Cornelius Nepos

CORNELIO NEPOTE

De viris illustribus libri XVIII

SOBRE LOS GENERALES FAMOSOS DE LAS NACIONES EXTRANJERAS

Liber III De excellentibus ducibus exterarum gentium

Introducción, traducción y notas de M. Segura Moreno

La traducción de este volumen ha sido revisada por JUAN HIGUERAS MALDONADO

http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/cornelius_nepos_Vies/

http://www.thelatinlibrary.com/nepos/nepos.fragmenta.shtml

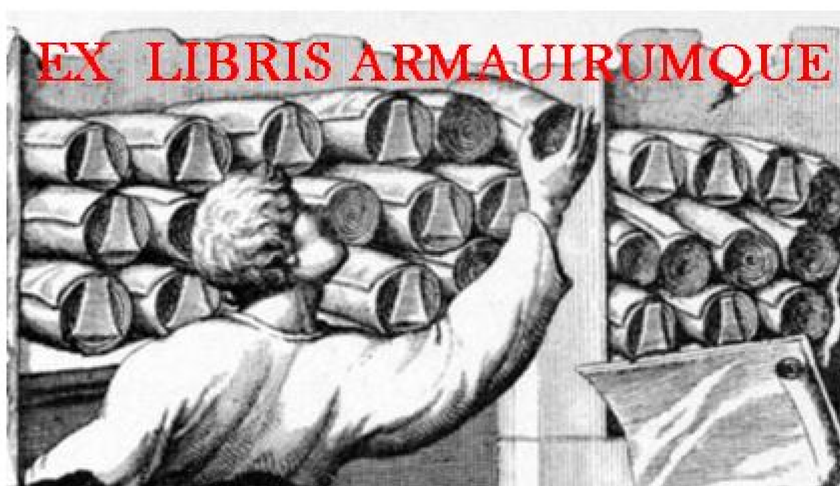
CORNELIO NEPOTE

VIDAS

Cornelio Nepote es el biógrafo latino más antiguo cuya obra sobrevive en la actualidad, o dicho de otro modo, el autor de la primera serie de biografías políticas llegada del mundo grecolatino. Su De viris illustribus tuvo como modelo a Varrón, Santra e Higino, y constaban (como mínimo) de dieciséis libros, de los que muy poco se ha conservado. Se trataba de un proyecto ambicioso: un conjunto de biografías paralelas de personalidades romanas y extranjeras que habían descollado como reyes, generales, oradores, poetas, filósofos, historiadores o gramáticos. De estos grupos sólo nos han alcanzado las "Vidas de generales extranjeros", compuestas por 23 biografías, en las que priman las del ámbito griego –nueve del siglo V a.C. (Temístocles, Arístides, Pausanias, Milcíades, Alcibíades...) y diez de la época helenística (Dión, Epaminondas, Pelópidas, Agesilao...)–, a las que hay que sumar las de los cartagineses Amílcar y Aníbal y algunas más. Nepote no incurre en el encomio ni el panegírico simple, sino que busca la ecuanimidad necesaria según la función que él atribuía al género biográfico: aprovechar deleitando y proporcionar modelos aleccionadores. El trabajo de Nepote influyó notablemente en las Vidas paralelas de Plutarco (publicadas también en Biblioteca Clásica Gredos).

Escasos vestigios de su obra ha dejado este indagador de vidas ajenas. Nació hacia 100 a.C. probablemente en la Galia Cisalpina; se instaló en Roma, donde se dedicó al estudio y a la erudición, no a la carrera política; atildado, se relacionó con Cicerón y Ático, en cuya villa participaba en disquisiciones intelectuales de sobremesa; murió hacia el año 27-24 a.C.

Introducción, traducción y notas de M. Segura Moreno. Revisada por J. Higueras Maldonado.



INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

FRAGMENTOS

VIDAS

INTRODUCCION

1. *Reseña biográfica.*

Resulta en cierta medida irónico que, de un hombre que pasó su vida dedicado a escribir biografías de personajes célebres, apenas si tengamos conocimiento sobre su propia personalidad. No es éste, ya se sabe, un hecho aislado en la historia de la Literatura Latina, pues otro tanto ocurre con un gran número de autores; pero en él resulta aún más chocante, ya que fue una persona relacionada con grandes figuras de la Roma de su tiempo: Cicerón, Catulo y Tito Pomponio Ático, con el primero de los cuales mantuvo una apretada correspondencia epistolar.

Según Ausonio[1] había nacido en la Galia Cisalpina, denominada también Gallia Togata, por lo que el propio Ausonio le llama con el apelativo de «Galo». Plinio[2] lo hace «*Padi accola*» (que habitaba cerca del río Po), lo que podría dar pie a pensar que naciera en Pavía, la antigua Ticino, en la región de Insubria, o, como otros han querido, en Mantua. Su nacimiento se suele datar hacia el año 100 a.d.C.

Debió morir hacia el año 30 a. d. C. o tal vez uno o dos años más tarde. Se sabe positivamente que sobre vivió a su amigo Ático, como puede colegirse del propio testimonio de Nepote, en el capítulo 19 de la *Vida de Ático,* en la que al mismo tiempo encontrarnos ciertos detalles que pueden iluminarnos, si no sobre la fecha exacta de su muerte, sí con una aproximación de dos o tres años.

Cuando cita en la vida de Ático a Octavio César Augusto le da el título de «Imperator», pero no el de «Augusto». Como quiera que César Octaviano recibió el título de «Imperator» el año 29 a.d.C. y el de «Augusto» el año 27 a. d. C., no sería descabellado deducir que su muerte pudiera haber tenido lugar hacia el 28 a. d. C. Pero esta conclusión sería válida sólo en el supuesto de que la *Vida de Ático* fuera lo último que saliera de la pluma de Cornelio, lo que, por otra parte, parece lo más verosímil.

Nepote debió desenvolverse en un ambiente culto, a juzgar por los personajes que le honraron con su amistad, estando muy vinculado sin duda con los poetas del círculo de Catulo, quien le dedicó su «*nuevo y gracioso librito*»[3].

Respecto a su vida apenas si podemos añadir algún detalle más, si no es el de que debió estar casado, ya que Cicerón[4] dice que había perdido un hijo.

Se mantuvo al margen de cualquier evento político, como lo hiciera su amigo Ático; así se desprende de una carta de Plinio el Joven, en la que expresa categóricamente que Cornelio no ocupó un lugar en el Senado y de la que se puede deducir que no ejerció tal vez magistratura alguna[5].

Basta una mirada a su obra para averiguar las cualidades humanas de este romano adusto, austero y severo, cuya vida fue toda un auténtico dogma de fe en la grandeza de Roma y para el que el honor, la virtud, el desinterés, la religión en su versión más genuina fueron el objeto de la más alta admiración. Así se comprende su veneración sin medida por la persona de Ático.

Si la luz de su intelecto no brilló a la altura de sus contemporáneos, ello no empece en nada sus

---

[1] *Epist.* XXIV.

[2] *Hist. Nat. III 18.*

[3] *Carm.* I, 1: ¿.A quien daré mi nuevo y gracioso librito, recién pulido con la áspera piedra pómez? A ti, Cornelio, porque tú solías estimar en algo mis bagatelas».

[4] *Ad Att.* XVI 14. 4.

[5] *Epist.* V 3, 6. Aunque Plinio dice solo que no fue senador, *non quidem hi senaioris,* nuestra deduccion de que tal vez no desempeñara magistratura alguna obedece a que lo compara o iguala en este sen tido con Virgilio, del que tampoco se sabe que ejercitara ninguna magistratura.

valores personales. No acudiría a las tertulias literarias en la villa Tanfilia del Quirinal en calidad de personaje ilustre, docto e intelectual, sino más bien un tanto cohibido ante las figuras de Ático, Hortensio, Cicerón y Varrón, y no pasaría de ser entre ellos una mediocridad —el mismo Cicerón en una carta a Ático (XVI, 14, 4) nos lo presenta como poco menos que un cualquiera, alguien totalmente desconocido. Pero ¿era en realidad Nepote un ser mediocremente dotado de inteligencia y cultura?

Esta evidente indiferencia de Cicerón hacia nuestro autor obedecía más a cierta oposición natural de caracteres entre él y Nepote. Nos ha llegado (véase aquí el fragmento quinto) parte de una carta de Cornelio a Cicerón: se encontrará en ella el verdadero motivo de esta conducta de Cicerón hacia Cornelio: el de Arpino era un «teorizante» en posesión de una de las más extensas culturas que un hombre podía poseer, un filósofo moralista, un político, a veces más o menos contemporizador, y, en no escasa medida, un liberal; sin duda todo lo contrario de lo que podríamos afirmar de Cornelio Nepote, por lo que en el fragmento citado no se recata de criticar acerbamente y hasta con expresiones fuertes la meticulosidad teorética de los cultivadores de la filosofía y de los dogmáticos teorizantes, inmersos en el mundo de la elocuencia y de la oratoria, lo que, sin duda alguna, no podía ser del agrado de Cicerón.

2. *Producción literaria.*

Aunque la mayoría de las obras de Nepote no han llegado a nosotros, queda constancia por los testimonios de autores latinos de las siguientes:

1° Una *Crónica,* escrita en tres libros, de cuya existencia da testimonio Catulo[6].

La distribución argumentai que de ella hace Vosio[7] carece de todo fundamento y no aporta prueba positiva. En ella sigue Cornelio las crónicas de Apolodoro de Atenas.

2° Un tratado de *Ejemplos* en cinco libros, escritotras la muerte de César, a imitación de las célebres colecciones griegas de «*paradoxa*» y que servirían de fuentes a Valerio Máximo, Suetonio, Aulo Gelio y Plinio el Viejo.

Debería tratarse de una exposición en estilo narrativo de una serie de fenómenos extraordinarios, comprendiendo una gran variedad de temas sobre física, historia y geografía.

3° Una *Vida de Catón,* que se ha perdido, y de la que el propio Nepote nos habla en la vida abreviada del mismo personaje[8].

4° *Vidas de varones ilustres,* sin duda la principal obra de nuestro autor.

La crítica ha admitido generalmente que esta obra constaba de dieciséis libros, distribuidos en los siguientes títulos:

1. *Sobre los reyes de los pueblos extranjeros.*
2. *Sobre los reyes de los romanos.*
3. *Sobre los generales famosos de las naciones extranjeras.*
4. *Sobre los generales famosos del pueblo romano.*
5. *Sobre: los jurisconsultos griegos.*
6. *Sobre los jurisconsultos romanos.*
7. *Sobre los oradores griegos.*

---

[6] *Carm.* 1, 1: «... tu solo entre los italianos osaste referir todo el pasado en tus libros, doctos, ¡por Jupiter!, y llenos de trabajo».

[7] *De Historicis Latinis* I 14. Vosio cree que la división de la *Crónica* de Nepote en tres libros se corresponde con otras tantas épocas diferentes: la que pudiéramos llamar prehistoria, la época mítica y la puramente histórica.

[8] Cf. *Vida de Catón 3.*

8. Sobre los oradores romanos.
9. Sobre los poetas griegos.
10. Sobre los poetas romanos.
11. Sobre los filósofos griegos.
12. Sobre los filósofos latinos.
13. Sobre los historiadores griegos.
14. Sobre los historiadores latinos.
15. Sobre los gramáticos griegos.
16. Sobre los gramáticos latinos.

De esta prolífera colección de títulos sólo ha llegado hasta nosotros el libro tercero, *Sobre los generales famosos de las naciones extranjeras,* la *Vida abreviada de Catón* y la *Biografía de Ático,* amén de algunos escasos fragmentos de la correspondencia mantenida con Cicerón, de una *Carta de Cornelia,* madre de los Gracos, y del libro catorce *Sobre los historiadores latinos.*

A pesar de la extensa producción literaria, Nepote se ha visto infravalorado y subestimado en el ámbito de la Literatura Latina. Tuvo, sin duda, la mala fortuna de que la parte conservada de su obra no nos pueda permitir formarnos la verdadera imagen de lo que en realidad pudiera haber representado.

Conocemos precisamente aquello de lo qué él podía hablar con menos elementos de juicio; aquello en lo que su lucimiento personal podría brillar a menor escala. Esto ha hecho que Nepote pase a la Historia como una especie de ciudadano de segundo orden y que los elogios que le concedieran Aulo Gelio[9], San Jerónimo[10] y Valerio Catulo[11] no hayan calado muy hondo en el juicio de los críticos. Se le ha considerado como una especie de «mercado distribuidor de mercancías intelectuales de calidad mediana»[12].

Sin embargo la admiración y los elogios vertidos por los autores latinos dan derecho a pensar que el Nepote de *Sobre los generales famosos de las naciones extranjeras* no debió ser sino una fotografía velada del auténtico Nepote, cuando se veía inmerso en los argumentos del pueblo romano. Nada más significativo a este respecto que una sencilla comparación entre la *Vida de Ático* y cualquiera de las vidas de los personajes no romanos por él narrada. Y algo que le ha perjudicado más aún y desvirtuado la que pudiera haber sido su verdadera imagen: el afán de los críticos por establecer una comparación entre él y el gran Plutarco, comparación a todas luces ilegítima y fuera de lugar.

Los límites de la obra nepotina son más restrictivos que los del gran biógrafo griego. No es éste el momento de discutir las grandes diferencias que entre ambos existen; sólo recalcar que la concepción de la obra de Plutarco no tiene parecido con la de Nepote, *y* mucho menos aún su intencionalidad. Vea el lector el comienzo de la *Vida de Pelópidas y* deduzca por sí mismo a qué grado de ambición y de gloria aspiraba Nepote. Confróntese este pasaje con el pensamiento del prefacio y el no menos significativo del comienzo de la *Vida de Epaminondas.*

Creo que, si se quiere emitir un juicio desapasionado, imparcial y objetivo sobre nuestro autor, es imprescindible sacar a Nepote del entorno histórico de Roma, que estaba medido por aquel entonces con un patrón que sin duda le tenía que venir demasiado largo: el de César y Cicerón. Hay que evitar cualquier comparación con autores que, debido a la naturaleza intrínseca de sus obras, estaban destinados a ocupar un lugar preponderante en la época en que le tocó vivir.

Juzguemos a Cornelio partiendo de él mismo, procurando no salimos de su propia personalidad; es así como aparecerán sus virtudes y defectos, su grandeza y su «ignorancia». Él es un romano y

[9] *Noches Áticas* XV 28.
[10] *Crónica a Eusebio:* «Cornelio Nepote, escritor de historias, fue considerado como hombre preclaro».
[11] Catulo, 1, 1.
[12] KARL BUCHNERT. *Historia de la Literatura Latina* [traducción de E. VALENTÍ FIOL y A. ORTEGA], pág. 221.

escribe para todo romano ávido de instrucción. Su obra es una narración compendiosa de hechos ilustres, de hombres no menos ilustres, de heroicidades, vicios, virtudes y traiciones, encaminados todos ellos a crear en sus lectores como una despensa bien nutrida de reflexiones morales. Ir más lejos en Nepote sería desbordar su propia meta.

Su propósito estaba bien definido: instruir a los romanos, hacerles ver que, como dijera Apio el Ciego, cada cual es el factor de su propia fortuna, avivar en el alma de todo ciudadano romano lo que otrora fuera el símbolo más genuino de la grandeza de Roma: aquellas austeridad y severidad que siempre fueron las ruedas sobre las que girara el carro de la gran historia de Roma.

Este carácter doctrinal de su obra, ese sentido gnómico y moralizante en que trata de bañar todas sus ideas, le llevó, quizá más que la propia ignorancia de los hechos que se le achaca, a incurrir en múltiples errores, lo que por otra parte no le debió preocupar lo más mínimo, y en exageraciones, y, lo que parece más grave, en cierta parcialidad, que a veces es totalmente manifiesta.

3. *La biografía nepotiana y su valor crítico e histórico.*

Para una buena valoración crítica de la obra de Nepote, empecemos por no esperar de él más de lo que nos puede ofrecer. Tal vez por no tener en cuenta este principio han proliferado las críticas negativas en torno a su persona y obra.

No menos importante para ello es tener presente que Cornelio jamás se propuso escribir historias bajo ninguna de las múltiples proyecciones en que éstas pueden desembocar; él escribió *Vidas,* que no debemos ni tan siquiera identificar con la idea de verdaderas biografías en el estricto sentido de la palabra. Por eso, incluso como biógrafo, deja un tamo que desear.

Su estilo, lejos de ser uniforme, conservando siempre las mismas características literarias, es desigual e inconstante; pero esa misma desigualdad de estilo tiene un punto justificable: la variada naturaleza de los personajes biografiados, a la que hay que añadir la diferencia de conocimiento que sobre cada uno de ellos tenía.

No puede negarse, sin embargo, que esa disparidad en su estilo es no pocas veces producto de una latinidad mediocre. Se aprecia en él una tentativa, que no logra consumar, de exponer en periodos breves una abigarrada gama de pensamientos, que nos recuerda a Tácito, pero sin lograr la perfección de sus períodos gramaticales. Parece una burda imitación del estilo asiático.

En sus narraciones suele unir de manera incongruente lo necesario y conveniente con lo anecdótico y fútil. Uno de sus principales defectos quizá sea el desorden y anarquía que muestra en la exposición de las ideas. Un gran hecho de capital importancia lo difumina y diluye entre intranscendentes anécdotas, que le hacen perder incluso el valor y el fruto didáctico que de él podría desprenderse.

Si su latinidad no puede compararse con la de César y menos aún con la de Cicerón, esto habría que aplicarlo, por otra parte, a la mayoría de los autores contemporáneos suyos.

Pero hay algo en lo que creo que Nepote se nos muestra digno del mayor elogio: su léxico. El perfecto y adecuado empleo de los términos, las distinciones específicas entre conceptos afines pero diferenciados institucionalmente, distinción y diferenciación que él consigue perfectamente con el uso discriminado de los términos adecuados, nos permiten afirmar que, a pesar de la distancia que le separa de un Cicerón o un César, no se encontraba tan lejos de una latinidad más que aceptable.

Es en la *Vida de Ático,* a quien Nepote conocía perfectamente, donde mejor pueden apreciarse las cualidades literarias de nuestro autor. Es una biografía escrita con afecto y con el más acendrado amor hacia el personaje; está amasada con dos grandes conceptos que sublimizan al biografiado: la *pietas* y la *humanitas.*

La veracidad histórica de su obra está por encima de toda influencia de personalismo afectuoso,

aunque, como en él es habitual, tienda, quizá más que en ninguna otra, a la hipérbole.

Escrita sin el menor sentido cronológico de los hechos, cosa esta que jamás preocupó a nuestro hombre, es, sin duda, la muestra más significativa de cuanto Cornelio se propuso conseguir cuando escribía.

El valor histórico de sus *Vidas* es, desde luego, mínimo; pero, supuesta la intencionalidad de su obra, nada debemos imputarle en este sentido. Prefiere contactos con Teopompo o Timeo y no con Heródoto o Jenofonte. A aquéllos debe sus conocimientos de la historia griega y no a éstos, que se prestan menos al género biográfico.

Las numerosas imprecisiones, confusiones, anacronismos, que se encuentran esparcidos por toda su obra, más que defectos deberían considerarse como algo consustancial a ella, ya que, como se ha dicho repetidas veces, nunca aspiró a ser histórica, sino didáctica y moralizante, por lo que el autor se siente totalmente desligado de esos defectos, que serían graves tratándose de un auténtico historiador.

Los méritos de Cornelio son más de orden doctrinal que literario y es en aquéllos en los que radica la pervivenda de su obra.

4. *La tradición manuscrita del texto*[13].

Malcovati[14] basándose en el estudio crítico realizado por C. L. Roth[15], ha distribuido los manuscritos de Nepote en dos familias: la primera comprende todos los códices perdidos y la segunda los que suponen una tradición directa.

Esta clasificación ha sido corregida por González Rolán[16], al tomar como criterio de clasificación no el hecho de la conservación o pérdida de los códices, sino «la adición u omisión de cierto número de frases o palabras».

En la clasificación de los códices realizada por Malcovati aparecen en la primera familia, la de los manuscritos perdidos, los siguientes: *Danielinus seu Gifanianus (Dan. seu Gif.), Leidensis Boecleri (Leid.), Parcensis (P), Batauicus (Bat.), la edición de Utrecht* (*u*) 1542.

En la segunda familia, es decir, la de los manuscritos dc tradición directa, se encuentra en primer lugar y como el más importante el *Guelferbytanus seu Gudianus* 166 *(A),* perteneciente al siglo XIII.

De otra fuente que guarda paralelo con *A se* derivan el resto de los manuscritos, que la autora distribuye en tres apartados:

1.º El *Sangallensis* 315 (ff), del siglo XIV.
El *Monacensis* 433 (0), del siglo XV.
El *Ambrosianus* T 16 sup. (*Ambr. I*), del año 1456.

2° El Codex olim Collegii Romani, nunc Vat. Lat. 11464 *(R),* del siglo XV.
El *Monacensis* 88 (*M*), del 1482.
El *Claromontanus* 250 (F), del siglo XV.
El *Ambrosianus* II 167 **(*Ambr. II*).** del siglo XV.

3.º El *Strozzianus* 57 (Σ) del siglo XV.
El *Vindobonensis Palatinus* 3155 (*V*), del siglo XV.

---

[13] En los datos recogidos sobre la tradición manuscrita del texto de Nepote soy deudor al artículo del Dr. T. GONZÁLEZ ROLÁN, «El inédito Scorialensis 0-I-I0 entre los mejores manuscritos de Cornelio Nepote», *Emerita* 41 (1973), 427-436.

[14] *Cornelii Nepotis quae exstant.* Turin, 1944.

[15] *Aemilius Probus de excellentibus ducibus exterarum gentium et Cornelii Nepotis quae supersunt,* Basilea, 1841, pag. 252.

[16] T. GONZÁLEZ ROLÁN, «El inédito Scorialensis...». pág. 429.

Todos los códices del grupo tercero tienen la particularidad de presentar las *Vidas* en un orden diferente del que es habitual.

El *stemma codicum* propuesto por Malcovati está basado en la existencia de un original del que saldrían dos arquetipos o, por mejor decir, un arquetipo con dos copias, de las cuales la más importante sería el *A.*

La colación de un nuevo manuscrito español, el *Scorialensis* 0-1-10 (Scor.), ha llevado a González Rolan a establecer las relaciones del códice *A* y del *Scor.* con los manuscritos estudiados por Malcovati, pertenecientes a la primera familia, sobre todo con *Dan.* y *P.*

El antedicho *Scorialensis* es un manuscrito del siglo XV.

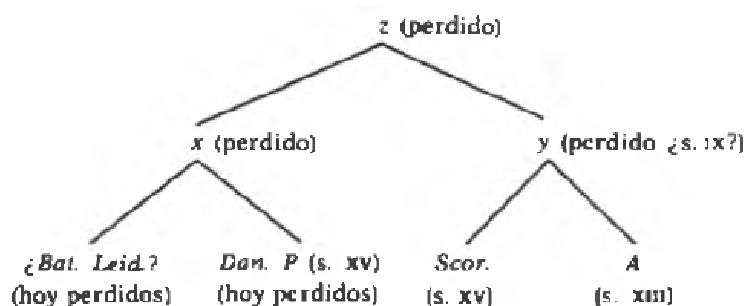
El estudio comparativo llevado a efecto por el profesor González Rolán le ha permitido sacar conclusiones que reforman el *stemma codicum* propuesto por la profesora Malcovati, conclusiones que, para una mejor comprensión de dicho *stemma codicum,* tratamos de sintetizar.

Afirma que tanto el *Scor.* como el *A* proceden de un mismo arquetipo perdido, al que él denomina *y.*

Que el *Scor.* está más cerca de dicho arquetipo que lo está el *A,* por lo que lo considera como una copia fiel del arquetipo >\

De la comparación de *Scor. y A* con los códices delà primera familia *(x),* propuestos por Malcovati, deduce el autor que tanto unos como otros, es decir *Scor., A* y los demás de la primera familia de los dados por Malcovati son copias de un arquetipo común, que González Rolán llama *z.*

En consonancia con estos hechos, el *stemma codicum* propuesto por el profesor González Rolán queda estructurado del siguiente modo:



5. Fuentes.

De los testimonios del propio Nepote se desprende que sentía una gran admiración por Tucídides, a quien en la *Vida de Temístocles,* capítulos nueve y diez, considera muy superior a los demás historiadores contemporáneos suyos.

En la *Vida de Agesilao* se nos muestra defensor de Jenofonte, al que prefiere como fuente en esta *Vida,* sin duda porque Jenofonte había conocido íntimamente al propio rey Agesilao.

Si tuviéramos que juzgar las preferencias de nuestro autor por lo que él dice de los historiadores griegos, habría que adjudicar a Tucidides el primer puesto; pero ello sería engañoso, ya que en la mayoría de los hechos, sobre todo en los de origen más incierto y de carácter histórico menos serio, en realidad sus fuentes han sido historiadores como Tcopompo, Eforo y Timco, al segundo de los cuales no lo cita nunca; a Timeo tan sólo una vez en la *Vida de Alcibiades,* en el capítulo 11, y a Teopompo en el mismo pasaje anterior y en el capítulo tercero de la *Vida de Ifícrates.* Las condiciones de estos historiadores estarían más en consonancia tal vez con el carácter e intencionalidad de las *Vidas.*

Por otra parte no veo nada extraño el desdén y olvido que Nepote tiene de Herodoto, cuya historia

de poco podría servirle a nuestro autor para sus fines. La profundidad del pensamiento teológico-religioso de la historiografía herodotea debió parecerle a Cornelio, de tendencia más pragmática y moralizante y, por qué no decirlo, más simplista, una meta inalcanzable, a la que se vería obligado a renunciar «a priori».

Desgraciadamente en este sentido Nepote, a mi juicio, cometió un doble error: acudir a las fuentes de aguas menos purificadas y, lo que fue aún peor, hacer mal uso de éstas.

Su impenitente inclinación a la hipérbole, a deformar los hechos históricos, es en él demasiado frecuente, incluso para un regular biógrafo, por lo que altera no pocas veces el pensamiento de su modelo. Hay hechos incontestables a este respecto: Tucidides cuenta que, cuando Temístoeles quería entrevistarse con el rey persa, trata de aprender la lengua de éste sólo en la medida que le permitiera cumplir con su objetivo. Nepote, sin embargo, exagera diciendo que llegó a hablar tan perfectamente la lengua persa como pocos lo hicieran de entre los mismos persas[17].

Así, también Jenofonte, en su *Elogio de Agesilao,* alaba el escaso boato de la casa real y afirma que era tan sencilla su ornamentación que bien podría pensarse que las puertas de la casa eran las mismas que habían servido en vida de Aristodemo. Nepote lleva esta idea de Jenofonte a sus últimas consecuencias al decir que la mansión de Agesilao era la misma que la que había habitado Eurístenes, el primero de los de la estirpe de Agesilao.

Todas estas deformaciones, a los ojos de un crítico, no son sino auténticas aberraciones inadmisibles en el marco de una verdadera historia; pero yo creo que no lo son enmarcadas en la obra nepotiana. Él ama por encima de las cosas a los hombres, a sus héroes, y de aquí su énfasis, sus exageraciones, sus anacronismos, sus confusiones, sus alteraciones de la realidad histórica, que, como ya he apuntado en otro lugar, no debieron de producir en él desasosiego alguno.

Todo esto en conjunto nos permite ver en él más que a un biógrafo desinteresado e imparcial a un panegirista, al menos con ciertas reservas, lo que de una u otra manera le coloca a una distancia abismal de las características de un auténtico historiador, de donde la inexorable secuela de falta de sentido critico histórico de que adolece su obra.

6. *Ediciones y traducciones.*

La «edición princeps» es la de Utrecht del año 1542, basada entre otros en el *Codex Danielinus,* cuya importancia radica en que, además de ser la primera, constituye el único testimonio de pervivencia de uno de los manuscritos más famosos e importantes de la obra de Nepote.

Vosio publica en 1667 en Leipzig su edición, acompañada de abundante comentario, que será reimpresa en el 1675.

Ya en la primera mitad del siglo XVIII aparece la de VAN STEVEREN del 1734, reeditada en 1773.

Es a partir de finales de la primera mitad del siglo XIX cuando se dejan ver las mejores ediciones.

La de C. L. ROTH, Basilea, 1841, es de un valor extraordinario por el número de códices colacionados en ella mediante los cuales se establece el códice prototipo. Se trata de una edición un tanto escrupulosa, que registra hasta los más mínimos errores de ortografía.

En 1849 aparece la primera edición de NIPPERDEY, Leipzig, 1849, que alcanzará hasta la undécima, la NIPPERDEY-WITTE, Berlín, 1913.

En París, A. MONGINOT publica su segunda edición en el 1882, digna de resaltarse por sus abundantes comentarios a pie de página en los que se incluyen no pocas observaciones de carácter crítico.

En Leipzig, en el 1871, se imprime la famosa edición de C. HALM, que habrá de servir a Guillemin

[17] Para esta observación y la siguiente, cf. A. MONGINOT, *Cornelius Nepos. 2.·* ed.. Paris, 1882, págs. XXIVXXV.

para reproducir en gran parte su aparato crítico.

Ya en el siglo XX, A. M. GUILLEMIN publica en 1923 en París su primera edición, que llegará a la tercera en 1970, con traducción francesa, y que, salvo algunas importantes variantes, nos ha servido de base, junto con la de Malcovati, para nuestra traducción.

Superior a ésta, sobre todo desde el punto de vista crítico, es la de MALCOVATI, Torino 1934 y 1945 (2.ª) que se distingue por la gran cantidad de manuscritos en ella recogidos, la sensatez en la elección de las variantes y respeto a los códices.

Por lo que hace a las ediciones españolas nos limitaremos a reseñarlas y datarlas, ya que los títulos de las mismas son excesivamente prolijos, hasta el límite de que algunos de ellos son de por sí un auténtico juicio de su contenido.

Siguiendo la colación de Menéndez y Pelayo (*Bibliografía Hispano-Larina* VII, Madrid, 1951, págs. 169-173), enumeramos las siguientes:

JUAN DE ANGULO, Alcalá, 1521-1538, en letra gótica.
AUGUSTO ESCUDERO, Villagarcía de Campos, 1764, que el autor dedica al P. Francisco Idiáquez.
ALFONSO Gómez Zapata, Madrid. 1788, del cual se hacen grandes elogios en el *Memorial Literario* de enero de 1789.
REAL ACADEMIA LATINA, Madrid, 1806.
FRANCISCO IDIÁOUEZ, Madrid, 1817.
VICENTE SALVA, París, 1838, 1844 (2.ª) y 1857 (3.ª).
ALFONSO GÓMEZ ZAPATA, Madrid, 1847 (7.ª).
JUAN B. GUIM, París, 1857.

Traducciones españolas. — Hay una edición del texto de Nepote y traducción con introducción y notas de D. Agustín Millares Carlo, Méjico, 1947, en la «Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana».

En 1783 Rodrigo DE OVIEDO, catedrático de Buena- Versión en los Reales Estudios de Madrid, publicó su traducción, que sigue una edición de Amsterdam del 1706.

En 1652 Juan MATEO SÁNCHEZ tradujo la *Vida de Epaminodas,* acompañando la traducción con disquisiciones de orden político, rememorando una vez más el *Marco Bruto* de Quevedo.

Jose Nicolás de AZARA (Madrid, 1804) tradujo la *Vida de Tito Pomponio Ático,* traducción que aparece inserta en la *Vida de Cicerón* de Midleton.

Solamente a título de curiosidad citaremos la traducción de F. de P. SAMARANCH, inserta en *Biógrafos y Panegiristas Latinos,* Madrid, 1969, y hemos dicho a título de curiosidad ya que, más que de una auténtica traducción, se trata de una adaptación española, sacada directamente de la traducción francesa de Guillemin, adaptación que afecta no sólo al texto traducido, sino incluso a las notas a pie de página.

En cuanto a nuestra traducción sólo nos resta decir que hemos procurado, en la medida de lo posible, mantener el paralelismo sintáctico entre ella y el texto latino, cuando las circunstancias eran favorables.

Aunque no se trata evidentemente de una edición crítica, hemos tenido muy presente respetar en el texto las lecciones de los manuscritos que figuran como los mejores, aceptando conjeturas sólo en los casos en que el texto aparecía evidentemente corrupto.

Hemos preferido, si ello no implicaba defecto en la comprensión, evitar una excesiva libertad de traducción, pensando que esto hubiera situado al lector lejos del verdadero estilo de Nepote. No obstante, en los períodos gramaticales en exceso prolíferos en oraciones subordinadas, nos hemos liberado un poco del servilismo sintáctico en aras a una mejor comprensión, exonerando así la traducción de esa fatiga que produce en el lector en tales casos.

BIBLIOGRAFIA

EDICIONES PRINCIPALES

A. M. GUILLEMIN. *Cornelius Nepos,* 3.ª ed., París, 1970.

C. HALM, Cornelii Nepotis quae, supersunl, Leipzig, 1871.

H. MALCOVATI, Cornelii Nepotis quae exstant, 2.ª ed., Turín, 1945.

A. MONGINOT, *Cornelius Nepos.* 2.ª cd., Paris, 1882.

NIPPERDEY·WITTE, *Cornelius Nepos,* 11.ª· ed., Berlin, 1913.

C. L. ROTH, Aemilius Probus de excellentibus ducibus exterarum gentium et Cornelii Nepotis quae supersunt. Basilea, 1841.

FRAGMENTOS

H. Peter. *Historicorum Romanorum Reliquiae,* Stuttgart, 1967.

TRATADOS Y MONOGRAFÍAS

W. A. BAEHRENS. «Zur Probusfagc», *Hermes* (1915), 266 y sig.

E. BOUSANI, «Sui luogo natale di Cornelio Nepote», *Atti Acad. Padova (1933-1934).* 205-223.

L. CASTIGLIONI, «In Senecam Rhetorem, Pomponium Melam, Cornelium Nepotem animaduersiones criticae», *Raccolta di Scritti in onore. di Felice Ramorino.* publicaz. dell' Universitá Catt. dei Sacro Cuorc, serie IV *(Scienze Philologiche).* Vol. VII, 1927, págs. 101-129.

T. GONZALEZ ROLAN, «El inédito Scorialensis 0-1-10 entre los mejores manuscritos de Cornelio Nepote», *Emerita* 41 (1973), 427-536.

G E. F. LIEBERKÜHN. *De auctore Vitarum quae sub nomine Cornelii Nepotis feruntur quaestiones criticae. Leipzig, 1837.*

H. MALCOVATI, «Cornelius Nepos civitati Ticinensi vindicatus», *Athenaeum* (1925), Nueva serie. Volumen III, 181-185.

VARIANTES EN LAS OUE DISCREPAMOS DE LA EDICION DE GUILLEMIN

Pasaje	*Lectura adoptada*	*Guillemin*
Prólogo. 4	moeccum	cenam (MALCOVATI)
Milc. 4	abest	est ab (MALCOVATI)
Lis. 1	haut latet	latet (NIPPERDEY)
Alcib. 6	amissum imperium	amissum (MALCOVATI)
Alcib. 10	societatem	irrita futura (GEMSS)
Trasíb. 1	ad vires casusque	ad vires vimque (Códices)
Dión 1	leniebat	tegebat (MALCOVATI)
Dión 5	tyrannis	tyrannus (Códices)
Dión 5	Dion	Dion (isius) (NIPPERDEY)
Dión 9	est *** quam	est quam (MALCOVATI)
Cabr. 1	fidentem... Agesilaum	fidente... Agesilao (LAMBINO)
Timot. 3	novilis	mobilis (MALCOVATI)
Timol. 3	adversus reos	adversarius (MALCOVATI)
Timot. 3	inimicus domum revocat	in crimen vocabantur (MALCOVATI)
Epam. 3	Eidem	fide (MALCOVATI)
Ages. 6	eundum	exeundum (MALCOVATI)
Eum. 4	munere	funere (MALCOVATI)
Eum. 11	uteretur	deuteretur (MALCOVATI)
Amilc. 1	autem	ante (MALCOVATI)
Amilc. 1	adventu	adventum (MALCOVATI)
Anib. 8	certamine	Omite MALCOVATI
Atic. 9	sensus	sensim (MALCOVATI)
Atic. 9	eius	is (MALCOVATI)
Atic. 9	familiaribus	Omite MALCOVATI
Atic. 11	necessarium	necessaria (Códices)

DE VIRIS ILLUSTRIBUS LIBRI XVIII
LIBER III DE EXCELLENTIBUS DUCIBUS EXTERARUM GENTIUM

TRATADO DE CORNELIO NEPOTE SOBRE LOS GENERALES FAMOSOS DE LAS NACIONES EXTRANJERAS

[0] PRAEFATIO. 1 Non dubito fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leue et non satis dignum summorum uirorum personis iudicent, cum relatum legent, quis musicam docuerit Epaminondam, aut in eius uirtutibus commemorari saltasse eum commode scienterque tibiis cantasse.

PREFACIO 1 No dudo, Ático[1] que habrá muchos que consideren sin importancia y poco digno del papel representado por varones excelsos este género literario, sobre todo cuando lean que cuento quién enseñó música a Epaminondas[2] y cuando vean que, entre sus cualidades, aludo a su habilidad para la danza y a lo bien que tocaba la flauta.

2 Sed hi erunt fere, qui expertes litterarum Graecarum nihil rectum, nisi quod ipsorum moribus conueniat, putabunt.

2 Sin embargo éstos serán por lo común personas que, ignorando los escritos de los griegos, pensarán que nada es bueno si no se aviene a sus propias costumbres.

3 Hi si didicerint non eadem omnibus esse honesta atque turpia, sed omnia maiorum institutis iudicari, non admirabuntur nos in Graiorum uirtutibus exponendis mores eorum secutos.

3 Si consiguiesen aprender que no todos tienen la misma idea de lo que es honesto y vergonzoso y que todo juicio en este sentido se basa en el uso y costumbre de los antepasados, no se extrañarían de que, a la hora de relatar los grandes hechos de los griegos, me decida a seguir sus propias costumbres.

4 Neque enim Cimoni fuit turpe, Atheniensium summo uiro, sororem germanam habere in matrimonio, quippe cum ciues eius eodem uterentur instituto. At id quidem nostris moribus nefas habetur. Laudi in Creta ducitur adulescentulis quam plurimos habuisse amatores. Nulla Lacedaemoni uidua tam est nobilis, quae non ad cenam eat mercede conducta.

4 En efecto, no supuso desdoro alguno para Cimón, ciudadano ateniense tan ilustre, el hecho de haber tomado por esposa a su propia hermana[3] nacida del mismo padre, pues sus conciudadanos hacían otro tanto por tratarse de una institución[4] pública; sin embargo entre nosotros esto se considera abominable. Asi también en Creta es motivo de honra y honor entre los adolescentes el haber tenido cuantos más amantes[5] mejor. No

[1] Tito Pomponio Ático, escritor romano, nacido en 109 a. C. y muerto en 32 a. C., amigo íntimo de Cicerón y a quien Nepote dedica su obra.

[2] General de Beocia, nacido en Tebas hacia el 418 a. C. y muerto en Mantinea en el 362 a. C. Compañero de Pelópidas. jefe del partido popular tebano. Venció a los espartanos en Leuctra (371 a. C.) y obligó a la Grecia Central a una alianza con Beocia. El poderío de Tebas comenzó a decaer con la muerte de Epaminondas.

[3] Cimón mantuvo relaciones incestuosas con su hermana Elpinice. Plutarco (*Vid. Paral. Cimón* 1) dice: «no fue a escondidas sino a la vista de todos el trato de Elpinice con Cimón, como si estuviesen casados». Nepote parece hacerse eco aquí del testimonio de la fuente de Plutarco.

[4] He traducido «institución pública» y no «ley», ya que contravenir a la primera no implicaba una transgresión punible, como suponía la violación de una ley; sería en este caso sinónimo de uso o costumbre, cuya transgresión situaba al ciudadano en una postura enojosa y ridícula.

[5] No creo sea necesario usar eufemismo alguno en la traducción de este pasaje, como hace Guillemin (*Cornelius Nepos,*

hubo en Lacedemonia mujer tan noble como para que, tras enviudar, no aceptase ir a una (cena)[6], movida por una recompensa.

5 Magnis in laudibus tota fere fuit Graecia uictorem Olympiae citari; in scaenam uero prodire ac populo esse spectaculo nemini in eisdem gentibus fuit turpitudini. Quae omnia apud nos partim infamia, partim humilia atque ab honestate remota ponuntur.

5 Casi en toda Grecia fue a causa de gran honor el haberse proclamado vencedor en una Olimpíada[7] y del mismo modo para nadie fue motivo de vergüenza el haber sido actor de teatro y el haberse exhibido públicamente como espectáculo ante el pueblo; y sin embargo todo esto entre nosotros se considera infamante, humillante y muy lejos del concepto de honorabilidad.

6 Contra ea pleraque nostris moribus sunt decora, quae apud illos turpia putantur. Quem enim Romanorum pudet uxorem ducere in conuiuium? Aut cuius non mater familias primum locum tenet aedium atque in celebritate uersatur?

6 Por el contrario, otras muchas cosas que, a nuestro juicio y según nuestras costumbres, son dignas, entre ellos, en cambio, se reputan como vergonzosas. ¿Oué romano siente vergüenza de llevar a su esposa a un banquete?; o ¿acaso la dueña de la casa no habita el lugar más visible de la misma y se deja ver públicamente?

7 Quod multo fit aliter in Graecia. Nam neque in conuiuium adhibetur nisi propinquorum, neque sedet nisi in interiore parte aedium, quae gynaeconitis appellatur; quo nemo accedit nisi propinqua cognatione coniunctus.

7 Muy distinto es lo que acaece en Grecia, donde a la mujer no se le admite en un banquete salvo que se celebre entre parientes, y no permanece sino en la parte más íntima de la casa, llamada «gineceo», en el que nadie puede penetrar excepto los parientes consanguíneos más próximos.

8 Pero tanto la dimensión de mi trabajo cuanto la

París, 1970, pág. 5. líns. 3.ª y 4.ª). Nepote alude aquí al uso frecuente de la homosexualidad en Grecia, que no sólo no mereció implicar desdoro alguno sino más bien fue motivo de alabanza.

Plutarco (*Vid. Par. Pelópidas-Marcelo* XVIII) pone en boca de Filipo las siguientes palabras pronunciadas después de la batalla de Queronea: «Mal hayan quienes hayan podido pensar que entre semejantes hombres haya podido haber nada reprensible», aludiendo a la cohorte de amadores y amados que, después de la batalla, aparecieron muertos, hacinados todos en un montón. Cf. los testimonios del mismo Plutarco en este sentido en los primeros capítulos de la *Vida de Alcibíades.*

[6] He aceptado en mi traducción la lección más generalizada de los códices, rechazando la conjetura de Hayet. que lee *moeccum* en lugar de *cenam.* No se me escapa la aparente contradicción en que se incurre al admitir la traducción «ir a una cena» cuando la realidad es que en Grecia se excluían las mujeres de los banquetes.

¿Se trata pues de un error de Nepote? No lo creo; más bien podíamos estar ante un eufemismo intencionado; la expresión siguiente «movida por una recompensa» implica, a mi entender, el carácter peyorativo de «cena» sería tanto como decir «ir a una cena» exponiéndose a las posibles contingencias posteriores a ella.

Por otra parte no se trata de una mujer en general, sino de una mujer viuda y por tanto no sujeta a los vínculos del matrimonio. El término «viuda» parece abogar por el sentido metafórico de «cena», sentido que, según he dejado dicho con anterioridad, se ve justificado más aún por la expresión *mercede conducta.*

Nada empece por otro lado el que en Esparta se hiciese excepción a esta norma de excluir a las mujeres de los banquetes o que estas acudiesen a los mismos en calidad de cortesanas en busca de un estipendio.

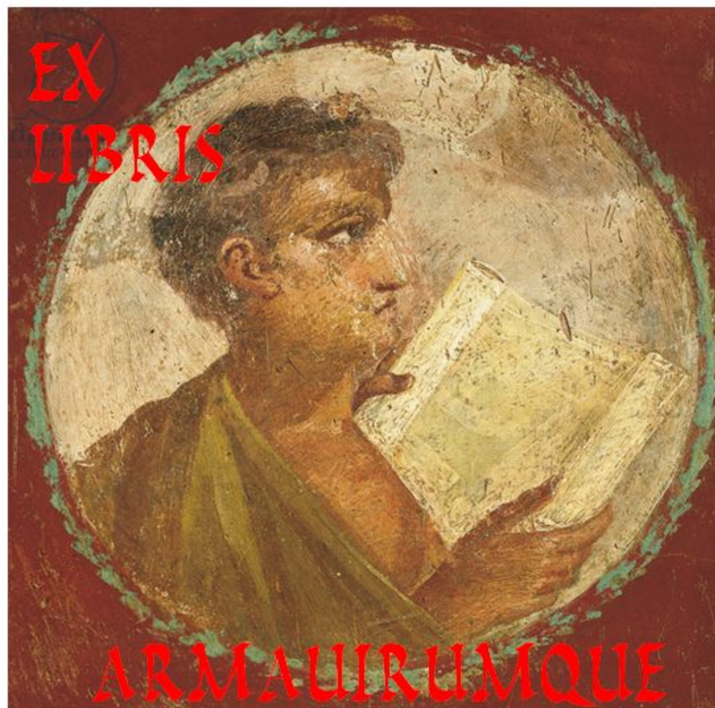
[7] Traduzco «Olimpíada» y no «Olimpia» por deducirse del contexto que tal era la intención de Nepote.

Olimpia fue el centro religioso del Peloponeso; estaba situada en la falda del monte Cronio a la orilla derecha del Alfeo. En ella se encontraba el templo de Zeus Olímpico, en cuyo honor se celebraban los Juegos. Según los griegos, fueron los aqueos los que fundaron dichos juegos para celebrar el triunfo de Pélope (de donde el nombre de Peloponeso) sobre Eunomaos, rey de Élida, a cuyo triunfo debió su casamiento con Hipodamia, hija de dicho rey.

Las Olimpiadas tenían lugar cada cuatro años y fueron la base para el cómputo del tiempo entre los griegos, sistema éste introducido por el historiador Timeo. Las primeras Olimpíadas se celebraron en el año 776 a. C.

8 Sed hic plura persequi cum magnitudo uoluminis prohibet tum festinatio, ut ea explicem, quae exorsus sum. Quare ad propositum ueniemus et in hoc exponemus libro de uita excellentium imperatorum.

prisa por exponer lo que me he propuesto me impiden alargarme más en estas consideraciones. En consecuencia vayamos al asunto y desarrollemos en este libro la vida de los grandes generales.



MILTIADES. (cap- 1) MILTIADES

I MILCÍADES

SINOPSIS

1. Ascendencia de Milcíades. Se le encomienda la expedición del Quersoneso. — 2. Conquista cl Quersoneso, Lemnos y las Cicladas. —3 Incursión de Darío en Escitia. — 4. Primera Guerra Médica. Expedición de Datis y Artafernes. — 5. Batalla de Maratón: Victoria ateniense. — 6. Recompensa recibida por Milcíades en virtud de la batalla de Maratón. — 7. La empresa de Paros: el fracaso de Milcíades. Su condena y muerte. — 8. Cualidades de Milcíades. Milcíades es considerado como un tirano, pero un tirano justo. La verdadera causa de su muerte.

Ascendencia de Milcíades. Se le encomienda la expedición del Quersoneso

[1] Cimonis filius, Atheniensis, cum et antiquitate generis et gloria maiorum et sua modestia unus omnium maxime floreret eaque esset aetate, ut non iam solum de eo bene sperare, sed etiam confidere ciues possent sui talem eum futurum, qualem cognitum iudicarunt, accidit, ut Athenienses Chersonesum colonos uellent mittere.

1 1 Milcíades, hijo de Cimón[8], ateniense, tanto por el rancio abolengo de su estirpe y la gloria de sus antepasados cuanto por su propia moderación sobresalía ya muy por encima de todos y, cuando llegó a una edad tal que sus conciudadanos podían no sólo abrigar buenas esperanzas en torno a su persona, sino también confiar en que en el futuro habría de seguir siendo tal y cual le habían conocido, ocurrió entonces que los atenienses se propusieron enviar colonos al Quersoneso[9].

2 Cuius generis cum magnus numerus esset et multi eius demigrationis peterent societatem, ex his delecti Delphos deliberatum missi sunt, (qui consulerent Apollinem,) quo potissimum duce uterentur. Namque tum Thraeces eas regiones tenebant, cum quibus armis erat dimicandum. 3 His consulentibus nominatim Pythia praecepit, ut Miltiadem imperatorem sibi sumerent: id si fecissent, incepta prospera futura.

2 Al ser muy grande el número de éstos y deseando muchos alistarse en esta expedición, se eligieron de entre ellos algunos para enviarlos a Delfos[10] a consultar el Oráculo [para consultar el Oráculo de Apolo] sobre qué jefe deberían elegir. En efecto, a la sazón habitaban aquellas regiones los tracios, a quienes habría que disputárselas con las armas.

3 A los que tal consulta hicieron la Pitia[11] les contestó, citándolo por su nombre, que era a Milcíades[12] a quien deberían tomar por caudillo y que, si tal cosa hacían, la empresa resultaría favorable.

4 Hoc oraculi responso Miltiades cum delecta manu classe Chersonesum

4 En cumplimiento de la respuesta del oráculo, Milcíades parte con una flota en dirección al

---

8 Cimón el Viejo, hijo de Estaságoras. No debe confundirse con su nieto Cimón, hijo de Milcíades, cuya vida narra Plutarco y el mismo Nepote.

9 Denominación que daban los griegos a la antigua región de Tracia, que se corresponde hoy con la actual Gallipoli, entre los Dardanelos y el golfo de Saros.

10 Ciudad famosa de la antigua Grecia, ubicada en la Fócida, en la vertiente del Parnaso. En ella se encontraba el Santuario de Apolo y su célebre Oráculo.

11 La Pitia, oráculo de Apolo. Reclinada sobre un trípode quedaba en éxtasis mientras los sacerdotes interpretaban sus expresiones.

u Imperdonable error de Nepote, que confunde a Milcíades. hijo de Cimón, cuya vida narra, con su tío Milcíades, hijo de Cipselo, a quien corresponde este pasaje. En el libro VI de sus *Historias* cuenta Henódoto cómo había sido enviado Milcíades el de Cipselo al Quersoneso.

profectus cum accessisset Lemnum et incolas eius insulae sub potestatem redigere uellet Atheniensium, 5 idque Lemnii sua sponte facerent, postulasset, illi irridentes responderunt tum id se facturos, cum ille domo nauibus proficiscens uento aquilone uenisset Lemnum. Hic enim uentus ab septentrionibus oriens aduersum tenet Athenis proficiscentibus.

6 Miltiades morandi tempus non habens cursum direxit, e quo tendebat, peruenitque Chersonesum.

Quersoneso en compañía de una tropa escogida; arribó a Lemnos y, deseando someter al poder de los atenienses a los habitantes de esta isla, les exigió que lo hiciesen sin ofrecer resistencia. 5 Ellos irónicamente respondieron que estaban dispuestos a hacerlo así siempre que él, zarpando con sus naves desde su país con viento *aquilón*[13], consiguiese llegar a Lemnos: tal viento, soplando como sopla del norte, resulta desfavorable para los que, partiendo de Atenas, se dirigen a Lemnos.

6 Milcíades, que no tenía tiempo que perder, partió hacia su destino sin desviarse y llegó al Quersoneso.

Conquista el Quersoneso, Lemnos y las Cicladas

(cap- 2) Ibi breui tempore barbarum copiis disiectis tota regione, quam petierat, potitus, loca castellis idonea communiit, multitudinem, quam secum duxerat, in agris collocauit crebrisque excursionibus locupletauit.

2 Neque minus in ea re prudentia quam felicitate adiutus est. Nam cum uirtute militum deuicisset hostium exercitus, summa aequitate res constituit atque ipse ibidem manere decreuit.

2 Una vez allí, tras haber aniquilado en breve tiempo las tropas bárbaras, conquistó todo el pais que se había propuesto conquistar, fortificando luego con sólidos reductos los lugares más aptos y estableciendo en los campos a la multitud que había llevado consigo, enriqueciéndola con frecuentes expediciones. 2 Y en esto le ayudó no menos su prudencia que su buena suerte. Pues, si bien es verdad que había logrado vencer al ejército enemigo gracias al valor de sus soldados, él trató con suma equidad todos los asuntos e incluso decidió quedarse él mismo allí.

3 Erat enim inter eos dignitate regia, quamuis carebat nomine, neque id magis imperio quam iustitia consecutus. Neque eo setius Atheniensibus, a quibus erat profectus, officia praestabat. Quibus rebus fiebat, ut non minus eorum uoluntate perpetuo imperium obtineret, qui miserant, quam illorum, cum quibus erat profectus.

3 Entre ellos gozaba de un trato propio de un rey[14], aunque no poseía tal título y no lo había conseguido más en virtud de su cargo militar que por su sentido de la justicia. Y no por ello olvidaba sus obligaciones para con los atenienses, de quienes procedía. De este modo acaeció que obtuvo el poder sin limitación de tiempo y ello tanto por consentimiento de los que le habían enviado, cuanto por el de aquellos con quienes había partido de Atenas.

4 Chersoneso tali modo constituta Lemnum reuertitur et ex pacto postulat, ut sibi urbem tradant. Illi enim dixerant,

4 Organizadas así las cosas en el Quersoneso, retoma a Lemnos y les exige que le entreguen la isla de acuer-do con lo pactado [ellos le habían dicho que se

[13] Heródoto (VI, 139) narra los acontecimientos de distinta manera: los pelasgos, que habitaban Lemnos, a causa de una peste que había desolado a su país consultaron el oráculo de Delfos para ver el modo de librarse de esa calamidad; el oráculo les respondió que deberían dar completa satisfacción a los atenienses, a quienes enviaron mensajeros para cumplir la respuesta del oráculo. Fue entonces cuando los pelasgos contestaron a la proposición de rendimiento que les hacían los atenienses con la falacia a que aquí se alude (cf. el adverbio «irónicamente»).

[14] Este poder real, no nominal pero si efectivo, lo atestigua Heródoto (VI 39) cuando dice que Milcíades hizo presos a todos los señores principales del Quersoneso, poniendo a su servicio a quinientos hombres de guardia y casándose después con la princesa Hegesipila, hija de Oloro, rey de los tracios.

cum uento borea domo profectus eo peruenisset, sese dedituros: se autem domum Chersonesi habere.

entregarían cuando, saliendo él de su patria y navegando bajo el viento norte[15], consiguiese llegar hasta Lemnos]; alegaba que su patria estaba también ahora en el Quersoneso.

5 Cares, qui tum Lemnum incolebant, etsi praeter opinionem res ceciderat, tamen non dicto, sed secunda fortuna aduersariorum capti resistere ausi non sunt atque ex insula demigrarunt. Pari felicitate ceteras insulas, quae Cyclades nominantur, sub Atheniensium redegit potestatem.

5 Los carios[16], que a la sazón habitaban la isla de Lemnos, aunque todo había sucedido de manera que ellos no podían ni haber imaginado, coaccionados no precisamente por la palabra dada sino por la buena suerte de sus enemigos, no tuvieron valor para resistir y emigraron de la isla[17]. Con igual fortuna sometió al poder de los atenienses el resto de las islas, llamadas Cicladas[18].

Incursión de Darío en Escitia

(cap- 3) Eisdem temporibus Persarum rex Darius ex Asia in Europam exercitu traiecto Scythis bellum inferre decreuit. Pontem fecit in Histro flumine, qua copias traduceret. Eius pontis, dum ipse abesset, custodes reliquit principes, quos secum ex Ionia et Aeolide duxerat; quibus singulis illarum urbium perpetua dederat imperia.
2 Sic enim facillime putauit se Graeca lingua loquentes, qui Asiam incolerent, sub sua retenturum potestate, si amicis suis oppida tuenda tradidisset, quibus se oppresso nulla spes salutis relinqueretur. In hoc fuit tum numero Miltiades, cui illa custodia crederetur.
3 Hic, cum crebri afferrent nuntii male rem gerere Darium premique a Scythis, (Miltiades) hortatus est pontis custodes, ne a fortuna datam occasionem liberandae Graeciae dimitterent.

3 Por aquel tiempo, Darío[19], rey de los persas, una vez que había hecho pasar a su ejercito de Asia a Europa, decidió hacer la guerra a los escitas.
Hizo construir un puente sobre el río Histro[20] por el que poder pasar sus tropas. Encomendó la custodia de este puente durante el tiempo que debiera durar su ausencia, a hombres importantes que se había llevado consigo de Jonia y Eólida, y a cada uno de los cuales había investido de un poder vitalicio sobre sus respectivas ciudades. 2 Pensaba, en efecto, que mantendría más fácilmente bajo su dominio a los habitantes de habla griega que habitaban Asia, si tenía entregada la custodia de aquellas plazas a amigos suyos, a quienes, en caso de que él fuese derrotado, no les quedaría esperanza alguna de salvación.

3 En el grupo de estos, a quienes se les llegó a encomendar la custodia del puente, se encontraba Milcíades. Por aquel entonces llegaban frecuentes mensajes de que las cosas marchaban mal, y que Darío se veía en aprieto por parte de los escitas; Milcíades, pues, exhortó a los guardianes del puente a que no dejasen escapar la ocasión, que la suerte les brindaba,

---

15 Al viento norte los latinos lo llamaban *aquilón* y los griegos *Bóreas,* dios del viento, hijo de Eos (la Aurora) y de Astreo, y hermano de Céfiro y de Noto. Pertenece a la raza de los Titanes, personificación griega de las fuerzas de la Naturaleza.
16 Según Heródoto (cf. nota 13) eran los pelasgos los que por entonces habitaban Lemnos.
17 Lemnos tenía dos ciudades importantes: Hefestia y Mirina. Según Heródoto. los de Hefestia se entregaron en principio a Milcíades, pero no asi los de Mirina, que se resistieron, alegando que el Quersoneso nada tenía que ver con el Ática.
18 Conjunto de islas en el mar Egco. cuyo nombre, según Plinio *(Hist. Nat*. IV 122), proviene del griego *kýklos,* por cuanto forma como un anillo alrededor de Délos. El escoliasta de Virgilio. Servio *(En.* III 126), dice que este nombre se debe a que las naves que se dirigían hacia ellas lo hacían en círculo.
19 Darío I, padre de Jerjes. Atacó a los escitas como represalia por haber invadido Media.
20 Hoy Danubio.

4 Nam si cum iis copiis, quas secum transportarat, interiisset Darius, non solum Europam fore tutam, sed etiam eos, qui Asiam incolerent Graeci genere, liberos a Persarum futuros dominatione et periculo; id facile effici posse. Ponte enim rescisso regem uel hostium ferro uel inopia paucis diebus interiturum.

5 Ad hoc consilium cum plerique accederent, Histiaeus Milesius, ne res conficeretur, obstitit, dicens: non idem ipsis, qui summas imperii tenerent, expedire et multitudini, quod Darii regno ipsorum niteretur dominatio; quo exstincto ipsos potestate expulsos ciuibus suis poenas daturos. Itaque adeo se abhorrere a ceterorum consilio, ut nihil putet ipsis utilius quam confirmari regnum Persarum.

6 Huius cum sententiam plurimi essent secuti, Miltiades, non dubitans tam multis consciis ad regis aures consilia sua peruentura, Chersonesum reliquit ac rursus Athenas demigrauit. Cuius ratio etsi non ualuit, tamen magnopere est laudanda, cum amicior omnium libertati quam suae fuerit dominationi.

de liberar Grecia. 4 Pues, si Darío llegaba a morir junto con las tropas que había llevado consigo, no sólo se sentiría segura Europa, sino que incluso los habitantes de Asia de origen griego se librarían del dominio y amenaza de los persas[21]. Ambas cosas podían conseguirse fácilmente: con el puente cortado, el Rey perecería, bien a manos de los enemigos, bien de hambre, en pocos días.

5 Aunque muchos[22] estaban de acuerdo con este plan, Histeo de Mileto impidió que se llevara a la práctica alegando que los intereses de ellos, que ostentaban el supremo poder, no coincidían con los del pueblo, ya que su poder tenía como base de sustentación el poder de Darío, y que, una vez muerto éste, quedarían privados de ese poder *legal*[23] y sometidos al castigo de sus conciudadanos. Y por ello sentía tan gran animadversión hacia el plan de los demás, pensando que nada era más útil para ellos como que el poder de los persas se consolidase.

6 Milcíades, como quiera que la mayoría siguieran esta opinión, y seguro de que, siendo tan numerosos los que conocían sus planes, éstos acabarían por llegar a oídos del Rey, abandonó el Quersoneso, volviendo de nuevo a Atenas.

Aunque su plan no prevaleció, sin embargo es muy digno de alabarse, por cuanto que favorecía más la libertad de todos que los intereses de su propio poder.

Primera guerra Médica. Expedicion de Datis y *Artafernes*

(cap- 4) Darius autem cum ex Europa in Asiam redisset, hortantibus amicis, ut Graeciam redigeret in suam potestatem, classem quingentarum nauium comparauit eique Datim praefecit et Artaphernem hisque ducenta peditum,

4 Darío, que había regresado de Europa a Asia, y debido a que sus amigos le instaban a que sometiera a dominio a Grecia, dispuso una flota[24] de quinientas naves, al frente de la cual puso a Datis y a Artafernes, entregándoles al mismo tiempo doscientos mil infantes[25] y diez mil jinetes, alegando como motivo de

[21] Una vez más el relato de Nepote se aparta del de Heródoto, que afirma (IV 137 y 138) que fueron los propios escitas los que invitaron a los griegos a cortar el puente y a liberarse del dominio persa.

[22] Los más importantes, que siguieron el parecer de Histieo, son citados por Heródoto por sus nombres y lugar de procedencia (HERÓD., IV 138).

[23] El término «potestas» implica un poder que se ostenta pálmenle, bien en nombre del pueblo bien que sea de origen real, y se opone a «potentia», que supone un dominio ilegal o usurpado.

[24] Nepote ha silenciado la existencia de una primera flota, mandada por Mardonio, en el 492 a. C. Viendo Darío lo poco fructuoso que había sido el mando de Mardonio lo depuso, y nombró como generales a Datis y Artafernes para que atacaran Escitia y Atenas. Es esta la expedición a la que se refiere Nepote. En cuanto al número de navíos, mientras Heródoto cita seiscientos. Platón refiere trescientos, sin contar los de carga, y Nepote quinientos.

[25] Valerio Máximo (V 3) da un número de trescientos mil hombres. Pausanias (IV 25) otros trescientos mil. Lisias quinientos mil y Nepote doscientos mil. De todos modos estas cifras deben estimarse superiores a la realidad.

decem milia equitum dedit, causam interserens, se hostem esse Atheniensibus, quod eorum auxilio Iones Sardis expugnassent suaque praesidia interfecissent.

su hostilidad hacia los atenienses el hecho de que los jonios habían tomado Sardes gracias a la protección de los atenienses e incluso habían pasado a cuchillo guarniciones suyas.

2 Illi praefecti regii classe ad Euboeam appulsa celeriter Eretriam ceperunt omnesque eius gentis ciues abreptos in Asiam ad regem miserunt. Inde ad Atticam accesserunt ac suas copias in campum Marathona deduxerunt. Is est ab oppido circiter milia passuum decem.

2 Tras obligar a la flota a atracar en Eubea, estos generales del Rey conquistaron rápidamente Eretria, y a todos sus habitantes, tras hacerlos prisioneros, los enviaron al Asia ante el Rey. Desde Eretria alcanzaron el Ática, desembarcando sus tropas en la llanura de Maratón[26], que está[27] de Atenas a unos diez mil pasos.

3 Hoc tumultu Athenienses tam propinquo tamque magno permoti auxilium usquam nisi a Lacedaemoniis petiuerunt Phidippumque, cursorem eius generis, qui hemerodromoe uocantur Lacedaemonem miserunt, ut nuntiaret, quam celeri opus esset auxilio.

3 Los atenienses, aunque aterrados por un ataque tan inminente y de tales proporciones, no pidieron auxilio sino a los lacedemonios, enviando para ello a Lacedemonia a Fidipo[28], corredor de los llamados «corredores de un día», para que les hiciera saber cuán apurada era la ayuda que se necesitaba. 4 Por otro lado, nombran en Atenas diez generales para ponerlos al frente del ejército y entre ellos a Milcíades.

4 Domi autem creant decem praetores, qui exercitui praeessent, in eis Miltiadem. Inter quos magna fuit contentio, utrum moenibus se defenderent an obuiam irent hostibus acieque decernerent.

Entre ellos se entabló una gran disputa sobre si era conveniente defenderse encerrados en sus murallas o, por el contrario, salir al encuentro del enemigo y luchar a campo abierto.

5 Unus Miltiades maxime nitebatur, ut primo quoque tempore castra fierent: id si factum esset, et ciuibus animum accessurum, cum uiderent de eorum uirtute non desperari, et hostes eadem re fore tardiores, si animaduerterent auderi aduersus se tam exiguis copiis dimicari.

5 Sólo[29] Milcíades ponía su obstinado empeño porque se emprendiera la campaña cuanto antes, pensando que, si se hacía así, se encenderían los ánimos de los ciudadanos al ver que se tenía total confianza en su valor y por idénticas razones los enemigos se harían más indolentes, al advertir que osaban luchar contra ellos con tan escasas tropas.

Batalla de Maratón.

(cap- 5) Hoc in tempore nulla ciuitas Atheniensibus auxilio fuit praeter Plataeenses. Ea mille misit militum. Itaque horum aduentu decem milia armatorum completa sunt; quae manus

5 En tales circunstancias no acudió en ayuda de los atenienses ninguna *ciudad estado*, salvo Platea. Ésta envió mil soldados. Así pues, con la llegada de estos soldados se alcanzó el número de diez mil combatientes, que ardían en un deseo de luchar digno

---

[26] La llanura de Maratón había parecido a Hipias, hijo de Pisístrato (cf. HEROD. VI. 107), el lugar más adecuado para la facilidad de movimientos de la caballería persa.

[27] Mi traducción «está a» supone no admitir la corrección *ahesse ab* frente a la lección generalizada de los manuscritos *est ab.*

[28] Heródoto (VI 105) y Pausanias (I 28) dan el nombre de Fidípides, mientras algunos códices tienen Filipo. Posiblemente su verdadero nombre fuera Filipides. Cf. PLIN., *Hist. Nat,* VII, 20.

[29] Si hemos de prestar fe a Heródoto (VI 105), no fue sólo Milcíades el que tenía esta opinión, sino cinco de los diez generales, sin incluir al propio polemarco Calimaco Afidneo, a quien Milcíades convenció con un discurso, deshaciendo de este modo el empate en la votación.

mirabili flagrabat pugnandi cupiditate. 2 Quo factum est, ut plus quam collegae Miltiades ualeret. Eius ergo auctoritate impulsi Athenienses copias ex urbe eduxerunt locoque idoneo castra fecerunt.

3 Dein postero die sub montis radicibus acie (e) regione instructa non apertissuma - namque arbores multis locis erant rarae - proelium commiserunt hoc consilio, ut et montium altitudine tegerentur et arborum tractu equitatus hostium impediretur, ne multitudine clauderentur.

4 Datis etsi non aequum locum uidebat suis, tamen fretus numero copiarum suarum confligere cupiebat eoque magis, quod, priusquam Lacedaemonii subsidio uenirent, dimicare utile arbitrabatur. Itaque in aciem peditum centum, equitum decem milia produxit proeliumque commisit. 5 In quo tanto plus uirtute ualuerunt Athenienses, ut decemplicem numerum hostium profligarint adeoque perterruerint, ut Persae non castra, sed naues petierint. Qua pugna nihil adhuc exstitit nobilius. Nulla enim umquam tam exigua manus tantas opes prostrauit.

de admiración. 2 De este modo se consiguió que la teoría de Milcíades prevaleciera sobre la de sus colegas. Movidos por su prestigio, los atenienses hicieron salir sus tropas de la ciudad y construyeron su campamento en lugar adecuado.

3 Al día siguiente, formado el ejército en línea en la falda de un monte[30], desde un lugar excesivamente abierto (pues los árboles por muchos lugares eran escasos) entablaron el combate con el propósito de verse protegidos por la altura de la montaña y de que la caballería enemiga se vería obstaculizada por los árboles y de este modo no se sentirían agobiados por la multitud de los enemigos.

4 Datis, aunque veía que el lugar no era favorable para sus tropas, no obstante, confiado en su superioridad numérica, deseaba entrar en combate, máxime porque consideraba ventajoso luchar antes de que llegaran los refuerzos de Lacedemonia. Por ello dispuso en orden de batalla cien mil infantes y diez mil jinetes y comenzó el combate.

5 En este combate los atenienses se mostraron tan superiores en valor, que derrotaron un número de enemigos diez[31] veces superior, produciendo entre ellos tal pánico, que los persas se precipitaron en dirección no de su campamento, sino de las naves[32]. Nada ha acontecido hasta nuestros días más famoso que este combate, pues jamás un ejército tan exiguo consiguió aniquilar a otro tan numeroso.

Recompensa de Milcíades por la victoria de Maratón

(cap- 6) Cuius uictoriae non alienum uidetur quale praemium Miltiadi sit tributum, docere, quo facilius intellegi possit eandem omnium ciuitatum esse naturam. 2 Ut enim populi Romani honores quondam fuerunt rari et tenues ob eamque causam gloriosi, nunc autem effusi atque obsoleti, sic olim apud Athenienses fuisse reperimus.

6 No parece fuera de lugar decir qué premio recibió Milcíades por semejante victoria, con lo que se podrá comprender fácilmente que el comportamiento de todos los pueblos es por naturaleza el mismo. 2 Pues así como en otro tiempo las distinciones honoríficas en nuestro pueblo fueron escasas y sencillas, y por lo mismo acarreaban mayor gloria, mientras que ahora son excesivamente frecuentes y banales, del mismo modo sabemos que otro tanto había ocurrido antiguamente en Atenas. 3 En efecto, a este famoso

[30] El monte denominado de Pan.

[31] Heródoto (VI 117) afirma que los h.irbaros muertos en Maratón sumaban seis mil cuatrocientos y los atenienses sólo ciento noventa y dos.

[32] Error de interpretación de Cornelio. HERÓDOTO (VI 115) dice que los bárbaros expulsaron de algunas de sus naves a los atenienses, haciendo que los esclavos de Eretria embarcasen en otra nave, y siguieron su rumbo, bordeando a Sunio con la intención de atacar a Atenas. Se dirigieron, pues, a sus naves no por precipitación en la huida, sino con una intencionalidad clara.

3 Namque huic Miltiadi, qui Athenas totamque Graeciam liberarat, talis honos tributus est, in porticu, quae Poecile uocatur, cum pugna depingeretur Marathonia, ut in decem praetorum numero prima eius imago poneretur isque hortaretur milites proeliumque committeret.

Milcíades, por haber liberado a Atenas y a toda la Grecia entera, se le concedió por todo honor el siguiente: cuando en el pórtico llamado Pecile[33] se representó la batalla de Maratón[34] se pintó su imagen la primera en el grupo de los diez generales, en actitud de arengar a sus soldados y de comenzar la batalla.

4 Idem ille populus posteaquam maius imperium est nactus et largitione magistratuum corruptus est, trecentas statuas Demetrio Phalereo decreuit.

4 Aquel mismo pueblo, después de haber conseguido un imperio más extenso, se corrompió con la prodigalidad de sus magistrados y así decretó que se erigieran trescientas estatuas a Demetrio Falereo[35].

La empresa de Paros. Condena y muerte de Milcíades

(cap- 7) Post hoc proelium classem LXX nauium Athenienses eidem Miltiadi dederunt, ut insulas, quae barbaros adiuuerant, bello persequeretur. Quo in imperio plerasque ad officium redire coegit, nonnullas ui expugnauit.

7 Tras este combate, los atenienses confiaron a Milcíades una flota[36] de setenta naves para que luchase contra las islas[37] que habían prestado ayuda a los bárbaros. De acuerdo con las órdenes recibidas obligó a la mayor parte de éstas a que volvieran a la obediencia, mientras que a otras las conquistó por la fuerza.

2 Ex his Parum insulam opibus elatam cum oratione reconciliare non posset, copias e nauibus eduxit, urbem operibus clausit omnique commeatu priuauit; dein uineis ac testudinibus constitutis propius muros accessit.

2 Entre estas últimas se encontraba la isla de Paros, engreída por su poderío; no pudiendo conseguir reducirla[38] a buen camino por medio de la persuasión, desembarcó sus tropas y, cercando la ciudad, la privó de todo medio de avituallamiento: finalmente, tras haber colocado *manteletes* y *tortugas*, se aproximó muy cerca de sus murallas.

3 Cum iam in eo esset, ut oppido potiretur, procul in continenti lucus, qui ex insula conspiciebatur, nescio quo casu

3 Cuando estaba ya a punto de apoderarse de la plaza, a cierta distancia, en tierra firme, se incendió, no sé por qué motivo, durante la noche un bosque que se di-

[33] Galería existente en Atenas, que estaba decorada con variadas pinturas; de aquí su nombre *Pecile* (cf. el griego *poikílos* = 'vario'). Diógenes Laercio en la *Vida de Zenón* (cap. 1) dice que el nombre de Pecile viene de las tablas pintadas por Polignoto. Plinio *(Hist. Nat.* XXXV 35) afirma que las pinturas de Pecile se debían a Polignoto y Micón.
[34] Plinio *(Hist. Nat.* XXXV 4) estima que el cuadro de la batalla de Maratón fue pintado por un hermano de Fidias, llamado Panemo. En él, además de a Milcíades, podía verse a Calímaco, el polemarco, y a Cinegiro, atenienses, a Datis *y* a Artafernes, persas.
[35] Amigo íntimo de Teofrasto y administrador de Atenas en los años 318 a 308, durante la dominación macedónica. Fue derrocado por Demetrio Poliorcetes.
[36] La flota fue pedida, según Heródoto, por el propio Milcíades, sin decirles contra quienes pensaba luchar, asegurándoles solamente que les haría ricos si consentían en seguirle.
[37] Las Cícladas, conquistadas por Datis y Artafernes.
[38] Cornelio da aquí una razón bastante trivial y muy distinta de la aducida explícitamente por Heródoto (VII 133) cuando dice que se dirigió Milcíades contra Paros, alegando que iba a castigar a sus habitantes por haber luchado antes al lado de los persas en Maratón; pero que esto era tan sólo un pretexto, ya que la verdadera causa estaba en que Liságoras, hijo de Tisias y natural de Paros, le había acusado y enojado con el persa Hidarmes y de aquí su animadversión contra los de Paros.

nocturno tempore incensus est. Cuius flamma ut ab oppidanis et oppugnatoribus est uisa, utrisque uenit in opinionem signum a classiariis regis datum. 4 Quo factum est, ut et Parii a deditione deterrerentur, et Miltiades, timens, ne classis regia aduentaret, incensis operibus, quae statuerat, cum totidem nauibus, atque erat profectus, Athenas magna cum offensione ciuium suorum rediret. 5 Accusatus ergo est proditionis, quod, cum Parum expugnare posset, a rege corruptus infectis rebus discessisset. Eo tempore aeger erat uulneribus, quae in oppugnando oppido acceperat. Itaque, quoniam. ipse pro se dicere non posset, uerba fecit frater eius Stesagoras.

visaba desde la isla. Cuando ciudadanos y sitiadores vieron las llamas, unos y otros creyeron que los marineros del Rey estaban haciendo señales. 4 Debido a esto sucedió que los de Paros abandonaron la idea de rendirse y Milcíades, temeroso de que de un momento a otro apareciera la flota real, hizo quemar las obras de cerco que había construido, y con el mismo número de naves con las que había partido regresó a Atenas, provocando gran enojo entre sus conciudadanos. 5 Por esto fue acusado de traición[39], ya que, pudiendo haberse hecho con la isla de Paros, había abandonado, sin terminarla, la empresa por soborno del Rey. A la sazón Milcíades se encontraba enfermo a causa de las heridas recibidas en el asedio de la ciudad. Y, no pudiendo hablar por sí mismo en su defensa, por este motivo lo hizo su hermano Esteságoras[40].

6 Causa cognita capitis absolutus pecunia multatus est, eaque lis quinquaginta talentis aestimata est, quantus in classem sumptus factus erat. Hanc pecuniam quod soluere in praesentia non poterat, in uincula publica coniectus est ibique diem obiit supremum.

6 Instruido el sumario, se le absolvió de la pena de muerte, pero se le impuso una multa en dinero por un importe de cincuenta talentos, cantidad que se estimaba equivalente a lo que se había invertido en armar la flota. Por no haber podido pagar esta suma al contado se le encerró en una prisión pública y en ella murió[41].

Cualidades de Milcíades. La verdadera causa de su muerte

(cap- 8) Hic etsi crimine Pario est accusatus, tamen alia causa fuit damnationis. Namque Athenienses propter Pisistrati tyrannidem, quae paucis annis ante fuerat, omnium ciuium suorum potentiam extimescebant. 2 Miltiades, multum in imperiis magnisque uersatus, non uidebatur posse esse priuatus, praesertim cum consuetudine ad imperii cupiditatem trahi uideretur.

8 Aunque figuró como causa de la acusación su delito de Paros, muy otro fue sin embargo el verdadero motivo de su condena. En efecto, debido a la tiranía de Pisístrato, que había tenido lugar pocos años antes, los atenienses tenían miedo del poder extralimitado de sus conciudadanos. 2 Milcíades, que había pasado gran parte de su vida investido de las magistraturas tanto militares como civiles, no parecía poder considerarse ahora como un ciudadano cualquiera, ya que la costumbre <de mandar> parecía arrastrarle de una manera inexorable a desear el poder.

---

39 No parece ser cierto que la acusación lanzada contra Milcíades fuera la de traición, pues, según Heródoto (VI 136), Jantipo, hijo de Arifrón, intentando plantearle ante el pueblo causa capital, le acusaba de haber engañado a los atenienses. Fue, por tanto, de dolo y fraude a Atenas.

40 Prescindiendo de la diversidad de nombres que nos dan los manuscritos (Tiságoras, Ságoras, Diágoras e Iságoras), lo que parece cierto es que la defensa de Milcíades estuvo a cargo de sus amigos (cf. HERÓD., VI 136).

41 La versión sobre los últimos momentos de la vida de Milcíades no concuerda con la dada por Heródoto (VI 136), quien dice que el pueblo le absolvió de la pena capital en virtud de los méritos contraídos por él en Maratón y en la conquista de Lemnos, muriendo, después del juicio, a causa de la gangrena en el muslo. La multa de cincuenta talentos la haría efectiva su hijo Cimón.

3 Nam Chersonesi omnes illos, quos habitarat, annos perpetuam obtinuerat dominationem tyrannusque fuerat appellatus, sed iustus. Non erat enim ui consecutus, sed suorum uoluntate, eamque potestatem bonitate retinebat. Omnes autem et dicuntur et habentur tyranni, qui potestate sunt perpetua in ea ciuitate, quae libertate usa est.

4 Sed in Miltiade erat cum summa humanitas tum mira communitas, ut nemo tam humilis esset, cui non ad eum aditus pateret, magna auctoritas apud omnes ciuitates, nobile nomen, laus rei militaris maxima. Haec populus respiciens maluit illum innoxium plecti quam se diutius esse in timore.

3 Pues ya en el Quersoneso, durante todos aquellos años que lo había habitado, ostentó un poder vitalicio y había recibido el apelativo de tirano, pero tirano justo. Y es que el poder lo había conseguido no por la fuerza, sino por deseo de sus conciudadanos, y lo mantenía gracias a su probidad. Pero ya se sabe que se llaman y se les considera tiranos a todos aquellos que obtienen el poder vitalicio en una ciudad que antes ha disfrutado de libertades públicas.

4 Pero en Milcíades se conjugaban una gran benignidad y un extraordinario sentido de la convivencia, hasta el punto de que nadie, por humilde que fuera, al acudir a él encontró las puertas cerradas; gozó de gran predicamento en todas las ciudades griegas; su nombre fue ilustre, recibiendo los más grandes honores por sus campañas militares. En consideración a todo esto el pueblo prefirió que se le castigara, aun inocente, a seguir temiéndole por más tiempo.

[2] THEMISTOCLES. II TEMÍSTOCLES

SINOPSIS

1. Juventud de Temístocles. Sus comienzos en la vida pública. — 2. Segunda Guerra Médica. Guerra de Corcira. Invasión de Grecia por Jerjes. — 3. Las Termópilas. Batalla de Artemisio. — 4. Jerjes destruye Atenas. Batalla de Salamina. — 5. Estratagema de Temístocles y retirada de Jerjes. — 6. Construcción del puerto del Pirco. Reconstrucción de las murallas de Atenas. — 7. Defensa hecha por Temístocles ante el Senado espartano de los derechos de Atenas. — 8. Destierro de Temístocles. Su estancia en Argos, Corcira y Asia. — 9. Carta que envia Temístocles a Artajerjes. — 10. Sus últimos dias en Magnesia. Teorías sobre su muerte.

Juventud de Temístocles. Sus comienzos en la Vida pública.

(cap- 1) THEMISTOCLES, Neocli filius, Atheniensis. Huius uitia ineuntis adulescentiae magnis sunt emendata uirtutibus, adeo ut anteferatur huic nemo, pauci pares putentur.

1 Temístocles, hijo de Neocles, ateniense. Los vicios de su adolescencia se vieron corregidos[42] con tan grandes virtudes, que difícilmente nadie[43] le pudo aventajar en ellas y pocos fueron los que le igualaron. Pero preciso es comenzar la (historia de Temístocles) desde el principio.

2 Sed ab initio est ordiendus. Pater eius Neocles generosus fuit. Is uxorem Acarnanam ciuem duxit, ex qua natus est Themistocles. Qui cum minus esset probatus parentibus, quod et liberius uiuebat et rem familiarem neglegebat, a patre exheredatus est.

2 Neocles[44], su padre, era de familia noble y casó con una oriunda de Acarnania que gozaba del derecho de ciudadanía, y de la que nacería Temístocles, quien, reprobado por sus padres por la licenciosa vida que llevaba, malgastando la hacienda familiar, fue desheredado[45] por su padre. Pero esta afrenta no sólo no lo hundió, sino que levantó más aún su ánimo.

3 Quae contumelia non fregit eum, sed erexit. Nam cum iudicasset sine summa industria non posse eam exstingui, totum se dedidit rei publicae. Diligentius amicis famaeque seruiens multum in iudiciis priuatis uersabatur, saepe in contionem populi prodibat; nulla res maior sine eo gerebatur; celeriter, quae opus erant, reperiebat, facile

3 En efecto, pensando que no podía hacer que tal afrenta quedara en el olvido si no era poniendo en ello todo su esfuerzo, se dedicó por entero a la vida pública, tratando de este modo de adquirir fama y amigos. Por ello solía participar asiduamente en las causas civiles, tomando con frecuencia la palabra en las asambleas del pueblo; sin su consentimiento no solía hacerse nada que

---

[42] Los manuscritos A, B dan *emundata.* Sigo la corrección pro puesta por Nipperdey *(In C. N.,* pág. 16), *emendata,* estimando que la primera forma no aparece atestiguada en latín hasta Columela.

[43] Aunque nuestro autor es dado a la hipérbole, en este caso no debe considerarse exageración, pues Tucídides (I 138) se deshace en elogios en la persona de Temístocles.

[44] Plutarco *(Temístocles.* I) dice que Neocles no era de los distinguidos en Atenas, siendo de Frear, uno de los pueblos de la tribu de Leóncide. Por lo que respecta a la madre de Temístocles, de un poema de Anficatres parece colegirse que su nombre era Abrotono, de origen tracio. Fanias (según Plutarco) afirma que su madre no era tracia sino de Caria y que su nombre era Euterpe. Por su parte Neantes de Cizica le hace descender de la ciudad de Halicarnaso. En lo que parecen estar de acuerdo todos es en afirmar que no era ateniense, si bien, según nuestro autor, gozaba del derecho de ciudadanía ateniense.

[45] Según Plutarco *(Temis.* II) esto es falso: «Todas las demás relaciones, que sobre esto han inventado algunos, como son el que su madre se suicidara por el deshonor de su hijo o que su padre le desheredara, hay que tenerlas como falsas».

eadem oratione explicabat.

4 Neque minus in rebus gerendis promptus quam excogitandis erat, quod et de instantibus, ut ait Thucydides, uerissime iudicabat et de futuris callidissime coniciebat. Quo factum est, ut breui tempore illustraretur.

fuese de cierta importancia; comprendía casi intuitivamente lo que debía hacerse en cada momento y en sus discursos era[46] de una gran claridad de ideas; 4 a la hora de llevar a efecto algo, mostraba la misma aptitud que cuando lo meditaba, pues, corno dice Tucídides, juzgaba con toda exactitud las situaciones del momento y preveía con gran sagacidad el futuro. De este modo se convirtió en poco tiempo en un hombre célebre.

Segunda guerra médica. Guerra de Corcira. Invasión de Grecia por Jerjes

(cap- 2) Primus autem gradus fuit capessendae rei publicae bello Corcyraeo; ad quod gerendum praetor a populo factus non solum praesenti bello, sed etiam reliquo tempore ferociorem reddidit ciuitatem. 2 Nam cum pecunia publica, quae ex metallis redibat, largitione magistratuum quotannis interiret, ille persuasit populo, ut ea pecunia classis centum nauium aedificaretur.

2 Su primer paso en la carrera política fue con motivo de la guerra de Corcira[47]: el pueblo le eligió general y le puso al frente de la misma. Y no sólo durante esta guerra, sino en el tiempo posterior a ella hizo de Atenas una ciudad más belicosa. 2 En efecto, viendo que la recaudación que se obtenía de la explotación de las minas se dilapidaba por la prodigalidad que los magistrados realizaban cada año, convenció al pueblo para que con este dinero se construyera una flota de cien navios[48].

3 Qua celeriter effecta primum Corcyraeos fregit, deinde maritimos praedones consectando mare tutum reddidit. In quo cum diuitiis ornauit, tum etiam peritissimos belli naualis fecit Athenienses.

3 Ultimada con toda rapidez esta flota, primeramente derrotó con ella a los de Corcira y luego persiguiendo a los piratas, consiguió la seguridad en el mar. Durante esta guerra enriqueció a los atenienses e hizo de ellos los más avezados en la guerra naval.

4 Id quantae saluti fuerit uniuersae Graeciae, bello cognitum est Persico. Nam cum Xerxes et mari et terra bellum uniuersae inferret Europae cum tantis copiis, quantas neque ante nec postea habuit quisquam
5 huius enim classis mille et ducentarum nauium longarum fuit, quam duo milia onerariarum sequebantur; terrestres autem exercitus DCC peditum, equitum CCCC milia fuerunt -, 6 cuius de aduentu cum fama in Graeciam esset perlata et maxime Athenienses peti dicerentur propter pugnam Marathoniam, miserunt Delphos consultum,

4 Cuán importante fue esto para la seguridad de la Grecia entera se puso bien de manifiesto en la guerra contra los persas. En efecto, Jerjes emprendía la guerra contra toda Europa por mar y por tierra con un ejército tan numeroso cual nadie antes de él ni después tuvo. 5 Su flota constaba de mil doscientas naves de guerra a las que había que sumar otras doscientas de carga, mientras su ejército de tierra lo formaban setecientos mil infantes y cuatrocientos mil jinetes.
6 Llegó a Grecia la noticia de su inmediata invasión y se decía que eran sobre todo los atenienses contra quienes se dirigía, por lo de la

[46] La importancia del códice *Danielino* o *Gafaniano* me ha inducido a aceptar el texto *facile eadem oratione explicabat.*
[47] Plutarco (*Temis.* IV) se refiere también a esta guerra, pero no dice que fuera contra Corcira sino contra Egina. que era por entornes la dueña del mar por el numero de sus naves. Lo mismo afirma Heródoto (VII 134).
[48] El dinero que los atenienses sacaban de la explotación de las minas de Laurio estaba a punto de ser distribuido a razón de diez minas a cada uno.

quidnam facerent de rebus suis. Deliberantibus Pythia respondit, ut moenibus ligneis se munirent.

batalla de Maratón; por lo cual éstos enviaron legados a Delfos para consultar acerca de lo que era conveniente hacer. A los que habían ido a consultar la Pitia les respondió que se fortificaran con murallas de madera.

7 Id responsum quo ualeret, cum intellegeret nemo, Themistocles persuasit consilium esse Apollinis, ut in naues se suaque conferrent: eum enim a deo significari murum ligneum.

7 Como quiera que nadie[49] entendía el significado de tal respuesta, Temístocles les convenció de que el consejo de Apolo era que se embarcaran junto con sus enseres; que tal era lo que el dios quería decir al hablar del muro de madera.

8 Tali consilio probato addunt ad superiores totidem naues triremes suaque omnia, quae moueri poterant, partim Salamina, partim Troezena deportant; arcem sacerdotibus paucisque maioribus natu ac sacra procuranda tradunt, reliquum oppidum relinquunt.

8 Aceptada esta decisión, añaden a las ya citadas naves otras tantas trirremes, llevando en ellas sus bienes muebles, unos a Salamina y otros a Trecene[50], mientras entregan a los sacerdotes y a un pequeño grupo de ancianos la acrópolis y el cuidado de las ceremonias religiosas, abandonando el resto de la ciudad.

Las Termopilas. Batalla de Artemisio.

(cap- 3) Huius consilium plerisque ciuitatibus displicebat et in terra dimicari magis placebat. Itaque missi sunt delecti cum Leonida, Lacedaemoniorum rege, qui Thermopylas occuparent longiusque barbaros progredi non paterentur. Hi uim hostium non sustinuerunt eoque loco omnes interierunt.

3 La decisión de Temístocles no era del agrado de la mayor parte de las ciudades, a las que les parecía mejor que se luchara en tierra. Por ello se enviaron, a las órdenes de Leónidas, caudillo de los lacedemonios, tropas escogidas, para que ocuparan las Termópilas, impidiendo así que los bárbaros avanzaran demasiado. Los soldados no pudieron aguantar el impetuoso ataque del enemigo y murieron todos en este lugar[51].

2 At classis communis Graeciae trecentarum nauium, in qua ducentae erant Atheniensium, primum apud Artemisium inter Euboeam continentemque terram cum classiariis regis conflixit. Angustias enim Themistocles quaerebat, ne multitudine circuiretur.

2 La armada confederada griega, compuesta por trescientas naves, de las que doscientas[52] eran atenienses, entabló combate por primera vez con la flota real en Artemisio, entre Eubea y el continente. Temístocles procuraba buscar siempre lugares angostos para no verse rodeado por la multitud de enemigos.

---

49 Afirmación gratuita por parte de Nepote, ya que Heródoto (VII 142) habla de una doble interpretación dada por el congreso del pueblo a la respuesta del oráculo: la primera la de aquellos que la interpretaron como que la acrópolis quedaría salva, por estar desde antiguo defendida por una estacada, que era el muro al que se refería el oráculo; la segunda la de aquellos que identificaban el muro, citado por el oráculo, con las naves.

50 Ciudad de la Argólida en la misma entrada del golfo de Salónica. Plutarco (VII 10) dice que los atenienses dejaron a sus padres y mujeres en Trecene, donde fueron honrosamente recibidos.

51 Heródoto cita los epitafios colocados en honor de los caídos en las Termopilas: «Contra tres millones pelearon solos aquí en este lugar cuatro mil peloponesios». Y el de los espartanos: «Habla a los Lacedemonios, amigo, y diles que yacemos aquí obedientes a sus mandatos».

52 Heródoto (VIII 1) habla de ciento veintisiete naves atenienses, aunque en el capítulo XLIV cita ciento ochenta; Plutarco da también el número de ciento ochenta naves atenienses.

3 Hic etsi pari proelio discesserant, tamen eodem loco non sunt ausi manere, quod erat periculum, ne, si pars nauium aduersariorum Euboeam superasset, ancipiti premerentur periculo.
4 Quo factum est, ut ab Artemisio discederent et exaduersum Athenas apud Salamina classem suam constituerent.

3 Entonces, aunque habían terminado el combate ni victoriosos ni vencidos[53], no se atrevieron a permanecer en este lugar, ya que se corría el riesgo de que, si una pane de la flota enemiga conseguía doblar Eubea, se encontrarían cogidos por un frente doble. 4 Esto fue la causa de que se retiraran de Artemisio y anclasen su flota en Salamina, dando vista a Atenas.

Destrucción de Atenas por Jerjes. Batalla de Salamina

(cap- 4) At Xerxes Thermopylis expugnatis protinus accessit astu idque nullis defendentibus, interfectis sacerdotibus, quos in arce inuenerat, incendio deleuit. 2 Cuius flamma perterriti classiarii, cum manere non auderent et plurimi hortarentur, ut domos suas discederent moenibusque se defenderent, Themistocles unus restitit et uniuersos pares esse posse aiebat, dispersos testabatur perituros idque Eurybiadi, regi Lacedaemoniorum, qui tum summae imperii praeerat, fore affirmabat.

4 Jerjes, tras apoderarse de las Termópilas, se dirige rápidamente a Atenas encontrándola indefensa, mata a los sacerdotes que encuentra en la acrópolis y la incendia. 2 Los soldados de la flota, aterrados por el fuego, no se atrevieron a permanecer en las naves y, siendo la mayoría de la opinión de volver a sus países y defenderse tras sus murallas, sólo Temístocles se resistió a ello, alegando que todos juntos podrían detener al enemigo, jurándoles incluso que, separados, estaban condenados a morir, al mismo tiempo que a Euribíades[54], rey de los lacedemonios[55], a la sazón investido del mando supremo, le aseguraba que tarde o temprano esto tendría que suceder.

3 Quem cum minus, quam uellet, moueret, noctu de seruis suis, quem habuit fidelissimum, ad regem misit, ut ei nuntiaret suis uerbis aduersarios eius in fuga esse: 4 qui si discessissent, maiore cum labore et longinquiore tempore bellum confecturum, cum singulos consectari cogeretur; quos si statim aggrederetur, breui uniuersos oppressurum. Hoc eo ualebat, ut ingratis ad depugnandum omnes cogerentur.

3 No pudiendo convencerle hasta el punto que él deseaba, eligió de entre sus esclavos al más fiel[56] que tenía y le envió al Rey para anunciarle en su nombre que sus enemigos se habían dado a la huida, 4 añadiendo que, si llegaban a disgregarse, la guerra le resultaría más laboriosa y larga, al verse obligado a atacar a cada uno por separado, mientras que, si les atacaba al instante, en poco tiempo los vencería a todos. De este modo conseguía obligarles a luchar contra su voluntad.

5 Hac re audita barbarus, nihil doli subesse credens, postridie alienissimo sibi loco,

5 El bárbaro, oído esto, y sin sospechar engaño ninguno, al día siguiente atacó en un lugar muy

[53] En efecto la batalla de Artemisio no decidió nada ni en favor ni en contra de Atenas, pero los atenienses aprendieron la lección de que en la lucha no vence quien más grita ni más naves posee, sino el que está dotado de coraje y valor. Así Pindaro, refiriéndose a esta batalla, dice:

A la libertad seguro y claro asiento
dieron los hijos de la preclara Atenas.

[54] La entereza de ánimo de Temístocles queda de manifiesto en el diálogo, mantenido con Euribíades, recogido por Plutarco: «Dicele Euribíades: 'Oh Temístocles, en los juegos, a aquellos que se adelantan les dan de bofetadas.' 'Sí', responde Temístocles, pero no coronan a los que se quedan atrás'». Al tratar de darle Euribíades un bastonazo. Temístocles le dijo: «Bien, pega, pero escucha».

[55] Según Heródoto (VIII 42) Euribíades era natural de Esparta y no era de familia real.

[56] El nombre de este esclavo era Sicino, persa por nacimiento, pe ro muy fiel a Temístocles.

contra opportunissimo hostibus, adeo angusto mari conflixit, ut eius multitudo nauium explicari non potuerit. Victus ergo est magis etiam consilio Themistocli quam armis Graeciae.

desfavorable para él y, al contrario muy favorable para el enemigo, en una zona del mar tan angosta, que apenas si pudo desplegarse su numerosa flota[57]. Así resultó vencido más por la sagacidad de Temístocles que por las armas de Grecia.

Estratagema de Temístocles y retirada de Jerjes

(cap- 5) Hic etsi male rem gesserat, tamen tantas habebat reliquias copiarum, ut etiam tum his opprimere posset hostes. Iterum ab eodem gradu depulsus est.

5 Aunque las cosas le habían ido mal, sin embargo contaba aún con tal número de tropas como para poder derrotar a sus enemigos; pero por segunda vez fue apartado de su *posición*[58] por el mismo Temístocles.

Nam Themistocles uerens, ne bellare perseueraret, certiorem eum fecit id agi, ut pons, quem ille in Hellesponto fecerat, dissolueretur ac reditu in Asiam excluderetur, idque ei persuasit. 2 Itaque qua sex mensibus iter fecerat, eadem minus diebus XXX in Asiam reuersus est seque a Themistocle non superatum, sed conseruatum iudicauit.

Temístocles, en efecto, temeroso de que (Jerjes[59]) decidiera continuar la guerra, le hizo saber que en esos momentos se estaba decidiendo en asamblea cortar el puente que él había mandado construir en el Helesponto e impedir de esta manera su regreso a Asia, y consiguió que se lo creyera. 2 Así logró volver a Asia en menos de treinta días, siguiendo el mismo camino por el que antes había invertido seis meses en llegar, pensando que Temístocles no sólo no le había vencido sino que había sido su salvación.

3 Sic unius uiri prudentia Graecia liberata est Europaeque succubuit Asia. Haec altera uictoria, quae cum Marathonio possit comparari tropaeo.
Nam pari modo apud Salamina paruo numero nauium maxima post hominum memoriam classis est deuicta.

3 De este modo fue como Grecia se vio libre gracias a la habilidad de un solo hombre, y Asia sucumbió a Europa.
Esta es la segunda victoria, que bien podría compararse con la de Maratón, ya que, del mismo modo que en Maratón, en Salamina la flota más grande que se recuerda fue vencida aparatosamente por un insignificante número de naves.

Construcción del puerto del Pireo. Reconstrucción de las murallas de Atenas.

(cap- 6) Magnus hoc bello Themistocles fuit neque minor in pace. Cum enim Phalerico portu neque magno neque bono Athenienses uterentur, huius consilio triplex Piraei portus

6 Grande fue Temístocles en esta guerra, pero no lo fue menos en la paz. En efecto, los atenienses venían usando el puerto de Palero, demasiado pequeño y poco apto, y he aquí que por decisión

---

[57] Del testimonio indirecto de Plutarco se deduce que el lugar debió ser la zona limitada por el templo de Hércules y Salamina, que es por donde esta dista menos de Atenas.

[58] He respetado Ja expresión de Cornelio *gradu depulsus est* conservando así la intención del autor, que quiere emplear una metáfora tomada de la lucha entre los gladiadores.

[59] Una de las características más típicas del estilo de Nepote son sus cambios bruscos de sujeto en verbos, que se encuentran en la misma persona gramatical, lo que me obliga y obligará a veces a tener que suplir entre paréntesis el sujeto verbal para evitar confusiones.

constitutus est isque moenibus circumdatus, ut ipsam urbem dignitate aequiperaret, utilitate superaret.

2 Idem muros Atheniensium restituit praecipuo suo periculo. Namque Lacedaemonii causam idoneam nacti propter barbarorum excursiones, qua negarent oportere extra Peloponnesum ullam urbem muros habere, ne essent loca munita, quae hostes possiderent, Athenienses aedificantes prohibere sunt conati.

3 Hoc longe alio spectabat, atque uideri uolebant. Athenienses enim duabus uictoriis, Marathonia et Salaminia, tantam gloriam apud omnes gentes erant consecuti, ut intellegerent Lacedaemonii de principatu sibi cum his certamen fore. Quare eos quam infirmissimos esse uolebant. 4 Postquam autem audierunt muros instrui, legatos Athenas miserunt, qui id fieri uetarent. Eis praesentibus desierunt ac se de ea re legatos ad eos missuros dixerunt.

5 Hanc legationem suscepit Themistocles et solus primo profectus est; reliqui legati ut tum exirent, cum satis alti tuendo muri exstructi uiderentur, praecepit: interim omnes, serui atque liberi, opus facerent neque ulli loco parcerent, siue sacer, siue priuatus esset siue publicus, et undique, quod idoneum ad muniendum putarent, congererent. Quo factum est, ut Atheniensium muri ex sacellis sepulcrisque constarent.

suya se acondicionó el triple puerto del Pireo y se amuralló en su alrededor hasta el punto que llegó a igualar en magnificencia a Atenas, e incluso la superó en eficacia.

2 Él mismo reconstruyó las murallas de Atenas con riesgo de su propia persona[60]. Pues los lacedemonios, que habían encontrado un pretexto suficiente en las invasiones bárbaras para decir que no era conveniente que fuera del Peloponeso existiera ciudad alguna, por si, al convertirse en lugares fortificados, los enemigos acababan apoderándose de ellos, al ver que los atenienses las edificaban, ponían todo su empeño en impedírselo. 3 Y esto lo deseaban por causas muy distintas de las que querían aparentar. Y es que los atenienses con dos victorias, la de Maratón y la de Salamina, habían conseguido ante todas las naciones tan gran gloria que los lacedemonios sabían que la lucha con los atenienses por la primacía de Grecia era inevitable. 4 Por ello querían que los atenienses se vieran lo más indefensos posible. Cuando se enteraron de que los muros se estaban levantando, enviaron a Atenas mensajeros para intentar impedirlo. Ante la presencia de éstos, desistieron, diciendo que les enviarían legados a Lacedemonia para resolver este asunto.

5 Temístocles asumió la responsabilidad de esta embajada, siendo el primero en marchar; recomendó que los restantes legados salieran de Atenas sólo cuando se estimara que la altura del muro construido era suficiente, aconsejándoles que mientras tanto todos, esclavos y libres, trabajasen y sin respetar lugar alguno, ya sagrado, ya profano, bien privado o público, recogiesen por doquier cuanto estimaran que podría ser material adecuado para la fortificación. Por ello las murallas de Atenas estaban construidas de pequeños santuarios y tumbas.

Fuerte defensa ante el Senado de Esparta de los derechos de Atenas

[60] Parece deducirse por el ordenamiento de los hechos, narrados por Nepote, que la construcción del puerto del Pirco fuera anterior a la construcción de las murallas de Atenas, lo que está en evidente contradicción con los datos de Plutarco (XIX) y Tucídides (I 93).

(cap- 7) Themistocles autem ut Lacedaemonem uenit, adire ad magistratus noluit et dedit operam, ut quam longissime tempus duceret, causam interponens se collegas exspectare. 2 Cum Lacedaemonii quererentur opus nihilo minus fieri eumque in ea re conari fallere, interim reliqui legati sunt consecuti. A quibus cum audisset non multum superesse munitionis, ad ephoros Lacedaemoniorum accessit, penes quos summum erat imperium, atque apud eos contendit falsa iis esse delata: quare aequum esse illos uiros bonos nobilesque mittere, quibus fides haberetur, qui rem explorarent; interea se obsidem retinerent.

7 Temístocles, cuando llegó a Lacedemonia, no quiso presentarse a los magistrados[61], sino que, poniendo como pretexto que estaba esperando a sus colegas, procuró darle largas al asunto.
2 Cuando los lacedemonios se estaban quejando de que a pesar de todo las obras continuaban y de que él les estaba engañando, en ese momento se presentaron todos los demás legados. Enterado por éstos de que no quedaba ya mucha obra por hacer, se presentó a los éforos[62] lacedemonios, que ejercían el sumo poder, tratando de demostrarles que cuanto les habían dicho era falso y que en consecuencia creía justo que ellos enviaran a hombres honestos y nobles, dignos de toda confianza, para que investigaran y mientras tanto le tomasen a él como rehén.

3 Gestus est ei mos, tresque legati functi summis honoribus Athenas missi sunt. Cum his collegas suos Themistocles iussit proficisci hisque praedixit, ut ne prius Lacedaemoniorum legatos dimitterent quam ipse esset remissus.

3 Se le hizo caso y se enviaron a Atenas tres legados, que habían ejercido las más altas magistraturas. Temístocles dispuso que junto con éstos marcharan también sus colegas, aconsejándoles que no dejasen salir (de Atenas) a los legados de los lacedemonios antes de que le dejasen libre a él.

4 Hos postquam Athenas peruenisse ratus est, ad magistratum senatumque Lacedaemoniorum adiit et apud eos liberrime professus est: Athenienses: suo consilio, quod communi iure gentium facere possent, deos publicos suosque patrios ac penates, quo facilius ab hoste possent defendere, muris saepsisse neque in eo, quod inutile esset Graeeiae, fecisse.

4 Cuando estimó que los legados debían haber llegado a Atenas, se presentó a los magistrados y senado de los lacedemonios haciéndoles con entera libertad la siguiente confesión: que los atenienses por consejo suyo y haciendo uso del derecho común de gentes habían rodeado con murallas a los dioses públicos, a los de su propia patria y a sus Penates[63] para poderlos defender mejor de sus enemigos y que lo habían hecho así en provecho de Grecia.

5 Nam illorum urbem ut propugnaculum oppositum esse barbaris; apud quam iam bis classes regias fecisse naufragium.
6 Lacedaemonios autem male et iniuste facere, qui id potius intuerentur, quod ipsorum dominationi, quam quod uniuersae Graeciae utile esset. Quare, si suos legatos

5 Precisamente porque habían hecho de su ciudad un baluarte contra los bárbaros era por lo que las flotas reales habían fracasado dos veces en su ataque[64]. 6 Que los lacedemonios habían obrado perversa e injustamente al poner sus miras más en la defensa de su primacía que en los intereses de toda Grecia. Por lo tanto, si querían que los

[61] Magistrados, que gozaban de gran poder en Esparta. Fueron creados, según Plutarco, por Teopompo con la intención de que su poder fuera como un contrapeso del poder real. Se vienen a corresponder en orden a sus poderes con los tribunos de la plebe romanos.
[62] *Los éforos.*
[63] Dioses públicos, es decir, los dioses comunes a toda la Grecia; los privados o particulares de Atenas y los Penates o dioses familiares.
[64] La expresión de Nepote *fecisse naufragium* bien podría traducirse por «hacer aguas», locución técnica de la marina, no exenta en este caso de una intencionalidad alusiva a las batallas de Maratón y Salamina.

recipere uellent, quos Athenas miserant, se remitterent; aliter illos numquam in patriam essent recepturi.

legados, que habían enviado a Atenas, regresaran a Esparta, tendrían que dejarle salir a él, pues de otro modo éstos jamás volverían a sus patrias.

Destierro de Temístocles. Su estancia en Argos, Corcira y Asia.

(cap- 8) Tamen non effugit ciuium suorum inuidiam. Namque ob eundem timorem, quo damnatus erat Miltiades, testularum suffragiis e ciuitate eiectus Argos habitatum concessit.

2 Hic cum (propter multas eius uirtutes) magna eum dignitate uiueret, Lacedaemonii legatos Athenas miserunt, qui eum absentem accusarent, quod societatem cum rege Perse ad Graeciam opprimendam fecisset.

3 Hoc crimine absens proditionis damnatus est. Id ut audiuit, quod non satis tutum se Argis uidebat, Corcyram demigrauit. Ibi cum ciues principes animaduertisset timere ne propter se bellum iis Lacedaemonii et Athenienses indicerent, ad Admetum, Molossum regem, cum quo ei hospitium erat, confugit.

4 Huc cum uenisset et in praesentia rex abesset quo maiore religione se receptum tueretur, filiam eius paruulam arripuit et cum ea se in sacrarium, quod summa colebatur caerimonia, coniecit. Inde non prius egressus est, quam rex eum data dextra in fidem reciperet; quam praestitit.

8 A pesar de todo esto (Temístocles) no pudo librarse de la envidia de sus propios conciudadanos; en efecto, por los mismos temores por los que Milcíades había sido condenado, lo fue él al destierro[65] retirándose a vivir a Argos.

2 Mientras vivía allí rodeado de grandes honores, ganados por sus muchas virtudes, los lacedemonios enviaron a Atenas legados para que le acusaran durante su ausencia de haber hccho un pacto con el Rey persa para aplastar a Grecia.

3 Por esta acusación se le condenó en su ausencia por el delito de traición. Cuando se enteró de esto, al no sentirse suficientemente seguro en Argos, se marchó a Corcira. Al darse allí cuenta de que los ciudadanos más importantes temían que por su causa los lacedemonios y atenienses atacaran a los de Corcira, se refugió en la corte de Admeto, rey de los molosos[66], con quien se consideraba vinculado por lazos de hospitalidad[67].

4 Llegado aquí y en un momento en que el rey se hallaba ausente, para obligarle más aún a recibirle y defenderle, se apoderó de una hija[68] de Admeto de corta edad, refugiándose con ella en el santuario doméstico, lugar que solía venerarse con sumo respeto religioso. No salió de allí hasta que el rey, estrechándole su diestra, le diera garantías

---

[65] Temístocles fue condenado, como la mayoría de los hombres importantes de Grecia, al ostracismo. Los términos *testarum suffragiis* aluden a la forma como en Grecia se decretaba la condena de ostracismo o condena al destierro durante diez años.

El ostracismo no era una pena impuesta por algún delito público, sino una medida de prevención frente a los máximos poderes de cualquier ciudadano. Cada año se consultaba al pueblo si debía plantearse un voto de ostracismo y en caso afirmativo el pueblo votaba *(suffragium)* en voto secreto, escribiendo en una teja *(testa)* el'nombre del que, en virtud de sus grandes poderes, podía representar un peligro para las libertades del pueblo y en consecuencia merecía ser desterrado, dejándosele escoger el lugar de residencia. Temístocles eligió Argos.

[66] Habitantes de una zona en la parte central del Epiro.

[67] No entiendo las razones que tuviera Nepote para hablar de vínculos de hospitalidad entre Temístocles y Admeto. Tucídides dice que Temístocles se refugió en casa de Admeto, rey de los molosos, el cual le era desafecto, con mayor precisión se manifiesta Plutarco al decir que Admeto miró siempre con odio a Temístocles. estando siempre dispuesto a vengarse de él, si le tuviese a mano. Justilica al mismo tiempo el que se refugiara en su casa, alegando que para Temístocles era menos peligrosa la ira de Admeto y de su familia que la del pueblo.

[68] Al parecer fue la propia esposa de Admeto quien le instó a que hiciese esto, ya que entre los molosos era aquella la forma más sagrada de súplica.

de protección.

5 Nam cum ab Atheniensibus et Lacedaemoniis exposceretur publice, supplicem non prodidit monuitque, ut consuleret sibi: difficile enim esse in tam propinquo loco tuto eum uersari. Itaque Pydnam eum deduci iussit et, quod satis esset praesidii, dedit.

5 Las cumplió: aunque los atenienses y lacedemonios reclamaron de manera oficial que se lo entregara, él no sólo no lo traicionó, entregando a su suplicante, sino que le aconsejó que se precaviera, ya que le sería difícil seguir viviendo sin riesgo en un lugar tan cercano (a Grecia). Por ello el rey ordenó que se le condujera a Pidna[69], dándole toda la protección que fue necesaria.

6 Hic in nauem omnibus ignotus nautis escendit. Quae cum tempestate maxima Naxum ferretur, ubi tum Atheniensium erat exercitus, sensit Themistocles, si eo peruenisset, sibi esse pereundum. Hac necessitate coactus domino nauis, quis sit, aperit, multa pollicens, si se conseruasset.

6 Embarcó sin ser notado por los marineros. Arrastrada la nave a causa de una gran tempestad a Naxos, donde a la sazón se encontraba el ejército ateniense, Temístocles se dio cuenta de que, desembarcando allí, estaría perdido. Obligado por esto, descubrió al dueño de la nave quién era, prometiéndole muchas cosas si le salvaba.

7 At ille clarissimi uiri captus misericordia diem noctemque procul ab insula in salo nauem tenuit in ancoris neque quemquam ex ea exire passus est. Inde Ephesum peruenit ibique Themistoclen exponit; cui ille pro meritis postea gratiam rettulit.

7 Aquél, movido a compasión por un hombre tan ilustre, ancló la nave durante un día y una noche[70] lejos de la isla, en alta mar, no permitiendo que nadie abandonara la nave. De allí marchó a Éfeso, en donde dejó a Temístocles, quien más tarde le recompensó por este favor.

Carta enviada por Temístocles a Artajerjes

(cap- 9) Scio plerosque ita scripsisse, Themistoclen Xerxe regnante in Asiam transisse. Sed ego potissimum Thucydidi credo, quod aetate proximus de iis, qui illorum temporum historiam reliquerunt, et eiusdem ciuitatis fuit. Is autem ait ad Artaxerxen eum uenisse atque his uerbis epistulam misisse: 2 Themistocles ueni ad te, qui plurima mala omnium Graiorum in domum tuam intuli, quamdiu mihi necesse fuit aduersum patrem tuum bellare patriamque meam defendere. 3 Idem multo plura bona feci, postquam in tuto ipse et ille in periculo esse coepit. Nam cum in Asiam reuerti uellet proelio apud Salamina facto, litteris eum certiorem feci id agi, ut pons, quem in Hellesponto fecerat, dissolueretur atque ab hostibus circumiretur; quo nuntio

9 Ya sé que la mayor parte de los historiadores dijeron que Temístocles había pasado a Asia durante el reinado de Jerjes. Pero yo presto mayor confianza a Tucídides, tanto por ser el más próximo en el tiempo (a los hechos narrados) de entre cuantos escribieron la historia de aquellas épocas, cuanto por ser de la misma ciudad. Él dice que era Artajerjes a quien había acudido, previo envió de una carta en los siguientes términos: 2 «Acudo a ti yo, Temístocles, que de entre los griegos he sido el que más daño ha causado a tu casa, al verme obligado a luchar contra tu padre por defender a mi Patria. 3 Pero también yo le hice mucho más bien, cuando yo estaba seguro y él comenzaba a encontrarse en peligro; pues terminada la batalla de Salamina, cuando él quería volver a Asia, se enteró, por carta que yo le escribí, de que se estaba procurando la destrucción del

---

[69] Ciudad de Macedonia, del dominio de Alejandro Magno.

[70] MONGINOT (nota al pasaje) señala que la expresión *diem noctemque* «resulta ambigua por cuanto que puede significar tanto 'durante un día y una noche' como 'durante el día y la noche', sea cual sea el número de días y noches de que se trate». Pero esto se dice también *diu noctuque,* por lo que se hace preferible la primera interpretación.

ille periculo est liberatus.

puente que había hecho construir en el Helesponto, y que se hallaba rodeado por el enemigo; gracias a mi aviso se pudo ver libre de este peligro.

4 Nunc autem confugi ad te exagitatus a cuncta Graecia, tuam petens amicitiam. Quam si ero adeptus, non minus me bonum amicum habebis, quam fortem inimicum ille expertus est. Te autem rogo, ut de iis rebus, quas tecum colloqui uolo, annuum mihi tempus des eoque transacto ad te uenire patiaris.'

4 Ahora he huido a tu presencia, hostigado por toda Grecia, en busca de tu amistad; si consigo alcanzarla, me tendrás como un amigo tan bueno cual enemigo valeroso fui para él. Te suplico, pues, que me concedas el plazo de un año para (tratar) de las cosas que quiero discutir contigo y que, una vez transcurrido este plazo, me permitas ir a tu presencia».

Sus últimos días en Magnesia. Teorías sobre su muerte

(cap- 10) Huius rex animi magnitudinem admirans cupiensque talem uirum sibi conciliari ueniam dedit. Ille omne illud tempus litteris sermonique Persarum se dedidit; quibus adeo eruditus est, ut multo commodius dicatur apud regem uerba fecisse, quam ii poterant qui in Perside erant nati.

10 Sintiendo gran admiración por una grandeza de alma tal y deseando ganarse para sí a un hombre de tales condiciones, el rey le concedio el permiso. Él durante todo este tiempo se dedicó por entero al estudio de la cultura y de la lengua de los persas; hasta tal punto se impuso en ellas que, según se dice, hablaba ante el Rey con mucha mayor soltura que podían hacerlo los nacidos en Persia[71].

2 Hic cum multa regi esset pollicitus gratissimumque illud, si suis uti consiliis uellet, illum Graeciam bello oppressurum, magnis muneribus ab Artaxerxe donatus in Asiam rediit domiciliumque Magnesiae sibi constituit. 3 Namque hanc urbem ei rex donarat, his quidem uerbis: quae ei panem praeberet - ex qua regione quinquaginta talenta quotannis redibant -; Lampsacum autem, unde uinum sumeret; Myunta, ex qua opsonium haberet. Huius ad nostram memoriam monumenta manserunt duo: sepulcrum prope oppidum, in quo est sepultus; statua in foro Magnesiae.

2 Tras haberle hecho al Rey muchas promesas, entre las cuales la más agradable fue la de que, si estaba dispuesto a seguir sus consejos, conquistaría Grecia, volvió a Asia, cargado de honores por Artajerjes, estableciendo su residencia en Magnesia[72]. 3 El rey le había dado esta ciudad diciéndole que ella le proveería de pan (esta región solía producir de renta cincuenta talentos al año); pudiendo adquirir de Lámpsaco el vino y de Miunte el resto de los víveres.

De él han perdurado íntegros hasta nuestros días dos monumentos: la tumba, cerca de la ciudad[73], en la que estuvo enterrado, y su estatua en el foro de Magnesia.

---

[71] Una vez más surge en nuestro autor la inclinación a la hipérbole; tal vez se trate de una aportación personal un tanto arbitraria. Tucídides sólo dice que se empeñó en el estudio de la lengua persa cuanto mejor pudo.

[72] Colonia tésala de Jonia, que no debe confundirse con Magnesia, ciudad lidia, lugar en el que Cornelio Escipión venció a Antíoco III en el 189 a. d. C.

[73] Debe tratarse de la tumba mencionada por Pausanias. Tucídides menciona sólo la tumba erigida en la plaza pública de Magnesia. Por su parte Diodoro el Periegeta alude, como mera suposición, a una tumba de Temístocles existente cerca del Pirco, mientras su homónimo de Sicilia sólo cita la levantada en Magnesia. Cf. PLUT., *Temist.* XXXII; PAUSA., *Attica* 2; DIODORO, XI.

4 De cuius morte multimodis apud plerosque scriptum est; sed nos eundem potissimum Thucydidem auctorem probamus, qui illum ait Magnesiae morbo mortuum neque negat fuisse famam uenenum sua sponte sumpsisse, cum se, quae regi de Graecia opprimenda pollicitus esset, praestare posse desperaret.

4 Por lo que hace a su muerte los historiadores han emitido «teorías diversas[74]; pero yo me atengo al testimonio de Tucídides por encima de los demás, cuando dice que murió en Magnesia de enfermedad natural, si bien no niega haberse difundido la noticia de que se envenenó por propia voluntad, pues desesperaba de no poder cumplir la promesa que hizo al rey de someter a Grecia.

5 Idem ossa eius clam in Attica ab amicis sepulta, quoniam legibus non concederetur, quod proditionis esset damnatus, memoriae prodidit.

5 El mismo (Tucídides) ha dejado constancia de que sus amigos dieron sepultura a sus restos en Ática ocultamente, ya que las leyes no lo permitían, por haber sido condenado por traición.

---

[74] Tucídides dice que murió de enfermedad (cf. TUCÍD., *Guerra Pelop.* I 138). Plutarco que bebió sangre de toro o un veneno muy activo; *Vida de Temístocles.* 31.

[3] ARISTIDES

III ARÍSTIDES

SINOPSIS

1. Destierro de Arístides. — 2. Vida política y actividad militar. —3. El tesoro de Delos. Muerte de Arístides. Su cualidad más importante, su desinterés.

Destierro de Arístides

[3] (cap- 1) ARISTIDES, Lysimachi filius, Atheniensis, aequalis fere fuit Themistocli. Itaque cum eo de principatu contendit; namque obtrectarunt inter se.

2 In his autem cognitum est, quanto antestaret eloquentia innocentiae. Quamquam enim adeo excellebat Aristides abstinentia, ut unus post hominum memoriam, quem quidem nos audierimus, cognomine Iustus sit appellatus, tamen a Themistocle collabefactus, testula illa exsilio decem annorum multatus est.

3 Qui quidem cum intellegeret reprimi concitatam multitudinem non posse cedensque animaduertisset quendam scribentem, ut patria pelleretur, quaesisse ab eo dicitur, quare id faceret aut quid Aristides commisisset, cur tanta poena dignus duceretur.

4 Cui ille respondit se ignorare Aristiden, sed sibi non placere, quod tam cupide elaborasset, ut praeter ceteros Iustus appellaretur.

5 Hic X annorum legitimam poenam non pertulit. Nam postquam Xerxes in Graeciam descendit, sexto fere anno, quam erat expulsus, populi scito in patriam restitutus

Arístides[75], hijo de Lisímaco, ateniense, era casi de la misma edad que Temístocles, por lo que luchó con él por la primacía[76], lo que originó una rivalidad mutua.

2 La historia de éstos da idea de la preeminencia de la elocuencia sobre la virtud. Pues, aunque Arístides sobresalía por su moderación tanto que, según la historia, al menos la que nosotros hemos oído contar, sólo él mereció el sobrenombre de Justo[77], sin embargo, desacreditado por Temístocles, fue condenado por obra del *voto popular* al destierro de diez años.

3 Él, al advertir que no era posible reprimir el furor de la multitud, y habiendo notado, al apartarse de la muchedumbre, que alguien escribía[78] (su voto) para que se le desterrara, se dice que le preguntó por qué hacía aquello o qué delito había cometido Arístides para que se le juzgara merecedor de castigo tan considerable.

4 Aquel sujeto le respondió que no sabía quién era Arístides, pero que, a pesar de ello, le resultaba desagradable el que se hubiese esforzado con tanta avidez porque se le llamara Justo por encima de los demás.

5 Arístides no cumplió en su totalidad la pena de diez años impuesta por la ley, pues cuando Jerjes bajó (para atacar) a Grecia, a poco de cinco años de su destierro, en virtud de un *decreto popular*[79] se

---

[75] Oriundo de la tribu antióquide y miembro de la curia alopecense, en Alopece, ciudad ática, a escasa distancia de Atenas, célebre por ser también la patria de Sócrates.

[76] La enemistad entre ambos, según Aristón de Ouios, partió de ciertos amores que ambos tenían con Hstesilao, también de Quios, enemistad que en la vida pública se tradujo en competencia política, ya que Aristides era del partido aristocrático y Temístocles demócrata. Cf. PLUT., *Aristides 2.*

[77] Según los múltiples testimonios de autores griegos y latinos la justicia de Arístides debió de ser proverbial.

[78] Plutarco (VII) narra la anécdota más pintorescamente y cuenta que un campesino analfabeto entregó la concha o tablilla a Arístides para que le escribiera el nombre del propio Arístides, a quien lógicamente no debería conocer. Arístides, sorprendido, le preguntó si el tal Arístides le había hecho algún agravio. «Ninguno», respondió el analfabeto, «pero estoy harto de oír que le llaman el Justo».

[79] Nepote traduce el término griego *psēphisma* por *populi scito.* versión que parece correcta, aplicando la terminología legal romana. En Roma los decretos eran de tres tipos: los senadoconsultos, promulgados por el senado, los dados por los

est.

le permitió volver a su patria.

Vida política y actividad militar

(cap- 2) Interfuit autem pugnae nauali apud Salamina, quae facta est prius, quam poena liberaretur. Idem praetor fuit Atheniensium apud Plataeas in proelio, quo Mardonius fusus barbarorumque exercitus interfectus est. 2 Neque aliud est ullum huius in re militari illustre factum quam huius imperii memoria, iustitiae uero et aequitatis et innocentiae multa, in primis quod eius aequitate factum est, cum in communi classe esset Graeciae simul cum Pausania, quo duce Mardonius erat fugatus, ut summa imperii maritimi ab Lacedaemoniis transferretur ad Athenienses. 3 Namque ante id tempus et mari et terra: duces erant Lacedaemonii. Tum autem et intemperantia Pausaniae et iustitia factum est Aristidis, ut omnes fere ciuitates Graeciae ad Atheniensium societatem se applicarent et aduersus barbaros hos duces deligerent sibi.

2 Tomó parte en la batalla naval de Salamina, a pesar de que ésta tuvo lugar antes de que se viera libre del *ostracismo.* También fue general de los atenienses en Platea durante la batalla en la que Mardonio fue vencido y pasado a cuchillo el ejército bárbaro. 2 No existe ningún[80] otro hecho relevante en su carrera militar sino el recuerdo de dicho generalato, mas sí muchos (que hablan) de su justicia, equidad e integridad; por encima de todos el hecho de que gracias a su equidad[81], cuando formaba parte de la flota confederada griega junto con Pausanias, durante cuyo caudillaje se había puesto en fuga a Mardonio, consiguió que el dominio del mar pasara de Lacedemonia a Atenas. 3 Pues hasta entonces el dominio tanto del mar como de tierra había estado en manos de los espartanos[82], pero, por un lado la intemperancia de Pausanias, y por otro la justicia de Arístides, hizo que casi todas las *ciudades-estado* de Grecia se aliaran con Atenas y eligiesen de entre los atenienses a sus generales (para luchar) contra los bárbaros.

El tesoro de Delos. Muerte de Arístides

(cap- 3) Quos quo facilius repellerent, si forte bellum renouare conarentur, ad classis aedificandas exercitusque comparandos quantum pecuniae quaeque ciuitas daret, Aristides delectus est, qui constitueret, eiusque arbitrio quadringena et sexagena talenta quotannis Delum sunt collata. Id enim commune aerarium esse uoluerunt. Quae omnis pecunia postero tempore Athenas translata est. 2 Hic qua fuerit abstinentia, nullum est certius indicium,

3 Para mejor repeler la agresión de los bárbaros en caso de que intentaran renovar la guerra, fue elegido Arístides a fin de que determinara cuánto dinero se requería, y qué ciudad debería darlo, para armar la flota y organizar el ejército y, según su estimación, reuniéronse cada año en Delos cuatrocientos sesenta *talentos*[83]; decidieron que este dinero constituyera el tesoro de la confederación. Toda esta cantidad fue llevada más tarde a Atenas. 2 No hay prueba más segura de su desinterés que el hecho de que, habiendo estado, como estuvo, al

plebeyos *(plebiscitum)* y los que emanaban del pueblo entero (*populiiussum).*

80 Olvida el autor la extraordinaria conducta de Arístides en Maratón, conducta elogiada por Plutarco.

81 El término usado por Nepote, *innocentia,* equivale a integridad o desinterés. Cf. Salust., *Catil.* 57; CIC., *Verr.* I 4.

82 La expresión *mari et terra duces erant Lacedemonii* podría igualmente interpretarse, teniendo en cuenta lo que sigue, en el sentido de que los que hasta entonces habían estado al mando de los ejércitos habían sido siempre los espartanos: en electo, en Salamina lo había sido Euribíades; en Platea, Pausanias, y en Micala, Leotícides.

83 Moneda que en Atenas valía 60 minas o veinticuatro mil sestercios en Roma; en pesetas unos 3.000.000 (1978).

quam quod, cum tantis rebus praefuisset, in tanta paupertate decessit, ut, qui efferretur, uix reliquerit.

frente de asuntos de tan gran importancia, muriera[84] en medio de una pobreza tan grande que apenas dejó (lo suficiente) para que se le enterrara.

3 Quo factum est, ut filiae eius publice alerentur et de communi aerario dotibus datis collocarentur.

3 Por eso sus hijas vivieron también del dinero del Estado y a la hora de contraer matrimonio sus dotes se sacaron del erario público.

Decessit autem fere post annum quartum, quam Themistocles Athenis erat expulsus.

Murió a poco de los cuatro años de haber sido desterrado de Atenas Temístocles.

[84] Crátero de Macedonia, historiador del siglo III a. C., refiere que Arístides fue acusado por Diofanto, de la tribu anfitrópide, de haber recibido prebendas de los jonios y. habiendo sido multado con cincuenta talentos, al no poderlos pagar, se retiró a Jonia, donde murió. Pero Plutarco (ARÍST. XXVII) habla de su sepulcro en Falero, puerto de Atenas, y que había sido construido por el pueblo por no haber dejado ni siquiera con qué enterrársele.

[4] PAUSANIAS

IV PAUSANIAS

1. Batalla de Platea. El orgullo de Pausanias. — 2. Las ambiciones de Pausanias. Alianza con Jerjes y su traición. — 3. Pausanias adopta los hábitos y costumbres persas. Intento de sublevar a los hilotas. — 4. Los éforos se enteran de las intenciones de Pausanias. — 5. Pausanias se refugia en el templo de Minerva. Su muerte y sepultura

Batalla de Platea. El orgullo de Pausanias

(cap- 1) Pausanias Lacedaemonius magnus homo, sed uarius in omni genere uitae fuit: nam ut uirtutibus eluxit, sic uitiis est obrutus. Huius illustrissimum est proelium apud Plataeas. 2 Namque illo duce Mardonius, satrapes regius, natione Medus, regis gener, in primis omnium Persarum et manu fortis et consilii plenus, cum CC milibus peditum, quos uiritim legerat, et XX equitum haud ita magna manu Graeciae fugatus est, eoque ipse dux cecidit proelio. Qua uictoria elatus plurima miscere coepit et maiora concupiscere.

1 Pausanias, lacedemonio, fue un gran hombre, pero muy voluble en todas las facetas de su vida, pues asi como brilló por sus virtudes, igualmente se vio sumergido en los vicios.

2 Lo más ilustre de su vida lue la batalla de Platea. Siendo él general, Mardonio, sátrapa real, medo de nacimiento y yerno del Rey[85], de mano enérgica y lleno de discreción como el que más entre todos los persas, disponiendo de un ejército de doscientos mil infantes escogidos previamente uno por uno y veinte mil jinetes, fue puesto en fuga por un insignificante puñado de griegos, muriendo el mismo general en esta batalla.

3 Sed primum in eo est reprehensus, quod (cum) ex praeda tripodem aureum Delphis posuisset epigrammate scripto, in quo haec erat sententia: suo ductu barbaros apud Plataeas esse deletos, eiusque uictoriae ergo Apollini id donum dedisse.

3 Enorgullecido por una victoria tal, comenzó a provocar un sinnúmero de intrigas y a desear incontenibIemente cosas cada vez mayores. El primer motivo de crítica que dio fue por (haber cogido) del botín y haberlo colocado en Delfos un trípode[86] de oro con la inscripción en la que podía leerse lo siguiente: bajo su mando los bárbaros habían sido vencidos en Platea y en acción de gracias por esta victoria hacía ese regalo a Apolo.

4 Hos uersus Lacedaemonii exsculpserunt neque aliud scripserunt quam nomina earum ciuitatum, quarum auxilio Persae erant uicti.

4 Los lacedemonios borraron estos versos, limitándose a escribir sólo los nombres de las *ciudades-estado* a cuya colaboración se debió la victoria sobre los persas.

Sus ambiciones. Alianza con Jerjes y su traición.

(cap- 2) Post id proelium eundem Pausaniam cum classe communi Cyprum atque Hellespontum miserunt, ut ex his regionibus barbarorum praesidia depelleret. 2 Pari felicitate in ea re usus elatius se gerere coepit

2 Tras esta batalla enviaron al propio Pausanias, al mando de la flota confederada, a Chipre y al Helesponto para que expulsara de estos países a las guarniciones de los bárbaros. 2 Habiendo tenido la misma suerte en esta empresa, comenzó

[85] Aquí debe referirse el autor a Darío, con cuya hija contrajo matrimonio. Si *gener* ha de entenderse en la acepción de Justino, como «cuñado», en ese caso el rey sería Jerjes. (C.f. JUSTINO. XVIII 4.

[86] El trípode es uno de los emblemas de Apolo, en el que la Pitia pronunciaba sus oráculos.

maioresque appetere res. Nam cum Byzantio expugnato cepisset complures Persarum nobiles atque in his nonnullos regis propinquos, hos clam Xerxi remisit, simulans ex uinclis publicis effugisse, et cum his Gongylum Eretriensem, qui litteras regi redderet, in quibus haec fuisse scripta Thucydides memoriae prodidit:

a comportarse con mayor altanería y a tener aspiraciones cada vez más ambiciosas. En efecto, cuando, conquistada Bizancio, hizo prisioneros a muchos nobles persas, encontrándose entre ellos incluso algún que otro pariente del Rey, los envió en secreto a Jerjes, simulando que habían conseguido escapar de la prisión y haciendo que les acompañara Congilo de Eretria, con el encargo de que entregara una carta al Rey en la cual Tucídides dice que podía leerse:

3 `Pausanias, dux Spartae, quos Byzantii ceperat, postquam propinquos tuos cognouit, tibi muneri misit seque tecum affinitate coniungi cupit. Quare, si tibi uidetur, des ei filiam tuam nuptum.

3 «Pausanias, caudillo espartano, que había hecho prisioneros en Bizancio, al enterarse de que eran parientes tuyos, te los remite en calidad de un presente, al mismo tiempo que desea formar parte de tu familia. Por ello, si te parece bien, permítele que se case con tu hija.

4 Id si feceris, et Spartam et ceteram Graeciam sub tuam potestatem se adiuuante te redacturum pollicetur. His de rebus si quid geri uolueris, certum hominem ad eum mittas face, cum quo colloquatur.'

4 Si así lo hicieres, te promete que con su ayuda has de conquistar no sólo Esparta sino toda Grecia. Si estuvieres dispuesto a tratar sobre esto, envíale un hombre de confianza con el que entrevistarse».

5 Rex tot hominum salute tam sibi necessariorum magnopere gauisus confestim cum epistula Artabazum ad Pausaniam mittit, in qua eum collaudat petit, ne cui rei parcat ad ea efficienda, quae pollicetur: si perfecerit, nullius rei a se repulsam laturum.

5 El Rey, alegrándose sobremanera por la liberación de tantos hombres tan vinculados a él, envió a presencia de Pausanias a Ariabazo con una carta en la que le colmaba de alabanzas y le <ruega> que haga todo lo posible por llevar a efecto lo que promete; si lo cumple, él no le negaría nada.

6 Huius Pausanias uoluntate cognita alacrior ad rem gerendam factus, in suspicionem cecidit Lacedaemoniorum. Quo facto domum reuocatus, accusatus capitis absoluitur, multatur tamen pecunia; quam ob causam ad classem remissus non est.

6 Pausanias, conocidos los deseos del Rey, se dedicó en cuerpo y alma a cumplir lo dicho, cayendo por ello en sospecha de los lacedemonios. Requerida su presencia en su patria por lo que hizo, y sometido a juicio, se le absuelve de la pena de muerte, pero se le condena con todo, a pagar una multa, siendo apartado por esle motivo del mando de la flota.

Pausantas adopta los hábitos y costumbres persas. Intento de sublevar a los hilotas

(cap- 3) At ille post non multo sua sponte ad exercitum rediit et ibi non callida, sed dementi ratione cogitata patefecit. Non enim mores patrios solum, sed etiam cultum uestitumque mutauit.

3 Pero él, no mucho tiempo después, volvió al ejército por su propia cuenta y allí, de una manera no sólo falta de habilidad, sino más aún, demencial, expuso abiertamente sus intenciones: no sólo cambió las costumbres de su patria, sino también su modo de vivir e incluso su indumentaria.

2 Apparatu regio utebatur, ueste Medica; satellites Medi et Aegyptii sequebantur, epulabatur more Persarum luxuriosius, quam, qui aderant, perpeti possent.

2 Vivía a la manera de un rey y vestía según la moda persa; se hacía acompañar por guardias persas y egipcios; banqueteaba según la costumbre de los persas[87] con tanta gula que los que estaban presentes no podían tolerarlo.

3 Aditum petentibus conueniundi non dabat, superbe respondebat, crudeliter imperabat.

Spartam redire nolebat: Colonas, qui locus in agro Troade est se contulerat: ibi consilia cum patriae tum sibi inimica capiebat.

3 A los que le pedían audiencia les cerraba la puerta[88]; solía responder con arrogancia y mandaba con dureza.

Se negaba a retornar a Esparta, estableciéndose en Colonas, localidad situada en la campiña de Tróade, donde solía tomar decisiones nocivas tanto para su patria como para sí mismo.

4 Id postquam Lacedaemonii rescierunt, legatos cum claua ad eum miserunt, in qua more illorum erat scriptum: nisi domum reuerteretur, se capitis eum damnaturos.

4 Cuando los lacedemonios se enteraron de esto, le enviaron legados provistos de la *clava*[89], en la que, según la costumbre espartana, éstos le habían escrito que si no volvía a su patria le condenarían a muerte.

5 Hoc nuntio commotus, sperans se etiam tum pecunia et potentia instans periculum posse depellere, domum rediit. Huc ut uenit, ab ephoris in uincla publica est coniectus; licet enim legibus eorum cuiuis ephoro hoc facere regi. Hinc tamen se expediuit; neque eo magis carebat suspicione. Nam opinio manebat eum cum rege habere societatem.

5 Un tanto asustado por este mensaje y con la esperanza de que con su dinero y su desorbitado poder alejaría el peligro que se le cernía, volvió a su patria. Tan pronto como llegó, los éforos le encarcelaron: las leyes lacedemonias permiten a cada uno de los éforos portarse así con un rey[90]. A pesar de todo, logró librarse, si bien no consiguió verse exento de las sospechas, por cuanto seguía en pie la opinión de que estaba aliado con el Rey.

6 Est genus quoddam hominum, quod Hilotae uocatur, quorum magna multitudo agros Lacedaemoniorum colit seruorumque munere fungitur. Hos quoque sollicitare spe libertatis existimabatur.

6 Hay cierta clase de hombres, llamados *hilotas*[91], cuya gran multitud se dedica al cultivo del campo lacedemonio como esclavos. También se creía que trataba de sublevarlos, prometiéndoles la libertad.

7 Sed quod harum rerum nullum erat apertum crimen, quo argui posset, non putabant de tali tamque claro uiro suspicionibus oportere iudicari et exspectandum, dum se ipsa res aperiret.

7 Pero sobre estas cosas no existía delito manifiesto del que acusarle y pensaban que, tratándose de un hombre tan ilustre y de tales condiciones, no parecía conveniente que se le juzgara sólo por meras sospechas y que debería

---

87 Téngase en cuenta que el pueble persa se había distinguido siempre por su sobriedad en el comer y beber, sobriedad que se convirtió en gula e intemperancia cuando el imperio persa se vio engrandecido con la conquista de Media. Horacio *(Od.* I 38) manifiesta su repulsa hacia la magnificencia y lujo persas.

88 La expresión *non dabat aditum conueniendi* es tan poco feliz que su traducción resulta un tanto forzada. Tal vez el uso de *facultatem* en lugar de *aditum* hubiera solucionado lo irresistible de la construcción.

89 Los manuscritos discrepan en la elección de este vocablo: el *Danielinus* da *laua, PA* dan *lana,* el codex *Henelianus lana lancea.* Petrus Daniel corrige «claua», lección justificada por Nipperdey por el hecho de que Nepote transcribe los términos griegos valiéndose de los latinos que guardan con los primeros mayor analogía de significado, y nada más semejante al término griego *skitale* que el latino *claua.* Cf. MONGINOT, *Cornelius...,* nota al pasaje.

90 Evidentemente Pausanias no era rey de Esparta, pero ejercía las funciones de tal como tutor de Plistarco, hijo de Leónidas, tras la muerte de éste en las Termopilas.

91 Constituían la clase social más humilde y humillada de Esparta: eran auténticos esclavos, maltratados por el resto de la sociedad espartana.

esperarse a que las cosas se descubriesen por sí mismas.

Los éforos conocen las intenciones de Pausanias

(cap- 4) Interim Argilius quidam adulescentulus, quem puerum Pausanias amore uenerio dilexerat, cum epistulam ab eo ad Artabazum accepisset, eique in suspicionem uenisset aliquid in ea de se esse scriptum, quod nemo eorum redisset, qui super tali causa eodem missi erant, uincla epistulae laxauit signoque detracto cognouit, si pertulisset, sibi esse pereundum. 2 Erant in eadem epistula, quae ad ea pertinebant, quae inter regem Pausaniamque conuenerant. Has ille litteras ephoris tradidit.

4 Entretanto cierto jovencito, natural de Argilos, con quien en su niñez Pausanias había tenido amores, habiendo recibido de éste el encargo de que se llevase una carta a Artabazo, y sospechando que en ella se hacía alguna referencia a él, ya que no había regresado ninguno de los que habían sido enviados allí con tal motivo, rompió el precinto de la carta y, tras arrancar el sello, supo que si la llevaba a su destino le tocaría morir. 2 En la misma carta había cosas que hacían referencia a los convenios pactados entre el Rey y Pausanias. Así que entregó la carta a los *éforos.*

3 Non est praetereunda grauitas Lacedaemoniorum hoc loco. Nam ne huius quidem indicio impulsi sunt, ut Pausaniam comprehenderent, neque prius uim adhibendam putauerunt, quam se ipse indicasset.

3 Necesario es ahora no olvidar la reflexiva sagacidad de que hacen gala los espartanos. Pues ni siquiera por la delación de éste se vieron impelidos a encarcelar a Pausanias, estimando que no debían emplear la fuerza antes de que él se delatara a sí mismo. En consecuencia le indicaron al denunciante lo que querían que se hiciera.

4 Itaque huic indici, quid fieri uellent, praeceperunt. Fanum Neptuni est Taenari, quod uiolari nefas putant Graeci. Eo ille (index) confugit in araque consedit. Hanc iuxta locum fecerunt sub terra, ex quo posset audiri, si quis quid loqueretur cum Argilio. Huc ex ephoris quidam descenderunt.

4 Hay en Tenaro un templo, dedicado a Neptuno, cuya violación la consideran los griegos un sacrilegio: el denunciante se refugió en él, tomando asiento sobre el altar[92]. Junto al altar construyeron un pasadizo subterráneo desde donde podía oírse cualquier conversación mantenida con el joven de Argilos. Allí bajaron algunos de los *éforos.*

5 Pausanias ut audiuit Argilium confugisse in aram, perturbatus uenit eo. Quem cum supplicem dei uideret in ara sedentem, quaerit, causae quid sit tam repentini consilii.

5 Pausanias, al enterarse de que el de Argilos se había refugiado en el altar, asustado, acudió allí. Al verlo suplicante y sentado en el altar del dios, le preguntó cuál era la causa de tan repentina determinación. Él le descubrió lo que había averiguado por la carta.

6 Huc ille, quid ex litteris comperisset, aperit. Modo magis Pausanias perturbatus orare coepit, ne enuntiaret nec se meritum de illo optime proderet: quod si eam ueniam sibi dedisset tantisque implicatum rebus subleuasset, magno ei praemio futurum.

6 En ese momento Pausanias, más asustado aún, comenzó a rogarle que no descubriera nada ni le traicionase, precisamente a quien se había portado tan bien con él (añadiendo) que, si atendía a sus ruegos y le prestaba su ayuda, implicado como estaba en dificultades tan grandes, le re-

[92] Costumbre habitual de los suplicantes era tomar asiento sobre el altar del dios, con lo cual quedaba por el momento al abrigo de las iras de quien le perseguía. Cf. VIRGILIO, *En.* II 574. cuando dice que la hija de Tíndaro se había escondido y sentado cabe el altar.

compensaría sobremanera.

Pausanias se refugia en el templo de Minerva. Su muerte y sepultura

(cap- 5) His rebus ephori cognitis satius putarunt in urbe eum comprehendi. Quo cum essent profecti et Pausanias placato Argilio, ut putabat, Lacedaemonem reuerteretur, in itinere, cum iam in eo esset, ut comprehenderetur, ex uultu cuiusdam ephori, qui eum admoneri cupiebat, insidias sibi fieri intellexit.

5 Al enterarse de esto los *éforos* estimarón más conveniente que se le prendiera en Esparta. Habiéndose dirigido (los éforos) hacia allí, y volviendo Pausanias a Esparta, tras haberse granjeado, según él creía, la confianza del de Argilos, durante el camino, cuando ya estaban a punto de prenderle, comprendió, gracias a la expresión de uno de los *éforos,* cuya intención era prevenirle, que algo se estaba tramando contra él insidiosamente.

2 Itaque paucis ante gradibus, quam qui eum sequebantur, in aedem Mineruae, quae Chalcioicos uocatur, confugit. Hinc ne exire posset, statim ephori ualuas eius aedis obstruxerunt tectumque sunt demoliti, quo celerius sub diuo interiret.

2 Por ello, (caminando) unos pasos delante de los que le seguían, se refugió en el templo de Minerva, llamado «Casa de Bronce»[93]. Entonces los *éforos,* para que no pudiera salir de él, obstruyeron al instante las puertas del templo, destruyendo después el tejado para que muriera antes (al quedarse) a la intemperie.

3 Dicitur eo tempore matrem Pausaniae uixisse eamque iam magno natu, postquam de scelere filii comperit, in primis ad filium claudendum lapidem ad introitum aedis attulisse.

3 Se dice que todavía vivía la madre de Pausanias y que, ya de avanzada edad, al enterarse del crimen de su hijo, fue de los primeros en aportar a la entrada del templo piedras para impedir la salida de su hijo[94].

4 Hic cum semianimis de templo elatus esset confestim animam efflauit. Sic Pausanias magnam belli gloriam turpi morte maculauit.

4 De este modo Pausanias manchó su gran gloria, adquirida en campañas militares, con una muerte vergonzosa. Cuando se le sacó del templo medio muerto, expiró momentos después[95].

5 Cuius mortui corpus cum eodem nonnulli dicerent inferri oportere, quo ii, qui ad supplicium essent dati, displicuit pluribus, et procul ab eo loco infoderunt, quo erat mortuus. Inde posterius dei Delphici responso erutus atque eodem loco sepultus est, ubi uitam posuerat.

5 Siendo algunos de la opinión de que era conveniente que su cadáver se llevara allí donde (yacían) los que habían sido ajusticiados[96], la idea no fue del agrado de la mayoría, dándosele, pues, sepultura a cierta distancia del lugar [donde había muerto]. Más tarde lue desenterrado por un oráculo del Deífico y se le volvió a sepultar en el mismo lugar en que había muerto.

[93] No queda claro en Nepote si era el templo el que se llamaba *Calcieco* (casa de bronce) o era éste un sobrenombre de la propia diosa Minerva. Según Tucídides (I 128) era Atenea la que recibía el sobrenombre de «Calcieco», pues tanto su templo como su estatua eran de bronce.

[94] Tucídides no alude a nada de esto, Diodoro (XI 45) parece admitir esta tradición.

[95] Por el solo hecho de que una persona muriera en un templo éste se consideraba profanado.

[96] Según la tradición los ajusticiados en Esparta solían ser arrojados a la sima Ceadas, que había abierto un terremoto.

[5] CIMON

V CIMÓN

SINOPSIS

1. Juventud de Cimón. Matrimonio de Calías con Elpinice. — 2. Vida política de Cimón. Su campaña contra los persas. Conquista de Esciro y de Tasos. — 3. Su destierro y muerte. — 4. Generosidad de Cimón.

Juventud de Cimón. Matrimonio de Calias con Elpinice

[5] (cap- 1) Cimon, Miltiadis filius, Atheniensis, duro admodum initio usus est adulescentiae. Nam cum pater eius litem aestimatam populo soluere non potuisset ob eamque causam in uinclis publicis decessisset, Cimon eadem custodia tenebatur neque legibus Atheniensium emitti poterat, nisi pecuniam, qua pater multatus erat, soluisset.

2 Habebat autem matrimonio sororem germanam suam nomine Elpinicen, non magis amore quam more ductus. Namque Atheniensibus licet eodem patre natas uxores ducere.

3 Huius coniugii cupidus Callias quidam, non tam generosus quam pecuniosus, qui magnas pecunias ex metallis fecerat, egit cum Cimone, ut eam sibi uxorem daret: id si impetrasset, se pro illo pecuniam soluturum.

4 Is cum talem condicionem aspernaretur, Elpinice negauit se passuram Miltiadis progeniem in uinclis publicis interire, quoniam prohibere posset, seque Calliae nupturam, si ea, quae polliceretur, praestitisset.

1 Cimón, hijo de Milcíades, ateniense, sufrió mucho en los inicios de su juventud; pues no pudiendo su padre abonar la multa impuesta por el pueblo, por lo que fue encarcelado, muriendo en prisión, Cimón fue por ello también encarcelado[97], sin poder salir, según las leyes atenienses[98], hasta tanto pagara la multa con la que había sido condenado su padre.

2 Había contraído matrimonio con su propia hermana, hija del mismo padre, llamada Elpinice, movido tanto por el amor hacia ella cuanto por seguir la tradición, pues a los atenienses les está permitido[99] tomar por esposa a una hermana nacida del mismo padre.

3 Un tal Calias[100], que ansiaba casarse con ella, noble no tanto por su origen cuanto por su dinero, ya que había obtenido pingües ganancias con la explotación de las minas, propuso a Cimón que se la cediera por esposa (diciéndole) que, si se la concedía, pagaría por él la multa.

4 Como Cimón rechazase tal proposición[101], Elpinice dijo que ella no estaba dispuesta a tolerar que un hijo de Milcíades muriese en prisión, estando en sus manos como estaba el impedirlo, y que en consecuencia estaba dispuesta a casarse, siempre que cumpliera lo pactado.

---

97 No parece estar de acuerdo Nepote con Plutarco ni con Heródoto, quienes nada dicen sobre la cautividad de Cimón. Diodoro de Sicilia (X, fragm.) habla de esa prisión sufrida por Cimón, pero dando de ella motivo diferente: para que se le entregara el cuerpo de su padre. Según Plutarco, ya desde su niñez Cimón gozó de una grande reputación. Cf. PLUT., *Cimón* IV y sigs.

98 Las leyes de Atenas preceptuaban que, si algún ciudadano moría con deudas al tesoro público, sus hijos estaban obligados a pagarlas bajo pena de perder sus derechos de ciudadano.

99 Plutarco cuenta que una de las hijas de Temístocles, Mnesipolerna, nacida de un segundo matrimonio, se casó con su hermano Aqueotolis *por rio ser hermanos de madre». Cf. PLUT., *Temístocles* XXXII.

100 Tal vez se trate del mismo Calias citado por Plutarco (*Arist.* V) como usurpador y ladrón de gran parte del botín de Maratón con el que se enriqueció. Los datos aportados por Nepote no parecen confirmar esto.

101 No sé en qué puede fundarse Cornelio para afirmar esto, pues Plutarco (*Cimón* IV) no habla de la resistencia de Cimón a este matrimonio.

(cap- 2) Tali modo custodia liberatus Cimon celeriter ad principatum peruenit. Habebat enim satis eloquentiae, summam liberalitatem, magnam prudentiam cum iuris ciuilis tum rei militaris, quod cum patre a puero in exercitibus fuerat uersatus. Itaque hic et populum urbanum in sua tenuit potestate et apud exercitum plurimum ualuit auctoritate. 2 Primum imperator apud flumen Strymona magnas copias Thracum fugauit, oppidum Amphipolim constituit eoque X milia Atheniensium in coloniam misit. Idem iterum apud Mycalen Cypriorum et Phoenicum ducentarum nauium classem deuictam cepit eodemque die pari fortuna in terra usus est: 3 namque hostium nauibus captis statim ex classe copias suas eduxit barbarorumque maximam uim uno concursu prostrauit.

4 Qua uictoria magna praeda potitus cum domum reuerteretur, quod iam nonnullae insulae propter acerbitatem imperii defecerant, bene animatas confirmauit, alienatas ad officium redire coegit.

5 Scyrum, quam eo tempore Dolopes incolebant, quod contumacius se gesserant, uacuefecit, sessores ueteres urbe insulaque eiecit, agros ciuibus diuisit. Thasios opulentia fretos suo aduentu fregit. His ex manubiis arx Athenarum, qua ad meridiem uergit, est ornata.

2 De este modo quedó libre de la prisión y ascendió rápidamente a ocupar los principales puestos[102], pues tenía gran elocuencia, prodigalidad en grado sumo, un gran conocimiento teórico y práctico tanto del derecho civil como en asuntos militares, ya que de niño había acompañado a su padre a filas. Por esto tuvo bajo su autoridad al pueblo ateniense y gozó de gran predicamento entre los soldados.

2 Su primera acción como general fue poner en fuga a un gran ejército de tracios[103] a orillas del río Estrimón, fundar la ciudad de Anfípolis y enviar a ella diez mil atenienses para colonizarla. En segundo lugar logró vencer en Micala[104] a la flota chipriota y fenicia, compuesta de doscientas naves. 3 Y con igual fortuna en el mismo día venció por tierra; pues, una vez tomadas las naves al enemigo, al momento hizo desembarcar de las suyas sus tropas, infligiendo gran derrota en un solo ataque a una gran cantidad de bárbaros.

4 Habiéndose apoderado de extraordinario botín con esta victoria, volvió a su patria y, visto que algunas islas a causa de la dureza del gobierno, se habían sublevado, aseguró más aún la fidelidad de las que habían permanecido adictas, obligando además a las sublevadas a volver a la obediencia.

5 Hizo que los dólopes, que a la sazón habitaban Esciro[105], la evacuaran, por haberse manifestado demasiado rebeldes (al poder ateniense); expulsó a sus antiguos moradores de la ciudad y de la isla, repartiendo sus campos entre los atenienses.

Con su sola presencia redujo a los de Tasos, tan orgullosos por sus riquezas. Con el botín, obtenido de estas guerras, fortificó la acrópolis de Atenas, por donde ésta mira al mediodía.

---

[102] Sin duda, ayudado por Arístides para evitar la supremacía de Temístocles.

[103] Esta expedición fue encaminada a la toma de Eyona, ciudad de Macedonia, a orillas del río Estrimón, coincidente hoy con la población de Contessa.

[104] No fue en Micala donde se produjo la derrota de fenicios y chipriotas como quiere Nepote, sino en el Eurimedonte, río de Pisidia, en Asia Menor, que tiene su desembocadura en el golfo de Panfilia.

[105] Aunque los manuscritos PA, B, RM, dan *Cyprum*, historiadores como Tucídides, Diodoro y Plutarco escriben *Scirum*. Cf. PLUT., *Cimón* VIII.

(cap- 3) Quibus rebus cum unus in ciuitate maxime floreret, incidit in eandem inuidiam, quam pater suus ceterique Atheniensium principes. Nam testarum suffragiis, quod illi `ostrakismon' uocant, X annorum exsilio multatus est.

3 Y habiendo conseguido solo él por esto una extraordinaria gloria en Atenas, vino a ser objeto de las mismas envidias que (sufrieran) antes su padre y demás ciudadanos principales de Atenas, siendo condenado por el *voto popular* al destierro por diez años que los atenienses llaman *ostracismo*[106]. Pero fueron los atenienses los que hubieron de sentir tal decisión antes que el propio Cimón.

2 Cuius facti celerius Athenienses quam ipsum paenituit. Nam cum ille animo forti inuidiae ingratorum ciuium cessisset bellumque Lacedaemonii Atheniensibus indixissent, confestim notae eius uirtutis desiderium consecutum est. 3 Itaque post annum quintum, quam expulsus erat, in patriam reuocatus est. Ille, quod hospitio Lacedaemoniorum utebatur, satius existimans contendere Lacedaemonem, sua sponte est profectus pacemque inter duas potentissimas ciuitates conciliauit.

2 Pues, mientras él se había resignado con fortaleza de ánimo ante la envidia de sus desagradecidos conciudadanos, en cambio, cuando los lacedemonios declararon la guerra a Atenas, inmediatamente se echó de menos su reconocido valor. 3 Y así, a los cinco años después de su destierro, fue de nuevo invitado a volver a su patria. Pero él, como sea que disfrutaba de la hospitalidad espartana, estimando que era mejor condescender que luchar, se dirigió a Esparta voluntariamente, restableciendo la concordia entre dos *ciudades-estado* tan poderosas.

4 Post, neque ita multo, Cyprum cum ducentis nauibus imperator missus, cum eius maiorem partem insulae deuicisset, in morbum implicitus in oppido Citio est mortuus.

4 No mucho tiempo después se le envió a Chipre como comandante en jefe al frente de doscientas naves y, tras haber logrado reducir completamente a la mayor parte de la isla, enfermó, muriendo en la fortaleza de Citio[107].

Generosidad de Cimón

(cap- 4) Hunc Athenienses non solum in bello, sed etiam in pace diu desiderauerunt. Fuit enim tanta liberalitate, cum compluribus locis praedia hortosque haberet, ut numquam in eis custodem imposuerit fructus seruandi gratia, ne quis impediretur, quo minus eius rebus, quibus quisque uellet, frueretur.

4 Los atenienses lo echaron de menos durante largo tiempo no sólo durante el período de guerra, sino también durante la paz. Hizo gala de tan gran generosidad que, aunque poseía en muchos lugares fincas rústicas y jardines, nunca colocó en ellos guardianes para que vigilaran los frutos de sus tierras, permitiendo que la (gente) pudiera disfrutar de sus cosas como a cada cual le viniese en gana[108].

2 Semper eum pedissequi cum nummis sunt secuti ut, si quis opis eius indigeret, haberet,

2 Se hacía acompañar siempre de esclavos provistos de dinero para, en caso de que alguien necesitara de su ayuda, poder dársela al momento,

---

[106] Cf. nota 65.

[107] Plutarco no dice concretamente que muriera en Citio, sino que murió cuando tenía sitiada a Citio, ciudad de una colonia fenicia en Chipre. Cf. PLUT., *Cimón* XIX.

[108] La generosidad de Cimón, según Teofrasto (cf. Cíe., *De. Off.* II), sólo la ponía en práctica con los individuos de su tribu. Aristóteles dice igualmente que su mesa no estaba dispuesta para todos los atenienses sino sólo para sus compatriotas, los lacíadas. Cf. PLUT., *Cimón* X.

quod statim daret, ne differendo uideretur negare. Saepe, cum aliquem offensum fortuna uideret minus bene uestitum, suum amiculum dedit.

no fuese que, de aplazarla, pudiera parecer que no se la quería prestar. A menudo, al encontrarse por casualidad[109] con alguien a quien veía mal vestido, le daba su manto.

3 Cotidie sic cena ei coquebatur, ut, quos inuocatos uidisset in foro, omnis deuocaret; quod facere nullo die praetermittebat. Nulli fides eius, nulli opera, nulli res familiaris defuit; multos locupletauit; complures pauperes mortuos, qui unde efferrentur, non reliquissent, suo sumptu extulit.

3 Cada día su cena se cocinaba tan (abundantemente), que invitaba a ella a cuantos veía en el foro sin haber sido invitados (por otros), cosa que no dejaba pasar ni un solo día sin hacer. A nadie le negó su apoyo, ni sus servicios, ni el uso de sus bienes. Suministró bienes en abundancia a muchos; a otros, que habían muerto en la pobreza sin dejar dinero para su entierro, se lo proveyó de su propio peculio.

4 Sic se gerendo, minime est mirandum, si et uita eius fuit secura et mors acerba.

4 Con tal comportamiento nada tiene de raro que, si su vida discurrió libre de toda inquietud, su muerte fuera muy sentida.

---

[109] MONGINOT *(Cornelius...,* pág. 73) apoya el traducir la expresión de Nepote *offensum fortuna* por «encontrado por casualidad», basándose en la frase de Plutarco *eí tis syntychoi* y en la no menos explícita de Teopompo *án tina idoi,* más paralela aún con la de Cornelio. La única dificultad estriba en la acepción de «fortuna» como adverbio, pero esto no es tan grave como para negar la evidencia de las expresiones griegas en las que sin duda se ha basado Nepote. Por otro lado, en parte se justifica este valor adverbial de «fortuna» con un ejemplo semejante que encontramos en Cicerón *(De natur, deor.* II 37): *aliquo casu atque fortuna.*

[6] LYSANDER

VI LISANDRO

SINOPSIS

1. Finaliza la Guerra del Peloponeso con la victoria de Egospótamos. — 2. Crueldad de Lisandro con los habitantes de Tasos. — 3. Intenta sobornar a los oráculos. Su muerte en Haliarte. — 4. Estratagema de Famabazo.

Finaliza la guerra del Peloponeso con la victoria de Egospótamos

(cap- 1) LYSANDER Lacedaemonius magnam reliquit sui famam, magis felicitate quam uirtute partam. Atheniensis enim in Peloponnesios sexto et uicesimo anno bellum gerentes confecisse apparet. Id qua ratione consecutus sit, haud latet. 2 Non enim uirtute sui exercitus, sed immodestia factum est aduersariorum, qui, quod dicto audientes imperatoribus suis non erant, dispalati in agris relictis nauibus in hostium uenerunt potestatem. Quo facto Athenienses se Lacedaemoniis dediderunt.

1 Lisandro, lacedemonio, dejó de sí una gran fama, conseguida más como fruto de su suerte que de sus virtudes. Que venció a los atenienses, que venían haciendo la guerra al Peloponeso durante veintiséis años, es bien sabido.

2 Pero no está claro[110] cómo llegó a conseguirlo; pues no se logró por el valor de su ejército sino por el carácter indisciplinado de sus enemigos[111], quienes, no siendo muy dados a la obediencia de sus generales, y desparramados por los campos, vinieron a caer en manos de sus enemigos al haber abandonado sus naves. Por ello los atenienses se entregaron a los lacedemonios.

3 Hac uictoria Lysander elatus, cum antea semper factiosus audaxque fuisset, sic sibi indulsit, ut eius opera in maximum odium Graeciae Lacedaemonii peruenerint.

3 Enorgullecido por esta victoria[112], Lisandro, que ya antes había dado muestras de un natural inquieto y audaz, se permitió tales cosas que por culpa suya hizo desencadenar contra Esparta el odio irrefrenable de toda Grecia.

4 Nam cum hanc causam Lacedaemonii dictitassent sibi esse belli, ut Atheniensium impotentem dominationem refringerent, postquam apud Aegos flumen Lysander classis hostium est potitus, nihil aliud molitus est, quam ut omnes ciuitates in sua teneret potestate, cum id se Lacedaemoniorum causa facere simularet. 5

4 Pues, siendo así que los lacedemonios solían alegar como causa de la guerra el deseo de romper la despótica tiranía de los atenienses, tras haberse apoderado de la flota enemiga junto a la desembocadura del río Egos, Lisandro no tuvo otras miras que las de someter[113] a su dominio a todos los Estados, fingiendo que lo que hacía lo hacía para el beneficio de Esparta. 5 En efecto, tras

---

[110] Todos los manuscritos dan *latet.* Creo innecesaria e inconveniente la corrección de Halm *haut latet.* La idea es tan clara que hace inútil la corrección de los manuscritos: Lisandro finaliza la guerra del Peloponeso, pero, y dice bien Nepote, cómo lo ha conseguido, eso no está tan claro.

[111] Pausanias no coincide con Nepote, pues dice que no fue la indisciplina de los soldados atenienses la causa de su derrota, sino la traición de dos generales, Timeo y Adimanto, que habían sido sobornados por Lisandro. Cf. PAUS., X 9.

[112] La batalla de Egospótamos, que por cierto no fue la primera victoria obtenida por Lisandro, como al parecer se deduce de Nepote.

[113] Parece oportuno recordar aquí la única causa que impidió a Grecia constituirse en un Estado único y omnipotente: las continuas rencillas y luchas mantenidas entre sus múltiples *ciudades-estado,* que no miraban sino su propio interés y el dominio y primacía sobre los demás. Tan sólo se unían en causa común cuando Grecia se veía invadida por un enemigo proveniente del exterior, y aún entonces no olvidaban sus particulares conveniencias.

Namque undique, qui Atheniensium rebus studuissent, eiectis, decem delegerat in unaquaque ciuitate, quibus summum imperium potestatemque omnium rerum committeret. Horum in numerum nemo admittebatur, nisi qui aut eius hospitio contineretur aut se illius fore proprium fide confirmarat.

expulsar de su patria a cuantos eran adictos a la causa ateniense, eligió en cada una de las *ciudades-estado* a diez, a quienes confió el poder supremo y una omnímoda autoridad. Y no podía ser admitido en el número de estos diez nadie que no estuviese vinculado a él por lazos de hospitalidad, o no se comprometiera bajo juramento a ser cosa suya.

Crueldad de Lisandro con los habitantes de Tasos

(cap- 2) Ita decemuirali potestate in omnibus urbibus constituta ipsius nutu omnia gerebantur. Cuius de crudelitate ac perfidia satis est unam rem exempli gratia proferre, ne de eodem plura enumerando defatigemus lectores. 2 Victor ex Asia cum reuerteretur Thasumque diuertisset, quod ea ciuitas praecipua fide fuerat erga Athenienses - proinde ac si non iidem firmissimi solerent esse amici, qui constantes fuissent inimici - peruertere eam concupiuit.

2 De esta manera quedó establecido en todas las ciudades el poder de los *decemviros,* y todo lo que se hacía, era bajo las ódenes de Lisandro. Sobre su crueldad[114] y perfidia basta con referir a título de ejemplo uno sólo para no cansar a los lectores con una prolija enumeración de éstos. 2 Volvía victorioso de Asia y había desviado su ruta con intención de dirigirse a Tasos, pues esta ciudad había sido una de las que más fidelidad habían guardado hacia Atenas y, como si no fuese habitual considerar como los más fieles amigos a aquellos, que habían sido (antes) acérrimos enemigos, ardió en deseos de destruir la ciudad.

3 Vidit autem, nisi in eo occultasset uoluntatem, futurum, ut Thasii dilaberentur consulerentque rebus suis.

3 Pero se dio cuenta de que, si no conseguía mantener oculta esta decisión, los de Tasos se desparramarían cada uno por su lado, procurando de este modo la salvación de sus bienes [……][115].

Intenta sobornar a los oráculos. Su muerte en Haliarte

(cap- 3) Itaque hi decemuiralem illam potestatem ab illo constitutam sustulerunt. Quo dolore incensus iniit consilia reges Lacedaemoniorum tollere. Sed sentiebat id se sine ope deorum facere non posse, quod Lacedaemonii omnia ad oracula referre consuerant.
2 Primum Delphicum corrumpere est conatus. Cum id non potuisset, Dodonam adortus est. Hinc quoque repulsus dixit se uota suscepisse, quae Ioui Hammoni

3 Por ello sus conciudadanos suprimieron el poder de los decemviros, [que él había creado]. Encendido en ira por ello, comenzó a maquinar la abolición del poder real en Esparta. Pero sabía bien que le era imposible llevar a cabo tamaña empresa sin la ayuda de los dioses, pues lo lacedemonios tenían por costumbre consultar a los oráculos todas sus decisiones. 2 Su primera tentativa fue la de sobornar al de Delfos. Y como fracasó en este intento, lo volvió a intentar de nuevo en Dodona. Fracasando de nuevo aquí, dijo

---

[114] La crueldad de I.isandró llegó a ser proverbial. Plutarco nos cuenta cómo fue muy alabado el lacedemonio Eteocles cuando dijo que Grecia no podía sufrir dos Lisandros. No en vano el mismo autor establece un paralelismo entre las vidas de Lisandro y de Sila. Cf. PLUT., *Lisandro* XIX.

[115] Esta laguna se encuentra en todos los manuscritos. Nepote debería narrar aquí tal vez el fin de Tasos. a cuyos habitantes Lisandro masacró traidoramente.

solueret, existimans se Afros facilius corrupturum.

que había hecho un voto, que debía cumplir, a Júpiter Amón[116], creyendo que los africanos serían más susceptibles de sobornar.

3 Hac spe cum profectus esset in Africam, multum eum antistites Iouis fefellerunt. Nam non solum corrumpi non potuerunt, sed etiam legatos Lacedaemonem miserunt, qui Lysandrum accusarent, quod sacerdotes fani corrumpere conatus esset.

3 Marchó a Africa con esa esperanza; pero los sacerdotes del templo de Júpiter le decepcionaron, ya que no sólo no se dejaron sobornar, sino que enviaron legados a Lacedemonia para que le acusaran de haber intentado sobornar a los sacerdotes del santuario.

4 Accusatus hoc crimine iudicumque absolutus sententiis, Orchomeniis missus subsidio occisus est a Thebanis apud Haliartum.

4 Se le acusó por este delito y, tras haber sido absuelto por los jueces, se le envió en auxilio de los de Orcómenes[117], muriendo más tarde a manos de los tebanos cerca de Haliarte[118].

5 Quam uere de eo foret iudicatum, oratio indicio fuit, quae post mortem in domo eius reperta est, in qua suadet Lacedaemoniis, ut regia potestate dissoluta ex omnibus dux deligatur ad bellum gerendum, sed sic scripta, ut deum uideretur congruere sententiae, quam ille se habiturum pecunia fidens non dubitabat. Hanc ei scripsisse Cleon Halicarnassius dicitur.

5 Cuán justificado estaba el proceso que se había incoado contra él se comprobó con el discurso que se encontró en su casa después de su muerte, y en el que trataba de persuadir a los lacedemonios para que, abolido el poder real, eligieran de entre todos un jefe para la guerra, consejos (que aparecían escritos) de manera que dieran la sensación de ser congruentes con los de los dioses, con los que, confiado en su dinero, abrigaba la confianza de contar. Se dice que tal discurso se lo había redactado Cleón de Halicarnaso.

Estratagema de Farnabazo

(cap- 4) Atque hoc loco non est praetereundum factum Pharnabazi, satrapis regii. Nam cum Lysander praefectus classis in bello multa crudeliter auareque fecisset deque his rebus suspicaretur ad ciues suos esse perlatum, petiit a Pharnabazo, ut ad ephoros sibi testimonium daret, quanta sanctitate bellum gessisset sociosque tractasset, deque ea re accurate scriberet: magnam enim eius auctoritatem in ea re futuram.

5 Y en este punto no cabe omitir aquí un hecho de Farnabazo, sátrapa del Rey. Habiéndose mostrado Lisandro en la guerra durante el tiempo que estuvo al frente de la flota sobremanera cruel y avaro, y sospechando que sus conciudadanos estaban al corriente de ello, pidió a Farnabazo que testimoniara ante los *éforos* en pro de su honradez durante la guerra que había llevado a cabo y en pro de su buen trato para con los aliados y que (les) diese por escrito testimonio de ello: (sabía) que el gran predicamento de que éste gozaba le sería útil para sus propósitos.

2 Huic ille liberaliter pollicetur; librum grandem uerbis multis conscripsit, in quibus summis eum effert laudibus. Quem cum legisset probassetque, dum signatur, alterum

2 Aquél se comprometió a ello generosamente, y escribió un apretado volumen, en el que lo ensalzaba (prodigándole) los más encendidos elogios. Tras haberlo leído y dado su aprobación,

---

[116] Plutarco dice, que, según algunos, se le había aparecido el dios Amón en sueños, ordenándole que levantara el asedio a Afitis, ciudad tracia situada en la península de Palena. Cf. PLUT., *Lisandro* XV.
[117] Orcómenes fue aliada de Esparta en sus luchas contra Tebas.
[118] El haliarto (natural de Haliarte) que dio muerte a Lisandro se llamaba Neocoro.

pari magnitudine, tanta similitudine, ut discerni non posset, signatum subiecit, in quo accuratissime eius auaritiam perfidiamque accusarat.

al entregarlo para que fuera sellado, hizo que lo sustituyeran por otro ya sellado de igual tamaño y tan semejante que resultaba imposible distinguirlo; en él se le acusaba con gran acopio de detalles de su avaricia y maldad.

3 (Hunc) Lysander, domum cum redisset, postquam de suis rebus gestis apud maximum magistratum, quae uoluerat, dixerat, testimonii loco librum a Pharnabazo datum tradidit. Hunc summoto Lysandro cum ephori cognossent, ipsi legendum dederunt. Ita ille imprudens ipse suus fuit accusator.

3 Cuando Lisandro volvió a su patria, después de haber hecho una exposición de sus gestiones ante el supremo magistrado como le vino en gana, le entregó, para corroborar la veracidad de lo que decía, el libro que le había entregado Farnabazo. Cuando los *éforos,* tras ordenar a Lisandro que se retirara, lo hubieron leído, se lo entregaron a él en persona para que lo leyera. Fue así como aquél, sin pretenderlo, se convirtió en su propio acusador.

[7] ALCIBIADES

VII ALCIBÍADES

1. Virtudes y vicios de Alcibíades. — 2. Su educación. Relaciones con Sócrates. — 3. La mutilación de los Hermes. Expedición a Sicilia. — 4. Se le acusade haber violado los sacrificios. Los Eumólpidas le maldicen. Alianza de Esparta con Persia y bloqueo de Atenas. — 5. Alcibíades retorna triunfal a Atenas. Triunvirato, formado por él, Tra- síbulo y Teramenes. — 6. Llegada al Pireo. Reconciliación del pueblo ateniense con Alcibíades. — 7. Segundo destierro. — 8. Arenga ante las tropas atenienses. Victoria definitiva de Lisandro. — 9. Alcibíades se retira a la Tracia. — 10. Detalles sobre la muerte de Alcibíades. — 11. Opiniones encontradas de los historiadores sobre Alcibíades.

Virtudes y vicios de Alcibíades.

(cap- 1) ALCIBIADES, Cliniae filius, Atheniensis. In hoc, quid natura efficere possit, uidetur experta. Constat enim inter omnes, qui de eo memoriae prodiderunt, nihil illo fuisse excellentius uel in uitiis uel in uirtutibus. 2 Natus in amplissima ciuitate summo genere, omnium aetatis suae multo formosissimus, ad omnes res aptus consiliique plenus- namque imperator fuit summus et mari et terra, disertus, ut in primis dicendo ualeret, quod tanta erat commendatio oris atque orationis, ut nemo ei (dicendo) posset resistere -, diues; 3 cum tempus posceret, laboriosus, patiens; liberalis, splendidus non minus in uita quam uictu; affabilis, blandus, temporibus callidissime seruiens: 4 idem, simulac se remiserat neque causa suberat, quare animi laborem perferret, luxuriosus, dissolutus, libidinosus, intemperans reperiebatur, ut omnes admirarentur in uno homine tantam esse dissimilitudinem tamque diuersam naturam.

1 Alcibíades, hijo de Clinias[119], ateniense. Parece como si en él la naturaleza hubiera querido probar sus posibilidades. Es opinión común entre todos los que de él han escrito, que se dio en él tanto el vicio como la virtud en su más alto grado.
2 Nació en un Estado muy poderoso y de estirpe nobilísima[120]; fue con mucho superior a todos los de su edad en belleza corporal, dotado de gran habilidad para todo y muy prudente (ejerció el mando supremo del ejército lo mismo por mar que por tierra); de gran elocuencia, hasta el punto de ser uno de los mejores en este arte, como (lo demuestra) el hecho de que, cuando pronunciaba un discurso, nadie se le resistía ante tan gran facilidad de palabra y claridad de exposición[121]. 3 Era rico, generoso, distinguido tanto en su vida pública como en el hogar[122]; afable, cariñoso, muy hábil para acomodarse a las circunstancias[123]. 4 Cuando éstas lo exigían (se mostraba) trabajador y sufrido, pero cuando su espíritu se relajaba y no había causa suficiente por la que tuviera que soportar esfuerzo alguno, enseguida aparecía su disoluta fastuosidad, su voluptuosidad e intemperancia, tales que la gente se admiraba de que en un mismo hombre se diesen facetas tan diferentes y un natural tan variado.

---

[119] Clinias luchó bravamente en la batalla de Artemisio, muriendo en la batalla contra los beocios en Coronea.
[120] La estirpe de Alcibíades se remonta a Eurisaces, hijo de Ayax. Su madre fue Deinómaca, de la estirpe de los Alemeónidas, e hija de Megacles.
[121] Traduzco la expresión *commendatio oris* por «facilidad de palabra· y no. como quieren algunos, «compostura externa». Del mismo modo el vocablo *oraiio* lo interpreto como facilidad y claridad de pensamienio en orden a su exposición.
[122] Apoyado en MONGINOT. *Cornelius....* pág. 85, que cita a Cicerón *(De leg.* III 14 y 25), he interpretado *uita* como vida pública y *uictus* como vida privada, vida de hogar.
[123] Plutarco usa en este sentido una significativa metáfora: dice que Alcibíades solía pasar del bien al mal y del mal al bien con la misma facilidad con que el camaleón cambia de color, con la diferencia de que éste nunca toma el color blanco. Cf. PLUT., *Alcibíades* IV y sigs.

(cap- 2) Educatus est in domo Pericli -priuignus enim eius fuisse dicitur-, eruditus a Socrate; socerum habuit Hipponicum, omnium Graeca lingua loquentium ditissimum: ut, si ipse fingere uellet, neque plura bona comminisci neque maiora posset consequi, quam uel natura uel fortuna tribueret.

2 Se crió en casa de Pericles[124] (se decía que era hijastro suyo) y fue dis- cípulo de Sócrates. Su suegro fue Hipónico, el hombre más rico de todos los pueblos de lengua griega, de modo que, aunque hubiese estado dotado de una portentosa capacidad de invención, no hubiera podido imaginar más dones y conseguir mayores beneficios de los que su suerte y la naturaleza le habían concedido.

2 Ineunte adulescentia amatus est a multis amore Graecorum, in eis Socrate; de quo mentionem facit Plato in symposio. Namque eum induxit commemorantem se pernoctasse cum Socrate neque aliter ab eo surrexisse, ac filius a parente debuerit.

2 Ya desde los comienzos de su adolescencia fue amado por muchos[125], según era costumbre de los griegos, entre ellos por Sócrates, de lo que hace mención Platón en el *Banquete.* En efecto en él le hace intervenir diciendo que ha pasado la noche con Sócrates y que ha abandonado el lecho cual un hijo habría dejado el de su padre.

3 Posteaquam robustior est factus, non minus multos amauit; in quorum amore, quoad licitum est odiosa, multa delicate iocoseque fecit, quae referremus, nisi maiora potiora haberemus.

3 Después en su madurez siguió teniendo amores con otros muchos, en los que, hasta donde está permitido, realizó con delicadeza y por divertimento muchos actos desagradables; nos detendríamos a contar estos amores si no tuviéramos cosas más importantes (que narrar).

La mutilación de los Hermes. Expedición a Sicilia

(cap- 3) Bello Peloponnesio huius consilio atque auctoritate Athenienses bellum Syracusanis indixerunt; ad quod gerendum ipse dux delectus est, duo praeterea collegae dati, Nicia et Lamachus.

3 Por su consejo e influencia moral los atenienses, durante la guerra del Peloponeso, atacaron Siracusa; se le eligió para que personalmente tomase el mando en esta guerra, dándosele además otros dos colegas, Nicias y Lámaco.

2 Id cum appararetur, priusquam classis exiret, accidit, ut una nocte omnes Hermae, qui in oppido erant Athenis, deicerentur praeter unum, qui ante ianuam erat Andocidi. Itaque ille postea

2 Durante la preparación de esta campaña y antes de que la Ilota se hiciese a la mar, acaeció que en una sola noche todos los Hermes[126] que había en la ciudad [de Atenas] aparecieron mutilados, excepto uno, que se encontraba delante de la puerta de

---

[124] Al parecer tuvo como nodriza a una espartana de nombre Amidas v por preceptor a Zopiro, según testimonio de Antístenes y de Platón respectivamente. Del testimonio de Antístenes y de Platón está sacado directamente el de Plutarco (*Vida de Alcibíades* I) cuando dice: «...mientras que de Alcibíades sabemos quién fue su ama de leche que lo fue una lacedemonia llamada Amicleas...».

[125] De todos es conocido el concepto que los griegos tenían sobre la homosexualidad. En cuanto a las relaciones de Alcibíades con Sócrates, vea el lector las noticias de Plutarco. Cf. PLUT., *Alcib.* IV y sigs.

[126] Estatuas del dios Hermes, que se podían encontrar en toda Grecia en los caminos y en las plazas, así como delante de los edificios públicos. Servían para orientar a los caminantes al estar situados en las encrucijadas de los caminos. Estaban muchas veces sin brazos y sin piernas, eran de forma cúbica, y sobre el tronco a veces aparecían dos cabezas. El tipo de Hermes apareció hacia el siglo vi antes de Cristo, tal vez en Delfos y Atenas.

Mercurius Andocidi uocitatus est.
3 Hoc cum appareret non sine magna multorum consensione esse factum, quae non ad priuatam, sed publicam rem pertineret, magnus multitudini timor est iniectus, ne qua repentina uis in ciuitate exsisteret, quae libertatem opprimeret populi.

4 Hoc maxime conuenire in Alcibiadem uidebatur, quod et potentior et maior quam priuatus existimabatur. Multos enim liberalitate deuinxerat, plures etiam opera forensi suos reddiderat.

5 Qua re fiebat, ut omnium oculos, quotienscumque in publicum prodisset, ad se conuerteret neque ei par quisquam in ciuitate poneretur. Itaque non solum spem in eo habebant maximam, sed etiam timorem, quod et obesse plurimum et prodesse poterat. 6 Aspergebatur etiam infamia, quod in domo sua facere mysteria dicebatur; quod nefas erat more Atheniensium, idque non ad religionem, sed ad coniurationem pertinere existimabatur.

Andócides (desde entonces a aquella estatua se la llamó el *Mercurio de Andócides)*[127]. 3 Siendo evidente que esto no pudo hacerse sin contar con el consenso de un gran número de personas y, pareciendo que iba más en contra del interés del Estado que en contra de los intereses de un particular, se apoderó de la multitud un gran temor de que hiciera su aparición en la ciudad una inopinada violencia, que atentara contra la libertad del pueblo.
4 Todo parecía acusar a Alcibíades más que a nadie, por cuanto se le consideraba demasiado poderoso y más grande de lo que convenía a una persona particular: muchos estaban ligados a él por su prodigalidad y otros muchos se veían sometidos a su persona en virtud de favores que les había prestado en el foro.
5 Con esto lograba atraerse las miradas de todos cuantas veces aparecía en público, y nadie podía medirse con él en Atenas. Así que no sólo tenían depositada en él una gran esperanza, sino también un gran temor, ya que lo mismo podría hacerles bien que mal. 6 Estaba incluso salpicado de infamia, ya que se corría la voz de que celebraba los *misterios*[128] en su propia casa, lo que, según los atenienses, constituía un sacrilegio; y esto se pensaba que no lo hacía por miras religiosas sino con intenciones de complot político[129].

Su acusación de haber violado los sacrificios. Los Eumólpidas le maldicen. Alianza de Esparta con Persia y bloqueo de Atenas

(cap- 4) Hoc crimine in contione ab inimicis compellabatur. Sed instabat tempus ad bellum proficiscendi. Id ille intuens neque ignorans ciuium suorum consuetudinem postulabat, si quid de se agi uellent, potius de praesente quaestio haberetur, quam absens inuidiae crimine accusaretur. 2 Inimici uero eius quiescendum in praesenti, quia noceri non

4 Por esto sus enemigos le acusaron en la asamblea del pueblo. Pero el momento de comenzar la guerra era inminente. Él, considerando esto y conocedor (como era) de las costumbres de sus conciudadanos, exigía que, si querían entablar contra el un proceso, se incoara estando él presente y no en su ausencia[130], para evitar una acusación movida por la odiosidad.
2 Pero sus enemigos decidieron permanecer inactivos por el momento, porque se daban cuenta de

[127] Era el tal Andócides un orador ateniense, enemigo del pueblo y apasionado por la oligarquía.
[128] Los misterios de Eleusis, cuya celebración constituía en Grecia un sacrilegio.
[129] Según Plutarco fue Androcles, un demagogo, el que, acompañado de sus esclavos y colonos, acusó a Alcibíades de haber tomado parte directa en los misterios como hierofante o ministro de los sacrificios. Igualmente Teselo, hijo de Cimón, fue el que le delató como impío contra Ceres y Proserpina.
[130] Las leyes atenienses no permitían acusar a nadie en su ausencia.

posse intellegebant, et illud tempus exspectandum decreuerunt, quo exisset, ut absentem aggrederentur; itaque fecerunt.
3 Nam postquam in Siciliam eum peruenisse crediderunt, absentem, quod sacra uiolasset, reum fecerunt. Qua de re cum ei nuntius a magistratu in Siciliam missus esset, ut domum ad causam dicendam rediret, essetque in magna spe prouinciae bene administrandae, non parere noluit et in trierem, quae ad eum erat deportandum missa, ascendit.
4 Hac Thurios in Italiam peruectus, multa secum reputans de immoderata ciuium suorum licentia crudelitateque erga nobiles, utilissimum ratus impendentem euitare tempestatem clam se ab custodibus subduxit et inde primum Elidem, dein Thebas uenit.

5 Postquam autem se capitis damnatum bonis publicatis audiuit et, id quod usu uenerat, Eumolpidas sacerdotes a populo coactos, ut se deuouerent, eiusque deuotionis, quo testatior esset memoria, exemplum in pila lapidea incisum esse positum in publico, Lacedaemonem demigrauit.

6 Ibi, ut ipse praedicare consuerat, non aduersus patriam, sed inimicos suos bellum gessit, qui eidem hostes essent ciuitati: nam cum intellegerent se plurimum prodesse posse rei publicae, ex ea eiecisse plusque irae suae quam utilitati communi paruisse. 7 Itaque huius consilio Lacedaemonii cum Perse rege amicitiam fecerunt, dein Deceleam in Attica munierunt praesidioque ibi perpetuo

que no podían perjudicarle, y esperar el momento en que él se marchara, para atacarle durante su ausencia; y así lo hicieron.
3 Así que, cuando creyeron que ya había llegado a Sicilia, le acusaron en su ausencia de haber violado los sacrificios. En consecuencia se le envió por parte de los magistrados un mensaje a Sicilia para que volviera a su patria a defenderse de la acusación; y, aunque abrigaba grandes esperanzas de cumplir bien su misión, prefirió obedecer, embarcando en la trirreme que se había enviado para traerlo.

4 En ella llegó a Turios en Italia, y, meditando consigo mismo sobre el desmedido desenfreno de sus conciudadanos y sobre sus vejaciones para con los personajes importantes, y pensando que lo mejor para él era tratar de evitar la tempestad que se le venía encima, se libró, a escondidas, de sus guardianes, consiguiendo llegar desde Turios primero a Ëlida y luego a Tebas[131].
5 Cuando se enteró de que, previa confiscación de sus bienes, había sido condenado a muerte, y de que los sacerdotes de Eumolpo[132], lo que por otra parte no era la primera vez que ocurría, habían sido obligados[133] por el pueblo a maldecirle y que un ejemplar de esta imprecación, para que constituyera un testimonio incontestable para la posteridad, había sido esculpido en una columna de piedra y situada en un lugar público, se retiró a vivir a Esparta[134].
6 Allí entabló la guerra no contra su patria, sino, como él solía decir[135], contra sus enemigos personales, pues, según él, eran también enemigos de la ciudad, ya que, sabiendo como sabían que él podía ser de gran utilidad para su patria, lo habían expulsado de ella, obedeciendo más a su ira contra él que a la utilidad de la patria. Por consejo suyo los lacedemonios se aliaron con el Rey persa, fortificaron después Decelia en el Atica y, colocando allí una guarnición permanente, sitiaron a Atenas.

[131] No está históricamente demostrado este viaje de Alcibíades a Tebas. Posiblemente se trate de un error o confusión más de nuestro autor.
[132] Hijo de Poseidón y de Quíone. Llegó a ser rey de Tracia. Según la tradición fue el que instituyó los misterios de Eleusis y purificó a Heracles de la matanza de los Centauros. De él desciende la estirpe sacerdotal de los Eumólpidas.
[133] Según Plutarco tan sólo Teano, hija de Menón de Agraulo, se resistió a maldecir a Alcibíades, alegando que ella era sacerdotisa para bendecir y no para maldecir. Cf. PLUT., Alcibíades XXII.
[134] Tucídides (VI 88) dice que Alcibíades fue a Esparta por haber sido llamado por los propios espartanos.
[135] Tucídides (VI 89) reproduce un discurso de Alcibíades ante la asamblea del pueblo en el que trata de justificar su conducta, declarando que su familia, los Alemeónidas, fueron siempre enemigos de la tiranía.

posito in obsidione Athenas tenuerunt; eiusdem opera Ioniam a societate auerterunt Atheniensium; quo facto multo superiores bello esse coeperunt.

Igualmente por obra suya apartaron a Jonia de la alianza ateniense, con lo que comenzaron a ser muy superiores militarmente.

Retorno triunfal a Atenas. Triunvirato, formado por él, Trasíbulo y Teramenes.

(cap- 5) Neque uero his rebus tam amici Alcibiadi sunt facti quam timore ab eo alienati. Nam cum acerrimi uiri praestantem prudentiam in omnibus rebus cognoscerent, pertimuerunt, ne caritate patriae ductus aliquando ab ipsis descisceret et cum suis in gratiam rediret. Itaque tempus eius interficiundi quaerere instituerunt. 2 Id Alcibiades diutius celari non potuit. Erat enim ea sagacitate, ut decipi non posset, praesertim cum animum attendisset ad cauendum. Itaque ad Tissaphernem, praefectum regis Darii, se contulit.

5 A pesar de todo, estas cosas no contribuyeron a hacerles amigos de Alcibíades, sino a sentirse alejados de él por miedo. Pues, conocedores del extraordinario pulso[136] que aquella enérgica personalidad ponía en todas las cosas, llegaron a temer que algún día, movido por el amor a su patria, los abandonara, volviendo a reconciliarse con los suyos. En consecuencia decidieron buscar el momento oportuno para darle muerte. 2 No se le pudo ocultar esto a Alcibíades durante mucho tiempo; su gran sagacidad impedía que se le pudiera engañar, máxime porque estaba siempre alerta y precavido. Así pues, se acogió a Tisafernes, gobernador del Rey Darío.

3 Cuius cum in intimam amicitiam peruenisset et Atheniensium male gestis in Sicilia rebus opes senescere, contra Lacedaemoniorum crescere uideret, initio cum Pisandro praetore, qui apud Samum exercitum habebat, per internuntios colloquitur et de reditu suo facit mentionem. Erat enim eodem, quo Alcibiades, sensu, populi potentiae non amicus et optimatium fautor.

3 Habiendo entablado con él una íntima amistad y, viendo que a causa de la mala marcha de los acontecimientos en Sicilia[137] las fuerzas de los atenienses se estaban debilitando progresivamente, mientras que, por el contrario, las de los lacedemonios iban en aumento, se puso en contacto, en principio por medio de intermediarios, con Pisandro, general que tenía su ejército cerca de Samos, y le comunicó sus intenciones de volver (a Atenas). Era (el tal Pisandro) de la misma ideología que Alcibíades, enemigo del partido popular y defensor de la aristocracia[138].

4 Ab hoc destitutus primum per Thrasybulum, Lyci filium, ab exercitu recipitur praetorque fit apud Samum; post suffragante Theramene populi scito restituitur parique absens imperio praeficitur simul cum Thrasybulo et

4 Abandonado por éste, fue bien acogido por el ejército[139] primeramente gracias a Trasíbulo, hijo de Lico, recibiendo el nombramiento de general en Samos; y después, a propuesta de Teramenes[140], es rehabilitado por un decreto del pueblo, concediéndosele, a pesar de estar ausente, el mando

[136] Las continuas deserciones de Alcibíades, ora en favor de Esparta, ora en provecho de Atenas, habían provocado con justicia la disconformidad de unos y de otros hacia su persona.

[137] La actuación ateniense en Sicilia desaparece al morir Nicias y Demóstenes.

[138] Contrario a la idea de Cornelio es Tucídides, quien afirma que Alcibíades no era persona apta para una oligarquía. Por su parte Plutarco (*Alcib*. XXV) pone en boca de un tal Frinico Diradiote, uno de los generales, lo siguiente: «a Alcibíades tanto le importaba la democracia como la oligarquia» (Cf. TUCÍDIDES. VIII 63).

[139] Fueron los excesos cometidos por los «cuatrocientos» los que hicieron que los de Samos confiaran a Alcibíades el mando del ejército.

[140] Según Plutarco fue a propuesta de Nicias y no de Teramenes por lo que el pueblo voto la rehabilitación de Alcibíades.

Theramene. 5 Horum in imperio tanta commutatio rerum facta est, ut Lacedaemonii, qui paulo ante uictores uiguerant, perterriti pacem peterent. Victi enim erant quinque proeliis terrestribus, tribus naualibus, in quibus ducentas naues triremes amiserant, quae captae in hostium uenerant potestatem.

supremo en paridad de condiciones con Trasíbulo y Teramenes. 5 Con el gobierno de los tres se produjo tal cambio, que los lacedemonios, que hasta hacía poco habían sido fuertes y victoriosos, aterrados, pidieron la paz. Y es que ya habían sido vencidos cinco veces por tierra y tres por mar, perdiendo en estas tres últimas batallas doscientas trirremes, que tras haber sido captúradas, se encontraban en poder de los enemigos.

6 Alcibiades simul cum collegis receperat Ioniam, Hellespontum, multas praeterea urbes Graecas, quae in ora sitae sunt Asiae, quarum expugnarant complures, in his Byzantium, neque minus multas consilio ad amicitiam adiunxerant, quod in captos clementia fuerant usi.
7 Ita praeda onusti, locupletato exercitu, maximis rebus gestis Athenas uenerunt.

6 Alcibíades, en colaboración con sus colegas, había recuperado Jonia, el Helesponto y por añadidura muchas ciudades griegas situadas en las costas de Asia, de las que varias las habían conquistado con las armas, entre ellas Bizancio, y otras en parecido número las habían conseguido reducir a su amistad mediante habilidad, ya que había empleado el perdón y la clemencia para con los vencidos. 7 De este modo, cargados de botín y con un ejército bien provisto y enriquecido, tornaron a Atenas con un bagaje de hechos ilustres.

Llegada al Pireo. Reconciliación del pueblo ateniense con Alcibíades

(cap- 6) His cum obuiam uniuersa ciuitas in Piraeum descendisset, tanta fuit omnium exspectatio uisendi Alcibiadis, ut ad eius triremem uulgus conflueret, proinde ac si solus aduenisset. 2 Sic enim populo erat persuasum, et aduersas superiores et praesentes secundas res accidisse eius opera. Itaque et Siciliae amissum et Lacedaemoniorum uictorias culpae suae tribuebant, quod talem uirum e ciuitate expulissent. Neque id sine causa arbitrari uidebantur. Nam postquam exercitui praeesse coeperat, neque terra neque mari hostes pares esse potuerant.

6 Comoquiera que la ciudad entera bajase al puerto del Pireo a recibirlos, fue tan grande el deseo de la multitud de ver a Alcibíades, que el pueblo entero se dirigió solamente hacia la trirreme de Alcibíades, como si fuera él solo el que acabara de llegar. 2 Y es que el pueblo estaba convencido de que tanto las desgracias pasadas como los éxitos del momento le tenían a él como único protagonista. Así se hacían responsables ellos de lo perdido[141] en Sicilia y de las victorias de los lacedemonios, por cuanto habían expulsado de su patria a un hombre tan ilustre. Y esto lo pensaban no sin motivo: pues desde el momento en que él se había puesto al frente del ejército, los enemigos no habían podido enfrentárseles ni por mar ni por tierra.

3 Hic ut e naui egressus est, quamquam Theramenes et Thrasybulus eisdem rebus praefuerant simulque uenerant in Piraeum, tamen unum omnes illum prosequebantur, et, id quod numquam

3 Cuando él desembarcó de la nave, aunque Teramenes y Trasíbulo habían colaborado al frente de los mismos hechos y habían llegado con él al mismo tiempo al Pireo, sin embargo todos le seguían en cortejo solamente a él y, cosa que jamás había

[141] Aunque algunos manuscritos —como son π, V, Σ—, dan *amissum imperium* los demás dan sólo *amissum.* Monginot piensa, con Bremi, que *imperium* es una simple adición marginal de un copista: *amissum* bien puede entenderse como un participio sustantivado o lo más probable como sustantivo de la cuarta por *amissio.*

antea usu uenerat nisi Olympiae uictoribus, coronis laureis taeniisque uulgo donabatur. Ille lacrumans talem beneuolentiam ciuium suorum accipiebat reminiscens pristini temporis acerbitatem.

ocurrido antes, si no era con los vencedores en las Olimpíadas, el pueblo le arrojaba coronas doradas y de bronce[142]. Él recibía tales muestras de benevolencia de sus conciudadanos con lágrimas en los ojos, pues recordaba las amarguras de tiempos pasados.

4 Postquam astu uenit, contione aduocata sic uerba fecit, ut nemo tam ferus fuerit, quin eius casui illacrumarit inimicumque iis se ostenderit, quorum opera patria pulsus fuerat, proinde ac si alius populus, non ille ipse, qui tum flebat, eum sacrilegii damnasset. 5 Restituta ergo huic sunt publice bona, eidemque illi Eumolpidae sacerdotes rursus resacrare sunt coacti, qui eum deuouerant, pilaeque illae, in quibus deuotio fuerat scripta, in mare praecipitatae.

4 Cuando llegó a Atenas, convocada una asamblea, les habló de tal modo, que no hubo nadie, por duro que tuviera el corazón, que no rompiese a llorar por su desgracia y no se manifestase irritado contra los que habían sido la causa de su destierro; como si el pueblo, que ahora estaba allí llorando, no fuese el mismo que otrora le había condenado por el delito de impiedad. 5 Se le devolvieron, pues, a cargo del erario público sus bienes, y los mismos sacerdotes de Eumolpo, que antes lo habían anatematizado, se vieron obligados a retractarse de su imprecación, y aquellas columnas, en las que habían esculpido la maldición, fueron arrojadas al mar.

Segundo destierro

(cap- 7) Haec Alcibiadi laetitia non nimis fuit diuturna. Nam cum ei omnes essent honores decreti totaque res publica domi bellique tradita, ut unius arbitrio gereretur, et ipse postulasset, ut duo sibi collegae darentur, Thrasybulus et Adimantus, neque id negatum esset, classe in Asiam profectus, quod apud Cymen minus ex sententia rem gesserat, in inuidiam recidit. 2 Nihil enim eum non efficere posse ducebant. Ex quo fiebat, ut omnia minus prospere gesta culpae tribuerent, cum aut eum neglegenter aut malitiose fecisse loquerentur; sicut tum accidit. Nam corruptum a rege capere Cymen noluisse arguebant. 3 Itaque huic maxime putamus malo fuisse nimiam opinionem ingenii atque uirtutis. Timebatur enim non minus quam

7 Pero esta alegría no le había de durar demasiado. Cuando se le habían concedido todos los honores, cuando se le habían entregado todos los asuntos tanto en paz como en guerra para que los llevara a efecto él según su criterio, cuando él mismo había solicitado que se le dieran dos colegas, Trasíbulo y Adimanto, y ni esto se le había negado, marchó con la flota a Asia y al haber fracasado en Cime[143] cayó de nuevo en desgracia[144]: y es que pensaban que no había nada que él no fuera capaz de lograr. 2 Deducíase de esto que cuando alguna empresa no salía bien, le culpaban del fracaso diciendo que lo había hecho con negligencia o con mala intención, como ocurrió en esta ocasión; pues argüían que, sobornado por el Rey[145], no había querido tomar Cime. 3 Por eso creo que nada le perjudicó tanto como aquella excesiva reputación de talento y de valor; se le temía tanto cuanto se le apreciaba, no fuera que, espoleado por su buena suerte y sus

---

142 Si bien los adjetivos *aureis y aeneis* significan «de oro» y de «bronce» respectivamente, es evidente que el pueblo no iba a arrojar a Alcibíades coronas de oro ni de bronce, materias tan preciadas y tan pesadas al mismo tiempo. No por ello hay razón para corregir la lección de los manuscritos. Probablemente se trate de coronas chapadas de oro u otras sustancias que lo imitaran.

143 Ciudad de Asia Menor, cerca de Lesbos; Alcibíades logró saquearla, pero no consiguió apoderarse de ella.

144 De nuevo Nepote incurre en un error histórico. Confunde los hechos acaecidos en Éfeso, con los sucedidos en Cime.

145 Ciro, el Joven, que a la sazón gobernaba la mayor parte del Asia Menor.

diligebatur, ne secunda fortuna magnisque opibus elatus tyrannidem concupisceret.

grandes riquezas, acabase por sentir deseos de tiranía.

Quibus rebus factum est, ut absenti magistratum abrogarent et alium in eius locum substituerent. 4 Id ille ut audiuit, domum reuerti noluit et se Pactyen contulit ibique tria castella communiit, Ornos, Bisanthen, Neontichos, manuque collecta primus Graecae ciuitatis in Thraeciam introiit, gloriosius existimans barbarum praeda locupletari quam Graiorum. 5 Qua ex re creuerat cum fama tum opibus magnamque amicitiam sibi cum quibusdam regibus Thraeciae pepererat. Neque tamen a caritate patriae potuit recedere.

Esto fue la causa de que, aunque estaba aún fuera de su patria, se le quitara el mando, poniendo a otro[146] en su lugar. 4 Cuando se enteró de esto, se negó a volver a su patria y, quedándose en Pactie, construyó tres fuertes, Ornos, Bizancio y Neonticos[147], y, habiendo reunido una cuadrilla, fue el primero[148] de los griegos que logró adentrarse en el interior de Tracia, pensando que reportaba más gloria enriquecerse con el botín de los bárbaros que con el de los griegos. 5 Con esto aumentó tanto su fama como sus riquezas; consiguió al mismo tiempo una gran amistad con algunos reyes tracios.

Discurso ante las tropas atenienses. Victoria definitiva de Lisandro

(cap- 8) Nam cum apud Aegos flumen Philocles, praetor Atheniensium, classem constituisset suam neque longe abesset Lysander, praetor Lacedaemoniorum, qui in eo erat occupatus, ut bellum quam diutissime duceret, quod ipsis pecunia a rege suppeditabatur, contra Atheniensibus exhaustis praeter arma et nauis nihil erat super, 2 Alcibiades ad exercitum uenit Atheniensium ibique praesente uulgo agere coepit: si uellent, se coacturum Lysandrum dimicare aut pacem petere spondet; Lacedaemonios eo nolle classe confligere, quod pedestribus copiis plus quam nauibus ualerent: 3 sibi autem esse facile Seuthem, regem Thraecum, deducere, ut eum terra depelleret; quo facto necessario aut classe conflicturum

8 A pesar de todo, no pudo nunca apartar de su corazón el amor a su patria. Por eso cuando Filocles. general ateniense, había anclado su flota junto al río Egos, y, encontrándose no lejos de allí Lisandro, caudillo de los lacedemonios, cuyo objetivo principal era el de prolongar la guerra cuanto más mejor, ya que el Rey les proporcionaba a los suyos dinero mientras que por el contrario a los atenienses, ya exhaustos, apenas si les quedaba otra cosa que sus armas y sus naves, 2 Alcibíades fue a donde se encontraba el ejército ateniense y allí en presencia de los soldados comenzó un discurso (diciendo): que si lo deseaban, él estaba dispuesto a obligar a Lisandro a luchar o a pedir la paz[149]; que los lacedemonios no querían luchar con su flota por cuanto sus tropas de a tierra eran más poderosas que su flota; 3 que, sin embargo, a él le resultaba fácil conseguir de Seutes, rey de Tracia, que los arrojara de tierra firme, con lo

[146] No fue a uno solo, como dice Cornelio, sino a diez a los que se les encomendó el mando en sustitución de Alcibíades.
[147] El texto, en el que aparecen estos nombres, está muy alterado en los manuscritos. He aceptado la lección más generalizada en ellos.
[148] No existe aquí, a juicio de varios comentaristas, contradicción alguna de Nepote consigo mismo. Sabido es que, tratando de Milcíades, Cornelio dice que había conquistado el Quersoneso, de donde debe inferirse que había entrado en Tracia. Pero el sentido de *primus introiit* es «adentrarse en el interior de la Tracia», lo que no implica contradicción alguna, por cuanto sus predecesores ejercieron su actividad bélica por las costas tracias.
[149] Todos los manuscritos añaden detrás de *petere* el vocablo *respondit*, que evidentemente parece fuera de lugar y un tanto inexplicable, lo misino que la conjetura dada por Wiggers *spondet*. De admitir cualquiera de las tres primeras variantes habría que pensar que se trata de alguna glosa marginal; sólo la variante conjeturada por Wiggers podrá aceptarse como elemento verbal introductorio del estilo indirecto que sigue.

aut bellum compositurum.

que se les obligaría o a luchar por mar o a firmar la paz.

4 Id etsi uere dictum Philocles animaduertebat, tamen postulata facere noluit, quod sentiebat se Alcibiade recepto nullius momenti apud exercitum futurum et, si quid secundi euenisset, nullam in ea re suam partem fore, contra ea, si quid aduersi accidisset, se unum eius delicti futurum reum.

4 Filocles, aunque comprendía que la proposición estaba en lo cierto, no obstante se negó a ponerla en práctica, pues sabía que, en caso de que Alcibíades fuese bien recibido, él no tendría influjo alguno ante sus soldados, y si por casualidad le acaeciese algo favorable, no se le concedería a él ninguna influencia en ello; pero si por el contrario ocurría algo adverso, sería él el único reo de delito[150].

5 Ab hoc discedens Alcibiades `Quoniam' inquit `uictoriae patriae repugnas, illud moneo, ne iuxta hostem castra habeas nautica: periculum est enim, ne immodestia militum uestrorum occasio detur Lysandro uestri opprimendi exercitus'.
6 Neque ea res illum fefellit. Nam Lysander cum per speculatores comperisset uulgum Atheniensium in terram praedatum exisse nauesque paene inanes relictas, tempus rei gerendae non dimisit eoque impetu bellum totum deleuit.

5 Al separarse de él, Alcibíades le dijo: «Puesto que veo que te opones a la victoria de nuestra patria, te voy a dar un consejo: coloca muy cerca del enemigo la línea de fortificación de tus naves, pues existe el riesgo de que la falta de disciplina de tus soldados dé a Lisandro la oportunidad de destruir nuestro ejército».
6 Y aquel temor se cumplió: pues Lisandro, enterado por exploradores de que la masa de atenienses había desembarcado con intención de darse al saqueo y de que las naves habían quedado casi vacías, no tardó en entablar combate, haciendo que con su ataque terminara totalmente la guerra.

Retirada de Alcibíades a Tracia

(cap- 9) At Alcibiades, uictis Atheniensibus non satis tuta eadem loca sibi arbitrans, penitus in Thraeciam se supra Propontidem abdidit, sperans ibi facillime suam fortunam occuli posse. Falso. 2 Nam Thraeces, postquam eum cum magna pecunia uenisse senserunt, insidias fecerunt; qui ea, quae apportarat, abstulerunt, ipsum capere non potuerunt.
3 Ille cernens nullum locum sibi tutum in Graecia propter potentiam Lacedaemoniorum, ad Pharnabazum in Asiam transiit; quem quidem adeo sua cepit humanitate, ut eum nemo in amicitia antecederet. Namque ei Grynium dederat,

9 Alcibíades, pensando que a causa de la derrota ateniense aquellos lugares resultarían poco seguros para él, se fue a esconder en lo más hondo de Tracia[151], más allá de la Propóntide, con la esperanza de poder ocultar allí más fácilmente su desgracia. Error profundo. 2 Pues los tracios, que sabían que había llegado con gran cantidad de dinero, le tendieron una emboscada; pero, si bien le pudieron robar lo que llevaba, no pudieron cogerle a él.
3 Al darse cuenta de que no existía un lugar seguro para él en toda Grecia a causa del poder de los lacedemonios, pasó a Asia[152], a la corte de Farnabazo, a quien cautivó con su natural agradable, de tal modo que llegó a ser el mejor de sus amigos. Por ello le entregó Grinio, plaza fuerte de la Frigia, de la que

---

[150] Cornelio usa con acierto el término *delicti*; toda batalla perdida implicaba, a priori, en Atenas una negligencia o falta del general, de la que en principio debería responder ante sus conciudadanos.
[151] Jenofonte *(Hell.* III) habla de una población tracia, llamada por él *Bithynia*, y Plutarco se expresa del mismo modo, diciendo que se refugia en Bitinia, donde fue despojado por los tracios de sus riquezas.
[152] Concretamente, a Frigia.

in Phrygia castrum, ex quo quinquagena talenta uectigalis capiebat. 4 Qua fortuna Alcibiades non erat contentus neque Athenas uictas Lacedaemoniis seruire poterat pati. Itaque ad patriam liberandam omni ferebatur cogitatione. 5 Sed uidebat id sine rege Perse non posse fieri ideoque eum amicum sibi cupiebat adiungi neque dubitabat facile se consecuturum, si modo eius conueniundi habuisset potestatem. Nam Cyrum fratrem ei bellum clam parare Lacedaemoniis adiuuantibus sciebat: id si aperuisset, magnam se initurum gratiam uidebat.

venía a sacar cada año cincuenta *talentos* de renta. 4 Pero Alcibíades no parecía contento con tal suerte, pues no podía soportar que Atenas, vencida, fuera esclava de Esparta. Por eso todos sus pensamientos los tenía puestos en liberar a su patria. 5 Pero sabía bien que esto no lo podía llevar a buen término sin la colaboración del Rey persa[153], y por ello buscaba con ansiedad su amistad y alianza, y no dudaba en conseguirla con facilidad si se le brindaba la ocasión de poder encontrarse con él. Sabía, en efecto, que su hermano Ciro estaba preparando en secreto, con la ayuda de Esparta[154], una guerra contra él, y se percataba de que, si descubría esto (al rey), obtendría de su parte gran favor.

Detalles sobre la muerte de Alcibíades

(cap- 10) Hoc cum moliretur peteretque a Pharnabazo, ut ad regem mitteretur, eodem tempore Critias ceterique tyranni Atheniensium certos homines ad Lysandrum in Asiam miserant, qui eum certiorem facerent, nisi Alcibiadem sustulisset, nihil earum rerum fore ratum, quas ipse Athenis constituisset: quare, si suas res gestas manere uellet, illum persequeretur.

10 Estaba ocupado en esto y pedía a Farnabazo que fuera a él a quien se le enviara a presencia del Rey, cuando Critias[155] y los demás tiranos atenienses habían enviado ya a Asia (a ver) a Lisandro a hombres de su confianza para que le comunicaran que, si no les libraba de Alcibíades, ninguna de las decisiones que había tomado en Atenas podría considerarlas seguras; por lo tanto, si quería mantener firmes sus obras, debería perseguirle.

2 His Laco rebus commotus statuit accuratius sibi agendum cum Pharnabazo. Huic ergo renuntiat, quae regi cum Lacedaemoniis essent, nisi Alcibiadem uiuum aut mortuum sibi tradidisset.

2 Impresionado por esto el lacedemonio[156], se decidió a tratar con Farnabazo con mayor diligencia. Le hace saber que la alianza establecida entre el Rey y los lacedemonios quedaría rota[157] si no se entregaba a Alcibíades vivo o muerto.

3 Non tulit hunc satrapes et uiolare clementiam quam regis opes minui maluit.

3 El sátrapa no pudo soportar esta idea y prefirió violar las normas de la clemencia a ver menoscabarse el

---

[153] Artajerjes Mnemón, sucesor de su padre Darío.

[154] Esparta había logrado poner fin a las guerras del Peloponeso con la valiosa ayuda de las tropas persas de Ciro, y es ahora cuando este pasa factura a los espartanos pidiéndoles colaboración en la guerra contra su hermano Artajerjes, guerra que tendría su final con la batalla de Cunaxa, en la que intervinieron las tropas griegas, cuya re lirada narra Jenofonte en su *Anábasis*.

[155] Critias, uno de los treinta tiranos, el más relevante de ellos por su crueldad.

[156] Lisandro.

[157] Este pasaje aparece muy controvertido, las variantes de los manuscritos dependen del valor que se dé al verbo *renuntiat.* Si toma el significado de «declarar nulo*, la adición *societatem* de la mayoría de los libros es feliz, siendo entonces la oración de relativo que sigue, *quae regi cum Lacedemoniis essent,* una oración epexegética de *societatem;* si el valor de *renuntiat* es el de «hacer saber», entonces parece que huelga la adición de *societatem* y que tiene mayor sentido la lectura dada por el Monacensis *irrita futura.*

Aunque en mi traducción aparece la palabra «alianza», no debe entenderse como traducción de *societatem,* sino de la expresión de relativo *quae... essent,* lo que ha de interpretarse como que acepto en *renuntiat* el valor de «hacer saber* y no el de «declarar nulo».

Itaque misit Susamithren et Bagaeum ad Alcibiadem interficiendum, cum ille esset in Phrygia iterque ad regem compararet.

poder del Rey. Así, pues, envió a Susamitres y a Bageo[158] con la orden de matar a Alcibíades, cuando éste se encontraba en Frigia y preparaba su viaje hacia el Rey.

4 Missi clam uicinitati, in qua tum Alcibiades erat, dant negotium, ut eum interficiant. Illi cum ferro aggredi non auderent, noctu ligna contulerunt circa casam eam, in qua quiescebat, eaque succenderunt, ut incendio conficerent, quem manu superari posse diffidebant.

4 Los enviados confían en secreto a la vecindad donde a la sazón moraba Alcibíades el cometido de darle muerte. Ahora bien, los naturales del país, no atreviéndose a atacarle con las armas, amontonaron durante la noche leña alrededor del refugio[159] en el que estaba descansando, incendiándolo, de modo que el fuego acabara con quien no creían poder vencer con sus propias manos.

5 Ille autem ut sonitu flammae est excitatus, etsi gladius ei erat subductus, familiaris sui subalare telum eripuit. Namque erat cum eo quidam ex Arcadia hospes, qui numquam discedere uoluerat. Hunc sequi se iubet et id, quod in praesentia uestimentorum fuit, arripit. His in ignem eiectis flammae uim transiit.

5 Él, al despertarse por el crepitar del fuego, y ver que le habían quitado la espada, cogió el puñal de un compañero, de esos que suelen llevarse bajo la axila. Estaba con él un natural de Arcadia, amigo suyo, que nunca había consentido abandonarlo. Le ordena que le siga y, cogiendo cuantos vestidos se encuentra a su paso, tras arrojarlos al fuego, logra atravesar la violencia de la llama.

6 Quem ut barbari incendium effugisse uiderunt, telis eminus missis interfecerunt caputque eius ad Pharnabazum rettulerunt. At mulier, quae cum eo uiuere consuerat, muliebri sua ueste contectum aedificii incendio mortuum cremauit, quod ad uiuum interimendum erat comparatum.

6 Cuando, de lejos, los bárbaros vieron que había logrado escapar del fuego, dispararon contra él sus dardos y consiguieron darle muerte, llevando después su cabeza a Farnabazo. Una mujer[160], que solía vivir con él, cubrió su cuerpo con su propio vestido femenino y lo incineró muerto, con las mismas llamas del incendio de la casa que se había preparado para quemarle vivo.

Sic Alcibiades annos circiter XL natus diem obiit supremum.

Así fue como murió Alcibíades a los cuarenta años de edad aproximadamente.

Opiniones encontradas de los historiadores sobre Alcibíades

(cap- 11) Hunc infamatum a plerisque tres grauissimi historici summis laudibus

11 Aunque muchos escribieron de él desprestigiándole[161], tres historiadores de gran peso

---

[158] Plutarco le llama Mageo. Cf. PLUT., *Alcibíades* XXXIX.

[159] Todas las lecciones dadas por los códices son improcedentes. El texto aceptado, *casam eam,* es el más lógico como variante textual, pues tiene fácil explicación y no supone apenas conjetura alguna. El copista por un normal lapsus, como podrá apreciarse, debió de suprimir la primera sílaba de la palabra *casam,* que coincide con la última de la palabra anterior *circa,* lo que produjo la incongruente expresión *circa ... sam eam,* que ha dado origen a tan descabelladas interpretaciones de los manuscritos.

[160] Según Plutarco, el nombre de tal concubina de Alcibíades era Timandra, madre de Lais, llamada Corintia. Cf. PLUT., Alcibíades XXXIX 7.

Según algunos ni Lisandro ni Farnabazo fueron culpables de la muerte de Alcibíades sino el propio Alcibíades, pues, se dice, que habiendo seducido a una joven, los hermanos de esta, irritados por la afrenta, incendiaron la casa de Alcibíades, matandole con sus dardos cuando este intentaba escapar del fuego.

[161] Éupolis y Ferecrates, poetas, el orador Antifón y, sobre todos. Lisias.

extulerunt: Thucydides, qui eiusdem aetatis fuit, Theopompus, post aliquanto natus, et Timaeus: qui quidem duo maledicentissimi nescio quo modo in illo uno laudando consentiunt.

2 Namque ea, quae supra scripsimus, de eo praedicarunt atque hoc amplius: cum Athenis, splendidissima ciuitate, natus esset, omnes splendore ac dignitate superasse uitae; 3 postquam inde expulsus Thebas uenerit, adeo studiis eorum inseruisse, ut nemo eum labore corporisque uiribus posset aequiperare - omnes enim Boeotii magis firmitati corporis quam ingenii acumini inseruiunt-; 4 eundem apud Lacedaemonios, quorum moribus summa uirtus in patientia ponebatur, sic duritiae se dedisse, ut parsimonia uictus atque cultus omnes Lacedaemonios uinceret; fuisse apud Thracas, homines uinolentos rebusque ueneriis deditos; hos quoque in his rebus antecessisse; 5 uenisse ad Persas, apud quos summa laus esset fortiter uenari, luxuriose uiuere: horum sic imitatum consuetudinem, ut illi ipsi eum in his maxime admirarentur.

6 Quibus rebus effecisse, ut, apud quoscumque esset, princeps poneretur habereturque carissimus. Sed satis de hoc; reliquos ordiamur.

le colmaron de elogios: Tucídides, de la misma edad que él, Teopompo[162], un poco más joven, y Timeo[163]; estos dos, por cierto muy dados a la maledicencia, sólo en alabarle a él, y no sé por qué, estuvieron de acuerdo.

2 Pues, cuanto he dejado dicho antes, también ellos lo proclamaron de él. e incluso añadieron más: que a pesar de haber nacido en Atenas, ciudad plagada de hombres ilustres, él superó a todos los atenienses en nobleza y dignidad de vida; 3 cuando, tras su destierro, llegó a Tebas, se adaptó de tal modo a las costumbres de los tebanos que nadie pudo ni siquiera igualarle en el trabajo y en el ejercicio físico (en Beocia sus habitantes cuidan más la fortaleza física que la agudeza de ingenio); 4 hallándose en Lacedemonia, en donde la mayor de las virtudes consistía en la capacidad de sufrimiento, vivió con tal severidad y frugalidad que llegó a superar a todos los lacedemonios en su sobriedad en el vestir y comer; vino a Tracia, tierra de hombres dados a la bebida y a la vida libertina, y también los superó en estas cosas; 5 llegó a Persia, donde lo más alabado era saber cazar y vivir con gran lujo, y consiguió imitar tan perfectamente este género de vida, que incluso los mismos persas le admiraban en este sentido[164].

6 Y así consiguió, dondequiera que viviese, ocupar el primer puesto y gozar de la máxima simpatía. Pero ya hemos hablado bastante de él; tratemos pues ahora de los demás.

[162] Teopompo de Quíos.

[163] Timeo de Tauromenio, contemporáneo de Pirro, que mereció entre los griegos el sobrenombre de *Epitimaios* por su tendencia a hablar mal de todo el mundo.

[164] Observe el lector cómo queda patente en estos últimos capítulos de la vida de Alcibíades la tendencia moralizadora de Cornelio.

[8] THRASYBULUS. VIII TRASÍBULO

1. Derrocamiento de los «Treinta tiranos». — 2. Trasíbulo se retira a File. — 3. Decreto de amnistia que no alcanza a los «Treinta tiranos·. — 4. Muerte de Trasíbulo en una expedición a Cilicia.

Derrocamiento de los «Treinta tiranos»

(cap- 1) Thrasybulus, Lyci filius, Atheniensis. Si per se uirtus sine fortuna ponderanda sit, dubito, an hunc primum omnium ponam; illud sine dubio: neminem huic praefero fide, constantia, magnitudine animi, in patriam amore. 2 Nam quod multi uoluerunt paucique potuerunt ab uno tyranno patriam liberare, huic contigit, ut a XXX oppressam tyrannis e seruitute in libertatem uindicaret.

1 Trasíbulo, hijo de Lico, ateniense Si hemos de alabar la valía por si misma, independientemente de la suerte, no sé sino situar a éste el primero de todos. De lo que no puedo dudar es de que nadie le superó en fidelidad, en invariabilidad de palabra, en magnanimidad y en amor a la patria. 2 Pues, mientras fueron muchos los que desearon —y pocos los que pudieron— librar a su patria de un tirano, sólo a él le cupo librarla de la esclavitud cuando estaba oprimida por treinta tiranos.

3 Sed nescio quo modo, cum eum nemo anteiret his uirtutibus, multi nobilitate praecucurrerunt. Primum Peloponnesio bello multa hic sine Alcibiade gessit, ille nullam rem sine hoc; quae ille uniuersa naturali quodam bono fecit lucri.

3 Pero —no me explico cómo— si nadie le aventajó en estas virtudes, muchos le aventajaron en celebridad. En primer lugar, durante la guerra del Peloponeso llevó a cabo muchas hazañas sin Alcibíades, mientras que éste no hizo nada sin él y, por una como innata buena suerte, todas aquellas cosas revirtieron en provecho de Alcibíades.

4 Sed illa tamen omnia communia imperatoribus cum militibus et fortuna, quod in proelii concursu abit res a consilio ad uires uimque pugnantium. Itaque iure suo nonnulla ab imperatore miles, plurima uero fortuna uindicat seque hic plus ualuisse quam ducis prudentiam uere potest praedicare.

4 Sin embargo todos estos éxitos son aplicables tanto a los generales como a los simples soldados e incluso a la propia suerte, ya que en medio de la lucha el éxito pasa de la prudencia a la fuerza y al número[165] de (los combatientes). En consecuencia, el soldado tiene derecho a reclamar para sí de su general alguno de los méritos, mientras la mayor parte de éstos correspondan a la suerte, que con razón bien pudiera decir que en orden a los mismos ella ha tenido más influencia [que la prudencia del general[166]].

5 Quare illud magnificentissimum factum proprium est Thrasybuli. Nam cum XXX tyranni, praepositi a Lacedaemoniis, seruitute oppressas tenerent Athenas, plurimos ciuis, quibus in bello parserat fortuna, partim patria expulissent, partim

5 Por eso aquel hecho grande y glorioso es propio de Trasíbulo. Cuando los treinta tiranos, establecidos por Esparta, tenían a Atenas oprimida y esclava, y habían expulsado de su patria parte de una gran multitud de ciudadanos, a quienes la suerte había respetado en la guerra, y pasado a

[165] He aceptado, con Monginot, la lección dada por *PA*, B, *u*, M *ad uires uimque*, y de acuerdo con el valor que puede tener *uis* (= «número», «cantidad»), así lo he traducido. Cf. PLIN., *H. N.* VIII 19.

[166] Por mucho que se haya querido ver en este pasaje un texto corrupto, la verdad es que, a mi juicio, no veo la corrupción textual por ningún lado. Todos los libros dan *quam ducis prudentiam* en la que para un lector medianamente avispado aparecerá *prudentiam* como sujeto segundo del infinitivo *ualuisse* así como lo es «se» en la prótasis de la comparación. Mi traducción, creo, aclara suficientemente lo normal de la construcción.

interfecissent, plurimorum bona publicata inter se diuisissent, non solum princeps, sed etiam solus initio bellum his indixit.

cuchillo a otros, tras confiscar los bienes de la mayoría, repartiéndoselos entre ellos, (Trasíbulo) fue no sólo el primero sino en un principio el único que les declaró la guerra.

Trasíbulo se retira a File

(cap- 2) Hic enim cum Phylen confugisset, quod est castellum in Attica munitissimum, non plus habuit secum XXX de suis. Hoc initium fuit salutis Actaeorum, hoc robur libertatis clarissimae ciuitatis.
2 Neque uero hic non contemptus est primo a tyrannis atque eius solitudo. Quae quidem res et illis contemnentibus pernicii et huic despecto saluti fuit. Haec enim illos segnes ad persequendum, hos autem tempore ad comparandum dato fecit robustiores.

2 Refugiado en File[167], plaza muy bien fortificada, situada en el Ática, tenía consigo solamente a treinta de sus amigos.
Este núcleo fue el comienzo de la salvación de los atenienses y los sólidos cimientos de la libertad de la muy ilustre Atenas. 2 No obstante, en un principio Trasíbulo no dejó de ser subestimado por los tiranos, lo mismo que sus partidarios, tan escasos. Esto fue la ruina para los que le desdeñaron y la salvación del desdeñado, pues a aquellos los hizo menos rápidos en perseguirle y estos[168] tuvieron más tiempo para afianzar su preparación.

3 Quo magis praeceptum illud omnium in animis esse debet, nihil in bello oportere contemni, neque sine causa dici matrem timidi flere non solere.
4 Neque tamen pro opinione Thrasybuli auctae sunt opes. Nam iam tum illis temporibus fortius boni pro libertate loquebantur quam pugnabant.

3 Razón de más, por tanto, para que esté en el ánimo de todos aquel precepto de que «en la guerra no debe subestimarse nada», y no sin razón se dice que *la madre de un prudente no suele llorar.*
4 Sin embargo las fuerzas de Trasíbulo no alcanzaron la magnitud que él había calculado; pues ya <en aquellos tiempos> los hombres de bien defendían la libertad más en sus discursos que en el campo de batalla[169].

5 Hinc in Piraeum transiit Munychiamque muniuit. Hanc bis tyranni oppugnare sunt adorti ab eaque turpiter repulsi protinus in urbem armis impedimentisque amissis refugerunt.
6 Usus est Thrasybulus non minus prudentia quam fortitudine. Nam cedentes uiolari uetuit - ciues enim ciuibus parcere aequum censebat -; neque quisquam est uulneratus, nisi qui prior impugnare uoluit. Neminem iacentem ueste spoliauit, nil attigit nisi arma, quorum indigebat, quaeque ad uictum pertinebant.

5 Desde aquí (File) pasó al Pireo y fortificó Muniquia. Los tiranos intentaron por dos veces atacarla, pero, rechazados vergonzosamente, huyeron al momento, refugiándose en Atenas, tras haber abandonado sus armas y bagajes.
6 Trasíbulo se mostró tan prudente como valeroso ya que impidió que fueran maltratados los que se retiraban (pensaba que era de justicia que los ciudadanos se respetasen mutuamente), y no se produjeron más heridos que aquellos que habían participado en el comienzo del combate. A ninguno de los que yacían muertos los despojó de sus vestidos, sólo les arrebató las armas que necesitaba y cuanto era necesario para la

---

[167] Ciudad de Ática, al sur del monte Parnaso.
[168] Nepote incluye a Trasibulo y sus compañeros. Se hubiera esperado mejor *hunc* de acuerdo con el *huic* precedente.
[169] La misma idea se encuentra en TITO LIVIO, VIII 22 y XXXI 44.

subsistencia.

7 In secundo proelio cecidit Critias, dux tyrannorum, cum quidem exaduersus Thrasybulum fortissime pugnaret.

7 En un segundo ataque cayó Critias[170], el jefe de los tiranos, precisamente cuando estaba luchando valerosamente contra Trasíbulo.

Decreto de amnistía que no alcanza a los Treinta tiranos

(cap- 3) Hoc deiecto Pausanias uenit Atticis auxilio, rex Lacedaemoniorum. Is inter Thrasybulum et eos, qui urbem tenebant, fecit pacem his condicionibus: ne qui praeter XXX tyrannos et X, qui postea praetores creati superioris more crudelitatis erant usi, afficerentur exsilio, neue bona publicarentur; rei publicae procuratio populo redderetur.

3 Muerto éste, acudió en auxilio de Atenas Pausanias [el rey de los lacedemonios]. Éste consiguió que entre Trasíbulo y los que a la sazón gobernaban Atenas se firmara la paz bajo las siguientes condiciones: que, exceptuando los Treinta tiranos y los diez, que después habían sido dotados del mando supremo, puesto que todos habían hecho uso de la misma crueldad, nadie debería ser desterrado ni condenado a que se le confiscaran sus bienes y que se establecería de nuevo la democracia.

2 Praeclarum hoc quoque Thrasybuli, quod reconciliata pace, cum plurimum in ciuitate posset, legem tulit, ne quis ante actarum rerum accusaretur neue multaretur; eamque illi obliuionis appellarunt. 3 Neque uero hanc tantum ferendam curauit, sed etiam, ut ualeret, effecit. Nam cum quidam ex iis, qui simul cum eo in exsilio fuerant, caedem facere eorum uellent, cum quibus in gratiam reditum erat publice, prohibuit et id, quod pollicitus erat, praestitit.

2 También fue otro hecho ilustre de Trasíbulo (el siguiente): una vez firmada la paz, y cuando ejercía un gran poder en Atenas, propuso una ley (mediante la cual) se prohibía acusar a nadie de hechos ya pasados ni sancionarle con multa alguna; los atenienses llamaron a esta ley la ley del «olvido»[171]. Y no se contentó sólo con proponerla sino que procuró que se cumpliera. Cuando algunos de los que habían estado con él en el destierro quisieron matar a quienes se les había concedido amnistía oficialmente, él lo impidió, manteniendo así su palabra.

Muerte de Trasíbulo en una expedición a Cilicia

(cap- 4) Huic pro tantis meritis honoris corona a populo data est, facta duabus uirgulis oleaginis: quam quod amor ciuium et non uis expresserat, nullam habuit inuidiam magnaque fuit gloria.

4 El pueblo le recompensó por tan grandes merecimientos con una corona hecha con dos ramos de olivo. Y puesto que esta corona era el reflejo del amor que sus conciudadanos le tenían, y no era impuesta por la tuerza, no suscitó envidia ninguna, produciéndole por el contrario una gran gloria.

2 Bene ergo Pittacus ille, qui in VII sapientum

2 Cuán bien habló aquel famoso Pitaco[172], uno de

---

[170] Según Jenofonte, además de Critias murió también el tirano Hipómaco. Cf. JENOFONTE, Helénicas II 4, 8.

[171] Esta ley es comentada por Valerio Máximo (IV, 1). Jenofonte dice que a aquellos ciudadanos que tenían pendientes juicios por delitos pasados, se les permitía marcharse a Eleusis. Cf. JENOFONTE, Helénicas II 4.

[172] Pitaco de Mitilene, filósofo. Su vida nos es conocida por Diógenes Laercio. Cf. DIÓGENES LAERCIO, Vidas de los Filósofos más ilustres; Pitaco I, 1 y sigs.

numero est habitus, cum Mytilenaei multa milia iugerum agri ei muneri darent, `Nolite, oro uos, inquit id mihi dare, quod multi inuideant, plures etiam concupiscant. Quare ex istis nolo amplius quam centum iugera, quae et meam animi aequitatem et uestram uoluntatem indicent. Nam parua munera diutina, locupletia non propria esse consuerunt'.

los siete sabios, cuando, queriendo los de Mitilene donarle un terreno de muchos miles de yugadas, él les dijo: «Por favor, os suplico, no me deis nada que pueda despertar la envidia de muchos y que los más puedan codiciar; de cuanto me queréis dar solamente quiero cien jugadas, que deben servir para poner de manifiesto por un lado mi moderación y por otro vuestra buena voluntad hacia mí»[173]. Pues nunca un pequeño regalo dejó de ser duradero mientras que otro espléndido jamás se poseyó con entera seguridad.

3 Illa igitur corona contentus Thrasybulus neque amplius requisiuit neque quemquam honore se antecessisse existimauit.

3 Trasíbulo se sintió enteramente satisfecho con aquella corona; no quiso nada más, pensando que nadie podría superarle con tal honor.

4 Hic sequenti tempore cum praetor classem ad Ciliciam appulisset neque satis diligenter in castris eius agerentur uigiliae, a barbaris ex oppido noctu eruptione facta in tabernaculo interfectus est.

4 Andando el tiempo, cuando estaba al frente de la flota en Cilicia, y debido a la negligencia de los vigías en cuidar el campamento, los bárbaros, que habían irrumpido durante la noche desde una plaza fuerte, le dieron muerte en su propia tienda.

[173] El relato de esta anécdota de Cornelio Nepote diverge de lo narrado por Diógenes Laercio (cf. Diógenes Laercio. o. c. 1, 1). Quien dice que Pitaco había donado para los dioses el terreno que 1e habían dado sus conciudadanos. Valerio Máximo difiere también, así como el propio Plutarco (Praecep. ger. reipublic. XXVII) cuando dice que Pitaco sólo aceptó la parte de tierra que podía ser alcanzada por un dardo lanzado por él.

[9] CONON.

IX CONÓN

1. Conón no tiene culpa en la derrota de Egospótamos. — 2. Su estancia en Asia. — 3. Su actuación en Persia. Entrevista con Titraus- tes. — 4. Victoria de Cnido. Reconstrucción de las murallas de Atenas. — 5. Muere a manos de Tiribazo.

Conón no tiene culpa en la derrota de Egospótamos

(cap- 1) Atheniensis Peloponnesio bello accessit ad rem publicam, in eoque eius opera magni fuit. Nam et praetor pedestribus exercitibus praefuit et praefectus classis magnas mari uictorias gessit. Quas ob causas praecipuus ei honos habitus est. Namque omnibus unus insulis praefuit; in qua potestate Pheras cepit, coloniam Lacedaemoniorum.

2 Fuit etiam extremo Peloponnesio bello praetor, cum apud Aegos flumen copiae Atheniensium a Lysandro sunt deuictae. Sed tum afuit, eoque peius res administrata est. Nam et prudens rei militaris et diligens erat imperator. 3 Itaque nemini erat his temporibus dubium, si adfuisset, illam Atheniensis calamitatem accepturos non fuisse.

1 Conón, ateniense, accedió a la vida política durante la guerra del Peloponeso y en esta guerra su concurso fue muy apreciado. Pues, nombrado general, mandó las tropas de tierra y, como comandante de la armada, realizó grandes hazañas por mar. Por estas dos razones se le concedieron honores muy relevantes: pues él solo gobernó[174] todas las islas y durante su gobierno tomó Feres[175], colonia espartana.

2 Era aún general al finalizar la guerra del Peloponeso, cuando las tropas atenienses fueron totalmente vencidas por Lisandro en Egospótamos. Pero él no se encontraba entonces allí[176], y por eso las cosas fueron tan pésimamente; pues estaba dotado de gran habilidad para la guerra y como general era muy escrupuloso. 3 Por ello nadie dudó en su tiempo que, de haber asistido a aquella batalla, los atenienses no hubieran sido derrotados.

Su estancia en Asia

(cap- 2) Rebus autem afflictis, cum patriam obsideri audisset, non quaesiuit, ubi ipse tuto uiueret, sed unde praesidio posset esse ciuibus suis. Itaque contulit se ad Pharnabazum, satrapem Ioniae et Lydiae eundemque generum regis et propinquum; apud quem ut multum gratia ualeret, multo labore multisque

2 En tal situación de abatimiento, habiendo oído decir que su patria estaba sitiada, busco un lugar no para poder vivir seguro, sino desde el que pudiera ayudar a sus conciudadanos. Por esto acudió a Farnabazo, sátrapa[177] de Jonia y Lidia y que era también yerno del Rey[178] y consanguíneo suyo, y a base de muchos trabajos y riesgos llegó a tener gran influencia ante él.

---

[174] No queda claro el sentido que Nepote quiera dar a esta frase, pues ningún historiador dice semejante cosa. Lo más probable es que Cornelio se refiera aquí al mandato de Conón al frente de la flota persa, cuando somete a todas las islas, arrebatándoselas a Esparta.

[175] No se trata de Feres, ciudad de Tesalia, sino de Feres ciudad de Mesenia.

[176] Testimonio no coherente con lo que dicen Plutarco (*Lisandro* XI), Diodoro (XIII 106) y Jenofonte (*Hellen*. II 1, 28). Plutarco dice que Conón fue el primero en divisar la escuadra ateniense y que se hizo al mar con ocho naves, retirándose a Chipre al amparo de Evágoras.

[177] Lidia estaba sometida al sátrapa Tisafernes. Jonia se encontraba por entonces en situación de revuelta y protegida por Esparta con la expedición de Timbrón, Dercilides y Agesilao.

[178] Por su casamiento con Amapa, hija de Artajerjes Mnemón.

effecit periculis.

2 Nam cum Lacedaemonii Atheniensibus deuictis in societate non manerent, quam cum Artaxerxe fecerant, Agesilaumque bellatum misissent in Asiam, maxime impulsi a Tissapherne, qui ex intimis regis ab amicitia eius defecerat et cum Lacedaemoniis coierat societatem, hunc aduersus Pharnabazus habitus est imperator, re quidem uera exercitui praefuit Conon, eiusque omnia arbitrio gesta sunt.

2 Pues, siendo así que los lacedemonios, una vez derrotados definitivamente los atenienses, no querían mantener firme la alianza que habían establecido con Artajerjes, y tras haber enviado a Agesilao a Asia para hacer la guerra, incitados sobre todo por Tisafernes[179], quien, de ser uno de los más íntimos amigos del Rey, había desertado de su amistad pactando una alianza con los espartanos, Farnabazo fue nombrado general (en la guerra) contra éste, pero quien verdaderamente mandó el ejército fue Conón y todo lo que se hizo fue bajo su consejo.

3 Hic multum ducem summum Agesilaum impediuit saepeque eius consiliis obstitit; neque uero non fuit apertum, si ille non fuisset, Agesilaum Asiam Tauro tenus regi fuisse erepturum.

3 Fue un obstáculo serio para el jefe supremo Agesilao y a menudo se opuso a sus propósitos, y bien claro estaba que, si él no hubiese estado por medio, Agesilao hubiera arrebatado al Rey el Asia hasta el Tauro.

4 Qui posteaquam domum a suis ciuibus reuocatus est, quod Boeotii et Athenienses Lacedaemoniis bellum indixerant, Conon nihilo setius apud praefectos regis uersabatur hisque omnibus magno erat usui.

4 Cuando (Agesilao) volvió a su patria, reclamado por sus conciudadanos porque los beocios y atenienses habían declarado la guerra a Esparta, Conón siguió manteniendo sus relaciones con los gobernadores del Rey, y a todos les fue de la mayor utilidad.

Su actuación en Persia. Entrevista con Titraustes

(cap- 3) Defecerat a rege Tissaphernes, neque id tam Artaxerxi quam ceteris erat apertum. Multis enim magnisque meritis apud regem, etiam cum in officio non maneret, ualebat. Neque id erat mirandum, si non facile ad credendum adducebatur, reminiscens eius se opera Cyrum fratrem superasse.

3 Tisafernes había consumado su traición al Rey y, sin embargo, ni Artaierjes ni losdemás lo sabían con certeza[180]; y es que, por los muchos y grandes méritos contraídos ante el Rey aún seguía teniendo preeminencia ante él, incluso después de haberle hecho defección. Y no hay por qué admirarse de que Artajerjes no se viera inclinado a creer (estas acusaciones), ya que tenía presente en su memoria que por obra suya había logrado vencer a su hermano Ciro.

2 Huius accusandi gratia Conon a Pharnabazo ad regem missus, posteaquam uenit, primum ex more Persarum ad chiliarchum, qui secundum gradum

2 Farnabazo envió a Conón hasta el Rey para acusar (a Tisafernes)[181] y, cuando llegó allí lo primero que hizo fue presentarse, según era costumbre entre los persas, al primer ministro[182], que era el que más

---

[179] Contradicción de Nepote consigo mismo (cf. *Agesilao* II y III) y sobre todo con los testimonios de Justino y Diodoro, quienes exponen la fidelidad de Tisafernes y que la posible causa de su desgracia ante el Rey fueron las calumnias lanzadas contra él. Cf. JENOFONTE, *Helénicas* I.

[180] Tal vez esto justifica más aún el testimonio de Justino y Diodoro expuesto en la nota anterior.

[181] Plutarco (*Vida de Artajerjes* XVIII) dice que Parisátide, madre del Rey, secundaba las acusaciones lanzadas contra Tisafernes. Por su parte Justino afirma que el que le acusa directamente es el propio Farnabazo.

[182] El quiliarca, según su etimología, era el que mandaba mil hombres. Aquí viene a ser equivalente a «primer ministro»,

imperii tenebat, Tithrausten, accessit seque ostendit cum rege colloqui uelle. Nemo enim sine hoc admittitur.

mandaba después del Rey y que se llamaba Titraustes, manifestándole su deseo de conversar con el Rey. En efecto, nadie es admitido ante el Rey sin este requisito.

3 Huic ille `Nulla' inquit `mora est; sed tu delibera, utrum colloqui malis an per litteras agere, quae cogitas. Necesse est enim, si in conspectum ueneris, uenerari te regem - quod `proskynesin' illi uocant -. Hoc si tibi graue est, per me nihilo setius editis mandatis conficies, quod studes'.

3 Titraustes le dijo: «Tú no tienes que esperar, pero piensa antes si prefieres conversar con él personalmente o exponerle por escrito lo que traes entre manos. Pues es inevitable que, una vez llegado ante su presencia, adores al Rey (lo que ellos llaman «postración»). Si ves que esto te puede desagradar, conseguirás lo que deseas por mi mediación con la misma facilidad, una vez que me des tus instrucciones».

4 Tum Conon `Mihi uero' inquit `non est graue quemuis honorem habere regi; sed uereor, ne ciuitati meae sit opprobrio, si, cum ex ea sim profectus, quae ceteris gentibus imperare consuerit, potius barbarorum quam illius more fungar.' Itaque, quae huic uolebat, scripta tradidit.

4 Entonces Conón le dijo: «Por lo que a mí respecta no me produce desagrado alguno tener que rendir cualquier honor al Rey, pero me temo que a mi país le sirva de humillación[183] si yo, viniendo de un país acostumbrado a mandar sobre los demás pueblos, prefiero las costumbres de los bárbaros a las suyas». Así que le entregó por escrito lo que quería (tratar).

Victoria de Cnido. Reconstrucción de las murallas de Atenas

(cap- 4) Quibus cognitis rex tantum auctoritate eius motus est, ut et Tissaphernem hostem iudicarit et Lacedaemonios bello persequi iusserit et ei permiserit, quem uellet, eligere ad dispensandam pecuniam. Id arbitrium Conon negauit sui esse consilii, sed ipsius, qui optime suos nosse deberet; sed se suadere, Pharnabazo id negotii daret.

4 Con el conocimiento de estas cosas quedó el Rey tan convencido, gracias a su prestigio, que desde ese momento consideró a Tisafernes como enemigo, encargándole (a Conón) que atacara a Esparta, y permitiéndole elegir a quien le pareciera bien para la administración del dinero (del ejército). Conón dijo que tal decisión no debía ponerse en sus manos, sino más bien en las de él mismo (el Rey), que era el que debía conocer mejor a los suyos, pero que le aconsejaba que confiara este cometido a Farnabazo.

2 Hinc, magnis muneribus donatus, ad mare est missus, ut Cypriis et Phoenicibus ceterisque maritimis ciuitatibus nauis longas imperaret classemque, qua proxima aestate mare tueri posset, compararet, dato adiutore Pharnabazo, sicut ipse uoluerat.

2 Luego, colmado de grandes regalos, se le envió a la costa para exigir de los chipriotas y fenicios y demás países costeros naves de guerra y para que armara una flota con la que en el próximo verano poder asegurar la tranquilidad del mar, dándole como colaborador a Farnabazo tal y como él lo había solicitado.

3 Id ut Lacedaemoniis est nuntiatum, non sine cura rem administrant, quod maius bellum imminere arbitrabantur, quam si

3 Cuando los lacedemonios se enteraron de esto, se prepararon concienzudamente, ya que pensaban que se les venía encima una guerra más grande que si

el encargado de la administración de palacio. En Roma vendría a equivaler a los Prefectos del Pretorio.

183 Tal prosternación era en Grecia humillante. Los atenienses habían condenado a muerte a Timágoras por haberse prosternado ante Darío. Significaba para los atenienses como si la propia Atenas se humillara ante un poder extranjero.

cum barbaro solum contenderent. Nam ducem fortem, prudentem regis opibus praefuturum ac secum dimicaturum uidebant, quem neque consilio neque copiis superare possent.
4 Hac mente magnam contrahunt classem; proficiscuntur Pisandro duce. Hos Conon apud Cnidum adortus magno proelio fugat, multas naues capit, complures deprimit. Qua uictoria non solum Athenae, sed etiam cuncta Graecia, quae sub Lacedaemoniorum fuerat imperio, liberata est. 5 Conon cum parte nauium in patriam uenit, muros dirutos a Lysandro utrosque, et Piraei et Athenarum, reficiendos curat pecuniaeque quinquaginta talenta, quae a Pharnabazo acceperat, ciuibus suis donat.

tuviesen que luchar sólo con los bárbaros. Veían que las tropas del Rey iban a ser mandadas por un caudillo valiente y prudente, dispuesto a luchar contra ellos, a quien no podrían vencer ni en prudencia ni en número de soldados.
4 Teniendo presente esto, forman una gran flota y marchan llevando como caudillo a Pisandro[184]. Conón los ataca cerca de Cnido[185] y, tras un gran combate, los pone en fuga, les captura muchas naves y hunde otras muchas. Con esta victoria no sólo Atenas sino toda la Grecia que había estado sometida al dominio lacedemonio quedó liberada.
5 Conón regresó a su patria con parte de las naves; cuida de que se rehagan las murallas, que habían sido destruidas por Lisandro, tanto las que circundan el puerto del Pireo como las de la ciudad, y entrega a sus conciudadanos los cincuenta *talentos* que le había dado Farnabazo[186].

Muere a manos de Tiribazo

(cap- 5) Accidit huic, quod ceteris mortalibus, ut inconsideratior in secunda quam in aduersa esset fortuna. Nam classe Peloponnesiorum deuicta cum ultum se iniurias patriae putaret, plura concupiuit, quam efficere potuit. 2 Neque tamen ea non pia et probanda fuerunt, quod potius patriae opes augeri quam regis maluit.

5 Pero le sucedió lo que suele suceder al resto de los mortales: que se mostró menos prudente en la prosperidad que en la adversidad. En efecto, una vez derrotada la flota de los peloponesios, pensando que ya había vengado las injurias infligidas a su patria, comenzó a sentir deseos de realizar más empresas de las que en realidad podía. 2 Y no es que tales empresas no fuesen justas y dignas de elogio, pues iban encaminadas por su parte a aumentar los efectivos de su patria más que los del Rey.

Nam cum magnam auctoritatem sibi pugna illa nauali, quam apud Cnidum fecerat, constituisset, non solum inter barbaros, sed etiam omnes Graeciae ciuitates, clam dare operam coepit, ut Ioniam et Aeoliam restitueret Atheniensibus. 3 Id cum minus diligenter esset celatum, Tiribazus, qui Sardibus praeerat, Cononem euocauit, simulans ad regem eum se mittere uelle magna de re. Huius nuntio parens cum uenisset, in uincla coniectus est; in quibus aliquamdiu fuit.

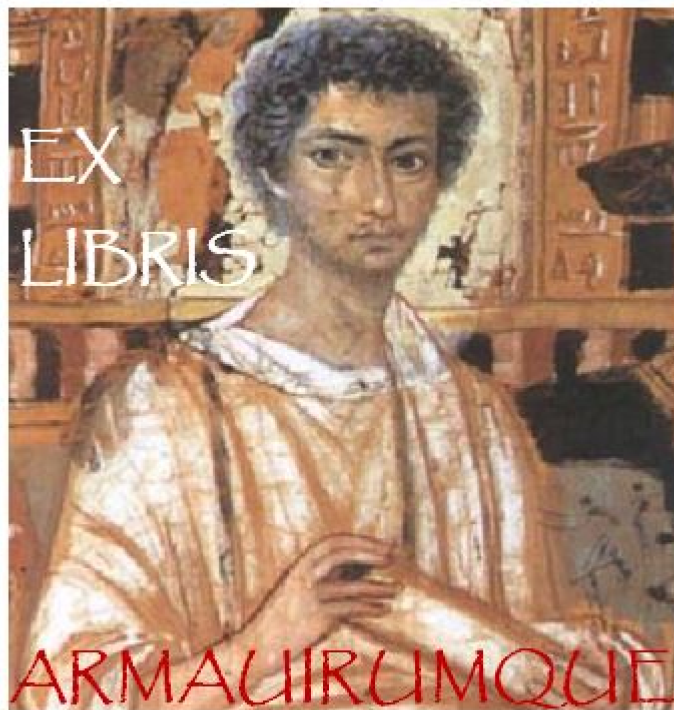
Habiéndose ganado un gran prestigio por aquella batalla naval que había librado cerca de Cnido, y esto no sólo entre todos los bárbaros sino también entre todos los Estados de Grecia, comenzó a trabajar en secreto para devolver a Atenas Jonia y Eolia. 3 Al no haber conseguido ocultar estos proyectos, Tiribazo, que gobernaba a la sazón Sardes, hizo llamar a Conón pretextando que quería enviarle al Rey para tratar de un asunto de gran importancia. Cuando llegó, obedeciendo este mensaje, se le encarceló, permaneciendo así algún tiempo.

---

184 Cuñado de Agesilao, a quien Justino (VI 3) colma de elogios.
185 Ciudad de Caria en la Dórida.
186 Posiblemente se refiera Nepote al dinero que Farnabazo le había entregado para la restauración de las murallas.

4 Inde nonnulli eum ad regem abductum ibique (eum) perisse scriptum reliquerunt: contra ea Dinon historicus, cui nos plurimum de Persicis rebus credimus, effugisse scripsit; illud addubitat, utrum Tiribazo sciente an imprudente sit factum.

4 Algunos escribieron que desde allí fue llevado a presencia del Rey, donde murió. En contra de esto el historiador Dinón[187], para nosotros la fuente más fiable sobre los acontecimientos de Persia, dice que logró escapar[188], dudando, no obstante, si esto ocurrió con conocimiento de Tiribazo o sin él saberlo.



[187] Dinón, autor de una historia de Persia que no ha llegado hasta nosotros.

[188] Pausanias afirma que Conón había sido enterrado en el Ática. Cf. PAUSANIAS, *Descripción de Grecia* I 29, 10 y sigs.

[10] DION.

X DIÓN

SINOPSIS

1. Orígenes ilustres de Dión. Sus relaciones con Dionisio el Viejo. — 2. Venida de Platón a Tarento. Muerte de Dionisio el Viejo. — 3. Influencia de Platón sobre Dionisio el Joven. — 4. Destierro de Dión. Se refugia en el Peloponeso. Venganza de Dionisio corrompiendo al hijo de Dión. — 5. Dión se apodera de Sicilia y obliga a Dionisio a firmar una paz condicionada. — 6. Disputas entre Dión y Heráclides. — 7. La aristocracia se le enfrenta. Descontento del pueblo. — 8. Calícrates conspira contra Dión. — 9. Asesinato de Dión. — 10. Tumultos que siguen a su muerte. Duelo y pesar del pueblo.

Orígenes ilustres de Dión. Sus relaciones con Dionisio el Viejo

(cap- 1) DION, Hipparini filius, Syracusanus, nobili genere natus, utraque implicatus tyrannide Dionysiorum. Namque ille superior Aristomachen, sororem Dionis, habuit in matrimonio; ex qua duos filios, Hipparinum et Nisaeum, procreauit totidemque filias, nomine Sophrosynen et Areten; quarum priorem Dionysio filio, eidem, cui regnum reliquit, nuptum dedit, alteram, Areten, Dioni.

1 Dión, hijo de Hiparino, siracusano, de noble estirpe, se vio implicado en la tiranía de los dos Dionisios[189]. Pues el primero de ellos caso con Aristómaca, hermana de Dión, de la que nacieron dos hijos, Hiparino y Niseo, y otras dos hijas, Sofrosine y Areté; de ellas a la primera la dio en matrimonio a Dionisio el Joven, a quien también dejó el trono, y la segunda, Areté, a Dión[190].

2 Dion autem praeter nobilem propinquitatem generosamque maiorum famam multa alia ab natura habuit bona, in his ingenium docile, come, aptum ad artes optimas, magnam corporis dignitatem quae non minimum commendat, magnas praeterea diuitias a patre relictas, quas ipse tyranni muneribus auxerat.

2 Dión, además de este ilustre parentesco y noble tradición, poseía otras muchas buenas condiciones naturales: entre ellas, una gran facilidad para aprender, un carácter agradable[191] y una aptitud para los conocimientos más profundos; tenía una gran prestancia corporal, cualidad ésta que se valora no poco; y además grandes riquezas de la herencia paterna, que él había acrecentado gracias a la prodigalidad del tirano.

3 Erat intimus Dionysio priori, neque minus propter mores quam affinitatem. Namque etsi Dionysii crudelitas ei displicebat, tamen saluum propter necessitudinem, magis etiam suorum causa studebat. Aderat in magnis rebus, eiusque consilio multum mouebatur tyrannus, nisi qua in re maior ipsius cupiditas intercesserat.

3 Era íntimo de Dionisio el Viejo, no menos por su modo de ser cuanto por su parentesco con él. En efecto, si bien su crueldad le repugnaba, procuraba no obstante conservarse no sólo por los estrechos lazos de parentesco que le unían a Dionisio, sino más aún por el bien de los suyos. Solía participar en los asuntos de importancia y el tirano se dejaba llevar mucho por sus consejos, salvo en las cosas en las que se interponía algún apasionamiento más intenso en él.

---

[189] Dionisio I el Viejo, tirano de Siracusa, y Dionisio II el Joven, hijo del primero.

[190] Areté estuvo primeramente casada con Tearides, hermano de Dionisio el Joven, y a la muerte de aquél fue cuando se casó con Dión.

[191] Si hemos de creer a Plutarco (*Dión* VIII), tenía mal genio, severo e incomunicable en el trato y a cuantos acudían a él les hablaba con mucha aspereza.

4 Legationes uero omnes, quae essent illustriores, per Dionem administrabantur; quas quidem ille diligenter obeundo, fideliter administrando crudelissimum nomen tyranni sua humanitate leniebat.

4 Todos los cometidos que fuesen de especial importancia se llevaban a efecto valiéndose de Dión: él los afrontaba con la mayor diligencia y ponía la máxima fidelidad en su cumplimiento, con lo cual trataba de justificar[192] la crueldad que implicaba el nombre de tirano con su propia amabilidad.

5 Hunc a Dionysio missum Carthaginienses suspexerunt, ut neminem umquam Graeca lingua loquentem magis sint admirati.

5 Dionisio le envió a Cartago, donde los cartagineses le encumbraron tanto cuanto nunca habían encumbrado a ningún griego hablante.

Venida de Platón a Tarento. Muerte de Dionisio el Viejo

(cap- 2) Neque uero haec Dionysium fugiebant; nam quanto esset sibi ornamento, sentiebat. Quo fiebat, ut uni huic maxime indulgeret neque eum secus diligeret ac filium; 2 qui quidem, cum Platonem Tarentum uenisse fama in Siciliam esset perlata, adulescenti negare non potuerit, quin eum accerseret, cum Dion eius audiendi cupiditate flagraret. Dedit ergo huic ueniam magnaque eum ambitione Syracusas perduxit.

3 Quem Dion adeo admiratus est atque adamauit, ut se ei totum traderet. Neque uero minus ipse Plato delectatus est Dione. Itaque cum a tyranno crudeliter uiolatus esset, quippe quem uenum dari iussisset, tamen eodem rediit eiusdem Dionis precibus adductus.

4 Interim in morbum incidit Dionysius. Quo cum graui conflictaretur, quaesiuit a medicis Dion, quemadmodum se haberet, simulque ab his petiit, si forte maiori inesset periculo, ut sibi faterentur: nam uelle se cum eo colloqui de partiendo regno, quod sororis suae filios ex illo natos partem regni putabat debere habere.

2 Nada de esto le pasaba desapercibido a Dionisio, ya que se daba perfecta cuenta de la gloria que le acarreaban estas cosas.

2 Por eso solía ser complaciente al máximo sólo con él y le quería como si fuera un hijo.
Cuando corrió la noticia en Sicilia de que Platón había llegado a Tarento[193], no pudo negarle al jovencito el hacerle venir a la corte, pues Dión ardía en deseos de verlo. Se lo concedió, pues, y en medio de gran boato lo hizo conducir a Siracusa. 3 Dión sintió por él tal admiración, encariñándose con él tanto, que se le entregó en cuerpo y alma. Y no menos placer experimentaba Platón en el trato con Dión. En efecto, a pesar de que el tirano Dionisio había maltratado cruelmente a Platón —había dado la orden de que se le vendiera como esclavo—, sin embargo, aquél, movido por las súplicas del propio Dión, volvió de nuevo allí.

4 Entretanto Dionisio cayó enfermo; habiéndose agravado, Dión les preguntó a los médicos qué tal se encontraba, pidiéndoles al mismo tiempo que, en caso de que la enfermedad fuera en aumento, no se lo ocultaran; y es que quería hablar con él acerca del reparto del reino, ya que estimaba que los hijos de su hermana, nacidos de

---

[192] No creo necesaria la corrección *leniebat* en lugar de la lección *tegebat* dada por π, μ, *U, F;* así como la de *tenebat* de la mayoría de los manuscritos, a todas luces desangelada y fuera de feliz interpretación. Ya en César *(De Bell. Ciu.* III, 32) encontramos una expresión idéntica a esta de Nepote, con el mismo verbo *tegere* en su acepción de «justificar»: «... para cohonestar con tal título procedimiento tan ignominioso». Trad, de S. MARINER, *De Bell. Ciu.*, t. II, Edic. Alma Mater, Barcelona, 1961.
[193] Parece ser que Platón había ido a Sicilia con objeto de estudiar de cerca las evoluciones del volcán Etna.

Dionisio, tenían derecho a heredar parte del reino.

5 Id medici non tacuerunt at ad Dionysium filium sermonem rettulerunt. Quo ille commotus, ne agendi esset Dioni potestas, patri soporem medicos dare coegit. Hoc aeger sumpto ut somno sopitus diem obiit supremum.

5 Los médicos no guardaron silencio sobre esto y le contaron a Dionisio el Joven la conversación. Éste, impulsado por ello, y para evitar que Dión pudiera tratar (con Dionisio) obligó a los médicos a que le suministraran a su padre un somnífero. El enfermo, tras haberlo tomado, se quedó como adormecido y expiró.

Influencia de Platón sobre Dionisio el Joven

(cap- 3) Tale initium fuit Dionis et Dionysii simultatis, eaque multis rebus aucta est. Sed tamen primis temporibus aliquamdiu simulata inter eos amicitia mansit. Cum Dion non desisteret obsecrare Dionysium, ut Platonem Athenis arcesseret et eius consiliis uteretur, ille, qui in aliqua re uellet patrem imitari, morem ei gessit.

3 Fue entonces cuando comenzaron las diferencias entre Dión y Dionisio, que fueron en aumento a causa de circunstancias de índole muy diversa. No obstante en un principio se mantuvo entre ambos una fingida amistad durante algún tiempo. Y como quiera que Dión no cejaba en suplicar a Dionisio para que hiciera volver de Atenas a Platón y se dejara aconsejar por él, Dionisio, que en cierta medida quería seguir la conducta de su padre, accedió a ello[194].

2 Eodemque tempore Philistum historicum Syracusas reduxit, hominem amicum non magis tyranno quam tyrannidi. Sed de hoc in eo libro plura sunt exposita, qui de historicis Graecis conscriptus est.

2 Por aquel entonces hizo que viniera de nuevo a Siracusa el historiador Filisto[195], persona adicta más al régimen tiránico en general que al propio tirano. Pero sobre este personaje ya he dicho muchas cosas en el libro que escribí sobre los historiadores griegos[196].

3 Plato autem tantum apud Dionysium auctoritate potuit ualuitque eloquentia, ut ei persuaserit tyrannidis facere finem libertatemque reddere Syracusanis; a qua uoluntate Philisti consilio deterritus aliquanto crudelior esse coepit.

3 Platón tuvo tanta influencia ante Dionisio[197], y el influjo de su palabra fue tal, que llegó a convencerle de la necesidad de terminar con la tiranía y devolver la libertad al pueblo siracusano. La influencia de Filisto le apartó de esta decisión, con lo que comenzó a manifestarse un poco más cruel.

Destierro de Dión. Se refugia en el Peloponeso.
Venganza de Dionisio corrompiendo al hiio de Dion

(cap- 4) Qui quidem cum a Dione se superari uideret ingenio, auctoritate, amore populi,

4 Viendo que Dion le aventajaba en talento, en inriuencia y en amor del pueblo, y temeroso de

---

[194] Razonamiento pueril de Nepote. Plutarco dice que Dión, a base de citar frecuentemente el pensamiento filosófico de Platón en presencia de Dionisio, despertó en éste un vehemente deseo de conocer la doctrina platónica y que a instancia de la escuela pitagórica de la Magna Grecia, representada por Arquitas de Tarento, Platón volvió a Siracusa. Cf. PLUT., Dión XI.

[195] Había sido desterrado por Dionisio el Viejo.

[196] Obra perdida de Cornelio.

[197] El recibimiento que Dionisio hizo a Platón fue extraordinario, como si de un suceso próspero para él se tratase.

uerens, ne, si eum secum haberet, aliquam occasionem sui daret opprimendi, nauem ei triremem dedit, qua Corinthum deueheretur, ostendens se id utriusque facere causa, ne, cum inter se timerent, alteruter alterum praeoccuparet.

que, si permanecia a su lado, él mismo provocaría la ocasión de su ruina, le dio una trirreme, en la que fuera transportado a Corinto, haciendole ver que esto lo hacía por el bien de los dos, pues así evitaba que, temiéndose como se temían mutuamente, alguno de los dos se deshiciera del otro.

2 Id cum factum multi indignarentur magnaeque esset inuidiae tyranno, Dionysius omnia, quae moueri poterant Dionis, in nauis imposuit ad eumque misit. Sic enim existimari uolebat, id se non odio hominis, sed suae salutis fecisse causa.

2 Muchos se indignaron por esta medida y, provocando esta conducta una animadversión hacia el tirano, Dionisio mandó que se colocaran en unas naves todos los bienes muebles de Dión y se los envió. Con esto quería que todo el mundo pensara que no actuaba movido por odio hacia la persona, sino en aras de su propia seguridad.

3 Postea uero quam audiuit eum in Peloponneso manum comparare sibique bellum facere conari, Areten, Dionis uxorem, alii nuptum dedit filiumque eius sic educari iussit, ut indulgendo turpissimis imbueretur cupiditatibus. 4 Nam puero, priusquam pubes esset, scorta adducebantur, uino epulisque obruebatur, neque ullum tempus sobrio relinquebatur.

3 Mas, cuando oyó decir que (Dión) había preparado un escuadrón en el Peloponeso y que trataba de atacarle[198], entregó por esposa a otro a Areté, la mujer de Dión, ordenando además que su hijo fuera educado de modo tal que, concediéndosele todo tipo de complacencia, acabase dominado por las más viles pasiones. 4 Por eso incluso antes de que llegara a la pubertad, se le llevaban prostitutas, se le cargaba de vino y de banquetes, con lo que sucedía que apenas si le quedaba tiempo para estar sobrio.

5 Is usque eo uitae statum commutatum ferre non potuit, postquam in patriam rediit paternamque appositi erant custodes, qui eum a pristino uictu deducerent -, ut se de superiore parte aedium deiecerit atque ita interierit. Sed illuc reuertor.

5 Tras la vuelta de su padre a la patria, fue tal el cambio con respecto a su vida pasada (pues se le habían puesto guardianes para que le apartaran de su anterior modo de vivir), que no pudo soportarlo, por lo que se arrojó desde lo alto de la casa, muriendo de este modo[199]. Pero volvamos a lo anterior.

Dion se apodera de Sicilia y obliga a Dionisio a firmar una paz condicionada

(cap- 5) Postquam Corinthum peruenit Dion et eodem perfugit Heraclides ab eodem expulsus Dionysio, qui praefectus fuerat equitum, omni ratione bellum comparare coeperunt. 2 Sed non multum proficiebant, quod multorum

5 Cuando Dión llegó a Corinto, donde se acogió también Heráclides[200], expulsado igualmente por Dionisio y que antes había sido jefe de caballería, ambos comenzaron a preparar la guerra valiéndose de todo tipo de recursos. 2 Pero no

[198] Aquí Nepote parece invertir los términos, la causa por el efecto: pues, según Plutarco, Dión decidió hacer la guerra a Dionisio cuando se enteró de lo que éste había hecho con su mujer. Cf. PLUT., *Dión* XXI.

[199] Discrepancia entre Plutarco y Nepote. Según aquél el motivo del suicidio del hijo de Dión fue intrascendente y pueril. Cf. PLUTARCO, Dión V.

[200] Jefe de los mercenarios de Dionisio el Joven, y que fue rival de Dión en el Peloponeso.

annorum tyrannis magnarum opum putabatur. Quam ob causam pauci ad societatem periculi perducebantur.

progresaban gran cosa, pues el gobierno de la tiranía[201] venía ya de mucho tiempo atrás y en consecuencia (tenía) una gran raigambre, por lo cual pocos fueron los que se comprometieron a compartir el riesgo.

3 Sed Dion, fretus non tam suis copiis quam odio tyranni, maximo animo duabus onerariis nauibus quinquaginta annorum imperium, munitum quingentis longis nauibus, decem equitum centumque peditum milibus, profectus oppugnatum quod omnibus gentibus admirabile est uisum, adeo facile perculit, ut post diem tertium, quam Siciliam attigerat, Syracusas introierit. Ex quo intellegi potest nullum esse imperium tutum nisi beneuolentia munitum.

3 Pero Dión, confiado más que en sus propias fuerzas en el odio (que se le tenía) al tirano, con gran valor y con dos naves de transporte se lanzó al ataque contra un reino de cincuenta años y defendido por quinientas naves de guerra, diez mil jinetes y cien mil infantes (cosa que a todos los pueblos les había producido gran admiración), y lo desbarató con tal facilidad que, tres días después de haber desembarcado en Sicilia, entró en Siracusa. De donde puede colegirse que no existe reino seguro si no está cimentado en el amor (a los ciudadanos).

4 Eo tempore aberat Dionysius et in Italia classem opperiebatur aduersariorum, ratus neminem sine magnis copiis ad se uenturum.

4 Por aquel entonces Dionisio se había ausentado y se encontraba en Italia a la espera de la flota, ya que pensaba que ninguno de los enemigos se atrevería a atacarle sin contar con un gran número de tropas.

5 Quae res eum fefellit. Nam Dion iis ipsis, qui sub aduersarii fuerant potestate, regios spiritus repressit totiusque eius partis Siciliae potitus est, quae sub Dionysii fuerat potestate, parique modo urbis Syracusarum praeter arcem et insulam adiunctam oppido, 6 eoque rem perduxit, ut talibus pactionibus pacem tyrannus facere uellet: Siciliam Dion obtineret, Italiam Dionysius, Syracusas Apollocrates, cui maximam fidem uni habebat Dionysius.

5 Y en esto se engañó, porque Dión, con la ayuda de los mismos que antes habían estado sometidos al poder del adversario, logró quebrantar los altivos sentimientos de la tiranía, apoderándose de toda la parte de Sicilia que había estado sometida al poder de Dionisio, así como de la ciudad de Siracusa[202], excepción hecha de la acrópolis y la isla unida a la ciudad.

6 El triunfo fue tal, que el tirano se vio obligado a firmar una paz bajo las siguientes condiciones: Dión sería dueño de Sicilia; Dionisio, de Italia; y de Siracusa, Apolócrates, en quien Dionisio)[203] confiaba plenamente.

---

[201] Mi traducción «gobierno de la tiranía» no implica que acepte la corrección de Lambin *tyrannis* por *tyrannus,* que dan todos los códices. Para mí el término *tyrannus* está empleado por Nepote con el valor abstracto de «tiranía» como el que podría tener en una frase gnómica del tipo: nunca el tirano fue aceptado por el pueblo.

[202] Siracusa fue fundada en la isla de Ortigia. Cuando llegó a ser la ciudad más importante de Sicilia constaba, además de Ortigia, de otros cuatro barrios: Acradina, Tique, Neápolis y las Epipolas.

[203] Los comentaristas han creído que aquí hay una laguna, ya que es inadmisible pensar que Apolócrates fuera el hombre de confianza de Dión. Además ha parecido ilógico que Nepote prescindiera de un dato histórico tan importante como fue la toma de la acrópolis de Siracusa. Yo entiendo que en Nepote esto no es tan improbable. Por eso he creído conveniente admitir la lectura, dada por Lambin, *Dionisius,* que, por otra parte, es congruente con los datos históricos, pues sabido es que Apolócrates era el hijo primogénito de Dionisio. Creo, pues, que la lección *Dion* pudo ser un error de copista. La supuesta laguna sólo la abona la necesidad de explicar la presencia del término *Dion* con el que termina el párrafo.

(cap- 6) Has tam prosperas tamque inopinatas res consecuta est subita commutatio, quod fortuna sua mobilitate, quem paulo ante extulerat, demergere est adorta.

2 Primum in filio, de quo commemoraui supra, suam uim exercuit. Nam cum uxorem reduxisset, quae alii fuerat tradita filiumque uellet reuocare ad uirtutem a perdita luxuria, accepit grauissimum parens uulnus morte filii.

3 Deinde orta dissensio est inter eum et Heraclidem; qui, quod ei principatum non concedebat, factionem comparauit. Neque is minus ualebat apud optimates, quorum consensu praeerat classi, cum Dion exercitum pedestrem teneret.

4 Non tulit hoc animo aequo Dion et uersum illum Homeri rettulit ex secunda rhapsodia, in quo haec sententia est: non posse bene geri rem publicam multorum imperiis. Quod dictum magna inuidia consecuta est. Namque aperuisse uidebatur omnia in sua potestate esse uelle.

5 Hanc ille non lenire obsequio, sed acerbitate opprimere studuit Heraclidemque, cum Syracusas uenisset, interficiundum curauit.

6 A esta prosperidad tan grande como imprevista le siguió un repentino cambio, pues la fortuna, por su innata versatilidad, comenzo a hundir a quien poco antes había elevado.

2 Primeramente descargó su crueldad contra el hijo, del que he hablado anteriormente. Pues, habiendo tomado de nuevo por esposa a la que Dionisio había entregado a otro, y, deseando que el hijo, apartándose del desenfreno licencioso, tornara a la vida honesta, sufrió con la muerte de su hijo la herida más dolorosa que, como padre, (podía recibir).

3 Luego se suscitó entre él y Heráclides una disensión: éste, al no querer concederle a Dión la primacía, creó su propio partido. Heráclides tenía bastante influencia ante la aristocracia[204], a cuya decisión debía el estar al frente de la flota, mientras Dión mandaba el ejército de tierra.

4 No lo llevó a bien Dión, y sacó a colación aquel verso de Homero del canto segundo[205] en el que se dice: «un estado no puede marchar bien cuando lo gobiernan muchos». Estas palabras provocaron un gran descontento, pues de ellas se deducía claramente que lo que quería era acumular en sus manos todo el poder.

5 Pero él no procuró mitigar dicho descontento con concesiones, sino que procuró reprimirlo mediante el rigor y, cuando Heráclides llegó a Siracusa, se ocupó de hacerlo asesinar.

La aristocracia se le enfrenta. Descontento del pueblo

(cap- 7) Quod factum omnibus maximum timorem iniecit: nemo enim illo interfecto se tutum putabat. Ille autem aduersario remoto licentius eorum bona, quos sciebat aduersus se sensisse, militibus dispertiuit.

7 Esto hizo que se apoderara de todos un gran pánico[206]; nadie tenía confianza en su propia seguridad tras la muerte de aquél. Él, una vez quitado de en medio su rival, comenzó a repartir entre los soldados, sin consideración alguna, los bienes de aquellos que sabía abrigaban

---

204 Según todos los testimonios, Heráclides, contra lo que dice Cornelio, era el caudillo del partido democrático siracusano. Cf. PLUTARCO, *Dión* XXXII.

205 El canto II de la *¡liada*, concretamente el verso 204.

206 Ignoro en qué se funda Nepote para hablar de tal pánico: Dión dispuso que se le hicieran a Heráclito unos magníficos funerales, a los que acudió todo el ejército. Por otra parte, Plutarco dice que los siracusanos fingieron tan sólo sentir la muerte de Heráclides. Cf. PLUT., *Dión* LIII.

2 Quibus diuisis, cum cotidiani maximi fierent sumptus, celeriter pecunia deesse coepit; neque, quo manus porrigeret, suppetebat nisi in amicorum possessiones. Id eiusmodi erat, ut, cum milites reconciliasset, amitteret optimates.

sentimientos contrarios a los suyos. 2 Repartidos estos bienes, y haciéndose todos los días gastos excesivos, pronto comenzó a faltar el dinero; no quedaba, pues, a dónde echar mano, si no era a las posesiones de los amigos. El procedimiento era tal que, si le granjeaba de nuevo la adhesión del ejército, le hacía perder la de la aristocracia.

3 Quarum rerum cura frangebatur et insuetus male audiendi non animo aequo ferebat de se ab iis male existimari, quorum paulo ante in caelum fuerat elatus laudibus. Vulgus autem offensa in eum militum uoluntate liberius loquebatur et tyrannum non ferendum dictitabat.

3 La preocupación por todo esto le producía quebraderos de cabeza; desacostumbrado como estaba a oír hablar mal de él, no soportaba tranquilamente verse mal considerado precisamente por aquellos que poco antes, con sus alabanzas, lo habían puesto por las nubes. Por otro lado, como la disposición del ejército era hostil a su persona, el pueblo hablaba con bastante libertad, diciendo repetidamente que no se debía seguir tolerando a un tirano.

Calícrates conspira contra Dión

(cap- 8) Haec ille intuens cum, quemadmodum sedaret, nesciret et, quorsum euaderent, timeret, Callicrates quidam, ciuis Atheniensis, qui simul cum eo ex Peloponneso in Siciliam uenerat, homo et callidus et ad fraudem acutus, sine ulla religione ac fide, adit ad Dionem et ait: 2 eum magno in periculo esse propter offensionem populi et odium militum, quod nullo modo euitare posset, nisi alicui suorum negotium daret, qui se simularet illi inimicum. Quem si inuenisset idoneum, facile omnium animos cogniturum aduersariosque sublaturum, quod inimici eius dissidenti suos sensus aperturi forent.

8 Considerando él todo esto y no sabiendo cómo mitigarlo, temeroso del rumbo que las cosas pudieran tomar, un tal Calícrates[207], ciudadano ateniense que había llegado con él desde el Peloponeso a Sicilia, hombre tan astuto como hábil para el engaño, carente de todo escrúpulo y lealtad, se presentó a Dión diciéndole, 2 que se encontraba en gran peligro a causa de la hostilidad del pueblo y del odio del ejército, lo que, según él, no podría evitar de ningún modo, salvo si le encomendaba a alguno de los suyos la misión de simular que era su enemigo personal; que, si encontraba a alguien a propósito, podría conocer fácilmente las disposiciones de todos, pudiendo deshacerse de ese modo de sus enemigos, ya que éstos abrirían de par en par sus intenciones a una persona que se había apartado de su amistad.

3 Tali consilio probato excepit has partes ipse Callicrates et se armat imprudentia Dionis; ad eum interficiundum socios conquirit, aduersarios eius conuenit, coniuratione confirmat. 4 Res, multis consciis quae gereretur, elata defertur ad Aristomachen, sororem Dionis, uxoremque Areten. Illae

3 Aprobado tal proyecto, el propio Calícrates asumió este papel, pertrechándose gracias a la imprudencia de Dión. Busca cómplices para matarlo, toma contacto con los enemigos de Dión y consolida la conjura. 4 Esta conspiración, por cuanto se había planeado con el conocimiento de muchos, llegó a oídos de Aristómaca, hermana

[207] El nombre de este personaje era Calipo, del que habla Platón, sin nombrarle por su propio nombre, en su carta séptima. Cf. PLUT., *Dión* LIV.

timore perterritae conueniunt, cuius de periculo timebant. At ille negat a Callicrate fieri sibi insidias, sed illa, quae agerentur, fieri praecepto suo.

de Dión, y de su esposa, Areté. Éstas, aterradas, van en busca de aquél, por el que tanto temían. Pero él les dice que Calícrates no está maquinando nada contra su persona, sino que todo lo que hacía era por orden suya.

5 Mulieres nihilo setius Callicratem in aedem Proserpinae deducunt ac iurare cogunt nihil ab illo periculi fore Dioni. Ille hac religione non modo non est deterritus, sed ad maturandum concitatus est, uerens, ne prius consilium aperiretur suum quam conata perfecisset.

5 Las mujeres, no obstante, conducen a Calícrates al templo de Prosérpina, y le obligan a jurar que Dión no ha de correr peligro alguno por parte de él. Este juramento no sólo no asustó a Calícrates, disuadiéndole de su empresa, sino que le sirvió de aliciente para darse prisa, temiendo que su propósito se descubriera antes de llevar a cabo el intento.

Asesinato de Dión

(cap- 9) Hac mente proximo die festo, cum a conuentu se remotum Dion domi teneret atque in conclaui edito recubuisset, consciis facinoris loca munitiora oppidi tradit, domum custodiis saepit, a foribus qui non discedant, certos praeficit:

9 Con esta intención, el día de fiesta siguiente[208], permanenciendo Dión en casa apartado de toda aglomeración, y cuando se encontraba reposando en una habitación elevada, (Calícrates) entregó a los cómplices de su conjuración los lugares mejor fortificados de la ciudad y, rodeando la casa de guardianes, escoge a hombres de su mayor confianza para que custodien las entradas.

2 nauem triremem armatis ornat Philostratoque, fratri suo, tradit eamque in portu agitari iubet, ut si exercere remiges uellet, cogitans, si forte consiliis obstitisset fortuna, ut haberet, qua fugeret ad salutem.

2 Llena de hombres armados una trirreme y pone al mando de ella a su hermano Filóstrato, aconsejándole que navegue acá y allá por el puerto para dar la sensación de que está ejercitando a sus remeros, con la intención de, si por casualidad la suerte no le ayudaba en sus propósitos, poder tener medios de huir y de salvarse.

3 Suorum autem e numero Zacynthios adulescentes quosdam eligit, cum audacissimos tum uiribus maximis, hisque dat negotium, ad Dionem eant inermes, sic ut conueniendi eius gratia uiderentur uenire.

3 Después elige de entre los suyos a unos jóvenes oriundos de Zacinto, tan osados en extremo como extraordinariamente forzudos, y les encomienda que se presenten ante Dión desarmados para dar la sensación de que iban sólo en calidad de visitantes.

4 Hi propter notitiam sunt intromissi. At illi, ut limen eius intrarant, foribus obseratis in lecto cubantem inuadunt, colligant: fit strepitus, adeo ut exaudiri possit foris.

4 Se les hizo pasar, ya que eran conocidos[209]. Pero no bien entraron en la habitación, cerraron las puertas y, lanzándose sobre Dión, que estaba acostado, le maniataron: se produjo tal ruido que se podía oír desde fuera.

---

[208] La fiesta a la que aquí parece aludir Nepote era las Coreas, en honor de Prosérpina, que recibía el sobrenombre de Cora en Eleusis, y de aquí el nombre de corea que se le daba a la danza que se hacía en esta festividad.

[209] Fue precisamente en la isla de Zacinto donde Dión había preparado su expedición; de aquí que estos jóvenes hubieran sido incluso soldados suyos.

5 Hic autem, sicut ante saepe dictum est, quam inuisa sit singularis potentia et miseranda uita, qui se metui quam amari malunt, cuiuis facile intellectu fuit.

5 En situaciones tales —y ya se ha hablado de esto antes—, resulta[210] fácil para cualquiera comprender cuán odioso resulta el poder de un solo hombre y cuán digna de compasión es la vida de los que prefieren ser temidos a ser amados.

6 Namque illi ipsi custodes, si propitia [prompta] fuissent uoluntate, foribus effractis seruare eum potuissent, quod illi inermes telum foris flagitantes uiuum tenebant.

6 Pues aquellos mismos guardianes, de haber estado bien dispuestos en favor suyo[211], con haber echado abajo las puertas le hubieran podido salvar, siendo así que aquellos, desarmados, pedían armas a los de afuera y tenían a (Dión) vivo todavía.

Cui cum succurreret nemo, Lyco quidam Syracusanus per fenestras gladium dedit, quo Dion interfectus est.

Al no acudir nadie en su ayuda, un tal Licón, de Siracusa, logró pasar por la ventana una espada, con la que se le dio muerte a Dión.

Tumultos que siguen a su muerte. Duelo y pesar del pueblo

(cap- 10) Confecta caede, cum multitudo uisendi gratia introisset, nonnulli ab insciis pro noxiis conciduntur. Nam celeri rumore dilato, Dioni uim allatam, multi concurrerant, quibus tale facinus displicebat. Hi falsa suspicione ducti immerentes ut sceleratos occidunt.

10 Una vez perpetrado el crimen, y habiendo entrado un gran número de personas para ver (lo sucedido), algunos fueron asesinados por aquellos que ignoraban quiénes eran los responsables. Pues la noticia de que se había atentado contra la vida de Dión corrió rápidamente, acudiendo por ello al lugar muchos que estaban en contra de aquella felonía, los cuales, movidos por falsas sospechas, mataron a personas inocentes por culpables.

2 Huius de morte ut palam factum est, mirabiliter uulgi mutata est uoluntas. Nam qui uiuum eum tyrannum uocitarant, eidem liberatorem patriae tyrannique expulsorem praedicabant. Sic subito misericordia odio successerat, ut eum suo sanguine ab Acherunte, si possent, cuperent redimere.

2 Cuando se hizo pública la notica de su muerte, el pueblo cambió sus sentimientos, ya que, al que en vida le gritaban continuamente llamándole tirano, esos mismos le aclamaban ahora como al libertador de la patria y derrocador de la tiranía. Así fue como la compasión vino a sustituir al odio, hasta tal límite que, de haberles sido posible, lo hubiesen rescatado del Aqueronte[212] aun al precio de su propia vida.

3 Itaque in urbe celeberrimo loco, elatus

3 Por ello en la ciudad y en el lugar más

[210] No veo por qué Guillemin ha de sospechar la existencia de una laguna después de la expresión «y ya se ha hablado de esto antes». La frase es perfectamente comprensible, como puede deducir el lector. Lo único que puede justificar en cierta medida, a mi juicio, la susodicha laguna, situándola, no donde dice Guillemin, sino antes del párrafo sexto, sería el hecho de que Nepote habla de unos supuestos guardianes que da como conocidos por el lector, sin haber aparecido antes referencia alguna de los mismos.

[211] Acepto la lección de R *propitia*, que recoge MONGINOT, y no *propria*. No creo, como piensa GUILLEMIN (o. c., pág. 64), en la existencia de una laguna. A mi juicio el contexto queda claro: todo esto es consecuencia de lo que Nepote acaba de decir en el § 5.

[212] Aqueronte, el río que deben atravesar las almas hasta llegar al reino de los muertos.

publice, sepulcri monumento donatus est. Diem obiit circiter annos LV natus, quartum post annum, quam ex Peloponneso in Siciliam redierat.

concurrido se le levantó un mausoleo costeado por el pueblo. Murió casi a los cincuenta y cinco años, a los cuatro de su vuelta a Sicilia desde el Peloponeso.

[11] IPHICRATES. XI IFÍCRATES

SINOPSIS

1. Cualidades militares de Ifícrates. Reformas en el ejército. — 2. Guerra de Tracia. Manda las tropas mercenarias griegas del Rey persa contra Egipto. — 3. Cualidades personales de Ifícrates.

Cualidades militares de Ifícrates. Reformas en el ejército

(cap- 1) IPHICRATES Atheniensis non tam magnitudine rerum gestarum quam disciplina militari nobilitatus est. Fuit enim talis dux, ut non solum aetatis suae cum primis compararetur, sed ne de maioribus natu quidem quisquam anteponeretur.

2 Multum uero in bello est uersatus, saepe exercitibus praefuit; nusquam culpa male rem gessit, semper consilio uicit tantumque eo ualuit, ut multa in re militari partim noua attulerit, partim meliora fecerit. Namque ille pedestria arma mutauit.

3 Cum ante illum imperatorem maximis clipeis, breuibus hastis, minutis gladiis uterentur, 4 ille e contrario peltam pro parma fecit - a quo postea peltastae pedites appellantur -, ut ad motus concursusque essent leuiores; hastae modum duplicauit, gladios longiores fecit. Idem genus loricarum et pro sertis atque aenis linteas dedit. Quo facto expeditiores milites reddidit: nam pondere detracto, quod aeque corpus tegeret et leue esset, curauit.

1 Ifícrates, ateniense, se hizo famoso no tanto por sus grandes hechos cuanto por sus conocimientos en el arte de la guerra. Fue un caudillo de tales condiciones como para poderse comparar con los mejores de su tiempo, e incluso no encontrar a nadie de entre sus predecesores que le superara.

2 Durante gran parte de su vida se dedicó a la guerra; estuvo al frente del ejército muchas veces: nunca perdió una batalla por negligencia suya; sus victorias se debieron a su prudencia y habilidad; gracias a ellas fue tan bueno para la guerra que introdujo numerosas innovaciones y mejoras en el arte militar.

3 Cambió el armamento de la infantería: antes de ser él jefe del ejército, ésta usaba escudos de gran tamaño, lanzas de corta longitud y espadas pequeñas; 4 él, por el contrario, sustituyó por la *pelta* o escudo de media luna el redondo (de aquí que a partir de entonces a los soldados de infantería se le llamó «peltastas»), con el objeto de que los movimientos resultaran menos embarazosos y el peso más ligero; duplicó la longitud de las lanzas, haciendo también más largas las espadas: cambió igualmente el tipo de corazas, usando las de tela en lugar de las de mallas de hilos de bronce: de esta manera conseguía más movilidad para sus soldados, ya que con la disminución del peso se conseguía proteger de igual modo el cuerpo al mismo tiempo que lo hacía más dúctil para moverse.

Guerra de Tracia. Manda las tropas mercenarias griegas del Rey persa contra Egipto

(cap- 2) Bellum cum Thracibus gessit;

2 Luchó con los tracios[213]; restituyó el poder a

[213] Se refiere sin duda a la guerra mantenida contra Anaxibio, caudillo espartano, que, según JENOFONTE (*Hell.* IV 8, 34), había atacado las posesiones tracias de los atenienses.

Seuthem, socium Atheniensium, in regnum restituit. Apud Corinthum tanta seueritate exercitui praefuit, ut nullae umquam in Graecia neque exercitatiores copiae neque magis dicto audientes fuerint duci; 2 in eamque consuetudinem adduxit, ut, cum proelii signum ab imperatore esset datum, sine ducis opera sic ordinatae consisterent, ut singuli a peritissimo imperatore dispositi uiderentur. 3 Hoc exercitu moram Lacedaemoniorum interfecit; quod maxime tota celebratum est Graecia. Iterum eodem bello omnes copias eorum fugauit; quo facto magnam adeptus est gloriam.

Seutes, aliado de Atenas. En Corinto[214] mandó su ejército con tanta severidad que jamás en Grecia se vieron tropas más ejercitadas ni más obedientes a los mandatos de su general.

2 Les infundió el hábito de, tan pronto como el general diera la orden de ataque, formar en filas sin necesidad de la voz de mando de cualquier otro oficial, y así daba la sensación de que su disposición era obra de la pericia de un general habilísimo.

3 Con un ejército así logró copar una división[215] de soldados lacedemonios: esta hazaña fue muy celebrada en toda Grecia. En la misma guerra y en un segundo hecho de armas puso en fuga a todas las tropas de los lacedemonios, consiguiendo con esto una gran gloria.

4 Cum Artaxerxes Aegyptio regi bellum inferre uoluit, Iphicraten ab Atheniensibus ducem petiuit, quem praeficeret exercitui conducticio, cuius numerus XII milium fuit, quem quidem sic omni disciplina militari erudiuit, ut, quemadmodum quondam Fabiani milites Romani appellati sunt, sic Iphicratenses apud Graecos in summa laude fuerint.

4 Cuando Artajerjes quiso atacar al rey de Egipto, pidió a los atenienses como jefe a Ifícrates, para ponerlo al mando de un ejército mercenario que constaba de doce mil hombres; a estas tropas les infundió tal sentido de disciplina militar, que, así como en otros tiempos ciertos soldados romanos recibieron el apelativo de «soldados Fabianos»[216], de la misma manera en Grecia el nombre de «Ificratenses» implicaba un título de honor.

5 Idem subsidio Lacedaemoniis profectus Epaminondae retardauit impetus. Nam nisi eius aduentus appropinquasset, non prius Thebani Sparta abscessissent, quam captam incendio delessent.

5 También fue él quien, tras haber prestado su ayuda a los lacedemonios, reprimió el ataque de Epaminondas, pues, de no haber sido porque su llegada era inminente, los tebanos no hubieran abandonado Esparta sin antes haberse apoderado de ella y haberla incendiado.

Cualidades personales de Ifícrates

(cap- 3) Fuit autem et animo magno et corpore imperatoriaque forma, ut ipso aspectu cuiuis iniceret admirationem sui, 2 sed in labore nimis remissus parumque patiens, ut Theopompus memoriae prodidit; bonus uero ciuis fideque magna. Quod cum in aliis rebus declarauit tum maxime in Amyntae Macedonis liberis tuendis. Namque Eurydice, mater Perdiccae

3 Estuvo dotado de grandeza de alma y cuerpo, de unas cualidades físicas hechas para mandar y, con sólo mirarle, inspiraba a cualquiera admiración hacia su persona. 2 Si bien era indolente para el trabajo físico y poco sufrido, según nos dice Teopompo, pero buen ciudadano, y de gran lealtad. Y esto, que puso de manifiesto en otras muchas ocasiones, lo demostró más aún cuando tuvo que defender a los hijos del macedonio Amintas:

---

[214] De la exposición de los hechos se infiere una vez más la falta de sentido crítico de Cornelio: la guerra de Corinto fue cuatro años anterior a la expedición de Tracia.

[215] La palabra *mora* significaba en Esparta un cuerpo armado, en cuyo número de soldados discrepan los historiadores; pero ello se debe a que el número debería ser variable, como sucedía en las legiones romanas, según las distintas épocas.

[216] Los soldados de Quinto Fabio Máximo, vencedor de Aníbal en la segunda guerra púnica.

et Philippi, cum his duobus pueris Amynta mortuo ad Iphicraten confugit eiusque opibus defensa est.

Eurídice, madre de Perdicas y de Filipo, tras la muerte de Amintas, en unión de sus dos hijos, se refugió buscando ayuda en Ifícrates, quien la defendió con todas su fuerzas.

3 Vixit ad senectutem placatis in se suorum ciuium animis. Causam capitis semel dixit, bello sociali, simul cum Timotheo, eoque iudicio est absolutus.

3 Su vida se prolongó hasta edad muy avanzada, disfrutando siempre de la simpatía de sus conciudadanos. Tan sólo una vez durante toda su vida tuvo necesidad de defenderse de una acusación, que implicaba la pena de muerte, (y fue) en la guerra social junto con Timoteo, de cuya acusación salió absuelto[217].

4 Menesthea filium reliquit ex Thraessa natum, Coti regis filia. Is cum interrogaretur, utrum pluris, patrem matremne, faceret, 'Matrem' inquit. Id cum omnibus mirum uideretur, 'At' ille 'merito' inquit 'facio. Nam pater, quantum in se fuit, Thraecem me genuit, contra ea mater Atheniensem.'

4 Dejó un hijo, Menesteo, nacido de una mujer tracia, hija del rey Cotis. Una vez se le preguntó a quién estimaba más, si a su padre o a su madre, y él contestó: «A mi madre». Sorprendidos todos por esta contestación, dijo: «y lo hago así con razón, pues mi padre, en lo que a él tocaba, me engendró tracio; por el contrario, mi madre, ateniense».

[217] Véanse los párrafos 3.° y 4.° de la *Vida de Timoteo* de nuestro autor.

[12] CHABRIAS.

XII CABRIAS

SINOPSIS

1. Estratagema de Cabrias. Se le erige una estatua. — 2. Su carrera militar. — 3. Se solicita que comparezca ante el Gran Rey. Vive fuera de Atenas el mayor tiempo posible. — 4. Muerte de Cabrias durante la guerra social en el puerto de Quíos.

Estratagema de Cabrias. Se le erige una estatua

(cap- 1) CHABRIAS Atheniensis. Hic quoque in summis habitus est ducibus resque multas memoria dignas gessit. Sed ex his elucet maxime inuentum eius in proelio, quod apud Thebas fecit, cum Boeotiis subsidio uenisset. 2 Namque in eo uictoria fidentem summum ducem Agesilaum retardauit, fugatis iam ab eo conducticiis cateruis, eo frustatus est quod reliquam phalangem loco uetuit cedere obnixoque genu scuto, proiecta hasta impetum excipere hostium docuit. Id nouum Agesilaus contuens progredi non est ausus suosque iam incurrentes tuba reuocauit.

1 Cabrias, ateniense. He aquí uno de los caudillos que fue considerado también entre los más grandes y que realizó hazañas dignas de recordarse.
De entre todas ellas sobresale su estratagema en una batalla cerca de Tebas, cuando había acudido en auxilio de los beocios. 2 En esta batalla, cuando la victoria parecía sonreír al general en jefe Agesilao, puestas en fuga las tropas mercenarias [.......][218], Cabrias no permitió que el resto del ejército se moviera de su posición, y con el escudo apoyado sobre su rodilla y blandiendo su lanza hacia adelante, los dispuso a esperar de esta guisa el ataque del enemigo. Agesilao, al observar esto, jamás visto, no se atrevió a avanzar, y a toque de trompeta hizo que sus soldados retrocedieran cuando ya estaban atacando.

3 Hoc usque eo tota Graecia fama celebratum est, ut illo statu Chabrias sibi statuam fieri uoluerit, quae publice ei ab Atheniensibus in foro constituta est. Ex quo factum est, ut postea athletae ceterique artifices iis statibus in statuis ponendis uterentur, cum uictoriam essent adepti.

3 Este hecho se hizo célebre en toda Grecia, hasta el punto que el propio Cabrias quiso que la estatua que el pueblo ateniense le levantó en la plaza pública le representara en esta postura. De aquí vino que desde entonces los atletas y demás artistas adoptaran, en las estatuas que se les había de levantar, la postura correspondiente al momento en que habían alcanzado la victoria.

Su carrera militar

(cap- 2) Chabrias autem multa in Europa bella administrauit, cum dux Atheniensium esset; in Aegypto sua sponte gessit. Nam Nectenebin adiutum profectus regnum ei constituit. 2 Fecit idem Cypri, sed publice ab Atheniensibus Euagorae adiutor datus,

2 Cabrias hizo muchas[219] guerras en Europa mientras fue general en jefe de los atenienses; en Egipto dirigió una por propia iniciativa; en efecto trasladándose allí en ayuda de Nectenebis, lo consolidó en el trono. 2 Hizo otro tanto en Chipre, pero en esta ocasión como encargado oficialmente

---

[218] Tal vez exista en este pasaje una laguna, como conjetura WINDSTEDT, pero, a mi juicio, con la corrección de LAMBIN, *fidente duce Agesilao* en lugar de *fidentem ducem Agesilaum* (que resultaría inconstructo, lo que obliga a ROTH a suplir *retardauit*), quedarían subsanados el texto y el contexto.

[219] Las acciones más importantes de Cabrias fueron: su victoria en Naxos, la expedición a Beocia, a Eubea y a las Cicladas, esta última en unión de Ifícrates, y su victoria sobre Esparta en Egina.

neque prius inde discessit, quam totam insulam bello deuinceret; qua ex re Athenienses magnam gloriam sunt adepti.

por los atenienses de que ayudara a Evágoras, y no se marchó de allí hasta haber dominado por las armas la isla entera, de lo que los atenienses obtuvieron mucha gloria.

3 Interim bellum inter Aegyptios et Persas conflatum est. Athenienses cum Artaxerxe societatem habebant, Lacedaemonii cum Aegyptiis; a quibus magnas praedas Agesilaus, rex eorum, faciebat. Id intuens Chabrias, cum in re nulla Agesilao cederet, sua sponte eos adiutum profectus Aegyptiae classi praefuit, pedestribus copiis Agesilaus.

3 Mientras tanto estalló la guerra entre egipcios y persas; precisamente por entonces los atenienses tenían firmada una alianza con Artajerjes y los espartanos la tenían con los egipcios, a costa de los cuales Agesilao, su rey, venía obteniendo pingües beneficios. Cabrias se dio cuenta de esto y, no queriendo ser menos que Agesilao en ningún concepto, marchó por su cuenta en ayuda de los egipcios, poniéndose al frente de la flota egipcia y Agesilao del ejército de tierra.

Se solicita que comparezca ante el Gran Rey. Vive fuera de Atenas el mayor tiempo posible

(cap- 3) Tum praefecti regis Persae legatos miserunt Athenas questum, quod Chabrias aduersum regem bellum gereret cum Aegyptiis. Athenienses diem certam Chabriae praestituerunt, quam ante domum nisi redisset, capitis se illum damnaturos denuntiarunt. Hoc ille nuntio Athenas rediit neque ibi diutius est moratus, quam fuit necesse. 2 Non enim libenter erat ante oculos suorum ciuium, quod et uiuebat laute et indulgebat sibi liberalius, quam ut inuidiam uulgi posset effugere.

3 Entonces los gobernadores del rey de Persia enviaron legados a Atenas para quejarse de que Cabrias luchaba contra el rey y a favor de los egipcios. Los atenienses señalaron un día[220] determinado para que Cabrias respondiera de la acusación, conminándole a que, si no se presentaba en su patria en dicha fecha, le condenarían a muerte. En vista de tal mensaje volvió a Atenas, pero no permaneció allí más tiempo del necesario. 2 No vivía a gusto entre sus conciudadanos, ya que estaba acostumbrado a una vida de boato y se permitía demasiados lujos como para poder eludir la envidia del pueblo.

3 Est enim hoc commune uitium in magnis liberisque ciuitatibus, ut inuidia gloriae comes sit et libenter de his detrahant, quos eminere uideant altius; neque animo aequo pauperes alienam opulentium intuuntur fortunam. Itaque Chabrias, cum ei licebat, plurimum aberat. 4 Neque uero solus ille aberat Athenis libenter, sed omnes fere principes fecerunt idem, quod tantum se ab inuidia putabant futuros, quantum a conspectu suorum recesserint. Itaque Conon plurimum Cypri uixit, Iphicrates in

3 Es éste el defecto común a todos los estados grandes y democráticos: que la envidia sea compañera de la gloria y en ellos el pueblo rebaja gustoso a los que ve sobresalir por encima de los demás: los pobres no toleran con ecuanimidad la suerte ajena [de los ricos]. De aquí que Cabrias, ya que podía, se ausentaba muy frecuentemente. 4 Y no era él solo el que abandonaba con gusto Atenas, dado que casi todos los hombres influyentes hicieron lo mismo, pues pensaban que estarían libres de la sospecha de sus conciudadanos en la medida en que se vieran también libres de sus miradas. Por este motivo

[220] «Los griegos designaban con la palabra *protesmia* el día que se fijaba para que alguien compareciera ante los tribunajes» (MONGINOT, *ad. l).*

Thraecia, Timotheus Lesbo, Chares Sigeo; dissimilis quidem Chares horum et factis et moribus, sed tamen Athenis et honoratus et potens.

Conón vivió largo tiempo en Chipre, Ifícrates en Tracia, Timoteo en Lesbos y Cares en Siges[221]; muy distinto de éstos fue, desde luego Cares, tanto en su modo de obrar como en sus costumbres; pero entre los atenienses gozaba de estima e influencia.

Muerte de Cabrias durante la guerra social en el puerto de Quíos

(cap- 4) Chabrias autem periit bello sociali tali modo. Oppugnabant Athenienses Chium. Erat in classe Chabrias priuatus, sed omnes, qui in magistratu erant, auctoritate anteibat, eumque magis milites quam, qui praeerant, aspiciebant.
2 Quae res ei maturauit mortem. Nam dum primus studet portum intrare gubernatoremque iubet eo dirigere nauem, ipse sibi perniciei fuit. Cum enim eo penetrasset, ceterae non sunt secutae. Quo facto circumfusus hostium concursu cum fortissime pugnaret, nauis rostro percussa coepit sidere.

4 Cabrias murió durante la guerra social, del siguiente modo: los atenienses atacaban Quíos y Cabrias se encontraba como integrante de la flota sin delegación oficial; pero su influencia era superior a la de todos los que tenían algún cargo y los soldados tenían sus miradas puestas en él más que en sus propios jefes. 2 Esto precisamente aceleró su muerte: se empeñó en ser el primero en entrar en el puerto, ordenando al timonel que dirigiera hacia él la nave, siendo él mismo la causa de su perdición, ya que, si bien consiguió penetrar en él, no así el resto de las naves. Se vio, pues, acorralado de una multitud de enemigos por doquier y, aunque luchó bravamente, su nave, al ser golpeada por un espolón, comenzó a tocar fondo.

3 Hinc refugere cum posset, si se in mare deiecisset, quod suberat classis Atheniensium, quae exciperet natantis, perire maluit quam armis abiectis nauem relinquere, in qua fuerat uectus. Id ceteri facere noluerunt; qui nando in tutum peruenerunt. At ille praestare honestam mortem existimans turpi uitae, comminus pugnans telis hostium interfectus est.

3 Él, aunque hubiera podido salvarse arrojándose al mar, ya que cerca de allí navegaba la flota ateniense, que sin duda hubiera podido recoger a los que fueran nadando, no obstante prefirió morir a arrojar sus armas y abandonar la nave [que lo había transportado][222]. Los demás no hicieron como él, prefiriendo ponerse a salvo nadando; pero él, pensando que más vale una muerte honrosa que una vida de vergüenza, fue muerto, luchando cuerpo a cuerpo, por los dardos enemigos.

---

[221] «Promontorio de Tróade, en la entrada misma del Helesponto. Cerca de dicho promontorio existía una pequeña ciudad, del mismo nombre, que había sido fundada por los de Mitilene» (MONGINOT).

[222] Que la frase, atetizada por Oudendorp, sea una glosa marginal, es posible; Monginot lo ha aceptado así, pero ve también posible que, al darla los manuscritos, sea auténtica de Nepote; de todos modos es innecesaria y casi fuera de lugar.

[13] TIMOTHEUS. XIII TIMOTEO

SINOPSIS

1. Hechos de armas de Timoteo. — 2. Supremacía marítima de Atenas. — 3. Es acusado de traición por Cares. Ingratitud. — 4. Jasón, tirano de Feres, visita a Timoteo en su casa.

Hechos de armas de Timoteo

(cap- 1) TIMOTHEUS, Cononis filius, Atheniensis. Hic a patre acceptam gloriam multis auxit uirtutibus. Fuit enim disertus, impiger, laboriosus, rei militaris peritus neque minus ciuitatis regendae.

2 Multa huius sunt praeclare facta, sed haec maxime illustria. Olynthios et Byzantios bello subegit. Samum cepit; in quo oppugnando superiori bello Athenienses mille et CC talenta consumpserant, id ille sine ulla publica impensa populo restituit; aduersus Cotum bella gessit ab eoque mille et CC talenta praedae in publicum rettulit. Cyzicum obsidione liberauit.

3 Ariobarzani simul cum Agesilao auxilio profectus est; a quo cum Laco pecuniam numeratam accepisset, ille ciuis suos agro atque urbibus augeri maluit quam id sumere, cuius partem domum suam ferre posset.

1 Timoteo, hijo ele Conón, ateniense. Este acrecentó con sus virtudes la gloria que había heredado de su padre; pues fue elocuente, ardoroso y perseverante en el trabajo; entendido en los asuntos militares y no menos en el gobierno del Estado.

2 Sus hechos famosos fueron muchos, pero entre ellos merecen especial mención estos: sometió Olinto y Bizancio, y conquistó Samos; en el ataque a esta ciudad, durante una guerra anterior[223], los atenienses habían invertido mil doscientos talentos, y él, sin ocasionar gasto público alguno, devolvió la plaza fuerte al pueblo ateniense. Hizo la guerra a Cotis[224], que obtuvo un botín de mil doscientos talentos[225], que igualmente donó al erario público.

3 Libró a Cícico de un asedio. Acudió en ayuda de Ariobarzanes en colaboración con Agesilao. Habiendo el lacedemonio recibido de Ariobarzanes[226] dinero contante, Timoteo prefirió que sus conciudadanos se engrandecieran con campos y ciudades a aceptar algo que, en parte, podría enriquecer su propia casa.
Por eso recibió Critote[227] y Sestos.

Supremacía marítima de Atenas

(cap- 2) Itaque accepit Crithoten et Sestum. Idem classi praefectus, circumuehens Peloponnesum Laconicen populatus, classem eorum fugauit, Corcyram sub imperium Atheniensium

2 También, costeando el Peloponeso en calidad de almirante de la flota, saqueó Lacedemonia, hizo huir a la flota espartana, sometió a Corcira bajo el dominio ateniense e hizo aliados de Atenas a los epirotas, los atamanos[228], los caonios[229] y todos los demás pueblos

[223] Se trata de la guerra que llevó a cabo Pericles contra los milesios, al parecer decretada por insinuación y ruegos de Aspasia.
[224] No debe confundirse este Cotis, rey de Paflagonia, con Cotis, rey de Tracia.
[225] El talento ateniense, moneda imaginaria para cálculos elevados, vendría a equivaler, más o menos, a unas seiscientas mil pesetas de 1983, en el supuesto de que se tratase del de plata, y no del de oro, menos usual.
[226] Sátrapa de Frigia, que se levantó contra Artajerjes.
[227] Ciudad del Helesponto ocupada por los atenienses en tiempo de Milcíades.
[228] Habitantes del Epiro en la zona sur de la vertiente oeste del Pindó.

redegit, sociosque idem adiunxit Epirotas, Athamanas, Chaonas omnesque eas gentes, quae mare illud adiacent.

costeros de aquel mar.

2 Quo facto Lacedaemonii de diutina contentione destiterunt et sua sponte Atheniensibus imperii maritimi principatum concesserunt pacemque his legibus constituerunt, ut Athenienses mari duces essent. Quae uictoria tantae fuit Atticis laetitiae, ut tum primum arae Paci publice sint factae eique deae puluinar sit institutum.

2 Por eso los lacedemonios desistieron de una contienda que venía durando demasiado, y por propia voluntad cedieron la primacía del mar a los atenienses, firmando una paz en términos tales que hacía de los atenienses los dueños del mar. Esta victoria les produjo a los del Ática tal regocijo, que por pimera vez se levantaron altares a la diosa Paz en nombre del Estado y se instituyó en honor a la diosa el *almohadón*[230] de adoración.

3 Cuius laudis ut memoria maneret, Timotheo publice statuam in foro posuerunt. Qui honos huic uni ante id tempus contigit, ut, cum patri populus statuam posuisset, filio quoque daret. Sic iuxta posita recens filii ueterem patris renouauit memoriam.

3 Y para que el recuerdo de semejante gloria fuera imperecedero erigieron en la plaza pública una estatua a Timoteo, costeada por cuenta del Estado. Hasta ese momento, sólo a él se le tributó este honor, de manera que así como el pueblo había erigido una estatua a su padre, también se le erigía ahora al hijo. De esta manera la estatua del hijo, colocada junto a la de aquél, revivió el ya viejo recuerdo del padre.

Es acusado de traición por Cares. Ingratitu de Atenas

(cap- 3) Hic cum esset magno natu et magistratus gerere desisset, bello Athenienses undique premi sunt coepti. Defecerat Samus, descierat Hellespontus, Philippus iam tum ualens, Macedo, multa moliebatur; cui oppositus Chares cum esset, non satis in eo praesidii putabatur. 2 Fit Menestheus praetor, filius Iphicratis, gener Timothei, et ut ad bellum proficiscatur, decernitur. Huic in consilium dantur uiri duo usu sapientiaque praestantes, (quorum consilio uteretur) pater et socer, quod in his tanta erat auctoritas, ut magna spes esset per eos amissa posse recuperari.

3 Siendo ya longevo y habiendo dejade de ejercer magistratura alguna, los atenienses comenzaron a verse asediados por todas partes: Samos había desertado, el Helesponto los había abandonado y [Filipo], el Macedonio, por entonces ya bastante crecido de fuerzas, tramaba múltiples amenazas; se envió a Cares contra él, pero poca seguridad inspiraba. 2 Nombróse general a Menesteo, hijo de Ifícrates y yerno de Timoteo, y se decidió por decreto que emprendiera la guerra, dándosele como consejeros a dos hombres dotados de sabiduría y experiencia [y a ellos debería consultar]: su padre y su suegro, ya que ambos tenían tanta autoridad que se abrigaba la esperanza de poder recuperar por medio de ellos cuanto se había perdido.

3 Hi cum Samum profecti essent et eodem Chares illorum aduentu cognito

3 Partieron, pues, rumbo a Samos; Cares, que se había enterado de su llegada, acudió allí con sus tropas para

---

[229] Los griegos habían dividido el Epiro en dos partes: el llamado Epiro griego, que comprendía las regiones de Atamania, Acarnania, el pueblo de los dólopes y el país de los molosos; y el Epiro no griego, constituido por Caonia y Tesprotia: cf. MONGINOT.

[230] Almohada sobre la que se situaban las estatuas de los dioses en el templo, para su adoración; se colocaban en torno a una mesa, como si estos fueran a comer el llamado *lectisternio.* En la época del cristianismo se traduce esta costumbre pagana en los llamados banquetes fúnebres y religiosos.

cum suis copiis proficisceretur, ne quid absente se gestum uideretur, accidit, cum ad insulam appropinquarent, ut magna tempestas oriretur; quam euitare duo ueteres imperatores utile arbitrati suam classem suppresserunt. 4 At ille temeraria usus ratione non cessit maiorum natu auctoritati, uelut in sua manu esset fortuna. Quo contenderat, peruenit, eodemque ut sequerentur, ad Timotheum et Iphicratem nuntium misit. Hinc male re gesta, compluribus amissis nauibus eo, unde erat profectus, se recipit litterasque Athenas publice misit, sibi procliue fuisse Samum capere, nisi a Timotheo et Iphicrate desertus esset.

5 Populus ater, suspicax ob eamque rem mobilis, aduersarius, inuidus - etiam potentiae in crimen uocabantur - domum reuocat: accusantur proditionis. Hoc iudicio damnatur Timotheus, lisque eius aestimatur centum talentis. Ille odio ingratae ciuitatis coactus Chalcidem se contulit.

que no se pudiera decir que nada se había hecho sin su colaboración. Sucedió que, al acercarse a la isla, se desencadenó una gran tempestad, que los dos viejos generales creyeron útil evitar anclando la flota.

4 Pero Cares, haciendo gala de un comportamiento temerario no cedió a la autoridad de los mayores en edad, como si la suerte estuviera solamente en su propia mano. Llegó a donde se había propuesto y envió un mensaje a Timoteo e Ifícrates para que se reunieran con él. La empresa salió mal y, tras haber perdido gran número de naves, volvió al punto de partida, enviando después a Atenas una nota oficial en la que decía que le hubiera sido fácil apoderarse de Samos de no haber sido porque Timoteo e Ifícrates le habían abandonado.

5 El pueblo, implacable, suspicaz, y por lo mismo voluble, dado a la oposición, envidioso, los hizo venir a Atenas (también los poderosos eran llamados a juicio) y se les acusa de traidores[231]. En el proceso Timoteo es condenado, fijándose la multa en cien talentos. Movido por la ira contra su desagradecida patria se retiró a Calcis.

Jasón, tirano de Feres, visita a Timoteo en su casa

(cap- 4) Huius post mortem cum populum iudicii sui paeniteret, multae nouem partis detraxit et decem talenta Cononem, filium eius, ad muri quandam partem reficiendam iussit dare. In quo fortunae uarietas est animaduersa. Nam quos auus Conon muros ex hostium praeda patriae restituerat, eosdem nepos cum summa ignominia familiae ex sua re familiari reficere coactus est.

2 Timothei autem moderatae sapientisque uitae cum pleraque possimus proferre testimonia, uno erimus contenti, quod ex eo facile conici poterit, quam carus suis fuerit. Cum Athenis adulescentulus causam diceret,

4 Después de su muerte, y debido al arrepentimiento del pueblo por la sentencia, se le redujo la multa a la décima parte, ordenándose que Conón, su hijo, pagara sólo diez talentos, destinándose esta cantidad a rehacer una parte de los muros. Aquí se echa de ver lo variable que es la fortuna, pues los mismos muros que Conón el Viejo había entregado a su patria, como botín obtenido del enemigo, son ahora los que el nieto, con gran ignominia para la familia, se ve obligado a reparar con el dinero de la herencia familiar.

2 Aunque de la vida moderada y sabia de Timoteo podemos aducir muchos testimonios, nos vamos a contentar con uno solo, del que fácilmente puede deducirse cuánto le querían los suyos: Siendo aún jovencito fue acusado ante los tribunales en Atenas y acudieron en su defensa no sólo sus amigos y

[231] Me aparto del texto reformado de Guillemin, aceptando sin reservas el texto dado por los manuscritos (cf. edic, de Guillemin, aparato crítico) por no estimar que haya necesidad alguna de reformarlo. El paréntesis bien pudiera ser una simple glosa. Mi traducción se conforma, por tanto, con el texto de los manuscritos; como puede apreciar el lector, resulta congruente y lógica.

non solum amici priuatique hospites ad eum defendendum conuenerunt, sed etiam in eis Iason, tyrannus Thessaliae, qui illo tempore fuit omnium potentissimus. 3 Hic cum in patria sine satellitibus se tutum non arbitraretur, Athenas sine ullo praesidio uenit tantique hospitem fecit, ut mallet se capitis periculum adire quam Timotheo de fama dimicanti deesse. Hunc aduersus tamen Timotheus postea populi iussu bellum gessit, patriae sanctiora iura quam hospitii esse duxit.

4 Haec extrema fuit aetas imperatorum Atheniensium, Iphicratis, Chabriae, Timothei: neque post illorum obitum quisquam dux in illa urbe fuit dignus memoria. 5 Venio nunc ad fortissimum uirum maximique consilii omnium barbarorum exceptis duobus Carthaginiensibus, Hamilcare et Hannibale.

6 De quo hoc plura referemus, quod et obscuriora sunt eius gesta pleraque et ea, quae prospere ei cesserunt, non magnitudine copiarum, sed consilii, quo tum omnes superabat, acciderunt; quorum nisi ratio explicata fuerit, res apparere non poterunt.

huéspedes de la familia, sino también Jasón, tirano (de Tesalia) que a la sazón era el más poderoso de todos ellos.

3 Pese a que, incluso en su propia patria, no se sentía nunca seguro si no iba acompañado de su escolta, vino a Atenas sin protección alguna, ofreciéndole una prueba de hospitalidad tal, que prefirió arriesgar su propia vida a abandonar a Timoteo, que se debatía por la defensa de su honor. A pesar de esto, más tarde Timoteo luchó contra Jasón por obediencia a su pueblo, pensando que los derechos de la patria son más sagrados que los de la hospitalidad.

4 Aquí termina la era de los grandes generales atenienses, Ifícrates, Cabrias y Timoteo, ya que después de la muerte de éstos no hubo en Atenas ningún caudillo digno de mención.

5 Paso ahora a escribir de aquel valerosísimo varón, y que sobresalió entre todos los bárbaros por su gran inteligencia, con excepción de los dos cartagineses, Amílcar y Aníbal.

6 Sobre él escribiré largamente por cuanto la mayor parte de sus hazañas son desconocidas y porque sus victorias fueron producto no tanto de la magnitud de sus ejércitos cuanto de su prudencia y sagacidad, en las que superó a todos sus coetáneos; si se quiere que aparezcan con claridad sus obras, conveniente será exponerlas detalladamente.

[14] DATAMES.

XIV DATAMES

SINOPSIS

1. Ascendencia y comienzos en la vida pública. — 2. La expedición de Paflagonia. — 3. Estratagema llevada a cabo con Tuis. —4. Expedición de Cataonia. — 5. Conjura contra Dátames. Su retirada a Paflagonia. — 6. Expedición contra los pisidios. Traición de Mitrobarza- nes. — 7. Sisinas, su hijo primogénito, le traiciona. — 8. Guerra contra Autofródates. — 9. Dátames escapa a todas las escaramuzas que le tiende el Rey persa. — 10. Mitrídates, hijo de Ariobarzanes, le traiciona. — 11. Muerte de Dátames. Mitrídates le tiende una trampa, en la que cae.

Ascendencia y comienzos en la vida pública

(cap- 1) DATAMES, patre Camisare, natione Care, matre Scythissa natus, primum militum in numero fuit apud Artaxerxen eorum, qui regiam tuebantur. Pater eius Camisares, quod et manu fortis et bello strenuus et regi multis locis fidelis erat repertus, habuit prouinciam partem Ciliciae iuxta Cappadociam, quam incolunt Leucosyri.

1 Dátames, cario[232] de origen, tuvo por padre a Camisares y por madre a Escitissa; en un principio perteneció al cuerpo de guardia del palacio real de Artajerjes. Su padre, Camisares, por su firmeza y resolución y por haberse acreditado en numerosas ocasiones fiel al rey, obtuvo el gobierno de la provincia de Cilicia por la parte que limita a Capadocia y que habitan los leucosirios[233].

2 Datames, militare munus fungens, primum, qualis esset, aperuit in bello, quod rex aduersus Cadusios gessit. Namque hic multis milibus regiorum interfectis magni fuit eius opera. Quo factum est, cum in eo bello cecidisset Camisares, ut paterna ei traderetur prouincia.

2 Dátames, desempeñando un cargo público militar, demostró por primera vez su valía en la guerra que el rey mantuvo contra los cadusios[234], en la que su colaboración fue de suma importancia. Puesto que su padre Camisares había muerto en esta guerra, se le entregó a él la provincia gobernada por su padre.

La expedición de Paflagonia

(cap- 2) Pari se uirtute postea praebuit, cum Autophrodates iussu regis bello persequeretur eos, qui defecerant. Namque huius opera hostes, cum castra iam intrassent, profligati sunt exercitusque reliquus conseruatus regis est. Qua ex re maioribus rebus praeesse coepit.

2 En lo sucesivo hizo gala de la misma valentía, cuando Autofródates atacó por orden del rey a los que se le habían sublevado. Y así, cuando los enemigos, tras haber dado muerte a muchos miles de soldados del rey, habían penetrado en el campamento, fueron totalmente abatidos gracias a él, salvándose el resto de las tropas [del rey]; este fue el punto de arranque para estar al frente de empresas de mucha mayor envergadura.

2 Erat eo tempore Thuys, dynastes Paphlagoniae antiquo genere, ortus a Pylaemene illo, quem Homerus Troico bello

2 Había por aquel entonces un tal Tuis, reyezuelo de Paflagonia[235], de antigua estirpe, descendiente de aquel famoso Pilémenes, de quien Homero

[232] Caria, provincia del Asia Menor. Bordeada al E. por el Tauro, que la separa de la región de Pisidia, es limítrofe por el N. con Lidia y Frigia.

[233] Nombre dado por Estrabón a los sirios de piel blanca.

[234] Pueblo del Asia occidental a orillas del mar Caspio.

[235] Region del Asia Menor bañada por el Ponto Euxino y separada de él por el río Halis.

a Patroclo interfectum ait.

cuenta que murió en la guerra de Troya a manos de Patroclo[236].

3 Is regi dicto audiens non erat. Quam ob causam bello eum persequi constituit eique rei praefecit Datamen, propinquum Paphlagonis: namque ex fratre et sorore erant nati. Quam ob causam Datames primum experiri uoluit, ut sine armis propinquum ad officium reduceret. Ad quem cum uenisset sine praesidio, quod ab amico nullas uereretur insidias, paene interiit: nam Thuys eum clam interficere uoluit.

3 Aquél se mostraba remiso a la obediencia al rey. Por ello éste decidió perseguirle y declararle la guerra, al frente de la cual puso a Dátames, pariente del de Paflagonia, pues el padre de uno de ellos y la madre del otro eran hermanos; por este motivo Dátames trató de evitar en principio una guerra entre ellos, procurando atraer a su pariente a la obediencia por otros medios. Le salió a su encuentro sin escolta alguna, ya que pensaba que por tratarse de una persona amiga no tenía por qué temer, y estuvo a punto de morir, pues Tuis trató de matarle a traición.

4 Erat mater cum Datame, amita Paphlagonis: ea, quid ageretur, resciit filiumque monuit. 5 Ille fuga periculum euitauit bellumque indixit Thuyni. In quo cum ab Ariobarzane, praefecto Lydiae et Ioniae totiusque Phrygiae, desertus esset, nihilo segnius perseuerauit uiuumque Thuym cepit cum uxore et liberis.

4 Se encontraba con Dátames su madre, tía del de Paflagonia; ella, sospechando lo que estaba tramando, alertó a su hijo[237]. 5 Logró eludir el peligro huyendo, y declaró la guerra a Tuis. Aunque durante esta guerra se vio abandonado por Ariobarzanes, gobernador de Lidia, de Jonia y de toda la Frigia entera, no por eso se acobardó, consiguiendo coger vivo a Tuis junto con su mujer e hijos.

Estratagema llevada a cabo con Tuis

(cap- 3) Cuius facti ne prius fama ad regem quam ipse perueniret, dedit operam.

3 Dátames procuró que la noticia de lo ocurrido no llegara a oídos del rey antes de que él mismo llegara en persona a su presencia.

Itaque omnibus insciis eo, ubi erat rex, uenit posteroque die Thuyn, hominem maximi corporis terribilique facie, quod et niger et capillo longo barbaque erat promissa, optima ueste texit, quam satrapae regii gerere consuerant, ornauit etiam torque atque armillis aureis ceteroque regio cultu;
2 ipse agresti duplici amiculo circumdatus hirtaque tunica, gerens in capite galeam uenatoriam, dextra manu clauam, sinistra copulam, qua uinctum ante se Thuynem agebat, ut si feram bestiam captam duceret.

Así, sin que nadie lo supiera, se presentó donde se encontraba el Rey y al día siguiente vistió con los mejores vestidos a Tuis, que era un hombre de gran corpulencia, de aspecto feroz por el color negro de su piel y la longitud de sus cabellos y su proliféra barba, poniéndole el vestido que los sátrapas del rey solían vestir[238]; le colocó un collar y brazaletes de oro y demás adornos reales: 2 él, por el contrario, iba vestido con el doble manto de los campesinos, con una túnica de tosca tela, tocada su cabeza con un casco de cazador, en su diestra una clava[239] y en la mano izquierda una

[236] Error craso de Nepote: Pilemenes muere en la guerra de Troya, pero no a manos de Patroclo, sino de Menelao, cf. *Ilia.* V 576 y sigs.
[237] Observe el lector cómo, a pesar de lo trivial de este pasaje, Cornelio se deja llevar por su afán de anecdótico detallista parando mientes en hechos de poca importancia.
[238] Rico vestido de púrpura bordado en oro.
[239] La clava, a que alude aquí Nepote, no es sino un sencillo bastón nudoso: lo que nosotros llamamos un garrote; nada tiene que ver con la clava de los *éforos* de que se ha hablado en otra ocasión.

trailla, en la que llevaba atado a Tuis delante de él cual si condujera cautiva a una bestia salvaje.

3 Quem cum omnes conspicerent propter nouitatem ornatus ignotamque formam ob eamque rem magnus esset concursus, fuit nonnemo, qui agnosceret Thuym regique nuntiaret. 4 Primo non accredidit: itaque Pharnabazum misit exploratum. A quo ut rem gestam comperit, statim admitti iussit, magnopere delectatus cum facto tum ornatu, in primis quod nobilis rex in potestatem inopinanti uenerat.

3 Todos centraban sus miradas en él por lo extravagante de su vestimenta y su aspecto de extranjero, formándose en torno suyo una gran aglomeración; pero alguien reconoció en él a Tuis y se lo contó al rey. 4 Al principio éste no lo quiso creer, enviando por ello a Farnabazo para que se informara; cuando éste le descubrió lo que ocurría, al momento dio orden de que se le dejara entrar libremente, quedando gratamente sorprendido tanto por el hecho en sí cuanto por el lujo con que se le presentaba, sobre todo porque un rey tan importante había caído en su poder de manera tan inesperada.

5 Itaque magnifice Datamen donatum ad exercitum misit, qui tum contrahebatur duce Pharnabazo et Tithrauste ad bellum Aegyptium, parique eum atque illos imperio esse iussit. Postea uero quam Pharnabazum rex reuocauit, illi summa imperii tradita est.

5 Por ello envió a Dátames, no sin antes premiarle pródigamente, al ejército que por entonces se estaba preparando bajo el caudillaje de Farnabazo y Titraustes para la guerra contra Egipto, ordenando concederle el mismo mando que a éstos. Después, cuando el rey hizo venir a Farnabazo, le traspasó a él el mando supremo del ejército.

Expedición de Cataonia

(cap- 4) Hic cum maximo studio compararet exercitum Aegyptumque proficisci pararet, subito a rege litterae sunt ei missae, ut Aspim aggrederetur, qui Cataoniam tenebat; quae gens iacet supra Ciliciam, confinis Cappadociae. 2 Namque Aspis, saltuosam regionem castellisque munitam incolens, non solum imperio regis non parebat, sed etiam finitimas regiones uexabat et, quae regi portarentur, abripiebat.

4 Preparaba con el mayor cuidado al ejército y se disponía a partir a Egipto, cuando le llegó de parte del rey una carta en la que le decía que atacara a Aspis, que era dueño de Cataonia, región situada más allá de Cilicia en los confines de Capadocia.
2 Porque Aspis, que habitaba una región llena de bosques y pastizales y bien fortificada, no sólo no se sometía a la obediencia del rey, sino que incluso saqueaba las zonas vecinas y se apoderaba con frecuencia de cuanto estaba destinado para los tributos del rey.

3 Datames etsi longe aberat ab his regionibus et a maiore re abstrahebatur, tamen regis uoluntati morem gerendum putauit. Itaque cum paucis, sed uiris fortibus nauem conscendit, existimans, quod accidit, facilius se imprudentem parua manu oppressurum quam paratum quamuis magno exercitu.

3 Dátames, aunque se encontraba lejos de aquellas regiones y se veía apartado de un asunto de mayor importancia, pensó que debía condescender con los deseos del rey. En consecuencia, embarcó con unos pocos pero valerosos hombres, pensando — lo que sucedió— que era mejor atacar con un pequeño ejército al enemigo, cogiéndole desprevenido, que hacerlo cuando estuviera alertado, aunque fuera con ejército numeroso.

4 Hac delatus in Ciliciam, egressus inde, dies

4 Cuando llegó a Cilicia desembarcó y,

noctesque iter faciens Taurum transiit eoque, quo studuerat, uenit. Quaerit, quibus locis sit Aspis; cognoscit haud longe abesse profectumque eum uenatum. Quae dum speculatur, aduentus eius causa cognoscitur. Pisidas cum eis, quos secum habebat, ad resistendum Assis comparat.

caminando día y noche, cruzó el Tauro, llegando después a su meta. Investiga los lugares en los que pueda encontrarse Aspis, obteniendo como resultado de esta investigación que no andaba lejos de allí y que había salido de caza.
Mientras le espía, se descubre el motivo de su llegada. Aspis se apresta a resistir, valiéndose de los pisidios, unidos a aquellos que le acompañaban.

5 Id Datames ubi audiuit, arma sumit, suos sequi iubet; ipse equo concitato ad hostem uehitur. Quem procul Aspis conspiciens ad se ferentem pertimescit atque a conatu resistendi deterritus sese dedidit. Hunc Datames uinctum ad regem ducendum tradit Mithridati.

5 Enterado Dátames de esto, toma las armas y ordena a los suyos que le sigan; monta en su caballo y, espoleándole, se dirige contra su enemigo. Aspis, que desde lejos le ve venir hacia él, se echa a temblar y se entrega sin tan siquiera intentar resistírsele. Dátames lo encadena y se lo entrega a Mitrídates[240] para que lo lleve a presencia del rey.

Conjura contra Dátames. Su retirada a Paflagonia

(cap- 5) Haec dum geruntur, Artaxerxes reminiscens, a quanto bello a ad quam paruam rem principem ducum misisset, se ipse reprehendit et nuntium ad exercitum Acen misit, quod nondum Datamen profectum putabat, qui diceret, ne ab exercitu discederet. Hic priusquam perueniret, quo erat profectus, in itinere conuenit, qui Aspim ducebant.

5 Mientras esto sucedía, Artajerjes, dándose cuenta de que había apartado al mejor de sus generales de una guerra tan importante para encomendarle un asunto tan trivial, se enojó consigo mismo y envió un mensajero al ejército hasta Ace[241], creyendo que Dátames se encontraba aún allí, para que le dijera que no abandonara el ejército. No había llegado aún a su punto de destino cuando encontró en el camino a los que conducían a Aspis.

2 Qua celeritate cum magnam beneuolentiam regis Datames consecutus esset, non minorem inuidiam aulicorum excepit, quod illum unum pluris quam se omnes fieri uidebant.
3 Quo facto cuncti ad eum opprimendum consenserunt. Haec Pandantes, gazae custos regiae, amicus Datami, perscripta ei mittit, in quibus docet eum in magno fore periculo, si quid illo imperante aduersi in Aegypto accidisset. 4 Namque eam esse consuetudinem regiam, ut casus aduersos hominibus tribuant, secundos fortunae suae; quo fieri, ut facile impellantur ad eorum perniciem, quorum ductu res male gestae

2 Habiendo conseguido Dátames por esta rapidez en obrar una gran complacencia por parte del rey, también produjo una gran envidia en los cortesanos al ver éstos que él solo tenía más influencia que todos ellos juntos.
3 Esto fue causa de que se confabularan para destruirlo. Pandantes, guardia del tesoro real y amigo de Dátames, le informó por escrito de que se iba a encontrar en un gran peligro si durante su mandato ocurría en Egipto algún fracaso. 4 Pues era costumbre de los reyes atribuir la responsabilidad de los sucesos desdichados a los hombres y hacer producto de su buena estrella los sucesos felices, por lo cual fácilmente se veían inclinados a provocar la ruina de aquellos bajo

240 El tal Mitrídates era hijo de Ariobarzano, sátrapa de Frigia.
241 Hoy San Juan de Acre.

nuntientur. Illum hoc maiore fore in discrimine, quod, quibus rex maxime oboediat, eos habeat inimicissimos.

cuyo mandato se les dice que ha acaecido algún desastre; y que en consecuencia Dátames se vería expuesto a un riesgo tanto mayor cuanto que tenía como enemigos precisamente a aquellos en los que el rey tenía mayor confianza.

5 Talibus ille litteris cognitis, cum iam ad exercitum Acen uenisset, quod non ignorabat ea uere scripta, desciscere a rege constituit. Neque tamen quicquam fecit, quod fide sua esset indignum.

5 Aquél, una vez leída la carta, y a pesar de que había llegado ya al ejército en Acre, vio que lo que se le decía en ella era verdad y decidió apartarse del servicio del rey; pero no por eso hizo nada que fuese indigno de su fidelidad.

6 Nam Mandroclen Magnetem exercitui praefecit; ipse cum suis in Cappadociam discedit coniunctamque huic Paphlagoniam occupat, celans, qua uoluntate esset in regem. Clam cum Ariobarzane facit amicitiam, manum comparat, urbes munitas suis tuendas tradit.

6 Y así puso al frente del ejército a Mandrocles de Magnesia; él se retira a Capadocia con los suyos, instalándose en Paflagonia, limítrofe con Capadocia, ocultando sus sentimientos respecto al rey. En secreto entabla amistad con Ariobarzanes; prepara un ejército y entrega las ciudades fortificadas a los suyos para que las defiendan.

Expedición contra los pisidios. Traición de Mitrobarzanes

(cap- 6) Sed haec propter hiemale tempus minus prospere procedebant. Audit Pisidas quasdam copias aduersus se parare. Filium eo Arsidaeum cum exercitu mittit: cadit in proelio adulescens. Proficiscitur eo pater non ita cum magna manu, celans, quantum uulnus accepisset, quod prius ad hostem peruenire cupiebat quam de male re gesta fama ad suos perueniret, ne cognita filii morte animi debilitarentur militum.

6 Pero todas estas precauciones no avanzaban con la debida prosperidad a causa del tiempo invernal.
Oye decir que los pisidios[242] están preparando tropas contra él. Envía allá a su hijo Arsideo con su ejército: pero el joven muere en el combate. El padre se dirige allí con un grupo poco numeroso, ocultando la grave herida que ha recibido, porque deseaba llegar donde el enemigo estaba antes de que los suyos se enteraran de la derrota, no fuera que al conocerse la muerte de su hijo los soldados se desanimaran.

2 Quo contenderat, peruenit iisque locis castra ponit, ut neque circumiri multitudine aduersariorum posset neque impediri, quo minus ipse ad dimicandum manum haberet expeditam. 3 Erat cum eo Mithrobarzanes, socer eius, praefectus equitum. Is desperatis generi rebus ad hostes transfugit. Id Datames ut audiuit, sensit, si in turbam exisset ab homine tam necessario se relictum, futurum, ut ceteri consilium sequerentur.

2 Llega a su destino y sitúa su campamento en un lugar tal que la multitud de enemigos no lo pudieran rodear y de manera que su ejército no encontrara dificultad de movimiento en la lucha[243].
3 Se hallaba con él Mitrobarzanes, su suegro, jefe de la caballería, quien, al ver que su yerno lo tenía todo perdido, desertó al bando enemigo. Cuando Dátames se enteró de esto sintió la sensación de que, si se difundía entre la soldadesca la noticia de que un hombre tan allegado a él le había abandonado, sin duda los demás seguirían el

[242] Habitantes de Pisidia, muy dados al bandidaje. País montañoso que supo mantener su independencia contra los persas y contra el mismo Alejandro de Macedonia. No fue sometido hasta la época romana.
[243] Por razones evidentes no acepto la lección de Guillemin *dimicandam* y sí *dimicandum* de Monginot.

ejemplo.

4 In uulgus edit: suo iussu Mithrobarzanem profectum pro perfuga, quo facilius receptus interficeret hostes. Quare relinqui eum par non esse et omnes confestim sequi. Quod si animo strenuo fecissent, futurum, ut aduersarii non possent resistere, cum et intra uallum et foris caederentur.

4 Declaró públicamente que Mitrobarzanes había marchado como tránsfuga por orden suya, para que, una vez llegado allí, exterminara más fácilmente al enemigo; y que por esta razón no sería justo abandonarle, sino seguirle todos lo más rápidamente posible. Si se esforzaban en cumplir esto, sus enemigos no podrían resistir, al verse atacados tanto dentro como fuera de la fortificación.

5 Hac re probata exercitum educit Mithrobarzanem persequitur tantum; qui cum ad hostes peruenerat, Datames signa inferri iubet.

5 Habiéndose aceptado como bueno este relato, pone en marcha al ejército y va en persecución de Mitrobarzanes [……][244] y Dátames ordena que se ataque sólo cuando él haya llegado cerca del enemigo.

6 Pisidae noua re commoti in opinionem adducuntur perfugas mala fide compositoque fecisse, ut recepti maiori essent calamitati. Primum eos adoriuntur. Illi cum, quid ageretur aut quare fieret, ignorarent, coacti sunt cum eis pugnare, ad quos transierant, ab iisque stare, quos reliquerant; quibus cum neutri parcerent, celeriter sunt concisi.

6 Los pisidios, impresionados por este extraño ardid, creyeron que los desertores obraban de mala fe y con el propósito preconcebido de, una vez que hubieren sido recibidos, inferirles un desastre de mayores proporciones; es a ellos, pues, a quienes atacan primero. Ellos, al no saber qué pasaba ni por qué ocurría, se vieron obligados a luchar contra aquellos a cuyo bando se habían pasado y a estar por el contrario a favor de los que habían abandonado[245]; al sobrevenirles el ataque por ambos lados, murieron en un momento[246].

7 Reliquos Pisidas resistentis Datames inuadit; primo impetu pellit, fugientis persequitur, multos interficit, castra hostium capit.

7 Dátames ataca a los demás pisidios que le ofrecieron resistencia arrojándolos de su posición al primer choque; persigue a los fugitivos; mata a muchos y se apodera del campamento enemigo.

8 Tali consilio uno tempore et proditores perculit et hostis profligauit et, quod ad perniciem suam fuerat cogitatum, id ad salutem conuertit.
Quo neque acutius ullius imperatoris cogitatum neque celerius factum usquam legimus.

8 Con una operación tal, al mismo tiempo castigó a los traidores y venció al enemigo: lo que se había tramado en perdición suya lo convirtió en su salvación.
Jamás hemos leído de general alguno estratagema tan sagaz ni en ningún sitio hazaña realizada con tanta rapidez[247].

Sisinas, su hijo primogénito, le traciona

(cap- 7) Ab hoc tamen uiro Sysinas, maximo natu filius, desciit ad regemque transiit et de

7 A pesar de todo, Sisinas[248], su primogénito, le abandonó, pasándose al bando del rey, al tiempo

---

[244] Pasaje a todas luces corrupto o con lagunas.

[245] Diodoro dice que Mitrobarzanes, al verse cogido entre dos frentes, decide luchar contra los dos enemigos.

[246] Frontino relata esto de manera muy diferente. Cf. FRONT., II 7, 9.

[247] Esto mismo ya lo ha repetido Nepote en más de una ocasión y seguirá repitiéndolo siempre que quiera ensalzar algún hecho famoso. En definitiva, un caso más de su tendencia a la exageración y de su falta de sentido critico.

[248] Los manuscritos dan aquí una variada gama de nombres: Sisinas, Sismas, Escismas, Escisinas.

defectione patris detulit. Quo nuntio Artaxerxes commotus, quod intellegebat sibi cum uiro forti ac strenuo negotium esse, qui, cum cogitasset, facere auderet et prius cogitare quam conari consuesset, Autophrodatem in Cappadociam mittit.

le informaba de la deserción de su padre. Artajerjes, conmovido por esta noticia —pues pensaba que tenía que habérselas con un hombre bravo y resuelto, que tenía por costumbre meditar bien antes de intentar algo y cuando lo había pensado bien no dudaba en llevarlo a efecto—, envió a Autofródates a Capadocia.

2 Hic ne intrare posset, saltum, in quo Ciliciae portae sunt sitae, Datames praeoccupare studuit. 3 Sed tam subito copias contrahere non potuit. A qua re depulsus cum ea manu, quam contraxerat, locum deligit talem, ut neque circumiretur ab hostibus neque praeteriret aduersarius, quin ancipitibus locis premeretur, et, si dimicare eo uellet, non multum obesse multitudo hostium suae paucitati posset.

2 Para impedir que éste entrara, Dátames procuró ocupar antes el desfiladero que sirve de entrada a Cilicia. 3 Pero no pudo reclutar sus tropas todo lo rápidamente que las circunstancias exigían. Fracasó en su empeño; con la tropa que había reclutado escoge un lugar tal que el enemigo no le pudiera rodear ni éste pudiera pasar sin verse acosado por delante y por la espalda y, en caso de que quisiera luchar con él, la multitud enemiga no pudiera perjudicar demasiado a sus escasas tropas.

Guerra contra Autofrodates

(cap- 8) Haec etsi Autophrodates uidebat, tamen statuit congredi quam cum tantis copiis refugere aut tam diu uno loco sedere.

8 Autofródates, aunque era consciente de todo esto, estimó preferible la lucha a batirse en retirada con un ejército tan numeroso o a permanecer demasiado tiempo en el mismo lugar.

2 Habebat barbarorum equitum XX, peditum centum milia, quos illi Cardacas appellant, eiusdemque generis III milia funditorum; praeterea Cappadocum VIII milia, Armeniorum X milia, Paphlagonum V milia, Phrygum X milia, Lydorum V milia, Aspendiorum et Pisidarum circiter III milia, Cilicum II, Captianorum totidem, ex Graecia conductorum III, leuis armaturae maximum numerum. 3 Has aduersus copias spes omnis consistebat Datami in se locique natura: namque huius partem non habebat uicesimam militum. Quibus fretus conflixit aduersariorumque multa milia concidit, cum de ipsius exercitu non amplius hominum mille cecidisset; quam ob causam postero die tropaeum posuit, quo loco pridie pugnatum erat. 4 Hinc cum castra mouisset semperque inferior copiis superior omnibus proeliis

2 Contaba con veinte mil jinetes bárbaros, y cien mil infantes, a los que los persas llaman *cardacas*, tres mil honderos de la misma nacionalidad, ocho mil capadocios, diez mil armenios, cinco mil paflagonios, cinco mil frigios, otros tantos lidios, alrededor de unos tres mil arpendios y pisidios, dos mil cilicios y otros tantos captianos[249] y tres mil mercenarios traídos de Grecia; la tropa de armadura ligera era numerosísima.
3 Para hacer frente a todas estas tropas Dátames tenía puesta su esperanza en sí mismo y en la naturaleza del lugar, ya que no contaba ni con la vigésima parte de los soldados de aquél. Confiado en estas dos cosas entabló combate, destrozando a miles de enemigos y sufriendo por su parte no más de mil bajas; por eso al día siguiente mandó erigir un trofeo en el mismo lugar en que se había dado la batalla. 4 Levantó de allí su campamento y, aunque siempre inferior en el número de tropas,

[249] No aparece ningún tratado de geografía antiguo que haga mención a semejante país. Por ello parece verdaderamente misterioso que los manuscritos hayan conservado esta variante. Podría pensarse en una mala grafía de los copistas y que fuera, como sugiere Schott, cas- pianos, habitantes de la ribera del mar Caspio.

discederet, quod numquam manum consereret, nisi cum aduersarios locorum angustiis clausisset, quod perito regionum callideque cogitanti saepe accidebat,

terminaba siempre venciendo, ya que nunca entablaba un combate si no era en un lugar en el que pudiera atrapar al enemigo, cosa que no le resultaba difícil de conseguir dado su perfecto conocimiento del terreno y su sagacidad para planear el combate.

5 Autophrodates, cum bellum duci maiore regis calamitate quam aduersariorum uideret, pacem amicitiamque hortatus est, ut cum rege in gratiam rediret.

5 Autofródates, viendo que la guerra se alargaba produciendo la ruina del rey más que la de sus enemigos, convenció a Dátames para que firmara con el rey un tratado de paz y amistad y se reconciliara con él.

6 Quam ille etsi fidam non fore putabat, tamen condicionem accepit seque ad Artaxerxen legatos missurum dixit. Sic bellum, quod rex aduersus Datamen susceperat, sedatum est. Autophrodates in Phrygiam se recepit.

6 Aunque creía que no debía tener fe alguna en este pacto, sin embargo lo aceptó, diciendo que enviaría legados a Artajerjes. Así terminó la guerra que el rey había desencadenado contra Dátames. Autofródates se retiró a Frigia.

Dátames escapa a todas las escaramuzas que le tiende el rey persa

(cap- 9) At rex quod implacabile odium in Datamen susceperat, postquam bello eum opprimi non posse animaduertit, insidiis interficere studuit; quas ille plerasque uitauit.

2 Sicut, cum ei nuntiatum esset quosdam sibi insidiari, qui in amicorum erant numero. De quibus quod inimici detulerant, neque credendum neque neglegendam putauit: experiri uoluit, uerum falsumne sibi esset relatum.

9 Pero el rey, que había concebido un odio implacable contra Dátames, viendo que la guerra no le brindaba un medio suficiente para dominarle, trató de asesinarlo a traición; pero Dátames logró escapar a un gran número de escaramuzas. 2 Como cuando se le dijo que algunos de los que consideraba amigos suyos le estaban traicionando (él, no obstante, como se lo habían descubierto unos que le eran enemigos, pensó que no debía prestar crédito a estas habladurías, si bien tampoco debería dejarlas pasar por alto), trató de enterarse personalmente si lo que le contaban era cierto o no.

3 Itaque eo profectus est, in quo itinere futuras insidias dixerant. Sed elegit corpore ac statura simillimum sui eique uestitum suum dedit atque eo loco ire, quo ipse consuerat, iussit. Ipse autem ornatu uestituque militari inter corporis custodes iter facere coepit.

4 At insidiatores, postquam in eum locum agmen peruenit, decepti ordine atque uestitu impetum in eum faciunt, qui suppositus erat. Praedixerat autem iis Datames, cum quibus iter faciebat, ut parati essent facere, quod ipsum uidissent. 5 Ipse, ut concurrentis

3 Emprendió el viaje en el que se le había dicho iba a sufrir tales maquinaciones. Pero escogió a uno que por su aspecto corporal y su estatura se le pareciera lo más posible; le puso sus propios vestidos, ordenándole que se pusiera en el mismo lugar en el que él solía situarse en la marcha; mientras tanto él comenzó a caminar en medio de su guardia personal, con el equipo y vestimenta de un soldado. 4 Entonces los traidores, una vez que la comitiva llegó al lugar prefijado, engañados por la posición que ocupaba en la marcha y por el modo con que iba vestido, se lanzaron contra el que había tomado su sitio. 5 El propio Dátames les había dicho a los que le acompañaban que

insidiatores animum aduertit, tela in eos coniecit. Hoc idem cum uniuersi fecissent, priusquam peruenirent ad eum, quem aggredi uolebant, confixi conciderunt.

estuvieran preparados para hacer lo que vieran que (hacía) él. Cuando vio a los traidores que se le acercaban, comenzó a asaetearles, cosa que hicieron todos, y, sin haberse acercado los traidores al que querían herir, murieron todos a flechazos.

Mitrídates, hijo de Ariobarzanes, le traiciona

(cap- 10) Hic tamen tam callidus uir extremo tempore captus est Mithridatis, Ariobarzanis filii, dolo. Namque is pollicitus est regi se eum interfecturum, si ei rex permitteret, ut, quodcumque uellet, liceret impune facere, fidemque de ea re more Persarum dextra dedisset.

2 Hanc ut accepit a rege missam, copias parat et absens amicitiam cum Datame facit; regis prouincias uexat, castella expugnat, magnas praedas capit, quarum partim suis dispertit, partim ad Datamen mittit; pari modo complura castella ei tradit.

3 Haec diu faciendo persuasit homini se infinitum aduersus regem suscepisse bellum, cum nihilo magis, ne quam suspicionem illi praeberet insidiarum, neque colloquium eius petiuit neque in conspectum uenire studuit. Sic absens amicitiam gerebat, ut non beneficiis mutuis, sed communi odio, quod erga regem susceperant, contineri uiderentur.

10 Sin embargo, un hombre tan astuto al final fue víctima de la maldad de Mitrídates, hijo de Ariobarzanes, quien hizo al rey la promesa de matarle si el rey a su vez le permitía hacer impunemente lo que quisiera y si le hacía promesa de ello con su mano derecha[250], cual era costumbre entre los persas.

2 Habiendo recibido esta garantía de parte del rey, prepara sus tropas y establece a distancia un pacto de amistad con Dátames; saquea las provincias del rey, conquista sus plazas fuertes, recogiendo un gran botín, parte del cual lo distribuye entre sus soldados y parte se lo envía a Dátames, entregándole igualmente muchas de las plazas fuertes. 3 Repitiendo esta operación muchas veces, convence a Dátames de que había declarado la guerra sin cuartel al Rey, pero para no despertar en él sospecha alguna de traición procura no hablar con él cara a cara, evitando una entrevista entre ambos. A distancia mantenía una entente amistosa con objeto de dar la sensación de que lo que les mantenía unidos no eran los beneficios mutuos, sino el odio común que sentían contra el Rey.

Muerte de Dátames: Mitrídates le tiende una trampa en la que cae

(cap- 11) Id cum satis se confirmasse arbitratus est, certiorem facit Datamen tempus esse maiores exercitus parari et bellum cum ipso rege suscipi, deque ea re, si ei uideretur, quo loco uellet, in colloquium ueniret. Probata re colloquendi tempus sumitur locusque, quo conueniretur.

11 Cuando creyó que todos los cabos estaban bien atados, informó a Dátames de que había llegado el momento de preparar un ejército más numeroso **y** afrontar una guerra abierta contra el propio rey y que, si le parecía bien, eligiera un lugar que estimara oportuno para reunirse a tratar de este asunto. Aceptada esta propuesta, se eligen

[250] No está claro en qué pudiera consistir este modo de juramento. De las acepciones e interpretaciones más congruentes estimo que se trata de algún regalo que representara alguna mano, como era usual entre los romanos; el término missam ('enviada') que aparece a renglón seguido parece abogar por esta interpretación.

el momento y el lugar para la entrevista.

2 Huc Mithridates cum uno, cui maxime habebat fidem, ante aliquot dies uenit compluribusque locis separatim gladios obruit eaque loca diligenter notat. Ipso autem colloquii die utrique, locum qui explorarent atque ipsos scrutarentur, mittunt; deinde ipsi sunt congressi.

2 Llegó, pues, Mitrídates al lugar, acompañado tan sólo de un hombre de su máxima confianza, unos días antes, y esconde espadas en distintos lugares espaciados, señalando cuidadosamente dichos lugares. El mismo día destinado a la entrevista, uno y otro enviaron exploradores para que investigaran el lugar y cachearan a los dos generales; luego se entrevistaron ellos personalmente.

3 Hic cum aliquamdiu in colloquio fuissent et diuerse discessissent iamque procul Datames abesset, Mithridates, priusquam ad suos perueniret, ne quam suspicionem pareret, in eundem locum reuertitur atque ibi, ubi telum erat infossum, resedit, ut si lassitudine cuperet acquiescere, Datamenque reuocauit, simulans se quiddam in colloquio esse oblitum.

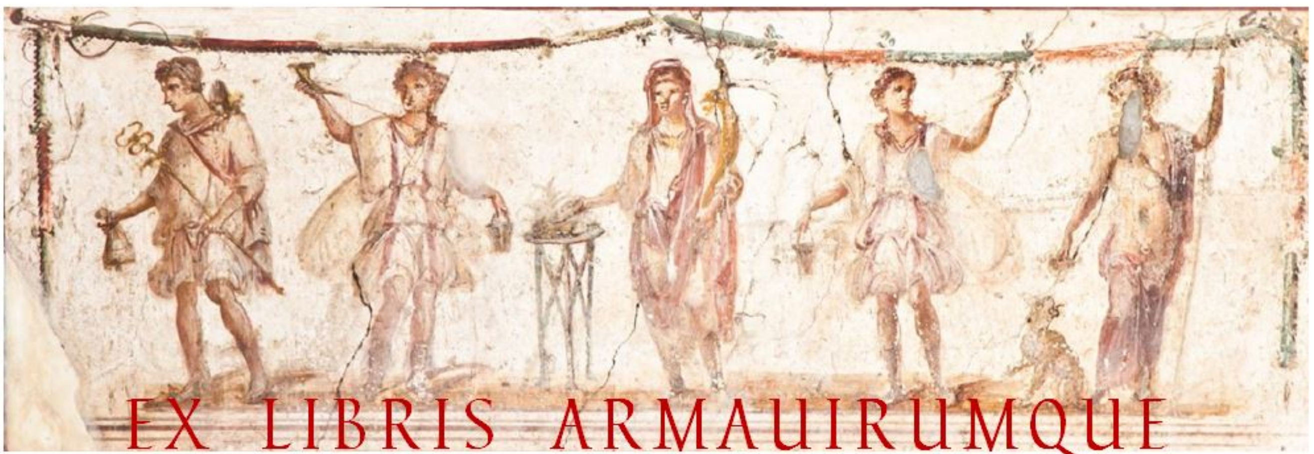
3 Mantuvieron una conversación durante algún tiempo; se separaron cada uno por su lado y, cuando Dátames se encontraba ya a cierta distancia, Mitrídates, antes de reunirse con los suyos, para evitar toda sospecha, volvió de nuevo al mismo lugar y, sentándose en el suelo al lado de donde se encontraba enterrada una espada, fingiendo que estaba cansado y quería descansar, volvió a llamar a Dátames, dándole a entender que se le había olvidado decirle algo.

4 Interim telum, quod latebat, protulit nudatumque uagina ueste texit ac Datami uenienti ait: digredientem se animaduertisse locum quendam, qui erat in conspectu, ad castra ponenda esse idoneum.

4 Mientras Dátames acudía, arrancó la espada, que estaba oculta, la desenvainó, y la escondió después bajo su vestido. Al acercársele Dátames, le dijo que en el momento de separarse había observado cierto lugar, que se veía desde allí, y que le parecía muy adecuado para acampar en él.

5 Quem cum digito demonstraret et ille respiceret, auersum ferro transfixit priusque, quam quisquam posset succurrere, interfecit. Ita ille uir, qui multos consilio, neminem perfidia ceperat, simulata captus est amicitia.

5 En el instante en que le señalaba con el dedo el citado lugar, y (Dátames) volvía su mirada hacia él, le atravesó con la espada, matándole antes de que diera tiempo a que alguien viniera en su auxilio. Fue así como aquel gran hombre, que había logrado vencer a muchos con su sagacidad, pero jamás valiéndose de la perfidia, fue víctima de una falsa amistad.



[15] EPAMINONDAS.

XV EPAMINONDAS

SINOPSIS

1. Nepote insiste en ciertas observaciones ya expuestas en el prefacio de la obra. — 2. Educación de Epaminondas y sus cualidades. — 3. Cualidades morales. — 4. Diomedonte de Cízico intenta corromper a Epaminondas. — 5. Epaminondas orador: sus célébras respuestas a Meneclides. — 6. Defensa que hace Epaminondas de su patria. — 7. Su capacidad para olvidar afrentas. Sus campañas militares. — 8. Epaminondas es acusado por no obedecer una ley tebana. Sale absuelto de la acusación. — 9. Muerte de Epaminondas en Mantinea. — 10. Algunas anécdotas ingeniosas de Epaminondas. Con él muere la gloria de Tebas.

Nepote insiste en ciertas observaciones ya expuestas en el prefacio de la obra

(cap- 1) EPAMINONDAS, Polymnidis filius. Thebanus. De hoc priusquam scribimus, haec praecipienda uidentur lectoribus, ne alienos mores ad suos referant neue ea, quae ipsis leuiora sunt, pari modo apud ceteros fuisse arbitrentur.

1 Epaminondas, hijo de Polimnio, tebano. Antes de escribir nada sobre éste, me parece que debo advertir a los lectores que no juzguen las costumbres extranjeras con el mismo criterio que las suyas propias, ni crean que lo que para sí mismos estiman intrascendente lo fuera también para ellos[251].

2 Scimus enim musicen nostris moribus abesse a principis persona, saltare uero etiam in uitiis poni; quae omnia apud Graecos et grata et laude digna ducuntur.

2 Todos sabemos, por ejemplo, que de acuerdo con nuestras costumbres[252] la dedicación a la música es impropia de un hombre importante y cómo la danza está considerada como una profesión pecaminosa, cosas estas que en Grecia[253] las consideran estimables y dignas de alabanza.

3 Cum autem exprimere imaginem consuetudinis atque uitae uelimus Epaminondae, nihil uidemur debere praetermittere, quod pertineat ad eam declarandam. 4 Quare dicemus primum de genere eius, deinde, quibus disciplinis et a quibus sit eruditus; tum de moribus ingeniique facultatibus, et si qua alia memoria digna erunt; postremo de rebus gestis, quae a plurimis animi anteponuntur uirtutibus.

3 Y puesto que quiero dar una imagen exacta de las costumbres y modo de vivir de Epaminondas, creo que no debo omitir detalle alguno que pueda aportar datos para una perfecta exposición de su vida. 4 En consecuencia empezaré hablando primeramente de su ascendencia; a renglón seguido, de su formación cultural y de quiénes se la dieron; después, de sus costumbres, su talento y de cuanto sea digno de traer a colación, para terminar hablando de sus hazañas, que para la mayoría deben anteponerse a las virtudes de su

[251] Insiste Nepote aquí en la misma idea que vierte en el prefacio de la obra. Esta advertencia, reiterada ahora en el proemio a la vida de Epaminondas, debe ser interpretada, a mi juicio, como un deseo de justificar tanto la formación humana de Epaminondas como los posibles yerros de su vida, lo que hace de este relato un verdadero panegírico o *laudatio*.

[252] Los romanos subestimaron el ejercicio de las artes en general, y concretamente la dedicación a la música, que era normalmente oficio de esclavos. Ya Tácito (*Ann.* XIV, 14) recrimina la tendencia de Nerón a cantar y a tocar la cítara, tan ridícula y fea como su afición al comer. No obstante en la época imperial nos encontramos con emperadores, como Marco Aurelio, que estaban bastante instruidos en todas estas artes.

[253] Por lo que respecta a la música en concreto, Aristóteles en su *Politica* dice que puede ser de gran utilidad en la educación de los niños. Cf. Arist., *Polít.* VIII 2.

alma.

Educación de Epaminondas y sus cualidades

(cap- 2) Natus est igitur patre, quo diximus, genere honesto, pauper iam a maioribus relictus, eruditus autem sic ut nemo Thebanus magis. Nam et citharizare et cantare ad chordarum sonum doctus est a Dionysio, qui non minore fuit in musicis gloria quam Damon aut Lamprus, quorum peruulgata sunt nomina; cantare tibiis ab Olympiodoro, saltare a Calliphrone.

2 At philosophiae praeceptorem habuit Lysim Tarentinum, Pythagoreum; cui quidem sic fuit deditus, ut adulescens tristem ac seuerum senem omnibus aequalibus suis in familiaritate anteposuerit, neque prius eum a se dimisit, quam in doctrinis tanto antecessit condiscipulos, ut facile intellegi posset pari modo superaturum omnes in ceteris artibus.

2 Su padre, del que ya hemos hecho mención, era de una familia honrada y pobre desde hacía ya bastante tiempo; recibió una formación cultural cual ningún otro tebano. Así, sabía tocar la cítara, cantaba haciéndose acompañar de instrumentos de cuerda, cosas estas que le había enseñado Dionisio[254], que entre los músicos gozó de una fama com o la de Damón[255] y Lampro, personajes de gran renombre; Olimpiodoro, por su parte, le enseñó a tocar la flauta y Califrón la danza. 2 Como maestro de filosofía tuvo a Lisis de Tarento, pitagórico, con quien intimó de tal manera que ya desde su adolescencia prefería el trato con este anciano serio y severo a la compañía de los jóvenes de su edad; y no abandonó su escuela hasta que llegó a superar en el conocimiento de esta doctrina a todos sus condiscípulos, de donde podía colegirse que de igual modo les superaría a todos en las demás disciplinas.

3 Atque haec ad nostram consuetudinem sunt leuia et potius contemnenda; at in Graecia utique olim magnae laudi erant.

3 Todo esto entre nosotros se considera intranscendente y, más aún, menospreciable; pero en Grecia, sobre todo en tiempos remotos, era muy alabado.

4 Postquam ephebus est factus et palaestrae dare operam coepit, non tam magnitudini uirium seruiuit quam uelocitati. Illam enim ad athletarum usum, hanc ad belli existimabat utilitatem pertinere.

4 Cuando llegó a la pubertad y comenzó a ejercitarse en los juegos corporales prestó más interés en adquirir agilidad que fuerza: creía que la segunda era muy importante para el ejercicio atlético, mientras la primera la consideraba más útil para la guerra.

5 Itaque exercebatur plurimum currendo et luctando ad eum finem, quoad stans complecti posset atque contendere. In armis uero plurimum studii consumebat.

5 Consecuente con esto, hacía mucho ejercicio de carrera y luchas, graduando sus esfuerzos hasta permanecer siempre en pie[256] de manera que pudiera estar en condiciones de abrazar (a su contrincante) y continuar la lucha. Pero la mayor parte del tiempo la pasaba dedicado a la práctica de las armas.

Cualidades morales

---

254 Era un célebre músico de Tebas.

255 Músico muy famoso de Atenas, que, al parecer, había sido maestro de Pericles en este arte. De Lampro nos dice Plutarco que era el más diestro en el manejo de la lira.

256 Aquí Nepote alude a la «lucha en pie»: ésta duraba hasta que uno de los contendientes caía; cuando la caída era por tercera vez, la lucha terminaba.

(cap- 3) Ad hanc corporis firmitatem plura etiam animi bona accesserant. Erat enim modestus, prudens, grauis, temporibus sapienter utens; peritus belli, fortis manu, animo maximo; adeo ueritatis diligens, ut ne ioco quidem mentiretur.

3 A este endurecimiento físico de su cuerpo se sumaba mayor número aún de cualidades espirituales. Era en efecto hombre de gran modestia, previsor, serio, y que sabía sacar partido de las circunstancias; ducho en el arte de la guerra, valeroso, y de gran entereza de espíritu; tan amante de la verdad que nunca mentía ni aun en broma.

2 Idem continens, clemens patiensque admirandum in modum, non solum populi, sed etiam amicorum ferens iniurias; in primis commissa celans, quod interdum non minus prodest quam diserte dicere, studiosus audiendi: ex hoc enim facillime disci arbitrabatur. 3 Itaque cum in circulum uenisset, in quo aut de re publica disputaretur aut de philosophia sermo haberetur, numquam inde prius discessit, quam ad finem sermo esset adductus.

2 Sabía reprimir bien sus pasiones; bondadoso y sufrido hasta el punto de producir admiración; tolerante con las afrentas que tanto el pueblo como sus amigos le inferían; ante todo nunca revelaba un secreto y, cosa no menos útil a veces que el ser elocuente, sabía escuchar, pues, según él, así se aprendía más fácilmente. 3 Siempre que acudía a una reunión, en la que se debatían problemas políticos o se hablaba de filosofía, jamás la abandonaba antes de que la discusión hubiera llegado a su fin.

4 Paupertatem adeo facile perpessus est, ut de re publica nihil praeter gloriam ceperit. Amicorum in se tuendo caruit facultatibus, fide ad alios subleuandos saepe sic usus est, ut iudicari possit omnia ei cum amicis fuisse communia.

4 Su pobreza no le produjo sufrimiento alguno, por lo que del Estado no recibió otra cosa que la gloria, no necesitando de la protección de sus amigos para subvenir a sus necesidades. En cambio, tratándose de ayudar a otros les infundía tal confianza[257] que podía pensarse que todo era propiedad común de él y de sus amigos.

5 Nam cum aut ciuium suorum aliquis ab hostibus esset captus aut uirgo amici nubilis, quae propter paupertatem collocari non posset, amicorum consilium habebat et, quantum quisque daret, pro facultatibus imperabat. 6 Eamque summam cum fecerat, priusquam acciperet pecuniam, adducebat eum, qui quaerebat, ad eos, qui conferebant, eique ut ipsi numerarent, faciebat, ut ille, ad quem ea res perueniebat, sciret, quantum cuique deberet.

5 Así, cuando alguno de sus conciudadanos se encontraba en manos de su enemigo, o la hija de un amigo, casadera, no podía ser dotada a causa de su pobreza, se reunía con sus amigos y decidía qué cantidad debería donar cada uno según sus posibilidades. Cuando había conseguido reunir la cantidad necesaria, en lugar de hacerse él cargo del dinero, solía llevar a quien lo había solicitado a la reunión para que fuesen los mismos que lo habían dado quienes se lo entregasen; de este modo aquel que recibía el dinero sabía cuánto debía a cada uno.

Diomedonte de Cízico intenta corromper a Epaminondas

[257] No veo la necesidad de aceptar la conjetura de Nipperdey, como trata de justificar Guillemin (pág. 88, nota), corrigiendo *fide* de todos los libros por *eidem.* El argumento de Guillemin, de que *fide* resulta difícil de explicar en el texto, me parece poco fiable: lo justifica el régimen de *usus est* y por otra parte el valor que tiene aquí el término *fides* es puramente pasivo: no quiere decir «confiar en otro» sino «ser uno objeto de confianza», es decir, 'inspirar confianza', y en este sentido aparece en mi traducción.

(cap- 4) Temptata autem eius est abstinentia a Diomedonte Cyziceno. Namque is rogatu Artaxerxis regis Epaminondam pecunia corrumpendum susceperat. Hic magno cum pondere auri Thebas uenit et Micythum adulescentulum quinque talentis ad suam perduxit uoluntatem, quem tum Epaminondas plurimum diligebat. Micythus Epaminondam conuenit et causam aduentus Diomedontis ostendit.

4 Su moderación fue sometida a prueba por Diomedonte de Cízico, cuando éste, a ruegos del rey Artajerjes, se había ofrecido a corromper a Epaminodas con dinero. Diomedonte vino a Tebas con una gran cantidad de dinero y sobornó con cinco talentos a un jovencito llamado Micitas[258], a quien Epaminondas quería sobremanera. Micitas se reunió con Epaminondas y le descubrió la causa de la llegada de Diomedonte.

2 At ille Diomedonti coram 'Nihil' inquit 'opus pecunia est. Nam si rex ea uult, quae Thebanis sunt utilia, gratis facere sum paratus; sin autem contraria, non habet auri atque argenti satis. Namque orbis terrarum diuitias accipere nolo pro patriae caritate.

2 Pero aquel gran hombre, presentándose ante el propio Diomedonte, le dijo: «Ninguna necesidad hay de dinero; pero si el rey quiere algo que sea útil a los tebanos, estoy dispuesto a hacerlo gratuitamente; si, por el contrario, sus deseos son contrarios (al interés de) mi patria, no tiene oro ni plata suficiente (para hacérmelos cumplir). Porque prefiero el amor a mi patria a todo el dinero del mundo.

3 Tu quod me incognitum temptasti tuique similem, existimasti, non miror tibique ignosco; sed egredere propere, ne alios corrumpas, cum me non potueris. Et tu, Micythe, argentum huic redde, aut, nisi id confestim facis, ego te tradam magistratui'.

3 Pero tú, precisamente porque no me conoces, has tratado de tentarme, pensando que yo era como tú; no me admiro y te perdono; pero sal de aquí inmediatamente, no sea que trates de corromper a otros, al no haber podido corromperme a mí. Y por lo que a ti toca, Micitas, devuelve el dinero a éste, pues, si no lo haces ahora mismo, te entregaré a los magistrados».

4 Hunc Diomedon cum rogaret, ut tuto exiret suaque, quae attulerat, liceret efferre, 'Istud quidem' inquit 'faciam, neque tua causa, sed mea, ne, si tibi sit pecunia adempta, aliquis dicat id ad me ereptum peruenisse, quod delatum accipere noluissem'.

4 Diomedonte le pidió que al salir no le ocurriera nada y le permitiera llevarse las cosas que eran suyas y que había llevado consigo: «Así lo haré, le dijo, pero no en atención a ti, sino a mí mismo, no sea que alguien te robe el dinero y diga que ha llegado a mis manos tras haberlo robado, siendo así que lo rechacé voluntariamente cuando se me ofreció».

5 A quo cum quaesisset, quo se deduci uellet, et ille Athenas dixisset, praesidium dedit, ut tuto perueniret. Neque uero id satis habuit, sed etiam, ut inuiolatus in nauem escenderet, per Chabriam Atheniensem, de quo supra mentionem fecimus, effecit.

5 Habiéndole preguntado a dónde quería que se le condujera, él respondió que a Atenas: dióle una escolta para que llegara allí sin sufrir daño. Y no se contentó con darle esta garantía, sino que, para que embarcara sin ser molestado, se sirvió de Cabrias, ateniense, de quien ya hemos hablado antes.

6 Abstinentiae erit hoc satis testimonium. Plurima quidem proferre possimus, sed modus adhibendus est quoniam uno hoc

6 Esto será testimonio suficiente de su honestidad. Podríamos aducir otros muchos[259], pero necesario es no extenderse demasiado, porque tendremos

[258] No se sabe en qué fuente histórica haya leído Nepote tal nombre.

[259] Ya Jasón, tirano de Feres, había tratado de sobornar a Epaminondas, al quererle entregar dos mil piezas de oro, siendo fuertemente recriminado por el propio Epaminondas.

uolumine uitam excellentium uirorum complurium concludere constituimus, quorum separatim multis milibus uersuum complures scriptores ante nos explicarunt.

que tratar en un solo volumen la vida de muchos varones ilustres, a cuyas hazañas por separado una gran parte de escritores anteriores a mí les dedicaron una gran cantidad de líneas.

Epaminondas orador: sus celebres respuestas a Meneclides

(cap- 5) Fuit etiam disertus, ut nemo ei Thebanus par esset eloquentia, neque minus concinnus in breuitate respondendi quam in perpetua oratione ornatus.

5 Tuvo tal facilidad de palabra que ningún tebano le igualó en elocuencia, y tan concreto en sus respuestas como hábil para los exornos en sus discursos.

2 Habuit obtrectatorem Menecliden quendam, indidem Thebis, et aduersarium in administranda re publica, satis exercitatum in dicendo, ut Thebanum scilicet: namque illi genti plus inest uirium quam ingenii.

2 Su detractor fue un tal Meneclides[260], como él, de Tebas; enemigo suyo en asuntos de Estado, muy ducho en el arte de la oratoria, demasiado para ser tebano, ya que la gente de Tebas tiene más fuerza física que inteligencia.

3 Is quod in re militari florere Epaminondam uidebat, hortari solebat Thebanos, ut pacem bello anteferrent, ne illius imperatoris opera desideraretur. Huic ille 'Fallis' inquit 'uerbo ciuis tuos, quod hos a bello auocas: otii enim nomine seruitutem concilias.

3 Éste, viendo que Epaminondas debía su prestigio a sus condiciones óptimas para la guerra, intentaba convencer a los tebanos de que prefirieran la paz a la guerra, para que de este modo no tuvieran necesidad de este general. Epaminondas le dijo: «Con tus palabras engañas a tus conciudadanos, tratando de apartarles de la guerra; bajo la apariencia de paz les estás preparando la esclavitud.

4 Nam paritur pax bello. Itaque, qui ea diutina uolunt frui, bello exercitati esse debent. Quare, si principes Graeciae uultis esse, castris est uobis utendum, non palaestra.

4 Pues la paz se consigue mediante la guerra; así, quienes quieran disfrutar de una paz duradera, deben estar preparados para la guerra. Y, si queréis ser el pueblo más importante de Grecia, debéis procuraros un campamento y no la *palestra*».

5 Idem ille Meneclides cum huic obiceret, quod liberos non haberet neque uxorem duxisset, maximeque insolentiam quod sibi Agamemnonis belli gloriam uideretur consecutus, 'At' ille 'desine' inquit, 'Meneclida, de uxore mihi exprobrare: nam nullius in ista re minus uti consilio uolo'. —Habebat enim Meneclides suspicionem adulterii—. 6 'Quod autem me Agamemnonem aemulari putas, falleris.

5 Echándole en cara el tal Meneclides que no tenía hijos y el no haberse casado y sobre todo su arrogancia al afirmar que había alcanzado en la guerra la misma gloria que alcanzara el propio Agamenón, él le respondió: «Deja, Meneclides, de reprocharme lo de la esposa pues tú serías el último hombre a quien se me ocurriría consultar en esta cuestión (se sospechaba que Meneclides era adúltero). 6 Y respecto a lo que dices, de que trato de emular las hazañas de Agamenón[261], te

[260] Plutarco nos habla de este personaje en la vida de Pelópidas (cap. XXV) y dice que era un hombre dado a la calumnia y envidioso. Debió ser persona importante en Tebas, por más que nuestro autor le designe con la denominación un tanto despectiva de *quidam* ('un tal, un cualquiera').

[261] Agamenón, rey de Argos, casado con Clitemestra, hermana de Helena, esposa de Menelao; personaje central de la *Ilíada*, jefe supremo de las tropas argivas en la guerra de Troya.

Namque ille cum uniuersa Graecia uix decem annis unam cepit urbem; ego contra ea una urbe nostra dieque uno totam Graeciam Lacedaemoniis fugatis liberaui.'

engañas; pues mientras él, valiéndose de Grecia entera, necesitó casi diez años para conquistar una sola ciudad, yo, contando tan sólo con la ayuda de una sola ciudad, la nuestra, he conseguido en un solo día liberar a toda Grecia, haciendo que los lacedemonios huyeran» [262].

Defensa que hace Epaminondas de su patria

(cap- 6) Idem cum in conuentum uenisset Arcadum, petens, ut societatem cum Thebanis et Argiuis facerent, contraque Callistratus, Atheniensium legatus, qui eloquentia omnes eo praestabat tempore, postularet, ut potius amicitiam sequerentur Atticorum, et in oratione sua multa inuectus esset in Thebanos et Argiuos in eisque hoc posuisset, 2 animum aduertere debere Arcades, qualis utraque ciuitas ciuis procreasset, ex quibus de ceteris possent iudicare: Argiuos enim fuisse Orestem et Alcmaeonem matricidas: Thebis Oedipum natum, qui cum patrem suum interfecisset, ex matre liberos procreasse:

6 Se presentó en una asamblea de arcadios, pidiéndoles que firmaran un tratado de amistad con los tebanos y argivos, mientras que, por el contrario, Calístrato, legado de los atenienses, que por aquel entonces era el mejor orador, les solicitaba que más bien lo pactasen con los de Ática y en su discurso había lanzado múltiples invectivas contra los tebanos y argivos; entre otras las siguientes: 2 Que los arcadios deberían tomar buena nota de qué clase de ciudadanos había producido una y otra ciudad, para que de ellos pudiera emitirse un juicio sobre los demás; que los argivos Orestes[263] y Alcmeón[264] habían sido matricidas; que en Tebas había nacido Edipo[265], que había engendrado hijos de su propia madre, tras haber matado a su padre.

3 huic in respondendo Epaminondas, cum de ceteris perorasset, postquam ad illa duo opprobria peruenit, admirari se dixit stultitiam rhetoris Attici, qui non animaduerterit innocentes illos natos domi, scelere admisso, cum patria essent expulsi, receptos esse ab Atheniensibus.

3 En su contestación, Epaminondas, después de hablar de las demás acusaciones, pasó a responder a las dos últimas diciendo que estaba ciertamente sorprendido de la insensatez del orador ateniense al no tener en cuenta que todos aquéllos, cuando nacieron en su patria, nacieron sin culpa alguna, y después de haber cometido su delito fueron expulsados de su patria, encontrando asilo precisamente en Atenas.

4 Sed maxime eius eloquentia eluxit Spartae, legati ante pugnam Leuctricam. Quo cum

4 Pero donde brilló más su elocuencia fue en Esparta [como legado antes de la batalla de

[262] Referencia a la batalla de Leuctra.

[263] Hijo de Agamenón y de Clitemestra. Su madre había abandonado a Agamenón, entregándose a Egisto. En la edad viril Apolo le ordenó que vengara la afrenta infligida a su padre, por lo cual mata a Egisto y a su propia madre, siendo desde ese momento perseguido por las Furias,

[264] Hijo del adivino Anfiarao y de Erifila. Su padre tuvo que marchar a la guerra contra Tebas, obligado por su mujer, aunque, debido a su don profético, sabía que moriría en ella. Le encomendó a su hijo Alcmeón que matara a su propia madre y emprendiera una expedición contra Tebas.

[265] Héroe de Tebas, nacido de Layo, rey de Tebas, y de Yocasta. Un oráculo había predicho a Layo que su hijo le mataría, casándose más tarde con su propia madre. Gracias a haber sabido responder a la Esfinge, dándole contestación al enigma que ésta solía poner a los caminantes, la Esfinge murió, por lo que los tebanos le erigieron rey de Tebas, casándose con su propia madre.

omnium sociorum conuenissent legati, coram frequentissimo legationum conuentu sic Lacedaemoniorum tyrannidem coarguit, ut non minus illa oratione opes eorum concusserit quam Leuctrica pugna. Tum enim perfecit, quod post apparuit, ut auxilio Lacedaemonii sociorum priuarentur.

Leuctra]. Allí se habían reunido legaciones de todos los aliados, y ante una asamblea[266] muy concurrida de éstos atacó la tiranía espartana con tanta violencia, que bien (puede decirse que) deshizo el poder de Esparta tanto con su discurso como en la batalla de Leuctra. Fue entonces cuando consiguió algo que más tarde quedaría patente: que [Esparta] se viera desamparada de la ayuda de sus aliados.

Su capacidad para olvidar afrentas. Campañas militares

(cap- 7) Fuisse patientem suorumque iniurias ferentem ciuium, quod se patriae irasci nefas esse duceret, haec sunt testimonia. Cum eum propter inuidiam ciues sui praeficere exercitui noluissent duxque esset delectus belli imperitus, cuius errore eo esset deducta illa multitudo militum, ut omnes de salute pertimescerent, quod locorum angustiis clausi ab hostibus obsidebantur, desiderari coepta est Epaminondae diligentia. Erat enim ibi priuatus numero militis.

7 De que fue paciente y tolerante con jas afrentas de sus conciudadanos, pues pensaba que odiar a la patria era un sacrilegio, tenemos los siguientes testimonios: Cuando sus conciudadanos se negaron por envidia a ponerle al mando del ejército[267] y eligieron en su lugar a una persona inexperta en la guerra[268], por cuyos errores las cosas llegaron a tal gravedad que todos temían por sus vidas; al verse asediados por el enemigo en las estrecheces de un desfiladero, se echó por primera vez de menos la pericia de Epaminondas; se encontraba él entonces en el ejército en calidad de soldado raso.

2 A quo cum peterent opem, nullam adhibuit memoriam contumeliae et exercitum obsidione liberatum domum reduxit incolumem. Nec uero hoc semel fecit, sed saepius.

2 Pidieron, pues, su colaboración, y sin hacer mención alguna de los ultrajes sufridos, logró sacar de aquel atolladero al ejército, llevándolo sano y libre a su patria. Y esto no lo hizo una sola vez sino muchas más.

3 Maxime autem fuit illustre, cum in Peloponnesum exercitum duxisset aduersus Lacedaemonios haberetque collegas duos, quorum alter erat Pelopidas, uir fortis ac strenuus. Ei cum criminibus aduersariorum omnes in inuidiam uenissent ob eamque rem imperium iis esset abrogatum atque in eorum locum alii praetores successissent,

3 Fue en efecto más célebre su hazaña en aquella ocasión en que condujo su ejército al Peloponeso contra Esparta, y compartía el mando con otros dos colegas, de los cuales uno era Pelópidas, varón valeroso y dinámico. Los tres habían sido víctimas de la envidia de sus adversarios, teniendo que soportar el descontento de todos, por lo que se les privó del mando, que fue entregado a otros

[266] En esta asamblea el legado de Esparta fue Agesilao, y por parte de Beocia, Epaminondas. La tiranía a que se alude no fue sino el predominio de Esparta sobre toda Grecia, conseguido en principio tras la victoria de Egospótamos y restablecida más tarde por el tratado de Antálcidas en el año 387 a. C., por el que Grecia quedaba repartida del siguiente modo: la Grecia europea para Esparta y la asiática para el rey persa.

[267] La verdadera causa de esta retirada de poderes no fue en realidad la envidia de nadie, sino el hecho de que Epaminondas en la batalla cerca de Corinto, en la que había vencido a los espartanos, no quiso matar a ninguno de ellos, por lo que se le acusó de querer perdonar a Esparta.

[268] Se trata de la guerra mantenida por Tebas contra Alejandro, tirano de Feres, para la que los tebanos habían elegido no a uno, sino a dos generales: Cleomenes e Hipatos. Pausanias (Beoda 15) dice que Epaminondas servía a la sazón como soldado raso, lo que es coincidente con el testimonio de Nepote.

Epaminondas populi scito non paruit, 4 idemque ut facerent, persuasit collegis et bellum, quod susceperat, gessit. Namque animaduertebat, nisi id fecisset, totum exercitum propter praetorum imprudentiam inscitiamque belli periturum.

generales. Epaminondas se negó a obedecer el decreto del pueblo; 4 convenció a sus colegas de que hicieran lo mismo, y siguió la guerra que se le había confiado. Sabía bien que, de no llevarla a efecto, todo su ejército estaba destinado a morir por la incapacidad y absoluto desconocimiento del arte de la guerra por parte de aquellos generales.

5 Lex erat Thebis, quae morte multabat, si quis imperium diutius retinuisset, quam lege praefinitum foret. Hanc Epaminondas cum rei publicae conseruandae causa latam uideret, ad perniciem ciuitatis conferre noluit et quattuor mensibus diutius, quam populus iusserat, gessit imperium.

5 En Tebas había una ley que castigaba con la pena de muerte a aquel que mantenía en sus manos el poder por más tiempo que el que la ley le concedía. Viendo Epaminondas que esta ley no tenía otro objeto que el de servir a la salvación del Estado, no quiso que en esta ocasión fuera ella la causa de la perdición del mismo, y prolongó su mando en el ejército hasta cuatro meses más de lo que el pueblo le había determinado.

Epaminondas es acusado por no obedecer una ley tebana. Sale absuelto

(cap- 8) Postquam domum reditum est, collegae eius hoc crimine accusabantur. Quibus ille permisit, ut omnem causam in se transferrent suaque opera factum contenderent. ut legi non oboedirent. Qua defensione illis periculo liberatis nemo Epaminondam responsurum putabat, quod, quid diceret, non haberet.
2 At ille in iudicium uenit, nihil eorum negauit, quae aduersarii crimini dabant, omniaque, quae collegae dixerant, confessus est neque recusauit, quo minus legis poenam subiret, sed unum ab iis petiuit, ut in periculo suo inscriberent:

8. Al volver a Tebas sus dos colegas fueron acusados por el incumplimiento de esta ley. Les persuade para que carguen sobre él toda la responsabilidad y aseguren que el no obedecer a la ley lo habían hecho por culpa suya. Ellos se libraron de esta acusación gracias a esa defensa, por lo que nadie pensaba que Epaminondas tratara de replicar, ya que no contaba con argumentos para ello. 2 No obstante se presentó en el juicio y no negó nada de lo que sus adversarios habían aducido en el tribunal; antes bien ratificó con sus palabras las alegaciones de sus colegas, aceptando por su parte el castigo que la ley le impusiera; sólo pidió al tribunal una cosa: que en la sentencia se hiciera constar lo siguiente:

3 Epaminondas a Thebanis morte multatus est, quod eos coegit apud Leuctra superare Lacedaemonios, quos ante se imperatorem: nemo Boeotorum ausus fuit aspicere in acie, 4 quodque uno proelio non solum Thebas ab interitu retraxit, sed etiam uniuersam Graeciam in libertatem uindicauit eoque res utrorumque perduxit, ut Thebani Spartam oppugnarent, Lacedaemonii satis haberent, si salui esse possent,

3 «Epaminondas ha sido condenado a muerte por los tebanos por haberlos obligado a vencer en Leuctra[269] a los lacedemonios, a quienes antes de que él mandara las tropas ningún otro beocio se había atrevido a mirarlos cara a cara en el campo de batalla, 4 y por no sólo haber librado de la muerte en un único combate a Tebas, sino también por llevar la libertad a toda la Grecia y hacer que las cosas llegaran a tal situación para ambos bandos, que los tebanos pudieran entablar la

[269] Parece raro que esto lo pudiera decir Epaminondas, siendo así que de lo que tenía que responder era de cuanto había hecho durante la prolongación de su mandato y la batalla de Leuctros había tenido lugar hacía ya dos años.

guerra contra Esparta y los lacedemonios se considerasen bien parados con haber podido librarse de caer en sus manos:

5 neque prius bellare destitit, quam Messene restituta urbem eorum obsidione clausit. Haec cum dixisset, risus omnium cum hilaritate coortus est, neque quisquam iudex ausus est de eo ferre suffragium. Sic a iudicio capitis maxima discessit gloria.

5 y por no haber abandonado la lucha hasta que, recuperada Mesenia, sitió a Esparta». Cuando terminó de hablar todos comenzaron a reír a carcajadas y ni uno solo de los jueces se atrevió a votar en contra. De esta manera hasta de una petición de pena capital Epaminondas logró una gran gloria.

Muerte de Epaminondas en Mantinea

(cap- 9) Hic extremo tempore imperator apud Mantineam cum acie instructa audacius instaret hostes, cognitus a Lacedaemoniis, quod in unius pernicie eius patriae sitam putabant salutem, uniuersi in unum impetum fecerunt neque prius abscesserunt, quam magna caede multisque occisis fortissime ipsum Epaminondam pugnantem sparo eminus percussum concidere uiderunt.

9 Cuando en sus últimos días, mandando las tropas en Mantinea, formado el ejército en línea de combate, atacaba al enemigo con audacia inusitada, los espartanos reconocieron que la salvación de su patria dependía sólo de que éste pereciera; atacaron, pues, todos a una y no abandonaron la lucha hasta que, tras haber causado la muerte a un gran número, vieron al propio Epaminondas, que en esos momentos estaba luchando ardorosamente, caer herido por un dardo que se le había lanzado desde lejos.

2 Huius casu aliquantum retardati sunt Boeotii, neque tamen prius pugna excesserunt, quam repugnantis profligarunt.

2 Al verle caer, los beocios se vinieron un poco abajo, pero no abandonaron el combate hasta haber derrotado totalmente al enemigo.

3 At Epaminondas cum animaduerteret mortiferum se uulnus accepisse simulque, si ferrum, quod ex hastili in corpore remanserat, extraxisset, animam statim emissurum, usque eo retinuit, quoad renuntiatum est uicisse Boeotios.

3 Epaminondas notó enseguida que la herida que había recibido era mortal, y sabiendo que, si se le sacaba la parte de hierro que, separada de la empuñadura de madera[270], tenía clavada en su cuerpo, moriría al instante, se negó a que lo extrajeran hasta que se anunció definitivamente que los beocios habían vencido.

4 Id postquam audiuit, 'Satis' inquit 'uixi; inuictus enim morior.' Tum ferro extracto confestim exanimatus est.

4 Cuando, por fin, se enteró de la victoria, dijo: «Ya he vivido lo suficiente, pues muero invicto». Entonces se sacó el hierro y murió al momento.

Algunas anécdotas ingeniosas de Epaminondas. Con él muere la gloria de Tebas

(cap- 10) Hic uxorem numquam duxit. In quo cum reprehenderetur, quod liberos non

10 Epaminondas no se casó nunca. Como le recriminase en este sentido Pelópidas —que, por

[270] Pausanias (Beocia VIII 11) dice que Epaminondas mantuvo durante algún tiempo la mano colocada sobre la herida, mirando a los combatientes desde un lugar determinado, que más tarde recibiría el nombre de Scope, y que, una vez terminado el combate, apartó la mano de la herida, muriendo al momento. Los demás historiadores coinciden con la exposición de Nepote.

relinqueret, a Pelopida, qui filium habebat infamem, maleque eum in eo patriae consulere diceret, 'Vide', inquit 'ne tu peius consulas, qui talem ex te natum relicturus sis. Neque uero stirps potest mihi deesse.
2 Namque ex me natam relinquo pugnam Leuctricam, quae non modo mihi superstes, sed etiam immortalis sit necesse est.'

cierto, tenía un hijo de bastante mala fama—, diciéndole que no obraba bien para con su patria al no tener hijos, le contestó: «Procura no sea que le hagas más daño tú con un hijo así como el que le vas a dejar. 2 Pero es que yo también le dejo descendencia; le dejo como hijo la batalla de Leuctra, que no sólo seguirá perenne después de mi muerte, sino que su memoria no se borrará jamás.»

3 Quo tempore duce Pelopida exules Thebas occuparunt et praesidium Lacedaemoniorum ex arce expulerunt, Epaminondas, quamdiu facta est caedes ciuium, domo se tenuit, quod neque malos defendere uolebat neque impugnare, ne manus suorum sanguine cruentaret. Namque omnem ciuilem uictoriam funestam putabat. Idem, postquam apud Cadmeam cum Lacedaemoniis pugnari coeptum est, in primis stetit.

3 Durante el tiempo en que, siendo general Pelópidas, los desterrados tebanos volvieron a ocupar su ciudad y arrojaron a las tropas de guarnición espartanas de la acrópolis, Epaminondas, mientras duró la matanza de los ciudadanos, no quiso salir de casa, pues no quería luchar ni en contra ni a favor de los sublevados, para que sus manos no se mancharan con la sangre de sus propios conciudadanos; toda victoria obtenida en una guerra civil era para él motivo de tristeza. En cambio, durante el combate mantenido contra los lacedemonios en la ciudadela de Tebas, la Cadmea[271], se mantuvo en primera fila.

4 Cuius de uirtutibus uitaque satis erit dictum, si hoc unum adiunxero, quod nemo ibit infitias, Thebas et ante Epaminondam natum et post eiusdem interitum perpetuo alieno paruisse imperio; contra ea, quamdiu ille praefuerit rei publicae, caput fuisse totius Graeciae. Ex quo intellegi potest unum hominem pluris quam ciuitatem fuisse.

4 Se habrá hablado de sus virtudes y de su vida lo suficiente, cuando haya añadido una sola cosa: que nadie debe dudar de que el estado tebano, antes del nacimiento de Epaminondas y después de su muerte, siempre estuvo sometido a un poder extranjero, mientras que, por el contrario, durante el tiempo en que aquel gran hombre estuvo al frente del gobierno de Tebas, ésta fue la cabeza de toda la Grecia. Esto demuestra que un solo hombre pudo valer más que todo un Estado entero.

[271] No parece que Epaminondas luchara en este combate mantenido por los tebanos contra los lacedemonios. De cualquier modo el vocablo Cadmea es una conjetura de Fleckeisen, ya que todos los manuscritos dan Achademiam, vocablo totalmente inaceptable; como mal menor, podría aceptarse la corrección de Fleckeisen.

[16] PELOPIDAS.

XVI PELÓPIDAS

SINOPSIS

1. Los espartanos se apoderan de la «Cadmea». Su destierro. — 2. Su refugio en Atenas. Intentos de liberar a su patria. — 3. Matanza de los magistrados tebanos por los exiliados al mando de Pelopidas. — 4. Nepote atribuye a Pelópidas la gloria de haber salvado a Tebas. — 5. Arresto de Pelópidas. Le libra Epaminondas. Su muerte.

Los espartanos se apoderan de la Cadmea, Su destierro

PELOPIDAS Thebanus, magis historicis quam uulgo notus.
Cuius de uirtutibus dubito, quemadmodum exponam, quod uereor, si res explicare incipiam, ne non uitam eius enarrare, sed historiam uidear scribere; si tantummodo summas attigero, ne rudibus Graecarum litterarum minus dilucide appareat, quantus fuerit ille uir. Itaque utrique rei occurram, quantum potuero, et medebor cum satietati tum ignorantiae lectorum.

1 Pelópidas, tebano, fue conocido más por los historiadores que por el pueblo.
No sé cómo relatar sus hechos, porque, si entro en detalles nimios, me temo que pueda dar la sensación de contar no tanto su vida como la historia (de su pueblo)[272]; pero, por otra parte, si hago un relato superficial, posiblemente para los que no conocen bien los escritos de los griegos, no va a quedar bien claro cuánto significó la vida de aquel gran hombre. Así pues trataré de atender ambos aspectos, en lo que me fuere posible, evitando saturar a los lectores con excesivos detalles, e informarles insuficientemente.

2 Phoebidas Lacedaemonius cum exercitum Olynthum duceret iterque per Thebas faceret, arcem oppidi, quae Cadmea nominatur, occupauit impulsu paucorum Thebanorum, qui, aduersariae factioni quo facilius resisterent, Laconum rebus studebant, idque suo priuato, non publico fecit consilio.

2 Cuando el lacedemonio Fébidas condujo su ejército a Olinto[273], pasando por territorio tebano, e incitado por unos cuantos tebanos[274] —que, para oponer mayor resistencia al bando contrario[275], hacían ostentación de ser simpatizantes con Esparta—, se apoderó de la acrópolis de la ciudad, llamada Cadmea, y lo hizo por iniciativa propia y no por determinación del Estado.

3 Quo facto eum Lacedaemonii ab exercitu remouerunt pecuniaque multarunt, neque eo magis arcem Thebanis reddiderunt, quod susceptis inimicitiis satius ducebant eos obsideri quam liberari. Nam post Peloponnesium bellum Athenasque deuictas cum Thebanis sibi rem esse existimabant et eos esse solos, qui aduersus resistere

3 Por ello los lacedemonios apartaron a Fébidas del mando del ejército, condenándolo a pagar una multa, pero no devolvieron la acrópolis a los tebanos, alegando que, una vez rotas las hostilidades entre ellos, era mejor hacer que se sintieran oprimidos y no libres. Pues desde la guerra del Peloponeso y tras la derrota ateniense sabían que su enfrentamiento sería con los tebanos, y que tan sólo ellos eran los que se atreverían a ofrecerles resistencia.

---

[272] No sé hasta qué punto la observación, hecha por Guillemin (*ed. cit.*, pág. 95, nota), de que con estas palabras Cornelio quiera significar su intención de ser considerado como simple biógrafo y no como un puro historiador, deba tenerse en cuenta. Pudiera ser que, no siendo Pelópidas el auténtico protagonista de los hechos que se van a narrar, si Nepote lo hiciera con detalles, su personaje quedaría velado y oculto (cf. MONGINOT, o. c., pág. 192).
[273] Ciudad macedónica, que el rey Perdicas había colonizado en el año 433 a. C. con unos emigrantes atenienses.
[274] Filipo, Arquías y Leóntidas, que eran partidarios de la oligarquía.
[275] Andreclides, Epaminondas, Ismenias, Pelópidas y Ferenico.

auderent.

4 Hac mente amicis suis summas potestates dederant alteriusque factionis principes partim interfecerant, alios in exsilium eiecerant; in quibus Pelopidas hic, de quo scribere exorsi sumus, pulsus patria carebat.

4 Con esta idea entregaron los más altos poderes a sus amigos y decidieron acabar con los personajes más influyentes del partido contrario, matando a unos y desterrando a otros; entre estos últimos se encontraba Pelópidas, del que acabo de empezar a escribir, quien, a causa de su destierro, se había constituido en apátrida.

Su refugio en Atenas, intentos de liberar a su patria

(cap- 2) Hi omnes fere Athenas se contulerant, non quo sequerentur otium, sed ut, quem ex proximo locum fors obtulisset, eo patriam recuperare niterentur. 2 Itaque cum tempus est uisum rei gerendae, communiter cum iis, qui Thebis idem sentiebant, diem delegerunt ad inimicos opprimendos ciuitatemque liberandam eum, quo maximi magistratus simul consuerant epulari.

2 1 Casi todos ellos se habían refugiado en Atenas, no con ánimo de permanecer inactivos, sino para, cuando se les presentara la primera ocasion, intentar recuperar su patria.
2 Así pues, cuando les pareció que había llegado el momento de actuar, en connivencia con aquellos que abrigaban sentimientos afines y se encontraban en Tebas, escogieron el día para atacar a sus enemigos y liberar a la ciudad, día que coincidió con aquel en que los sumos magistrados solían reunirse para celebrar un banquete.

3 Magnae saepe res non ita magnis copiis sunt gestae; sed profecto numquam tam ab tenui initio tantae opes sunt profligatae. Nam duodecim adulescentuli coierunt ex iis, qui exsilio erant multati, cum omnino non essent amplius centum, qui tanto se offerrent periculo.

3 A veces grandes hazañas se realizan con muy escasos recursos, pero en verdad que jamás unas fuerzas tan enormes se vieron abatidas con tan elementales medios. Pues sólo doce jóvenes, de entre los que habían sido condenados al destierro —siendo así que no eran entre todos más de cien— se prestaron a arriesgarse a un peligro tan grande. Sin embargo, con tan escasa fuerza el poder de Lacedemonia sufrió un serio revés.

4 Qua paucitate percussa est Lacedaemoniorum potentia. Hi enim non magis aduersariorum factioni quam Spartanis eo tempore bellum intulerunt, qui principes erant totius Graeciae; quorum imperii maiestas, neque ita multo post, Leuctrica pugna ab hoc initio perculsa concidit.

4 Ellos hicieron la guerra no tanto al partido de sus adversarios cuanto a los propios espartanos y precisamente en un momento en que éstos eran dueños y señores de toda Grecia; y la suprema arrogancia de su poder, tras el golpe recibido por ellos, acabaría derrumbándose totalmente poco después en la batalla de Leuctra.

5 Illi igitur duodecim, quorum dux erat Pelopidas, cum Athenis interdiu exissent, ut uesperascente caelo Thebas possent peruenire, cum canibus uenaticis exierunt, retia ferentes, uestitu agresti, quo minore suspicione facerent iter. Qui

5 Aquellos famosos doce, cuyo caudillo era Pelópidas, dejaron Atenas de día para poder llegar a Tebas al atardecer; [salieron] llevando consigo perros de caza y redes, vestidos de campesinos, para no suscitar sospechas en su viaje. Llegaron en el momento en que tenían previsto y se hospedaron en casa de Carón[276],

[276] Rico y poderoso tebano que había ofrecido su casa para refugio de los conjurados, por lo que el orador Meneclidas

cum tempore ipso, quo studuerant, peruenissent, domum Charonis deuerterunt, a quo et tempus et dies erat datus.

que era el que había precisado el día y la hora.

Matanza de los magistrados tebanos por los exiliados al mando de Pelopidas

(cap- 3) Hoc loco libet interponere, etsi seiunctum ab re proposita est, nimia fiducia quantae calamitati soleat esse. Nam magistratuum Thebanorum statim ad auris peruenit exules in urbem uenisse. Id illi uino epulisque dediti usque eo despexerunt, ut ne quaerere quidem de tanta re laborarint.

3 1 Al llegar a este punto me parece bien hacer una digresión aunque me aparte de mi propósito, sobre cuán peligroso y perjudicial suele resultar un exceso de confianza.
Había llegado a oídos de los magistrados tebanos que los exiliados habían vuelto a la ciudad. Pero ellos, totalmente absortos en comer y en beber, tomaron esto en tan poca consideración que ni siquiera intentaron investigar sobre un asunto de tanta trascendencia[277].

2 Accessit etiam quod magis aperiret eorum dementiam. Allata est enim epistula Athenis ab Archino uni ex his Archiae, qui tum maximum magistratum Thebis obtinebat, in qua omnia de profectione eorum perscripta erant. Quae cum iam accubanti in conuiuio esset data, sicut erat signata, sub puluinum subiciens `In crastinum' inquit `differo res seueras.'

2 A esto vino a sumarse algo que acabó por poner de manifiesto su necedad. Se recibió una carta de Atenas [...] por Arquino, uno de aquellos [...] a Arquias[278], que ostentaba por entonces el sumo poder en Tebas, en que se hacía expresa mención con todo detalle sobre la marcha de éstos. Cuando se le entregó (al que iba destinada) y que en aquel momento estaba reclinado para el banquete, la puso bajo su almohadón, sin tan siquiera quitarle el sello, y dijo: «Yo dejo para mañana los asuntos serios».

3 At illi omnes, cum iam nox processisset, uinolenti ab exulibus duce Pelopida sunt interfecti. Quibus rebus confectis, uulgo ad arma libertatemque uocato, non solum qui in urbe erant, sed etiam undique ex agris concurrerunt, praesidium Lacedaemoniorum ex arce pepulerunt, patriam obsidione liberarunt, auctores Cadmeae occupandae partim occiderunt, partim in exsilium eiecerunt.

3 Todos, cuando ya la noche se había echado encima, borrachos, fueron asesinados por los exiliados que mandaba Pelópidas. Consumados estos hechos, el pueblo se levantó en armas en busca de su libertad y acudieron no sólo los que estaban en la ciudad sino los campesinos de todos los lugares, expulsando de la acrópolis a la guarnición lacedemonia, consiguiendo liberar del dominio (de los tiranos) a su patria; cuantos habían sido los causantes de la ocupación de la Cadmea, fueron muertos unos o desterrados otros.

Nepote atribuye a Pelopidas la gloria de haber salvado a Tebas

(cap- 4) Hoc tam turbido tempore, sicut supra docuimus, Epaminondas quoad cum ciuibus dimicatum est, domi quietus fuit. Itaque haec liberandarum Thebarum propria laus est Pelopidae: ceterae fere

4 Durante el tiempo que duró esta situación tan agitada, como he dicho antes Epaminondas, mientras la lucha que contra sus conciudadanos, permaneció en casa, tranquilo. Por lo tanto la gloria de la liberación de Tebas hay que concedérsela toda ella a Pelópidas, si

---

trataría de atribuirle toda la gloria de la batalla de Leuctra.

[277] Al parecer no fue así, pues Plutarco dice que Arquias y Leóntidas trataron de sonsacar a Carón para que les pusiera al corriente de lo que sucedía. Cf. PLUT., *Pelópidas X* y sig.

[278] Este pasaje está evidentemente corrupto y sólo los nombres de Arquino y Arquias están justificados documentalmente.

communes cum Epaminonda.

bien las demás, casi todas, las deben compartir entre sí Pelópidas y Epaminondas.

2 Namque in Leuctrica pugna imperatore Epaminonda hic fuit dux delectae manus, quae prima phalangem prostrauit Laconum. 3 Omnibus praeterea periculis adfuit - sicut, Spartam cum oppugnauit, alterum tenuit cornu -, quoque Messena celerius restitueretur, legatus in Persas est profectus. Denique haec fuit altera persona Thebis, sed tamen secunda ita, ut proxima esset Epaminondae.

2 Así en la batalla de Leuctra, aunque el general en jefe del ejército era Epaminondas, Pelópidas era el que mandaba un grupo escogido de soldados que fue el primero en derrotar a la falange lacedemonia. En todas las demás acciohes de guerra que entrañaban peligro, su concurso se hizo patente (así, en el ataque a Esparta, él estuvo al frente de una de las alas del ejército), marchando luego como embajador a Persia para acelerar la restauración de Mesenia. En fin, desempeñó el segundo gran papel en Tebas; el segundo, pero tan importante que estuvo muy parejo con el desempeñado por Epaminondas.

Arresto de Pelopidas. Le libra Epaminondas. Su muerte

(cap- 5) Conflictatus autem est cum aduersa fortuna. Nam et initio, sicut ostendimus, exul patria caruit, et cum Thessaliam in potestatem Thebanorum cuperet redigere legationisque iure satis tectum se arbitraretur, quod apud omnes gentes sanctum esse consuesset, a tyranno Alexandro Pheraeo simul cum Ismenia comprehensus in uincla coniectus est.

5 Pero luchó contra una fortuna adversa. Como ya hemos dicho, sus comienzos fueron precisamente un exilio, que le convirtio en apatrida, y, cuando quiso someter al poder de Tebas la Tesalia, pensando que la inmunidad que entrañaba el ser embajador sería para él suficiente protección, ya que todos los pueblos hacían de ella un deber sagrado, fue hecho prisionero junto con Ismenias por el tirano Alejandro de Feres, que le encerró en prisión.

2 Hunc Epaminondas recuperauit, bello persequens Alexandrum. Post id factum numquam animo placari potuit in eum, a quo erat uiolatus. Itaque persuasit Thebanis, ut subsidio Thessaliae proficiscerentur tyrannosque eius expellerent. 3 Cuius belli cum ei summa esset data eoque cum exercitu profectus esset, non dubitauit, simulac conspexit hostem, confligere. 4 In quo proelio Alexandrum ut animaduertit, incensus ira equum in eum concitauit, proculque digressus a suis, coniectu telorum confossus concidit. Atque hoc secunda uictoria accidit: nam iam inclinatae erant tyrannorum copiae. 5 Quo facto omnes Thessaliae ciuitates interfectum Pelopidam coronis aureis et statuis aeneis liberosque eius multo agro donarunt.

2 Epaminondas le sacó de la prisión durante la guerra mantenida contra Alejandro. Después de esto nunca perdonó a quien de tal forma le había infligido aquella afrenta. Por ello convenció a los tebanos de que ayudaran a Tesalia y expulsaran de ella a los tiranos.
3 Se le encomendó el mando absoluto de la guerra, y tan pronto como el enemigo se dejó ver, dio comienzo el combate.
4 En el ardor del mismo vio a Alejandro, y, movido por la ira, espoleó a su caballo, lanzándolo contra él y, separado como estaba de los suyos, cayó herido por los dardos, que le habían lanzado en gran número. Y esto fue a suceder precisamente cuando se cantaba ya la victoria, pues las tropas de los tiranos habían sido ya prácticamente vencidas.
5 Tras su muerte todos los estados de Tesalia decretaron la donación de coronas de oro y estatuas de bronce a Pelópidas ya muerto, entregando también a sus hijos gran cantidad de tierras.

[17] AGESILAUS.

XVII AGESILAO

SINOPSIS

1. Disputas sobre el trono. — 2. Expedición a Asia. Guerra contra el Gran Rey. — 3. Agesilao asóla Frigia. Maniobras y estratagemas en la guerra contra Tisafernes. — 4. Su retorno a Esparta. Derrota a beocios y atenienses en Coronea. Su respeto a los templos. — 5. Guerra de Corinto. — 6. Salva a Esparta de Epaminondas. — 7. Se alia con los extranjeros para salvar a Esparta. Su espíritu de pobreza. — 8. Contraste entre su físico y sus cualidades morales. Su muerte.

Disputas sobre el trono

(cap- 1) AGESILAUS Lacedaemonius cum a ceteris scriptoribus tum eximie a Xenophonte Socratico collaudatus est; eo enim usus est familiarissime.

1 Agesilao, lacedemonio, fue muy encomiado por los demás escritores, sobre todo por Jenofonte, el discípulo de Sócrates; entre ambos existían unos vínculos de amistad muy fuertes.

2 Hic primum de regno cum Leotychide, fratris filio, habuit contentionem. Mos erat enim a maioribus Lacedaemoniis traditus, ut duos haberent semper reges, nomine magis quam imperio, ex duabus familiis Procli et Eurysthenis, qui principes ex progenie Herculis Spartae reges fuerunt.

2 En principio mantuvo una gran disputa con Leotíquides, hijo de un hermano suyo, a causa de la sucesión al trono. Entre los lacedemonios es una tradición el tener dos reyes, que más que efectivos lo eran tan sólo nominales[279], y que procedieran de dos familias, la de Proclo y la de Euristenes[280], a su vez los primeros que reinaron en Esparta, descendientes de la estirpe de Hércules[281].

3 Horum ex altera in alterius familiae locum fieri non licebat. Ita utraque suum retinebat ordinem. Primum ratio habebatur, qui maximus natu esset ex liberis eius, qui regnans decessisset; sin is uirilem sexum non reliquisset, tum deligebatur, qui proximus esset propinquitate.

3 Nigún miembro de una de estas familias podía ocupar el puesto de otro descendiente de la otra familia, por lo que cada una de ellas conservaba el suyo propio según el orden establecido. Se tenía como primer mérito, dentro de la jerarquía de los mismos, el derecho de primogenitura por parte del hijo mayor del que muriera durante su reinado; pero, si el muerto no había dejado hijo varón, entonces era elegido el pariente más próximo del rey muerto.

4 Mortuus erat Agis rex, frater Agesilai. Filium reliquerat Leotychidem, quem ille natum non agnorat; eundem moriens suum esse dixerat. Is de honore regni cum Agesilao, patruo suo, contendit neque id, quod petiuit, consecutus est.

4 Pues bien, el rey Agis, hermano de Agesilao, al morir, había dejado un hijo, Leotíquides. Pero es el caso que Agís no lo reconoció como hijo suyo en el momento de nacer y sí cuando estaba a punto de morir; por eso el tal (Leotíquides) entabló pleito sobre la sucesión con su tío Agesilao, si bien no

[279] Plutarco en la *Vida de Agesilao* dice otro tanto, al afirmar que la suma autoridad de la República la ostentaban efectivamente los éforos y los ancianos, por lo que los reyes solían estar con éstos en continuas disensiones. Cf. PLUT., *Agesilao* IV.

[280] Hijos los dos de Aristodemo, que invadió el Peloponeso en una de las invasiones de los dorios.

[281] Se alude aquí alhecho de la expulsión de los heráclidas del Peloponeso por Euristeo, hermano de Hércules. La primera invasión de los dorios la efectuó Hilo, hijo mayor de Hércules, sin resultado favorable. Hacia la primera mitad del siglo XII antes de Cristo, Cres- fonte, Temenes y Aristodemo invadieron el Peloponeso y se apoderaron de la Argólida, Laconia y Mesenia, expulsando a los aqueos, que tuvieron que refugiarse en Egialia, desde entonces llamada Acaya.

5 Nam Lysandro suffragante, homine, ut ostendimus supra, factioso et his temporibus potente, Agesilaus antelatus est.

consiguió nada de lo que pretendía. 5 Merced a Lisandro, hombre, según ya he dicho antes, muy conflictivo y que, además, por aquel tiempo ejercía un gran poder, se prefirió la elección de Agesilao.

Expedición a Asia. Guerra contra el Gran Rey

(cap- 2) Hic simulatque imperii potitus est, persuasit Lacedaemoniis, ut exercitus emitterent in Asiam bellumque regi facerent, docens satius esse in Asia quam in Europa dimicari. Namque fama exierat Artaxerxen comparare classis pedestrisque exercitus, quos in Graeciam mitteret.

2 Tan pronto como Agesilao se vio **en el** trono, convenció a los lacedemonios para que le enviaran con un ejército a Asia e hicieran la guerra al rey, haciéndoles ver que era mejor la guerra en Asia que en Europa. Se había extendido la noticia de que Artajerjes tenía dispuesta una armada y un ejército de tierra, destinados ambos a luchar contra Grecia.

2 Data potestate tanta celeritate usus est, ut prius in Asiam cum copiis peruenerit, quam regii satrapae eum scirent profectum. Quo factum est, ut omnis imparatos imprudentesque offenderet.

2 Se le concedió lo que quería[282] y actuó con tanta celeridad que llegó a Asia con sus tropas antes de que los sátrapas del rey conocieran la noticia de su partida, sorprendiéndolos a todos desprevenidos y sin haberles dado tiempo de reunir su ejército.

3 Id ut cognouit Tissaphernes, qui summum imperium tum inter praefectos habebat regios, indutias a Lacone petiuit, simulans se dare operam, ut Lacedaemoniis cum rege conueniret, re autem uera ad copias comparandas, easque impetrauit trimenstris.

3 Cuando se enteró de esto Tisafernes, que a la sazón ostentaba el más alto poder sobre los gobernadores reales, solicitó de Agesilao una tregua, pretextando que lo que quería era establecer un pacto entre el rey y los lacedemonios; pero la verdad era que necesitaba tiempo para preparar sus tropas; consiguió una tregua de tres meses.

4 Iurauit autem uterque se sine dolo indutias conseruaturum. In qua pactione summa fide mansit Agesilaus; contra ea Tissaphernes nihil aliud quam bellum comparauit. 5 Id etsi sentiebat Laco, tamen ius iurandum seruabat multumque in eo se consequi dicebat, quod Tissaphernes periurio suo et homines suis rebus abalienaret et deos sibi iratos redderet; se autem conseruata religione confirmare exercitum, cum animaduerteret deum numen facere secum hominesque sibi conciliare amiciores, quod iis studere consuessent, quos conseruare fidem uiderent.

4 Tanto Agesilao como Tisafernes juraron cumplir esta tregua con toda lealtad. Agesilao cumplió lealmente el pacto, pero no así Tisafernes, quien no hizo durante la tregua otra cosa que preparar sus tropas. 5 Aunque el lacedemonio se daba perfecta cuenta de esto, sin embargo seguía guardando el juramento, pues decía que así sacaba gran partido por cuanto el perjurio de Tisafernes implicaría el alejamiento de los hombres de su causa y la ira de los dioses, mientras que él, al cumplir la palabra dada, se ganaba al ejército, cuando éste viera que los dioses le eran propicios y que los hombres le mostraban más afecto, ya que éstos sienten mayor afecto y protegen a los que ven que guardan fidelidad a la palabra dada.

---

282 Las peticiones de Agesilao fueron que se le diera un consejo de treinta lacedemonios y dos mil neodamodas, es decir, hilotas que habían obtenido recientemente el derecho de ciudadanía; con el grueso de las demás tropas alcanzó un número de 10.000 hombres.

(cap- 3) Postquam indutiarum praeteriit dies, barbarus non dubitans, quod ipsius erant plurima domicilia in Caria et ea regio his temporibus multo putabatur locupletissima, eo potissimum hostis impetum facturos, omnis suas copias eo contraxerat. 2 At Agesilaus in Phrygiam se conuertit eamque prius depopulatus est, quam Tissaphernes usquam se moueret. Magna praeda militibus locupletatis Ephesum hiematum exercitum reduxit atque ibi officinis armorum institutis magna industria bellum apparauit. Et quo studiosius armarentur insigniusque ornarentur, praemia proposuit, quibus donarentur, quorum egregia in ea re fuisset industria. 3 Fecit idem in exercitationum generibus, ut, qui ceteris praestitissent, eos magnis afficeret muneribus. His igitur rebus effecit, ut et ornatissimum et exercitatissimum haberet exercitum.

3 Cuando se cumplió el día en que finalizaba la tregua, Tisafernes, seguro de que, por tener él el mayor número de posesiones en Caria y ser esta regjón por entonces reputada como la más rica, sería ella la primera que el enemigo atacara, reunió allí todas sus tropas. 2 Pero Agesilao dirigió su rumbo hacia Frigia, devastándola antes de que Tisafernes hubiera podido ni siquiera moverse. Enriquecidos sus soldados con un gran botín, llevó a su ejército a Éfeso para pasar el invierno[283], donde creó fábricas de construcción de armas, desarrollando una febril actividad para preparar la guerra. Y para que las armas se construyeran con el mayor esmero y arte, prometió recompensas a quienes sobresalieran más por su habilidad en un asunto tan importante. 3 Hizo lo mismo para cualquier otro tipo de ejercicios, concediendo grandes regalos a quienes hubieran mostrado diligencia y afición en ellos. De este modo consiguió hacerse con un ejército, el mejor equipado y ejercitado.

4 Huic cum tempus esset uisum copias extrahere ex hibernaculis, uidit, si, quo esset iter facturus, palam pronuntiasset, hostis non credituros aliasque regiones praesidiis occupaturos neque dubitaturos aliud eum facturum, ac pronuntiasset.

4 Cuando creyó que había llegado el momento de retirar sus tropas de los cuarteles de invierno, pensó que, si divulgaba a dónde tenía intención de dirigir sus pasos, el enemigo no iba a creerlo, antes bien estaría seguro de que haría lo contrario de lo que había dicho, por lo que, sin duda, tratarían de ocupar con sus tropas de refuerzo otras regiones.

5 Itaque cum ille Sardis iturum se dixisset, Tissaphernes eandem Cariam defendendam putauit. In quo cum eum opinio fefellisset uictumque se uidisset consilio, sero suis praesidio profectus est. Nam cum illo uenisset, iam Agesilaus multis locis expugnatis magna erat praeda potitus.

5 Por eso cuando dijo que iba a dirigirse contra Sardes, Tisafernes pensó que lo que se debía defender era Caria. Pero en esta ocasión se equivocó y fue vencido por la astucia (de Agesilao), pues llegó tarde a prestar socorro a los suyos. En efecto, cuando llegó allí, ya Agesilao se había apoderado de muchos lugares, llevándose consigo un gran botín.

6 Laco autem cum uideret hostis equitatu superare, numquam in campo sui fecit potestatem et iis locis manum conseruit, quibus plus pedestres copiae ualerent. Pepulit ergo, quotienscumque congressus est,

6 Pero el lacedemonio, viendo que el enemigo era superior en la caballería, no consintió librar batalla en campo abierto, haciéndolo por el contrario en aquellos lugares en los que las tropas de a pie llevaban ventaja. De esta manera, cuantas veces

[283] Según Plutarco (*Ages.* IX) la razón de haberse marchado a Éfeso fue porque, al hacer un sacrificio, encontró que a uno de los hígados dé las víctimas le faltaba uno de los lóbulos. La verdad era que temía porque su caballería era inferior en número a la del enemigo. Diodoro da como causa que se acercaba el otoño.

multo maiores aduersariorum copias et sic in Asia uersatus est, ut omnium opinione uictor duceretur.

entabló batalla, rechazó a un número de tropas enemigas mucho mayor, comportándose en la guerra en Asia de tal manera que, en opinión de todos, siempre salió vencedor.

Su retorno a Esparta. Derrota a beocios y atenienses en Coronea. Su respeto a los templos

(cap- 4) Hic cum iam animo meditaretur proficisci in Persas et ipsum regem adoriri, nuntius ei domo uenit ephororum missu, bellum Athenienses et Boeotos indixisse Lacedaemoniis; quare uenire ne dubitaret.

Estaba ya maquinando una expedición contra los persas e incluso atacar al propio rey, cuando recibió de su patria un mensaje de parte de los *éforos* (en el que se le decía) que los atenienses y los beocios habían declarado la guerra a Esparta y que en consecuencia no dudara en regresar.

2 In hoc non minus eius pietas suspicienda est quam uirtus bellica: qui cum uictori praeesset exercitui maximamque haberet fiduciam regni Persarum potiundi, tanta modestia dicto audiens fuit iussis absentium magistratuum, ut si priuatus in comitio esset Spartae. Cuius exemplum utinam imperatores nostri sequi uoluissent!

2 Y con motivo de esto hay que admirar no menos el amor[284] a su patria que su valor como militar, ya que, estando al frente como estaba de un ejército victorioso, y abrigando la esperanza de apoderarse del reino de los persas, obedeció con tanta humildad a las órdenes de unos magistrados, que se encontraban tan lejos, como si se tratara de un ciudadano particular en una asamblea en Esparta. Ojalá que su ejemplo lo hubieran querido seguir nuestros generales[285].

3 Sed illuc redeamus. Agesilaus opulentissimo regno praeposuit bonam existimationem multoque gloriosius duxit, si institutis patriae paruisset, quam si bello superasset Asiam. 4 Hac igitur mente Hellespontum copias traiecit tantaque usus est celeritate, ut quod iter Xerxes anno uertente confecerat, hic transierit XXX diebus.

3 Pero volvamos al punto de partida. Agesilao prefirió una buena reputación a un reino, el más rico de todos, y consideró mayor gloria el haber obedecido a las leyes de su patria que el vencer a Asia en la guerra. 4 Por ello hizo que sus tropas atravesaran el Heles- ponto y lo hizo con tanta celeridad que consiguió recorrer en sólo treinta dias un camino en el que Jerjes había invertido un año entero[286].

5 Cum iam haud ita longe abesset a Peloponneso, obsistere ei conati sunt Athenienses et Boeotii ceterique eorum socii apud Coroneam; quos omnes graui proelio uicit. 6 Huius uictoriae uel maxima fuit laus,

5 Se encontraba ya muy cerca del Peloponeso cuando los atenienses y beocios y demás aliados[287] suyos intentaron ofrecerle resistencia en Coronea; a todos les infligió una seria derrota. 6 Lo más digno de alabarse en esta batalla fue que, en la

[284] Quiero resaltar el feliz uso que Nepote hace del término *pie- tas,* que Guillemin traduce por «amor a su patria». Monginot (nota al pasaje) aduce que Cicerón *(De Inuen.* II, 22) define la *pietas* como «lo que nos impele a guardar y cumplir nuestras obligaciones para con la patria, los padres y para con cualquier otro con quien nos unan vínculos de familiaridad».

[285] Posible alusión a Julio César, que, al no obedecer las órdenes del Senado, retiene su ejército, desencadenando la guerra civil.

[286] Nepote se contradice, pues en la vida de Temístocles habla de seis meses y no de un año (cf. TEMIST. V).

[287] Se trata de los enianos, ebeos, corintios y locrios.

quod, cum plerique ex fuga se in templum Mineruae coniecissent quaerereturque ab eo, quid his uellet fieri, etsi aliquot uulnera acceperat eo proelio et iratus uidebatur omnibus, qui aduersus arma tulerant, tamen antetulit irae religionem et eos uetuit uiolari.

huida, la mayor parte se habían refugiado en el templo de Minerva[288] y, preguntándosele qué quería que se hiciese con ellos, él, aunque había recibido algunas heridas en el combate y parecía airado contra quienes habían luchado contra su patria, anteponiendo el respeto por el lugar sagrado a su rencor, impidió que se les atacara.

7 Neque uero hoc solum in Graecia fecit, ut templa deorum sancta haberet, sed etiam apud barbaros summa religione omnia simulacra arasque conseruauit.

7 Y esto de respetar el templo como lugar sagrado de los dioses no lo hizo solamente en Grecia, sino también en los países bárbaros respetó con el mayor escrúpulo religioso las imágenes y los altares.

8 Itaque praedicabat mirari se, non sacrilegorum numero haberi, qui supplicibus eorum nocuissent, aut non grauioribus poenis affici, qui religionem minuerent, quam qui fana spoliarent.

8 Por eso solía decir en público que se maravillaba de que no se les considerara como sacrilegos a aquellos que se habían atrevido a hacer daño a los que se postraban suplicantes ante los dioses, y no se les castigara con mayores penas a quienes atentaban contra los lugares sagrados que a aquellos que robaban los templos.

Guerra de Corinto

(cap- 5) Post hoc proelium collatum omne bellum est circa Corinthum ideoque Corinthium est appellatum. 2 Hic cum una pugna decem milia hostium Agesilao duce cecidissent eoque facto opes aduersariorum debilitatae uiderentur, tantum afuit ab insolentia gloriae, ut commiseratus sit fortunam Graeciae, quod tam multi a se uicti uitio aduersariorum concidissent: namque illa multitudine, si sana mens esset Graeciae, supplicium Persas dare potuisse.

5 Tras este combate, toda la guerra se centró en torno a Corinto, por lo que se la llamó «guerra de Corinto»[289]. 2 En Corinto, siendo el caudillo del ejército Agesilao, habían caído diez mil enemigos, con lo que las tropas adversarias parecían muy debtlitadas, y no por eso se dejó llevar de la insolencia que la gloria lleva consigo, sino que sintió conmiseración de la suerte de Grecia, porque habían caído, vencidos por él, muchos por culpa de sus adversarios: con una tropa tan numerosa, de haber habido sensatez, Grecia habría podido vengarse de los persas.

3 Idem cum aduersarios intra moenia compulisset et, ut Corinthum oppugnaret, multi hortarentur, negauit id suae uirtuti conuenire: se enim eum esse dixit, qui ad officium peccantis redire cogeret, non qui urbes nobilissimas expugnaret Graeciae.

3 Del mismo modo, cuando tenía encerrados a sus enemigos en las murallas y exhortándole muchos a que sitiara a Corinto, él se opuso, diciendo que una cosa así no era digna de su valor: él, dijo, debía hacer que todos los que habían obrado mal tornaran al cumplimiento de su obligación en lugar de tratar de conquistar con las armas a las ciudades más nobles de la Grecia.

4 `Nam si' inquit `eos exstinguere

4 «Pues», decía, «si lo que queremos es destruir a

---

[288] El templo de Minerva Itonia, en el que se solían celebrar las asambleas de los tebanos. Minerva Itonia era la defensora de la confederación beocia.

[289] De esta guerra habla Plutarco (*Ages*. XXI) y, aunque, como dice nuestro autor, el caudillo era Agesilao, del relato de Plutarco parece deducirse que su actuación en ella fue poco digna de mención.

uoluerimus, qui nobiscum aduersus barbaros steterunt, nosmet ipsi nos expugnauerimus illis quiescentibus. Quo facto sine negotio, cum uoluerint, nos oppriment'.

los que junto con nosotros estuvieron siempre en pie de guerra contra los bárbaros, lo que conseguiremos es destruirnos mutuamente mientras ellos permanecen tranquilos; con esto ellos sin riesgo alguno nos destrozarían a nosotros cuando les viniere en gana».

Salva a Esparta de Epaminondas

(cap- 6) Interim accidit illa calamitas apud Leuctra Lacedaemoniis. Quo ne proficisceretur, cum a plerisque ad exeundum premeretur, ut si de exitu diuinaret, exire noluit. Idem, cum Epaminondas Spartam oppugnaret essetque sine muris oppidum, talem se imperatorem praebuit, ut eo tempore omnibus apparuerit, nisi ille fuisset, Spartam futuram non fuisse.
2 In quo quidem discrimine celeritas eius consilii saluti fuit uniuersis. Nam cum quidam adulescentuli, hostium aduentu perterriti, ad Thebanos transfugere uellent et locum extra urbem editum cepissent, Agesilaus, qui perniciosissimum fore uideret, si animaduersam esset quemquam ad hostis transfugere conari, cum suis eo uenit atque, ut si bono animo fecissent, 3 laudauit consilium eorum, quod eum locum occupassent; id se quoque fieri debere animaduertisse. Sic adulescentis simulata laudatione recuperauit et adiunctis de suis comitibus locum tutum reliquit.

Mientras tanto tuvo lugar aquel desastre de los lacedemonios en Leuctra. No quiso salir a estaexpedición por mas que la mayoría le instaran a ello, como si ya adivinara el resultado[290] [...] se negó (a salir).
Cuando Epaminondas asediaba a Esparta, que se encontraba a la sazón sin murallas[291], hizo gala de unas dotes de mando tales, que en ese momento, de no haber existido un hombre así, todos sabían que Esparta no hubiera subsistido. 2 En estas circunstancias críticas, en efecto, fue su rapidez de decisión la que salvó a todos. Pues, como quiera que unos jóvenes, aterrados por la llegada de los enemigos, quisieran huir al bando tebano y habían ocupado un lugar preeminente[292] fuera de la ciudad, Agesilao, que sabía bien que lo peor que podía ocurrir era que se notara que alguno intentaba pasarse al enemigo, llegó allí con sus soldados y, fingiendo que creía que lo habían hecho de buena fe, 3 alabó su resolución por haber ocupado aquel lugar, diciéndoles que él también comprendía que aquello era un acierto[293]. De esta manera fingiendo que con ello los alababa, se captó a los jóvenes, con los que dejó a algunos de sus compañeros, abandonando después el lugar ya seguro.

Namque illi aucti numero eorum, qui expertes erant consilii, commouere se non sunt ausi eoque libentius, quod latere arbitrabantur, quae cogitauerant.

Así los jóvenes, al verse acompañados por los otros, que no estaban al corriente de sus intenciones, no osaron moverse de allí mostrándose tanto más contentos cuanto que estimaban que sus intenciones permanecían ocultas.

---

[290] Pasaje evidentemente lagunoso; ninguna crítica ha sido suficiente para desentrañarlo. El verbo *exire* ('salir') es una adición de los libros.
[291] Hay en Nepote una aparente contradicción en esto: usa el término *oppidum,* que de por sí significa una ciudad fortificada, siendo así que por aquel entonces la ciudad no estaba amurallada. Monginot (nota a este pasaje) señala que Nepote tiende a usar *oppidum* para designar las ciudades importantes, como Siracusa, Tebas, Atenas, Esparta.
[292] El Isorio, donde se encuentra el templo de Diana, lugar casi inexpugnable.
[293] Este relato difiere de lo narrado por Plutarco en el capítulo XXXII de la *Vida de Agesilao.*

Se alía con los extranjeros para salvar a Esparta, Su espíritu de pobreza

(cap- 7) Sine dubio post Leuctricam pugnam Lacedaemonii se numquam refecerunt neque pristinum imperium recuperarunt, cum interim numquam Agesilaus destitit, quibuscumque rebus posset, patriam iuuare. 2 Nam cum praecipue Lacedaemonii indigerent pecunia, ille omnibus, qui a rege defecerant, praesidio fuit; a quibus magna donatus pecunia patriam subleuauit.

7 No hay duda que, tras la batalla de Leuctra, los lacedemonios no levantaron cabeza ni consiguieron recuperar su anterior dominio, y no por ello Agesilao cejó en su empeño en la medida de sus fuerzas de ayudar a su patria. Así, cuando los lacedemonios estaban faltos de recursos económicos, él acudía en íiyuda de cuantos se habían sublevado contra el rey; con las grandes sumas de dinero que éstos le entregaban alivió la situación de su patria[294].

3 Atque in hoc illud in primis fuit admirabile, cum maxima munera ei ab regibus ac dynastis ciuitatibusque conferrentur, quod nihil umquam domum suam contulit, nihil de uictu, nihil de uestitu Laconum mutauit.

3 Y respecto a esto hay que alabar aquel admirable hecho: siendo así que los reyes, los príncipes y los Estados le solían dar grandes regalos, él no se guardó nunca nada de ellos para sus atenciones personales y de su casa, y no introdujo cambio alguno en su modo de vivir ni en la forma de vestir a la manera espartana.

4 Domo eadem fuit contentus, qua Eurysthenes, progenitor maiorum suorum, fuerat usus; quam qui intrarat, nullum signum libidinis, nullum luxuriae uidere poterat, contra ea plurima patientiae atque abstinentiae: sic enim erat instructa, ut in nulla re differret cuiusuis inopis atque priuati.

4 Se contentó con la misma casa que habitó Eurístenes, el primero de los de su generación; el que entraba en ella no podía ver ningún signo de lujo ni nada que fuera sintomático de placer: por el contrario, la mayor parte de las cosas que en ella se podían ver reflejaban su capacidad de sufrimiento y su austeridad. Estaba amueblada de tal modo que en nada se podía diferenciar de la de cualquier ciudadano pobre.

Contraste entre su físico y sus cualidades morales. Su muerte

(cap- 8) Atque hic tantus uir ut naturam fautricem habuerat in tribuendis animi uirtutibus, sic maleficam nactus est in corpore fingendo. Nam et statura fuit humili et corpore exiguo et claudus altero pede. Quae res etiam nonnullam afferebat deformitatem, atque ignoti, faciem eius cum intuerentur, contemnebant; qui autem uirtutes nouerant, non poterant admirari satis. 2 Quod ei usu uenit, cum annorum

8 Pero aquel hombre tan maravilloso, si bien la naturaleza había sido pródiga a la hora de dotarle de grandes virtudes del alma, no logró que fuera así de benévola a la hora de modelar su cuerpo; pues era de pequeña estatura y de escasa corpulencia y cojo de uno de los pies. Esto le daba cierto aspecto de fealdad, y los que no le conocían, cuando veían su aspecto externo, le menospreciaban, pero los que sabían de sus virtudes no se cansaban de admirarlo. 2 Esto fue

[294] Lo que Nepote parece elogiar aquí es muy criticado por Plutarco cuando dice, que no le parecía digno de un hombre, considerado como el más importante de Grecia, entregar su persona a un bárbaro (Taco) rebelde a su Rey y vender por dinero su nombre y gloria. Cf. PLUT., *Agesilao* XXXV.

LXXX subsidio Tacho in Aegyptum isset et in acta cum suis accubuisset sine ullo tecto stratumque haberet tale, ut terra tecta esset stramentis neque huc amplius quam pellis esset iniecta, eodemque comites omnes accubuissent, uestitu humili atque obsoleto, ut eorum ornatus non modo in his regem neminem significaret, sed homines non beatissimos esse suspicionem praeberet.

lo que le ocurrió cuando, a la edad de ochenta años, llegó a Egipto a prestar ayuda a Taco: estaba a la mesa con sus amigos en la playa sin cubrir su cuerpo con abrigo alguno; sobre la arena se extendía una especie de alfombra hecha de paja y recubierta con una sencilla piel, como también sus compañeros yacían con vestidos muy sencillos y ya desgastados por el uso; al verlos y observar sus atuendos nadie diría que entre ellos había un rey y, es más, cualquiera podría sospechar que se trataba de hombres de condición humilde.

3 Huius de aduentu fama cum ad regios esset perlata, celeriter munera eo cuiusque generis sunt allata. His quaerentibus Agesilaum uix fides facta est unum esse ex iis, qui tum accubabant. 4 Qui cum regis uerbis, quae attulerant, dedissent, ille praeter uitulinam et eiusmodi genera obsonii, quae praesens tempus desiderabat, nihil accepit; unguenta, coronas secundamque mensam seruis dispertiit, cetera referri iussit. 5 Quo facto eum barbari magis etiam contempserunt, quod eum ignorantia bonarum rerum illa potissimum sumpsisse arbitrabantur.

3 Cuando llegó a los oficiales del rey la noticia de la llegada de Agesilao, al momento se le llevaron regalos de todo tipo. Al preguntar por Agesilao, trabajo les costó creer que era uno de los que estaban sentados a la mesa. 4 Cuando éstos le entregaron, en nombre del rey, lo que llevaban, él, salvo la ternera y algún que otro plato de comida, que las circunstancias exigían, no quiso nada; los perfumes, las coronas y los postres los repartió entre sus esclavos, ordenando que los demás se lo llevaran de nuevo. Tal actitud hizo que los bárbaros le despreciaran más aún, pues pensaban que había preferido elegir aquellas cosas porque no sabía apreciar la calidad de los buenos manjares.

6 Hic cum ex Aegypto reuerteretur, donatus a rege Nectanabide ducentis uiginti talentis, quae ille muneri populo suo daret uenissetque in portum, qui Menelai uocatur, iacens inter Cyrenas et Aegyptum, in morbum implicitus decessit. 7 Ibi eum amici, quo Spartam facilius perferre possent, quod mel non habebant, cera circumfuderunt atque ita domum rettulerunt.

6 A su partida de Egipto, Nectenebis[295] le entregó doscientos veinte talentos que él debería encargarse de entregar a su patria, y, cuando llegó al puerto que se llama Menelai[296], que se encuentra entre Cirene y Egipto, cayó enfermo y murió.
7 Entonces sus amigos, para transportar mejor su cadáver a Esparta, al no tener miel[297], le cubrieron de cera y de esta manera lo devolvieron a su patria[298].

---

[295] Nectenebis o Nectenebo II, rey de Egipto en el 361 a. C.
[296] Plutarco le llama «de Menelao» y dice que era un lugar desierto de África. Cf. PLUT., *Agesilao* XL.
[297] Era costumbre ente los antiguos cubrir el cadáver con miel para poderlo transportar.
[298] Cuando un ciudadano particular moría se le enterraba en el mismo lugar en que había muerto, mientras que los reyes, al morir, eran llevados a Esparta.

[18] EUMENES.

XVIII EUMENES

SINOPSIS

1. Eumenes, secretario de Filipo y Alejandro. — 2. Es nombrado gobernador de Capadocia. — 3. Se enfrenta con los enemigos de Perdicas. — 4. Victoria sobre Ptolomeo. — 5. Eumenes se refugia en la fortaleza de Mora. — 6. Consejos de Eumenes a Olimpias, madre de Alejandro Magno. — 7. Trata de evitar la envidia de los macedonios. — 8. Victoria sobre Antígono. — 9. Estratagema contra el ataque de Antígono.— 10. Prisión de Eumenes. — 11. Trata de provocar su propia muerte ante Antígono. — 12. Muerte de Eumenes. — 13. Elogios a su persona.

Eumenes, secretario de Filipo y Alejandro

(cap- 1) EUMENES Cardianus. Huius si uirtuti par data esset fortuna, non ille quidem maior exstitisset, sed multo illustrior atque etiam honoratior, quod magnos homines uirtute metimur, non fortuna.

1 Eumenes, cardiano[299] Si este hombre hubiera tenido tanta suerte como valor, no por eso hubiera sido más grande pero sí más conocido y considerado, ya que en nuestra opinión los hombres son grandes no por la suerte que han tenido, sino por su valor y virtudes.

2 Nam cum aetas eius incidisset in ea tempora, quibus Macedones florerent, multum ei detraxit inter eos uiuenti, quod alienae erat ciuitatis, neque aliud huic defuit quam generosa stirps. 3 Etsi ille domestico summo genere erat, tamen Macedones eum sibi aliquando anteponi indigne ferebant, neque tamen non patiebantur. Vincebat enim omnes cura, uigilantia, patientia, calliditate et celeritate ingenii.

2 Su vida coincidió con los tiempos en que Macedonia se encontraba en su mayor apogeo. Mucho le perjudicó aunque vivía en Macedonia, el no ser macedonio, pues su único defecto fue no pertenecer a aquella aristocracia. 3 Aunque sí procedía de muy noble estirpe cardiana[300], los macedonios no veían con buenos ojos que en ocasiones se le antepusiera a ellos, si bien lo venían aceptando así, pues era superior a todos en diligencia, en vigilancia, en capacidad de sufrimiento y en habilidad y rapidez mental.

4 Hic peradulescentulus ad amicitiam accessit Philippi, Amyntae filii, breuique tempore in intimam peruenit familiaritatem. 5 Fulgebat enim iam in adulescentulo indoles uirtutis.

4 Era muy joven[301] todavía cuando logró la amistad de Filipo, hijo de Amintas, y no tardó mucho en familiarizarse íntimamente con él; 5 se vislumbraban ya en el jovencito las cualidades innatas de sus virtudes.

Itaque eum habuit ad manum scribae loco, quod multo apud Graios honorificentius est quam apud Romanos. Namque apud nos re uera, sicut sunt, mercennarii scribae

Lo empleó como secretario suyo particular, función ésta que entre los griegos[302] es mucho más honrosa que entre los romanos[303], pues entre nosotros —en realidad no son otra cosa— se les

---

[299] Cardia, ciudad del Quersoneso, en la Tracia, situada sobre la Propóntide, en el mar de Mármara.

[300] Aunque Duris, citado por Plutarco, dice que su padre había sido muy pobre, teniendo que ejercer el oficio de carretero. Para corroborar, sin embargo, la afirmación de Nepote, cf. PLUT., Eumenes I.

[301] Plutarco cuenta que, yendo Filipo de viaje, se detuvo a ver cómo jugaban algunos niños cardianos, y al ver a Eumenes se lo llevó consigo. Cf. PLUT., *Eumenes* I.

[302] No debe generalizar Nepote y hablar de toda la Grecia, pues es sabido que en Atenas el oficio de secretario era poco considerado, como ocurría en Roma.

[303] En Roma hay que distinguir dos tipos de escribas o secretarios: los privados y los públicos, que incluso tenían acceso a las magistraturas, aunque raras veces.

existimantur; at apud illos e contrario nemo ad id officium admittitur nisi honesto loco, et fide et industria cognita, quod necesse est omnium consiliorum eum esse participem.

considera a los tales secretarios como personas a sueldo; en cambio entre los griegos, por el contrario, no se admite en calidad de secretario sino a quien procede de una familia honorable, y es de reconocida confianza y capacidad de trabajo, cosas todas estas necesarias, pues se le hace partícipe de todas las decisiones.

6 Hunc locum tenuit amicitiae apud Philippum annos septem. Illo interfecto eodem gradu fuit apud Alexandrum annos tredecim. Nouissimo tempore praefuit etiam alterae equitum alae, quae Hetaerice appellabatur. Utrique autem in consilio semper adfuit et omnium rerum habitus est particeps.

6 Esta amistad con Filipo duró siete años y, tras la muerte de éste, gozó de la misma consideración con Alejandro durante trece. Al final estuvo al frente de una de las dos alas de caballería, la llamada *Hetairike*[304]. Fue siempre consejero de uno y otro rey y tomó parte en todos sus asuntos.

Es nombrado gobernador de Capadocia

(cap- 2) Alexandro Babylone mortuo cum regna singulis familiaribus dispertirentur et summa rerum tradita esset tuenda eidem, cui Alexander moriens anulum suum dederat,
2 Perdiccae —ex quo omnes coniecerant eum regnum ei commisisse, quoad liberi eius in suam tutelam peruenissent: aberat enim Crateros et Antipater, qui antecedere hunc uidebantur; mortuus erat Hephaestio, quem unum Alexander, quod facile intellegi posset, plurimi fecerat—, hoc tempore data est Eumeni Cappadocia siue potius dicta: nam tum in hostium erat potestate.

2 Muerto Alejandro en Babilonia, sus reinos se repartieron entre cada uno de sus íntimos amigos, entregándose el mando supremo a Perdicas, a quien Alejandro al morir le había donado su anillo. 2 (De esto todos dedujeron que le encomendaba el gobierno, hasta que sus hijos hubieran pasado la edad de estar en manos de tutores, ya que ni Crátero ni Antipatro, que parecían tener derechos preferentes, se encontraban allí; había muerto Hefestión[305], a quien Alejandro, y esto era muy notorio, prefería a todos los demás); en este tiempo se le dio a Eumenes la Capadocia o, por mejor decir, se le asignó, pues se encontraba por aquel entonces en manos del enemigo.

3 Hunc sibi Perdiccas adiunxerat magno studio, quod in homine iidem fidem et industriam magnam uidebat, non dubitans, si eum pellexisset, magno usui fore sibi in iis rebus, quas apparabat. Cogitabat enim, quod fere omnes in magnis imperiis concupiscunt, omnium partis corripere atque complecti.
4 Neque uero hoc ille solus fecit, sed ceteri quoque omnes, qui Alexandri fuerant amici. Primus Leonnatus Macedoniam praeoccupare destinauit. Hic multis magnisque pollicitationibus persuadere Eumeni studuit, ut Perdiccam desereret ac secum faceret societatem. 5 Cum perducere

3 Perdicas se había procurado, con gran interés, la confianza de Eumenes, porque veía en él una fidelidad y habilidad grandes, no dudando de que, si se lo ganaba, le habría de ser de gran utilidad para sus propósitos. Y es que en su mente abrigaba la idea que todos tienen en los grandes estados: reunir todas las provincias del reino y unirlas en un Estado único. 4 Y no fue él sólo el que hizo esto, sino también todos los demás que habían sido amigos de Alejandro. Primeramente Leonato intentó apoderarse de Macedonia. Hizo a Eumenes innumerables e importantes promesas para persuadirle de que abandonara a Perdicas y se aliara con él. 5 Al no poder conseguir su

[304] Esta ala de caballería la había formado Filipo con los jóvenes de la más alta aristocracia de Macedonia.
[305] Fue el más íntimo amigo de Alejandro hasta el punto que el propio Rey le llamaba «el otro Alejandro».

eum non posset, interficere conatus est; et fecisset, nisi ille clam noctu ex praesidiis eius effugisset.

propósito, trató de matarlo, y lo hubiera realizado, de no haber sido porque aquél logró escapar de sus guardias durante la noche.

Eumenes se enfrenta con los enemigos de Perdicas

(cap- 3) Interim conflata sunt illa bella, quae ad internecionem post Alexandri mortem gesta sunt, omnesque concurrerunt ad Perdiccam opprimendum. Quem etsi infirmum uidebat, quod unus omnibus resistere cogebatur, tamen amicum non deseruit neque salutis quam fidei fuit cupidior.

3 Mientras tanto se desencadenaron todas las guerras[306], que, después de la muerte de Alejandro, tuvieron lugar hasta el exterminio, lanzándose todos a una contra Perdicas para destruirle. Aunque Eumenes le veía demasiado débil, ya que se veía obligado a resistir él solo a todos los demás, no quiso, sin embargo, abandonar a un amigo, anteponiendo el ser fiel a su palabra a sus propios intereses.

2 Praefecerat hunc Perdiccas ei parti Asiae, quae inter Taurum montem iacet atque Hellespontum, et illum unum opposuerat Europaeis aduersariis; ipse Aegyptum oppugnatum aduersus Ptolemaeum erat profectus.

2 Perdicas le había puesto al frente del gobierno de aquella parte de Asia que se extiende entre el Tauro y el Helesponto, y le había enfrentado a él solo contra sus enemigos de Europa; Perdicas había marchado personalmente a Egipto para luchar contra Ptolomeo.

3 Eumenes cum neque magnas copias neque firmas haberet, quod et inexercitatae et non multo ante erant contractae, aduentare autem dicerentur Hellespontumque transisse Antipater et Crateros magno cum exercitu Macedonum, uiri cum claritate tum usu belli praestantes

3 Eumenes no tenía un ejército numeroso y muy fuerte, ya que estaba poco ejercitado por haber sido formado hacía poco, y además se venía diciendo que Antipatro y Crátero, hombres muy prestigiosos tanto por su fama como por su conocimiento y práctica guerrera, iban avanzando progresivamente y habían conseguido pasar ya el Helesponto.

4 —Macedones uero milites ea tum erant fama, qua nunc Romani feruntur: etenim semper habiti sunt fortissimi, qui summa imperii potirentur —: Eumenes intellegebat, si copiae suae cognossent, aduersus quos ducerentur, non modo non ituras, sed simul cum nuntio dilapsuras.

4 (Los soldados macedonios gozaban de la misma reputación de la que en la actualidad gozan los soldados romanos, pues siempre se han considerado como los más valerosos aquellos pueblos que han conseguido el dominio del mundo). Eumenes estaba convencido de que, si sus tropas conocían contra quiénes estaban destinados a luchar, no sólo se negarían a hacerlo, sino que el solo conocimiento de esto sería suficiente para que se dispersaran.

5 Itaque hoc ei uisum est prudentissimum, ut deuiis itineribus milites duceret, in quibus uera audire non possent, et his persuaderet

5 Le pareció que lo más prudente era llevar a sus soldados por caminos desviados en los que no les fuera posible enterarse de la verdad, y

---

[306] Las famosas guerras que tuvieron lugar poco después de la muerte de Alejandro y que terminaron con la muerte de Seleuco. El propio Alejandro había dicho un tanto proféticamente que celebrarían sus funerales con sangrientas batallas. Cf. QUINTO CURCIO, *Vida de Alejandro* X, 5.

se contra quosdam barbaros proficisci.

convencerles de que iban a luchar contra unos bárbaros cualesquiera[307].

6 Itaque tenuit hoc propositum et prius in aciem exercitum eduxit proeliumque commisit, quam milites sui scirent, cum quibus arma conferrent. Effecit etiam illud locorum praeoccupatione, ut equitatu potius dimicaret, quo plus ualebat, quam peditatu, quo erat deterior.

6 Mantuvo su plan hasta tal punto, que consiguió formar a su ejército en pie de guerra y dar comienzo a la batalla, antes de que sus soldados se dieran cuenta de con quién se estaban enfrentando. Al mismo tiempo consiguió anticiparse en la elección del terreno, entablando el combate con la caballería, de la que estaba bien pertrechado, y no con las tropas de a pie, en las que era muy inferior.

Victoria sobre Ptolomeo

(cap- 4) Quorum acerrimo concursu cum magnam partem diei esset pugnatum, cadit Crateros dux et Neoptolemus, qui secundum locum imperii tenebat. Cum hoc concurrit ipse Eumenes.

4 La lucha duró gran parte del día, combatiéndose a base de impetuosísimos ataques, cayendo en ella el general Cratero y Neoptolemo, que le seguía inmediatamente después en orden de importancia en el mando. Con éste hubo de enfrentarse personalmente Eumenes.

2 Qui cum inter se complexi in terram ex equis decidissent, ut facile intellegi possent inimica mente contendisse animoque magis etiam pugnasse quam corpore, non prius distracti sunt, quam alterum anima relinqueret. Ab hoc aliquot plagis Eumenes uulneratur, neque eo magis ex proelio excessit, sed acrius hostis institit.

2 Los dos, abrazados cuerpo a cuerpo, vinieron a caer de sus caballos a tierra y puesto que, como puede colegirse fácilmente, lo que les incitaba a la lucha era el odio personal, pues había en ellos más impulso de alma que fuerza del cuerpo, no permitieron separarse hasta que uno de los dos muriera. Neoptólemo produjo heridas a Eumenes, pero éste no abandonó por eso la lucha, antes bien atacó con mayor dureza a su enemigo.

3 Hic equitibus profligatis, interfecto duce Cratero, multis praeterea et maxime nobilibus captis pedester exercitus, quod in ea loca erat deductus, ut inuito Eumene elabi non posset, pacem ab eo petit. Quam cum impetrasset, in fide non mansit et se, simulac potuit, ad Antipatrum recepit.

3 Entonces, al ver a la caballería totalmente deshecha, al general Crátero muerto, cautivos a un gran número de los más nobles, la infantería, puesto que estaba indefensa en un lugar tal que no podía escapar sin que Eumenes lo permitiera, solicitó una tregua. Eumenes la concedió, pero ellos no la respetaron y tan pronto como pudieron marcharon junto a Antipatro.

4 Eumenes Craterum ex acie semiuiuum elatum recreare studuit; dum id non posset, pro hominis dignitate proque pristina amicitia —namque illo usus erat Alexandro uiuo familiariter— amplo funere extulit ossaque in Macedoniam uxori eius ac liberis remisit.

4 Eumenes, que había visto cómo se llevaban del campo de batalla a Crátero todavía vivo, trató de reanimarle; no lo pudo conseguir, y en virtud de la alta dignidad de Crátero y por la vieja amistad que les había unido en otro tiempo (en vida de Alejandro habían sido íntimos amigos) le honró con unos magnificos funerales[308], haciendo que sus huesos fueran llevados a Macedonia y entregados

[307] La realidad era muy otra: contra quien iban a luchar era contra Neoptólemo, que había sido escudero mayor de Alejandro.

[308] He preferido la lección dada por los manuscritos A, RM, *funere* y no *munere* aceptada por Guillemin.

a su mujer e hijos.

Se refugia en la fortaleza de Nora

(cap- 5) Haec dum apud Hellespontum geruntur, Perdiccas apud Nilum flumen interficitur a Seleuco et Antigene rerumque summa ad Antipatrum defertur. Hic, qui deseruerant, exercitu suffragium ferente, capitis absentes damnantur, in his Eumenes. Hac ille perculsus plaga non succubuit neque eo setius bellum administrauit. Sed exiles res animi magnitudinem, etsi non frangebant, tamen minuebant.

5 Mientras todo esto sucedía en el Helesponto, Seleuco y Antigenes dieron muerte a Perdicas a orillas del Nilo, pasando asi el mando supremo a manos de Antipatro. Cuantos habían desertado de él, son condenados a muerte, mediante el voto del ejército, aunque estaban ausentes; entre éstos se encontraba Eumenes. Dolido por este golpe, no se desanimó ni por ello abandonó la guerra. Pero la escasez de sus recursos, aunque no dio al traste con su entereza de ánimo, sí la menguó.

2 Hunc persequens Antigonus, dum omni genere copiarum abundaret, saepe in itineribus uexabatur, neque umquam ad manum accedere licebat nisi iis locis, quibus pauci multis possent resistere.

2 Antígono lo perseguía constantemente y, puesto que sus tropas eran muy numerosas, le acosaba en los caminos, pero no conseguía nunca aproximarse a él para entablar batalla, a no ser en aquellos lugares en los que era posible que unos pocos pudieran ofrecer resistencia a un ejército numeroso.

3 Sed extremo tempore, cum consilio capi non posset, multitudine circumitus est. Hinc tamen multis suis amissis se expediuit et in castellum Phrygiae, quod Nora appellatur, confugit. 4 In quo cum circumsederetur et uereretur, ne uno loco manens equos militares perderet, quod spatium non esset agitandi, callidum fuit eius inuentum, quemadmodum stans iumentum concalfieri exercerique posset, quo libentius et cibo uteretur et a corporis motu non remoueretur.

3 Por fin, aunque ninguna de sus estratagemas le pudo alcanzar, se vio copado por la gran multitud. Logró salir libre de esto no sin antes haber perdido gran número de los suyos, refugiándose en una fortaleza de Frigia llamada Nora. 4 Encerrado en ella y temeroso de que, al hallarse inmóvil en un lugar único, podría echar a perder sus caballos de guerra, al no tener éstos facilidad de movimiento, concibió una ingeniosa idea de manera que, aunque los animales siguieran parados, se pudieran calentar y hacer ejercicio, con lo que comerían con más apetito y podrían seguir moviéndose.

5 Substringebat caput loro altius, quam ut prioribus pedibus plene terram posset attingere; deinde post uerberibus cogebat exsultare et calces remittere. Qui motus non minus sudorem excutiebat, quam si in spatio decurreret.

5 Les ataba la cabeza con una correa de modo tal que no pudieran tocar firmemente la tierra con las patas delanteras y luego después a latigazos les obligaba a saltar y a lanzar sus patas hacia atrás, movimiento éste que les producía tanto sudor como si estuvieran corriendo en campo abierto.

6 Quo factum est, quod omnibus mirabile est uisum, ut aeque iumenta nitida ex castello educeret, cum complures menses in obsidione fuisset, ac si in campestribus ea locis habuisset.

6 De este modo consiguió, con la admiración de todo el mundo, sacar de la fortaleza a sus caballos con tan buen aspecto, a pesar de haberlos tenido encerrados durante muchos meses, como si hubieran estado paciendo en praderas al aire libre.

7 In hac conclusione, quotienscumque uoluit, apparatum et munitiones Antigoni

7 Durante este encierro, cuantas veces le fue posible, quemó los bagajes y fortificaciones de

alias incendit, alias disiecit. Tenuit autem se uno loco, quamdiu hiems fuit, quod castra sub diuo habere non poterat. Ver appropinquabat: simulata deditione, dum de condicionibus tractat, praefectis Antigoni imposuit seque ac suos omnes extraxit incolumis.

Antígono, destruyendo otras. Permaneció inmóvil durante todo el tiempo que duró el invierno, ya que no había podido establecer su campamento al aire libre. Se acercaba ya la primavera cuando, simulando que se rendía, y en el momento en que se trataban las condiciones de la rendición, engañó a los gobernadores de Antígono, logrando sacar a todos los suyos sin que sufrieran daño alguno.[309]

Consejos de Eumenes a Olimpias, madre de Alejandro Magno

(cap- 6) Ad hunc Olympias, mater quae fuerat Alexandri cum litteras et nuntios misisset in Asiam consultum, utrum regnum repetitum in Macedoniam ueniret - nam tum in Epiro habitabat - et eas res occuparet, 2 huic ille primum suasit, ne se moueret et exspectaret, quoad Alexandri filius regnum adipisceretur; sin aliqua cupiditate raperetur in Macedoniam, obliuisceretur omnium iniuriarum et in neminem acerbiore uteretur imperio. 3 Horum illa nihil fecit. Nam et in Macedoniam profecta est et ibi crudelissime se gessit. Petit autem ab Eumene absente, ne pateretur Philippi domus ac familiae inimicissimos stirpem quoque interimere ferretque opem liberis Alexandri.

6 Olimpias[310], la que había sido madre de Alejandro, le envió al Asia una carta y mensajeros para consultarle si debería venir a Macedonia a reclamar (el trono) —ella vivía entonces en el Epiro— y apoderarse de él. 2 Eumenes le aconsejó an- te todo que no se moviera de allí y esperara a que el hijo de Alejandro[311] se hiciese con el reino; pero que, si se veía impulsada por un deseo irrefrenable de volver a Macedonia, le convenía olvidar todas las injurias y no tratar de dominar a nadie con demasía; 3 pero ella no hizo caso de estos consejos y marchó a Macedonia, donde dio muestras de una gran crueldad. Pidió, eso sí, a Eumenes, que continuaba ausente, que no permitiera que los enemigos más terribles de la casa y dinastía de Filipo aniquilasen incluso su descendencia, y ayudara a los hijos de Alejandro.

4 Quam ueniam si daret, quam primum exercitus a pararet, quos sibi subsidio adduceret. Id quo facilius faceret, se omnibus praefectis, qui in officio manebant, misisse litteras, ut ei parerent eiusque consiliis uterentur.

4 Si accedía a su petición, debería lo antes posible preparar ejércitos con que prestarle ayudá. Y para que pudiera realizar esto más fácilmente, ella había enviado a todos los gobernadores, que hasta el momento habían sido fieles, una carta en la que les daba la orden de que le obedecieran y siguieran sus consejos.

5 His rebus Eumenes permotus satius duxit, si ita tulisset fortuna, perire bene meritis referentem gratiam quam ingratum uiuere.

5 Eumenes quedó turbado por todo esto y pensó que, si este era su destino, preferible era morir en reconocimiento a los que tanto bien le habían hecho, a seguir viviendo como un desagradecido.

Eumenes trata de evitar la envidia de los macedonios

---

[309] Todo el relato de Nepote diverge no poco del de Plutarco (*Eumenes* XII) y Justino (XIV 2).

[310] Hija de Neoptólemo, rey de los molosos, esposa de Filipo y madre de Alejandro. Ella fue la que conspiró contra su propio esposo haciendo que muriera a manos de Pausanias.

[311] Alejandro IV Algos, hijo póstumo de Alejandro Magno y de Roxana, hija del sátrapa de Bactriana, Oxiartes. El otro hijo del macedo- nio, llamado Hércules, se criaba en Pérgamo.

(cap- 7) Itaque copias contraxit, bellum aduersus Antigonum comparauit. Quod una erant Macedones complures nobiles, in his Peucestes, qui corporis custos fuerat Alexandri, tum autem obtinebat Persidem, et Antigenes, cuius sub imperio phalanx erat Macedonum, inuidiam uerens, quam tamen effugere non potuit, si potius ipse alienigena summi imperii potiretur quam alii Macedonum, quorum ibi erat multitudo, 2 in principiis Alexandri nomine tabernaculum statuit in eoque sellam auream cum sceptro ac diademate iussit poni eoque omnes cotidie conuenire, ut ibi de summis rebus consilia caperentur, credens minore se inuidia fore si specie imperii nominisque simulatione Alexandri bellum uideretur administrare.

7 Reunió, pues, a su ejército y se dispuso a preparar la guerra contra Antígono. Contaba en su armada con una gran cantidad de macedonios nobles, entre los que se encontraba Peucestes, que había sido de la guardia personal de Alejandro y que por entonces mandaba en Persia, y Antigenes, jefe de la falange macedónica[312].
Temeroso de despertar la envidia en ellos (envidia que por cierto no pudo evitar) al ver que él, un extranjero, desempeñaba el mando supremo en lugar de los otros macedonios, de los que allí había un gran número, 2 lo primero que hizo fue levantar en el cuartel general una tienda a la que le dio el nombre de Alejandro, ordenando que en ella se pusiera el trono de oro, el cetro y la diadema real y a ella debían acudir todos los días los generales para deliberar en asamblea sobre las decisiones a tomar, pensando que de esta manera los recelos se disiparían en parte, si daba la sensación de que la guerra la hacía ostentando el poder en nombre de Alejandro.

3 Quod effecit. Nam cum non ad Eumenis principia, sed ad regia conueniretur atque ibi de rebus deliberaretur, quodam modo latebat, cum tamen per eum unum gererentur omnia.

3 Y consiguió su objetivo. Pues no era en el cuartel general de Eumenes sino en el del rey donde se reunían y se deliberaba, y en cierta medida él se mantenía en el anonimato, si bien todo se hacía sólo por decisión suya.

Victoria sobre Antígono

(cap- 8) Hic in Paraetacis cum Antigono conflixit, non acie instructa, sed in itinere, eumque male acceptum in Mediam hiematum coegit redire. Ipse in finitima regione Persidis hiematum copias diuisit, non ut uoluit, sed ut militum cogebat uoluntas. 2 Namque illa phalanx Alexandri Magni, quae Asiam peragrarat deuiceratque Persas, inueterata cum gloria tum etiam licentia, non parere se ducibus, sed imperare postulabat, ut nunc ueterani faciunt nostri. Itaque periculum est, ne faciant, quod illi

8 En Paretacene[313] luchó contra Antígono no en una batalla formal sino durante una marcha, y fuertemente maltratado le obligó a volver a Media, donde tuvo que pasar el invierno. También él repartió sus tropas por una región cercana a Persia para invernar, y esto no porque él lo quiso sino por voluntad de sus soldados. 2 En efecto aquella célebre falange de Alejandro Magno, que había recorrido Asia y vencido a los persas, desde tanto tiempo tan indisciplinada como famosa, quería no obedecer a sus jefes sino ser ella la que mandara, como ocurre hoy día con nuestros veteranos[314]. Así

[312] Sus componentes se denominaban los «argiráspides», por los escudos de plata que portaban. Eran en general hombres de gran vigor físico y no menor altura; durante el imperio macedónico, el mejor instrumento de su ejército.
[313] Región muy montañosa, como su etimología indica, situada entre Persia y Media.
[314] De todos es conocida la insolencia y orgullo de los veteranos de las legiones romanas. Cicerón en sus «Filípicas» (segunda) critica el orgullo de los veteranos de César, que, tras la muerte del general, pretendían imponer sus leyes. El

fecerunt, sua intemperantia nimiaque licentia ut omnia perdant neque minus eos, cum quibus steterint, quam aduersus quos fecerint.

3 Quod si quis illorum ueteranorum legat facta, paria horum cognoscat neque rem ullam nisi tempus interesse iudicet.

Sed ad illos reuertar. Hiberna sumpserant non ad usum belli, sed ad ipsorum luxuriam longeque inter se discesserant.

4 Hoc Antigonus cum comperisset intellegeretque se parem non esse paratis aduersariis, statuit aliquid sibi consilii noui esse capiendum. Duae erant uiae, qua ex Medis, ubi ille hiemabat, ad aduersariorum hibernacula posset perueniri.

5 Quarum breuior per loca deserta, quae nemo incolebat propter aquae inopiam, ceterum dierum erat fere decem; illa autem, qua omnes commeabant, altero tanto longiorem habebat anfractum, sed erat copiosa omniumque rerum abundans.

6 Hac si proficisceretur, intellegebat prius aduersarios rescituros de suo aduentu, quam ipse tertiam partem confecisset itineris; sin per loca sola contenderet, sperabat se imprudentem hostem oppressurum.

7 Ad hanc rem conficiendam imperauit quam plurimos utris atque etiam culleos comparari, post haec pabulum, praeterea cibaria cocta dierum decem, ut quam minime fieret ignis in castris. Iter quo habeat, omnis celat. Sic paratus, qua constituerat, proficiscitur.

se corre el peligro de que hagan lo que aquellos hicieron: echarlo todo a perder por su intemperancia y excesiva indisciplina y (destruir) más incluso a sus partidarios que a su enemigos.

3 Y si hay alguno que lea la historia de aquellos veteranos, reconocerá que la de los nuestros es igual y juzgará que la única diferencia que existe es la época.

Pero volvamos a aquéllos. Habían elegido sus cuarteles de invierno no con miras a las necesidades de la guerra, sino para satisfacer sus propias pasiones, permaneciendo los unos muy apartados de los otros.

4 Cuando Antígono se enteró de esto, percatado de que era inferior en fuerzas a sus enemigos, si estaban bien preparados, decidió que debía tomar una determinación insospechada. Había dos caminos por los que se podía llegar a los cuarteles de invierno de los enemigos desde Media, donde él estaba pasando el invierno.

5 El más corto discurría a través de lugares desiertos y que nadie habitaba por la escasez de agua y, por otra parte, se necesitaban para recorrerlo casi diez días; el otro, por el contrario, que era el que todos solían seguir, tenía un rodeo que lo hacía el doble de largo, pero en cambio era rico y abundante en todo. 6 Si tomaba este camino, comprendía que sus enemigos se enterarían de su llegada antes de haber recorrido la tercera parte de él; si, por el contrario, tomaba el de los lugares desérticos, tenía esperanzas de poder sorprender al enemigo y vencerle. 7 Con tal fin dispuso que se preparara el mayor número posible de odres y sacos de cuero[315], luego, forraje y, además, alimentos cocidos[316] para diez días, con el fin de encender el menor fuego posible en el campamento. No dice ni una palabra a nadie sobre el itinerario que iba a emprender y así preparado se dispuso a marchar por el camino que había elegido.

propio Augusto se vio obligado llevar a efecto las célebres confiscaciones de los bienes de muchos ciudadanos romanos para entregárselos a sus veteranos.

[315] Los *cúleos* eran unos sacos de cuero en los que se cosía a los parricidas antes de ser arrojados al mar y en los que se metían al mismo tiempo con el condenado un perro, un gato, un mono, un gallo y una víbora. Los que aquí se mencionan servían como recipientes para transportar vino y otros víveres.

[316] La expresión *cibaria cocta* podría también entenderse como alimentos crudos, es decir que no tienen necesidad de ser cocidos.

(cap- 9) Dimidium fere spatium confecerat, cum ex fumo castrorum eius suspicio allata est ad Eumenem hostem appropinquare. Conueniunt duces; quaeritur, quid opus sit facto. Intellegebant omnes tam celeriter copias ipsorum contrahi non posse, quam Antigonus adfuturus uidebatur.

9 Había recorrido ya casi la mitad del camino, cuando una humareda que se levantaba desde su campamen**ten**to le hizo sospechar a Eumenes que el enemigo se acercaba. Reúnense los jefes y se delibera sobre lo que debía hacerse. Veían muy bien todos que no podrían reunir sus tropas con la misma rapidez con que les parecía que Antígono iba a presentarse.

2 Hic omnibus titubantibus et de rebus summis desperantibus Eumenes ait, si celeritatem uelint adhibere et imperata facere, quod ante non fecerint, se rem expediturum. Nam quod diebus quinque hostis transisse posset, se effecturum, ut non minus totidem dierum spatio retardaretur. Quare circumirent, suas quisque contraheret copias.

2 En ese momento, cuando todos vacilaban y estaban totalmente desesperados, Eumenes les aseguró que, si querían darse prisa y poner en práctica sus órdenes, cosa que antes no habían hecho, él resolvería la situación. Pues, si el enemigo podía llegar en cinco días, él lograría que se retrasaran al menos otros cinco días más; en consecuencia, que salieran en derredor y que cada cual reuniera sus tropas.

3 Ad Antigoni autem refrenandum impetum tale capit consilium. Certos mittit homines ad infimos montes, qui obuii erant itineri aduersariorum, hisque praecipit, ut prima nocte, quam latissime possint, ignis faciant quam maximos atque hos secunda uigilia minuant, tertia perexiguos reddant 4 et assimulata castrorum consuetudine suspicionem iniciant hostibus, his locis esse castra ac de eorum aduentu esse praenuntiatum; idemque postera nocte faciant.

3 Y para frenar el ímpetu de Antígono forjó el siguiente plan: envió a unos hombres de confianza a las faldas de los montes[317], que interceptaban el camino de los enemigos, dándoles la orden de que a primeras horas de la noche encendiesen hogueras lo más grandes posible y en una extensión igualmente lo más amplia posible, y ya en la segunda vigilia[318] disminuyeran la intensidad de las mismas; 4 y hacia la tercera vigilia las dejaran casi apagadas y, tratando de imitar de este modo lo que suele ocurrir en los campamentos, infundirían la sospecha al enemigo de que su campamento estaba situado en aquellos lugares y que en consecuencia estaban al corriente de su llegada; que a la noche siguiente hicieran otro tanto.

5 Quibus imperatum erat, diligenter praeceptum curant. Antigonus tenebris obortis ignis conspicatur; credit de suo aduentu esse auditum et aduersarios illuc suas contraxisse copias. 6 Mutat consilium et, quoniam imprudentes adoriri non posset, flectit iter suum et illum anfractum longiorem copiosae uiae capit ibique diem unum opperitur ad lassitudinem sedandam

5 Ellos cuidan de cumplir con toda diligencia lo que se les había ordenado. Antígono, al caer la noche, divisa el fuego; piensa que su llegada ha sido descubierta, y que sus enemigos tienen acampadas allí sus tropas. 6 Altera su plan y, puesto que no puede sorprenderlos con su ataque, cambia su rumbo tomando el otro camino más largo por el rodeo, pero más abundante. Allí se entretiene un día para que descansen sus

[317] En contra de Plutarco y Diodoro, quienes dicen que los situó en un lugar elevado. Cf. PLUT., Eumenes XV; Diodoro, XIX 38.

[318] Cornelio sigue aquí la division que los griegos hacían de la noche en tres vigilias y no la division de los romanos en cuatro vigilias.

militum ac reficienda iumenta, quo integriore exercitu decerneret.

soldados y los animales recuperen fuerzas, para de este modo luchar con un ejército más descansado.

Prisión de Eumenes

(cap- 10) Sic Eumenes callidum imperatorem uicit consilio celeritatemque impediuit eius, neque tamen multum profecit. 2 Nam inuidia ducum, cum quibus erat, perfidiaque Macedonum ueteranorum, cum superior proelio discessisset, Antigono est deditus, cum exercitus ei ter ante separatis temporibus iurasset se eum defensurum neque umquam deserturum. Sed tanta fuit nonnullorum uirtutis obtrectatio, ut fidem amittere mallent quam eum non perdere.

3 Atque hunc Antigonus, cum ei fuisset infestissimus conseruasset, si per suos esset licitum, quod ab nullo se plus adiuuari posse intellegebat in iis rebus, quas impendere iam apparebat omnibus. Imminebant enim Seleucus, Lysimachus, Ptolemaeus, opibus iam ualentes, cum quibus ei de summis rebus erat dimicandum. 4 Sed non passi sunt ii, qui circa erant, quod uidebant Eumene recepto omnis prae illo parui futuros. Ipse autem Antigonus adeo erat incensus, ut nisi magna spe maximarum rerum leniri non posset.

10 De esta manera Eumenes venció con su prudencia a un general astuto y frenó su rapidez, si bien esta victoria de poco le valió. 2 Pues por la envidia de los generales que le acompañaban, y la maldad de los veteranos macedonios, a pesar de la victoria obtenida, fue entregado a Antígono, aunque su ejército en tres ocasiones distintas le había jurado que le defendería siempre y que no le abandonaría. Pero era tal la envidia de algunos que prefirieron quebrantar el juramento a dejar de aniquilarle.

3 Pero Antígono, a pesar de que había sido su enemigo más encarnizado, estaba dispuesto a perdonarle la vida, en caso de quelos suyos se lo permitieran, ya que sabía que nadiele podría ser más útil en todos los sucesos que veía se le avecinaban. Le amenazaban, en efecto, Seleuco, Lisímaco y Ptolomeo, terribles por su poder y con quienes tenía que luchar por la primacía. 4 Pero sus consejeros no se lo permitieron, pues veían que tras la reconciliación de Eumenes, todos los demás iban a suponer poca cosa comparados con él. Por otro lado el propio Antígono estaba tan airado que no podía aplacarse sino con una gran esperanza de las mayores ambiciones.

Trata de provocar su propia muerte ante Antígono

(cap- 11) Itaque cum eum in custodiam dedisset et praefectus custodum quaesisset, quemadmodum seruari uellet, `Ut acerrimum' inquit `leonem aut ferocissimum elephantum'. Nondum enim statuerat, conseruaret eum necne.

2 Veniebat autem ad Eumenem utrumque genus hominum, et qui propter odium fructum oculis ex eius casu capere uellent, et qui propter ueterem amicitiam colloqui consolarique cuperent; multi etiam, qui eius formam cognoscere studebant, qualis esset, quem tam diu tamque ualde timuissent, cuius in pernicie positam spem habuissent

11 Encerró a Eumenes en la cárcel y a la pregunta del jefe de los guardianes sobre cómo quería que se le vigilara, él contestó: «Como al más fiero de los leones y al más terrible de los elefantes». En efecto, todavía no había decidido si salvarle la vida o no.

2 Acudían a visitar a Eumenes dos clases diferentes de personas: los que a causa del odio que le tenían querían disfrutar viendo su desgracia, y los que por la vieja amistad que les unía a él, deseaban dialogar con él y consolarle; había también no pocos que querían conocerle y saber cómo era una persona que había sido temida tanto y durante tanto tiempo, y en cuya muerte

uictoriae.

3 At Eumenes cum diutius in uinclis esset, ait Onomarcho, penes quem summa imperii erat custodiae, se mirari, quare iam tertium diem sic teneretur: non enim hoc conuenire Antigoni prudentiae, ut sic deuteretur uicto; quin aut interfici aut missum fieri iuberet.

4 Hic cum ferocius Onomarcho loqui uideretur, `Quid tu?' inquit `animo si isto eras, cur non in proelio cecidisti potius, quam in potestatem inimici uenires?'

5 Huic Eumenes `Utinam quidem istud euenisset! Sed eo non accidit, quod numquam cum fortiore sum congressus. Non enim cum quoquam arma contuli, quin is mihi succubuerit; non enim uirtute hostium, sed amicorum perfidia decidi'. Neque id erat falsum. Nam et dignitate fuit honesta et uiribus ad laborem ferendum firmis neque tam magno corpore quam figura uenusta.

tenían puestas todas sus esperanzas de victoria.

3 Pero Eumenes, al ver que permanecía ya bastante tiempo en prisión, le dijo a Onomarco, máximo responsable de su vigilancia, que estaba extrañado desque fuera ya el tercer día que permanecía detenido, añadiendo que no era propio de la sabiduría de Antígono tratar[319] de tal manera a un vencido; que debería ordenar que le matasen o dejarle libre. 4 Pareciéndole a Onomarco esta manera de hablar excesivamente altanera, le dijo: «¿A qué viene esto? si tenías tanto orgullo, ¿por qué no preferiste morir en el combate antes que venir a parar a manos de tu enemigo?».

5 Eumenes le respondió: «¡Ojalá hubiera ocurrido eso!, pero no sucedió así porque nunca tuve la ocasión de enfrentarme en combate con nadie más fuerte que yo; pues jamás luché con nadie que no sucumbiera ante mí». Y esto era la pura verdad; su muerte no fue obra del valor de sus enemigos sino de la perfidia de sus amigos[320]... Su porte externo reflejaba su origen noble y estaba dotado de una gran fortaleza corporal para tolerar la fatiga, y su estatura no era tan grande como la belleza de sus rasgos.

Muerte de Eumenes

(cap- 12) De hoc Antigonus cum solus constituere non auderet, ad consilium rettulit. Hic eum omnes primo perturbati admirarentur non iam de eo sumptum esse supplicium, a quo tot annos adeo essent male habiti, ut saepe ad desperationem forent adducti, 2 quique maximos duces interfecisset, denique in quo uno tantum esset, ut, quoad ille uiueret, ipsi securi esse non possent, interfecto nihil habituri negotii essent, postremo, si illi redderet salutem, quaerebant, quibus amicis esset usurus: sese enim cum Eumene apud eum non futuros.

12 Antígono no se atrevió a decidir por sí solo sobre la suerte de Eumenes, por lo que lo sometió a la consideración de su consejo. Todos quedaron de momento impresionados admirándose de que aún no se hubiera decretado la muerte de un hombre tal que durante tantos años les había causado tantos males, hasta el punto de haberlos puesto muchas veces al borde de la desesperación 2 y que había matado a sus mejores generales; en definitiva, un hombre tal que sólo en él se daban tales circunstancias que podía decirse que mientras él viviera no podrían sentirse nunca seguros, mientras que muerto, se les acabarían todas las preocupaciones; finalmente, si decidía

---

[319] El verbo usado por Comelio constituye sin duda alguna un *hápax;* en efecto, el verbo *deutor* no aparece nunca en ningún otro autor de la literatura latina. Las posibles correcciones de los manuscritos cree Monginot (nota al pasaje) que no deben admitirse, pues todos dan la lectura *deuteretur.*

[320] O existe en este pasaje una laguna, lo que tal vez no resulte viable admitir, o en su defecto es que se ha producido una interpolación o mejor aún un desplazamiento, respecto al párrafo siguiente. Lo cierto es que fácilmente se aprecia una distorsión argumental en el contexto de estos párrafos.

dejarle libre, [le preguntaban] ¿qué amigos creía iba a tener a partir de ese momento?, pues ellos no iban a estar a su lado, si estaba también Eumenes.

3 Hic cognita consilii uoluntate tamen usque ad septimum diem deliberandi sibi spatium reliquit. Tum autem, cum iam uereretur, ne qua seditio exercitus oriretur, uetuit quemquam ad eum admitti et cotidianum uictum remoueri iussit. Nam negabat se ei uim allaturum, qui aliquando fuisset amicus.

3 Él, una vez conocida la voluntad de su consejo, sin embargo se tomó siete días para llegar a una decisión. Pero a partir de ese momento empezó a temer por una sublevación del ejército, por lo que dio la orden de que nadie se le acercara y de que se le retirara el alimento diario; decía, en efecto, que no estaba dispuesto a matar violentamente a quien otrora había sido su amigo.

4 Hic tamen non amplius quam triduum fame fatigatus, cum castra mouerentur, insciente Antigono iugulatus est a custodibus.

4 Al preso, debilitado por el hambre padecida durante dos días, en el instante en que se levantaba el campamento, los guardianes lo degollaron, sin que se enterara Antígono.

Elogios sobre Eumenes

(cap- 13) Sic Eumenes annorum V et XL, cum ab anno uicesimo, uti supra ostendimus, VII annos Philippo apparuisset, XIII apud Alexandrum eundem locum obtinuisset, in his unum equitum alae praefuisset, post autem Alexandri Magni mortem imperator exercitus duxisset summosque duces partim reppulisset, partim interfecisset, captus non Antigoni uirtute, sed Macedonum periurio, talem habuit exitum uitae.

13 Fue así como Eumenes a los cuarenta y cinco años de edad, tras haber estado desde los veinte, como he dicho antes, durante siete siempre al lado de Filipo, y ocupando el mismo puesto durante trece al lado de Alejandro, ostentando el mando de un ala de la caballería durante un año y, tras la muerte de Alejandro Magno, ejerciendo el mando supremo del ejército, habiendo luchado con grandes generales, rechazando a unos y matando a otros, tuvo tal fin de su vida, no por el valor de Antígono sino por la deslealtad de los macedonios.

2 In quo quanta omnium fuerit opinio eorum, qui post Alexandrum Magnum reges sunt appellati, ex hoc facillime potest iudicari, quod nemo Eumene uiuo rex appellatus est, sed praefectus, 3 eidem post huius occasum statim regium ornatum nomenque sumpserunt neque, quod initio praedicarant, se Alexandri liberis regnum seruare, praestare uoluerunt et uno propugnatore sublato, quid sentirent, aperuerunt. Huius sceleris principes fuerunt Antigonus, Ptolemaeus, Seleucus, Lysimachus, Cassandrus.

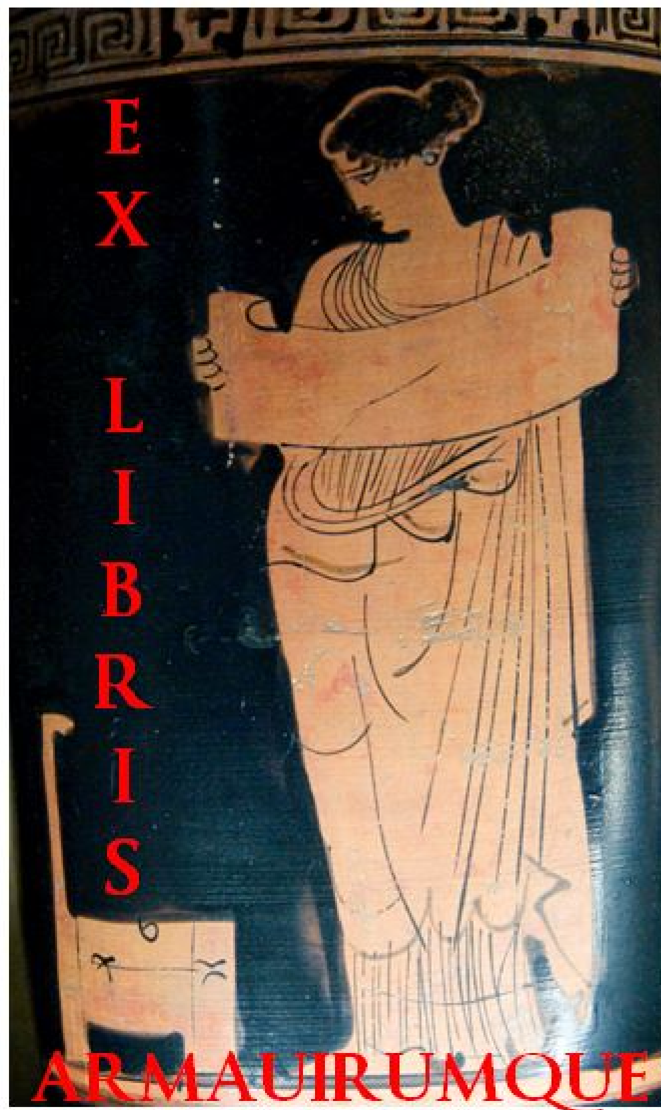
2 En qué consideración le tuvieron todos los que, después de la muerte de Alejandro Magno, fueron denominados reyes, puede deducirse del hecho de que en vida de Eumenes nadie se atrevió a llamarse rey, sino gobernador. 3 En cambio, muerto Eumenes, esos mismos se apresuraron a tomar el nombre y los atributos reales y, lo que antes habían promulgado a voces, esto es, que ellos trataban de conservar el reino para los hijos de Alejandro, no quisieron llevarlo a la práctica, dejando bien al descubierto, una vez desaparecido el único que se les podía enfrentar, cuáles eran sus verdaderos sentimientos. Los principales fautores de este delito fueron Antígono, Ptolomeo, Seleuco, Lisímaco y Casandro.

4 Antigonus autem Eumenem mortuum propinquis eius sepeliundum tradidit. Hi

4 Antígono, no obstante, entregó a la familia de Eumenes su cuerpo para que lo enterraran. Sus

militari honestoque funere, comitante toto exercitu, humauerunt ossaque eius in Cappadociam ad matrem atque uxorem liberosque eius deportanda curarunt.

parientes le honraron con unas exequias dignas de un soldado y gloriosas, con acompañamiento de todo el ejército, y cuidaron de que sus restos fueran llevados a Capadocia, a su madre, a su esposa e hijos.



SINOPSIS

1. Virtudes de Foción. —2. Demóstenes defiende a Foción y éste le traiciona. Caída en desgracia de Foción. — 3. El destierro. Su vuelta a Atenas para ser juzgado por el pueblo. — 4. Su condena. Los ciudadanos se niegan a darle sepultura.

Virtudes de Foción

(cap- 1) PHOCION Atheniensis etsi saepe exercitibus praefuit summosque magistratus cepit, tamen multo eius notior integritas uitae quam rei militaris labor. Itaque huius memoria est nulla, illius autem magna fama, ex quo cognomine Bonus est appellatus.

2 Fuit enim perpetuo pauper, cum diuitissimus esse posset propter frequentis delatos honores potestatesque summas, quae ei a populo dabantur. 3 Hic cum a rege Philippo munera magnae pecuniae repudiaret legatique hortarentur accipere simulque admonerent, si ipse his facile careret, liberis tamen suis prospiceret, quibus difficile esset in summa paupertate tantam paternam tueri gloriam, 4 his ille `Si mei similes erunt, idem hic' inquit `agellus illos alet, qui me ad hanc dignitatem perduxit; sin dissimiles sunt futuri, nolo meis impensis illorum ali augerique luxuriam.'

1 Foción, ateniense, aunque estuvo muchas veces al frente del ejército[1321] y desempeñó los más altos cargos, fue no obstante mucho más conocido por su honestidad de vida que por sus hazañas de guerra. Así apenas si perdura el recuerdo de éstas, mientras que la fama de aquélla es grande, de donde le vino el sobrenombre de el «Bueno».

2 Fue toda su vida pobre[322], siendo así que pudo haber sido muy rico a causa de los muchos cargos que desempeñó y de las más elevadas magistraturas que el pueblo le asignó. 3 Rechazó, de parte del rey Filipo[323], una gran cantidad de dinero que éste le había entregado a título de regalo; y como los mensajeros le instaran a que la aceptara, aconsejándole al mismo tiempo que, aunque él podía pasar muy bien sin este dinero, debía considerar que tenía hijos que lo podían necesitar, y a quienes les tenía que resultar difícil desenvolverse honestamente en medio de una gloria tan grande como era la de su padre, viviendo en la mayor de las pobrezas, 4 él les contestó: «si quieren parecerse a mí, este pequeño campo, que me ha sido suficiente para alcanzar la posición que ocupó, les será a ellos suficiente para alimentarse; pero si, por el contrario, no han de parecerse a su padre, no quiero a mis expensas ni alimentar ni aumentar sus lujos. »

Demostenes defiende a Foción y éste le traiciona. Caída en desgracia de Focion

(cap- 2) Idem cum prope ad annum octogesimum prospera peruenisset fortuna, extremis temporibus magnum in

2 Después de haber vivido durante ochenta años protegido por una buena suerte, al final de su vida incurrió en un gran odio de sus conciudadanos.

[321] Según Plutarco fue elegido cuarenta y cinco veces general. Cf. PLUT., *Foción* VII.

[322] A propósito de su pobreza, consulte el lector la anécdota, narrada por Plutarco (*Foci.* XVIII), sobre lo ocurrido a la mujer de Foción en una sesión de teatro, que es sin duda la más significativa de la pobreza en que vivió toda su vida.

[323] Evidentemente no se trata aquí de Filipo padre de Alejandro Magno, sino de un hermano de éste, que fue nombrado rey tras la muerte de Alejandro.

odium peruenit suorum ciuium, 2 primo quod cum Demade de urbe tradenda Antipatro consenserat eiusque consilio Demosthenes cum ceteris, qui bene de re publica meriti existimabantur, populi scito in exsilium erant expulsi. Neque in eo solum offenderat, quod patriae male consuluerat, sed etiam quod amicitiae fidem non praestiterat. 3 Namque auctus adiutusque a Demosthene eum, quem tenebat, ascenderat gradum, cum aduersus Charetem eum subornaret; ab eodem in iudiciis, cum capitis causam diceret, defensus aliquotiens, liberatus discesserat. Hunc non solum in periculis non defendit, sed etiam prodidit.
4 Concidit autem maxime uno crimine, quod, cum apud eum summum esset imperium populi et Nicanorem, Cassandri praefectum, insidiari Piraeo Atheniensium a Dercylo moneretur idemque postularet, ut prouideret, ne commeatibus ciuitas priuaretur, huic audiente populo Phocion negauit esse periculum seque eius rei obsidem fore pollicitus est.

5 Neque ita multo post Nicanor Piraeo est potitus, sine quo Athenae omnino esse non possunt. Ad quem recuperandum cum populus armatus concurrisset, ille non modo neminem ad arma uocauit, sed ne armatis quidem praeesse uoluit.

2 Primeramente por haber convenido con Demades en entregar la ciudad a Antipatro y por haber conseguido un decreto del pueblo para enviar al destierro a Demóstenes y a cuantos con él se sabía que habían hecho méritos en bien del Estado. En este serrtido no sólo había errado porque había hecho un mal servicio a su patria, sino porque además había quebrantado la fidelidad que se debe a un amigo[324].
3 Pues sólo por la promoción y la colaboración que le había prestado Demóstenes[325] había alcanzado ocupar el lugar al que había ascendido, consiguiendo suplantar a Cares; también Demóstenes consiguió librarle de la condena cuantas veces aquél tuvo que defenderse de alguna acusación que implicaba la condena a muerte. Mas él no sólo no defendió a Demóstenes cuando éste se encontraba en peligro, sino que lo traicionó. 4 Pero lo que motivó su caída más que nada fue el error cometido cuando, ostentando el sumo poder del Estado ateniense, Dercilo le puso al corriente de que Nicanor, gobernador de Casandro, se disponía a atacar el Pireo —sin el que Atenas'no puede subsistir—, rogándole al mismo tiempo que tratara por todos los medios de que la ciudad no se viera privada de los víveres indispensables; a lo que Foción, en presencia de todo el pueblo, le contestó que no había peligro alguno y que de lo que pudiera ocurrir él se haría responsable. 5 Pero Nicanor no tardó mucho tiempo en apoderarse del Pireo. El pueblo se reunió armado para reconquistarlo, pero él no sólo no secundó este movimiento armado, sino que ni siquiera quiso ponerse al frente de él[326].

El destierro. Su vuelta a Atenas para ser juzgado por el pueblo

(cap- 3) Erant eo tempore Athenis duae factiones, quarum una populi causam agebat, altera optimatium. In hac erat

3 Por aquel entonces existían en Atenas dos partidos: uno, el partido popular[327], y el otro, el de los aristócratas[328]. A éste último pertenecía Foción y

[324] Se ignora de dónde haya sacado Cornelio esa amistad supuesta por él entre Foción y Demóstenes, siendo así que todos los historiadores los presentan como, si no enemigos encarnizados, sí al menos como de ideas opuestas: Demóstenes propugnaba la guerra inexorable con Macedonia y Foción era amigo de la paz.
[325] Sabido es que el más famoso de los oradores griegos había sido también el más acérrimo y encarnizado enemigo de la dominación macedónica. Recuerde el lector sus famosísimas «Filípicas», terribles diatribas contra Filipo de Macedonia.
[326] No parece convenir esta afirmación de Nepote con lo que dice Plutarco de que Foción fue presa de una gran desesperación y quiso lanzar a los atenienses al combate. Cf. PLUT., *Foción* XXXI.
[327] El jefe de este partido era precisamente el orador Demóstenes.
[328] Era el partido de la oligarquía, que guardaba buenas relaciones con los macedonios.

Phocion et Demetrius Phalereus. Harum utraque Macedonum patrociniis utebatur. Nam populares Polyperchonti fauebant, optimates cum Cassandro sentiebant.
2 Interim a Polyperchonte Cassandrus Macedonia pulsus est. Quo facto populus superior factus statim duces aduersariae factionis capitis damnatos patria propulit, in his Phocionem et Demetrium Phalereum, deque ea re legatos ad Polyperchontem misit, qui ab eo peterent, ut sua decreta confirmaret. 3 Huc eodem profectus est Phocion. Quo ut uenit, causam: apud Philippum regem uerbo, re ipsa quidem apud Polyperchontem iussus est dicere: namque is tum regis rebus praeerat. 4 Hic ab Agnone accusatus, quod Piraeum Nicanori prodidisset, ex consilii sententia in custodiam coniectus, Athenas deductus est, ut ibi de eo legibus fieret iudicium.

Demetrio Falereo[329]. Uno y otro partido buscaban su apoyo en Macedonia, pues los del partido popular estaban a favor de Poliperconte[330], mientras los aristócratas lo estaban de Casandro.
2 Mientras tanto, Casandro fue expulsado de Macedonia por Poliperconte. Con esto el partido del pueblo logró el poder e inmediatamente después expulsó de su patria a los jefes del partido contrario, tras haber conseguido una sentencia de muerte contra ellos; entre los condenados se encontraban Foción y Demetrio Falereo; se enviaron legados a Poliperconte en solicitud de que confirmara la sentencia del pueblo. Foción acudió también a éste. 3 Tan pronto como llegó se le ordenó comparecer en juicio para defenderse nominalmente ante el rey Filipo, en realidad ante Poliperconte, pues era éste quien ejercía el mando en todos los asuntos del reino. 4 Había sido acusado por Arnón de haber entregado el Pireo a Nicanor y el consejo decidió su prisión, por lo que fue llevado a Atenas para ser allí juzgado según la ley.

Su condena

(cap- 4) Huc ut peruentum est, cum propter aetatem pedibus iam non ualeret uehiculoque portaretur, magni concursus sunt facti, cum alii, reminiscentes ueteris famae, aetatis misererentur, plurimi uero ira exacuerentur propter proditionis suspicionem Piraei maximeque, quod aduersus populi commoda in senectute steterat. 2 Quare ne perorandi quidem ei data est facultas et dicendi causam. Inde iudicio legitimis quibusdam confectis damnatus, traditus est undecimuiris, quibus ad supplicium more Atheniensium publice damnati tradi solent.
3 Hic cum ad mortem duceretur, obuius ei fuit Euphiletus, quo familiariter fuerat usus. Is cum lacrimans dixisset `O quam indigna perpeteris, Phocion!' huic ille `At non inopinata' inquit: `hunc enim exitum plerique clari uiri habuerunt Athenienses'.

4 Al llegar a Atenas, y no pudiendo casi andar por sus muchos años, fue llevado en un carro, acudiendo en torno suyo una gran multitud, pues unos, ante el recuerdo de su prístina gloria, sentían piedad de su vejez, pero los más estaban irritados por la sospecha que pesaba sobre él de haber entregado [el Pireo], y sobre todo porque ya en su vejez había traicionado los intereses del pueblo.
2 Por ello se le impidió incluso pronunciar un discurso [y defenderse]. Luego, cumplidas ciertas formalidades legales, fue condenado y entregado a los *Once,* a quienes, según las leyes atenienses, compete poner en práctica el cumplimiento de la pena de muerte contra los condenados políticos.
3 Cuando se le llevaba al suplicio, le salió a su encuentro Eufileto, que había sido un gran amigo suyo, quien, llorando, le dijo: «¡Oh, cuantas iniquidades estás sufriendo, Foción!». Éste le contestó: «Pero no inesperadas, pues éste fue el final que tuvieron la mayoría de los personajes ilustres en

[329] Amigo y discípulo de Teofrasto, amigo también de la dominación macedónica, que llegaría a ser gobernador de Atenas durante diez años, del 318 al 308 a. C.
[330] General de Macedonia a quien Antípatro le había confiado el gobierno de Macedonia y Grecia. Murió en el 303 a. C.

4 In hoc tantum fuit odium multitudinis, ut nemo ausus sit eum liber sepelire. Itaque a seruis sepultus est.

Atenas».

4 El pueblo había descargado sobre él tal odio que ningún hombre libre osó darle sepultura, por lo que tuvieron que ser esclavos[331] los que lo hicieran.

[331] Un tal Conopión, que se dedicaba a estos menesteres, fue el que tomó el cuerpo de Foción, lo llevó a Eleusine, y lo incineró, encendiendo el fuego en tierra de Megara.

[20] TIMOLEON.

XX TIMOLEÓN

SINOPSIS

1. Timoleón mata a su hermano Timófanes. — 2. Expedición a Sicilia. Victoria sobre los cartagineses y Mamerco. — 3. Repoblación y colonización de Siracusa. Afecto de los siracusanos. — 4. Su respeto a los dioses. Erige un santuario a la diosa Fortuna. — 5. Muerte y sepultura.

Timoleón mata a su hermano Timófanes.

(cap- 1) TIMOLEON Corinthius. Sine dubio magnus omnium iudicio hic uir exstitit.

1 Timoleón[332], de Corinto. Sin duda la estima que de este hombre tuvo todo el mundo fue muy grande.

Namque huic uni contigit, quod nescio an nulli, ut et patriam, in qua erat natus, oppressam a tyranno liberaret et a Syracusanis, quibus auxilio erat missus, iam inueteratam seruitutem depelleret totamque Siciliam multos annos bello uexatam a barbarisque oppressam suo aduentu in pristinum restitueret. 2 Sed in his rebus non simplici fortuna conflictatus est et, id quod difficilius putatur, multo sapientius tulit secundam quam aduersam fortunam.

En efecto, solo él —no sé si algún otro[333]— acumuló la gloria de liberar del yugo de la tiranía a la patria que le había visto nacer; a los siracusanos, que venían soportando de antiguo la esclavitud[334] y en cuya ayuda había sido enviado, los libró de la misma; igualmente con su llegada hizo que Sicilia, durante tantos años oprimida por la guerra y sometida al poder de los bárbaros, tornara a su situación primitiva. 2 Pero en todas estas hazañas la suerte con la que tuvo que luchar fue muy variada y, algo que se considera más difícil, fue más prudente cuando ésta le sonreía que cuando le era adversa.

3 Nam cum frater eius Timophanes, dux a Corinthiis delectus, tyrannidem per milites mercennarios occupasset particepsque regni posset esse, tantum afuit a societate sceleris, ut antetulerit ciuium suorum libertatem fratris saluti et parere legibus quam imperare patriae satius duxerit.

3 Cuando su hermano Timófanes, elegido caudillo por los corintios, se hizo con un poder tiránico por medio de sus soldados mercenarios, pudiendo él tomar parte del mando se mantuvo lejos de confabularse con tan reprobable acción, y prefirió la libertad de sus conciudadanos a la vida de su hermano, inclinándose más por la obediencia a las leyes que por ostentar el poder en su patria.

4 Hac mente per haruspicem communemque affinem, cui soror ex eisdem parentibus nata nupta erat, fratrem tyrannum interficiundum curauit. Ipse non modo manus non attulit, sed ne aspicere quidem fraternum sanguinem uoluit. Nam dum res

4 Con esta idea, por medio de un *arúspice*[335] y de un pariente político[336] tanto suyo como de su hermano, pues estaba casado con una hermana de los dos por parte de padre y madre, procuró la muerte de su hermano el tirano. Pero él no sólo no quiso tomar parte activa en la muerte[337] sino que ni

---

332 Hijo de Tiomodemo y de Demarista.

333 Supongo al lector acostumbrado a este tipo de exageraciones en Nepote. Expresiones hiperbólicas de esta naturaleza las ha repetido ya nuestro autor muchas veces.

334 Véase cuanto en este sentido se ha dicho en la vida de Dión. La tiranía de los dos Dionisios duró más de sesenta años.

335 Un tal Sátiro según Teopompo, dice Plutarco, u Ortágoras, según Éforo. Cf. PLUT., *Timoleon* IV.

336 Esquilo, que era hermano de la mujer de Timófanes. Cf. MON- GINOT, o. *c.*, pág. 259.

337 Según Diodoro de Sicilia fue el propio Timoleón el que dio muerte a su hermano Timófanes. Cf. DIODORO, *Biblioteca histórica* XVI 65, 4.

conficeretur, procul in praesidio fuit, ne quis satelles posset succurrere.

miró la sangre de su hermano. Durante el tiempo de la ejecución permaneció apartado del lugar y vigilante por si algún soldado de la guardia personal de palacio pudiera acudir a impedir la ejecución.

5 Hoc praeclarissimum eius factum non pari modo probatum est ab omnibus. Nonnulli enim laesam ab eo pietatem putabat et inuidia laudem uirtutis obterebant. Mater uero post id factum neque domum ad se filium admisit neque aspexit, quin eum fratricidam impiumque detestans compellaret. 6 Quibus rebus ille adeo est commotus, ut nonnumquam uitae finem facere uoluerit atque ex ingratorum hominum conspectu morte decedere.

5 No todos interpretaron este hecho del mismo modo; algunos opinaban que había cometido un delito de lesa piedad fraterna e impulsados por la envidia trataban de rebajar la gloria de la heroica acción. Después de esto su madre no quiso admitirle en casa y no hubo vez que pusiera sus ojos en él que no le llamara, detestándolo, impío y fratricida. 6 Todo esto produjo en él tal conmoción, que más de una vez intentó quitarse la vida y perder de vista por medio de la muerte a todos aquellos hombres desagradecidos.

Expedición a Sicilia. Victoria sobre los cartagineses y Mamerco

(cap- 2) Interim Dione Syracusis interfecto Dionysius rursus Syracusarum potitus est. Cuius aduersarii opem a Corinthiis petierunt ducemque, quo in bello uterentur, postularunt. Huc Timoleon missus incredibili felicitate Dionysium tota Sicilia depulit.

2 Entretanto,muerto Dión [en Siracusa] Dionisio volvio a adueñarse de Siracusa. Los enemigos de Dionisio pidieron ayuda a los corintios al mismo tiempo que les solicitaban un jefe que les dirigiera en la guerra (contra el tirano). Le enviaron a Timoleón quien con increíble buena suerte expulsó de toda Sicilia[338] a Dionisio.

2 Cum interficere posset, noluit, tutoque ut Corinthum perueniret, effecit, quod utrorumque Dionysiorum opibus Corinthii saepe adiuti fuerant, cuius benignitatis memoriam uolebat exstare, eamque praeclaram uictoriam ducebat, in qua plus esset clementiae quam crudelitatis, postremo ut non solum auribus acciperetur, sed etiam oculis cerneretur, quem et ex quanto regno ad quam fortunam detulisset.

2 Aunque pudo matarlo no lo hizo, y, es más, procuró que llegara a Corinto sin riesgo alguno, ya que los dos Dionisios habían prestado su ayuda a los corintios muchas veces, por lo que quería que se guardara recuerdo de este beneficio, y además le guiaba en esto la idea de que la victoria más brillante es aquella en la que se deja apreciar más la clemencia que la venganza cruel y, por último, que los hombres pudieran saber no sólo de oídas sino por haberlo visto con sus propios ojos a quién y desde qué poder tan elevado había hecho caer hasta llegar a una situación tal.

3 Post Dionysii decessum cum Hiceta bellauit, qui aduersatus erat Dionysio; quem non odio tyrannidis dissensisse, sed cupiditate indicio fuit, quod ipse expulso Dionysio imperium dimittere noluit.

3 Después que Dionisio partió de Sicilia, luchó con Hicetas, que otrora fuera enemigo de Dionisio; las disensiones entre ambos no fueron producto de su odio a la tiranía, sino de su ambición, y buena señal de ello fue el hecho de que, una vez expulsado Dionisio, aquél se negó a renunciar al poder absoluto.

4 Hoc superato Timoleon maximas copias

4 Habiendo conseguido quitarse

[338] Hay aquí una inexactitud de Nepote por cuanto Dionisio no era dueño de toda Sicilia, sino tan sólo de Siracusa.

Carthaginiensium apud Crinissum flumen fugauit ac satis habere coegit, si liceret Africam obtinere, qui iam complures annos possessionem Siciliae tenebant. Cepit etiam Mamercum, Italicum ducem, hominem bellicosum et potentem, qui tyrannos adiutum in Siciliam uenerat.

de en medio a este enemigo, Timoleón hizo huir a un numeroso ejército cartaginés junto al río Crimisos, haciendo que se sintieran suficientemente satisfechos con poseer África quienes habían sido dueños de Sicilia durante tantos años. Hizo prisionero también a Mamerco, caudillo itálico, hombre muy belicoso y poderoso que había venido a Sicilia en socorro de los tiranos.

Repoblación y colonización de Siracusa. Afecto de los siracusanos

(cap- 3) Quibus rebus confectis cum propter diuturnitatem belli non solum regiones, sed etiam urbes desertas uideret, conquisiuit, quos potuit, primum Siculos; dein Corintho arcessiuit colonos, quod ab his initio Syracusae erant conditae.
2 Ciuibus ueteribus sua restituit, nouis bello uacuefactas possessiones diuisit; urbium moenia disiecta fanaque deserta refecit; ciuitatibus leges libertatemque reddidit; ex maximo bello tantum otium totae insulae conciliauit, ut hic conditor urbium earum, non illi, qui initio deduxerant, uideretur.

3 Tras estos hechos, viendo que una guerra tan prolija había hecho tanto los campos de Sicilia como de sus ciudades un verdadero desierto, en principio reunió a cuantos sicilianos le fue posible, marchando después a Corinto en busca de colonos, ya que fueron ellos, los corintios, los que habían fundado Siracusa. 2 A los antiguos ciudadanos les devolvió sus bienes y cuantas otras cosas la guerra había dejado libres las distribuyó entre los nuevos habitantes; reconstruyó los muros de las ciudades que habían sido destruidos, así como los templos derruidos; a las ciudades les devolvió sus leyes y su libertad; tras una guerra tan grande trajo a toda la isla una paz tal, que fue considerado como el verdadero fundador de aquellas ciudades en lugar de aquellos que habían sido los primeros en colonizarlas.

3 Arcem Syracusis, quam munierat Dionysius ad urbem obsidendam, a fundamentis disiecit; cetera tyrannidis propugnacula demolitus est deditque operam, ut quam minime multa uestigia seruitutis manerent.

3 De la acrópolis de Siracusa, que Dionisio había mandado fortificar para el asedio de la ciudad, no dejó piedra sobre piedra, demoliendo también cuantas defensas fortificadas había de tiempos de la tiranía, procurando que quedaran en pie el menor número de vestigios que recordaran la esclavitud.

4 Cum tantis esset opibus, ut etiam inuitis imperare posset, tantum autem amorem haberet omnium Siculorum, ut nullo recusante regnum obtinere, maluit se diligi quam metui. Itaque, cum primum potuit, imperium deposuit ac priuatus Syracusis,

4 A pesar de que su poder fue más que suficiente como para ejercer un dominio absoluto, incluso contra la voluntad de sus subordinados, y de que, por otro lado, le querían[339] tanto todos los sicilianos que no había encontrado oposición por parte de ellos para obtener el poder absoluto,

[339] La expresión de Nepote resulta un tanto ambigua. Todo de pende de lo que sea el genitivo *omnium Siculorum*; es decir, si se entiende como genitivo objetivo o subjetivo; en el segundo caso habría que entender que eran los sicilianos los que le querían, y en el primero, el amor que Timoleón les profesaba. Me he inclinado a creer que se trata de un genitivo subjetivo.

quod reliquum uitae fuit, uixit.

prefirió que le amaran a que le temieran. Así, tan pronto como le fue posible, renunció al poder, viviendo durante el resto de su vida como un ciudadano más en Siracusa.

5 Neque uero id imperite fecit. Nam quod ceteri reges imperio potuerunt, hic beneuolentia tenuit. Nullus honos huic defuit, neque postea res ulla Syracusis gesta est publice, de qua prius sit decretum quam Timoleontis sententia cognita. 6 Nullius umquam consilium non modo antelatum, sed ne comparatum quidem est; neque id magis beneuolentia factum est quam prudentia.

5 Y esto lo hizo sabiamente, pues lo que los demás reyes consiguieron a base del ejercicio de su poder, él lo consiguió con su bondad. No le faltó ningún cargo y no se tomó determinación alguna de carácter público en Siracusa sobre ningún problema de estado sin conocerse antes la opinión de Timoleón. 6 No se antepuso el parecer de nadie al suyo y, lo que es más, ni siquiera se sopesó el parecer de Timoleón con el de cualquiera otro, no siendo la causa de esto más el respeto (que sentían) por él que su propia sabiduría.

Su respeto a los dioses. Erige un santuario a la Fortuna

(cap- 4) Hic cum aetate iam prouectus esset, sine ullo modo morbo lumina oculorum amisit. Quam calamitatem ita moderate tulit, ut neque eum querentem quisquam audierit, neque eo minus priuatis publicisque rebus interfuerit. 2 Veniebat autem in theatrum, cum ibi concilium populi haberetur, propter ualetudinem uectus iumentis iunctis, atque ita de uehiculo, quae uidebantur, dicebat. Neque hoc illi quisquam tribuebat superbiae. Nihil enim umquam neque insolens neque gloriosum ex ore eius exiit. 3 Qui quidem, cum suas laudes audiret praedicari, numquam aliud dixit quam se in ea re maxime diis agere gratias atque habere, quod, cum Siciliam recreare constituissent, tum se potissimum ducem esse uoluissent. Nihil enim rerum humanarum sine deorum numine geri putabat. Itaque suae domi sacellum Automatias constituerat idque sanctissime colebat.

4 Cuando llegó a avanzada edad, sin tener enfermedad alguna se quedó ciego[340]. Sufrió con tanta paciencia esta desgracia, que nadie le oyo jamas quejarse, no dejando por ello de intervenir en los asuntos tanto públicos como privados.
2 Siempre que se celebraba alguna asamblea del pueblo acudía al teatro[341], teniéndosele que llevar en un carruaje por su estado de salud, y daba su opinión desde su vehículo. Y ni siquiera esto a nadie se le ocurría atribuírselo a orgullo, ya que de su boca no salió jamás nada que supiera a arrogancia ni a vanagloria. 3 Siempre que oía alabanzas hacia su persona lo único que se le ocurría decir era que tenía que dar muchas gracias a los dioses y estarles muy agradecido por haber querido y preferido que fuera él el principal fautor de una nueva Sicilia. Pues nada humano podía llevarse a efecto sin contar con la voluntad de los dioses, pensaba él; esto fue lo que le movió a erigir en su propia casa un santuario a la diosa Fortuna[342] y venerarla con grandes sentimientos de piedad.

4 Ad hanc hominis excellentem bonitatem mirabiles accesserant casus. Nam proelia maxima natali suo die fecit omnia: quo factum est, ut eius diem natalem festum

4 A la extraordinaria bondad de este hombre vinieron a sumarse admirables sucesos debidos al azar. En efecto, los combates más importantes los realizó todos coincidiendo con el día de su

[340] Según Plutarco, parece que era una enfermedad de familia la causa de su ceguera. Cf. PLUT., *Timoleón* XXXVII.
[341] En Grecia el teatro solía ser lugar en el que se podían celebrar las asambleas del pueblo.
[342] He traducido «diosa Fortuna», pues el término griego *automatía* es equivalente al latino fortuna.

haberet uniuersa Sicilia.

cumpleaños, lo que hizo que en toda Sicilia se celebrara el día de su nacimiento como festivo.

Muerte y sepultura

(cap- 5) Huic quidam Laphystius, homo petulans et ingratus, uadimonium cum uellet imponere, quod cum illo se lege agere diceret, et complures concurrissent, qui procacitatem hominis manibus coercere conarentur, Timoleon orauit omnes, ne id facerent.

5 Un tal Lafistios, hombre desvergonzado e ingrato, quiso que compareciera ante la justicia, pues decía que tenía un pleito contra él; acudió un gran número de personas que estaban dispuestas a reprimir la audacia de aquel sujeto de una manerá expeditiva, pero Timoleón les rogó que no hicieran tal cosa.

2 Namque id ut Laphystio et cuiuis liceret, se maximos labores summaque adisse pericula. Hanc enim speciem libertatis esse, si omnibus, quod quisque uellet, legibus experiri liceret. Idem, cum quidam Laphystii similis, nomine Demaenetus, in contione populi de rebus gestis eius detrahere coepisset ac nonnulla inueheretur in Timoleonta, 3 dixit nunc demum se uoti esse damnatum: namque hoc a diis immortalibus semper precatum, ut talem libertatem restitueret Syracusanis, in qua cuiuis liceret, de quo uellet, impune dicere.

2 Pues él había afrontado los más grandes trabajos y peligros precisamente para que Lafistios y cualquier otro ciudadano pudieran hacer esto; éste era el tipo de libertad auténtica: que cada uno pudiera hacer valer sus derechos en aquello que creyera conveniente. Del mismo modo, cuando otro individuo de la misma catadura que Lafistios, llamado Demeneto, ante la asamblea del pueblo se puso a menospreciar sus hazañas y a atacar a Timoleón, 3 dijo por toda respuesta que por fin había conseguido sus propósitos, pues siempre les había pedido a los dioses inmortales que le permitieran volver a darles a los siracusanos una libertad tal que cada ciudadano pudiera hablar impunemente de lo que creyera conveniente.

4 Hic cum diem supremum obisset, publice a Syracusanis in gymnasio, quod Timoleonteum appellatur, tota celebrante Sicilia sepultus est.

4 Cuando murió, los siracusanos le dieron sepultura a costa del erario público [2] en el gimnasio llamado de Timoleón, y acudió al sepelio toda Sicilia entera.

[2] El pueblo siracusano dio doscientas minas para el entierro de Timoleón.

SINOPSIS

1. Ciro, Darío, Jerjes y los dos Artajerjes. — 2. Filipo, Alejandro Magno, Dionisio y Pirro. — 3. Antígono, Demetrio Poliorcetes, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo.

Ciro, Darío, Jerjes y los dos Artajerjes.

(Argumentum). (cap- 1) Hi fere fuerunt Graecae gentis duces, qui memoria digni uideantur, praeter REGES. Namque eos attingere noluimus, quod omnium res gestae separatim sunt relatae. Neque tamen hi admodum sunt multi. 2 Lacedaemonius autem Agesilaus nomine, non potestate fuit rex, sicut ceteri Spartani. Ex iis uero, qui dominatum imperio tenuerunt, excellentissimi fuerunt, ut nos iudicamus, Persarum Cyrus et Darius, Hystaspi filius; quorum uterque priuatus uirtute regnum est adeptus. Prior horum apud Massagetas in proelio cecidit; Darius senectute diem obiit supremum.

1 Estos fueron poco más o menos los generales del pueblo griego, dignos de mención, con excepción de los reyes, de quienes no he querido hablar, pues sus hazañas todas han sido ya relatadas en otro lugar[345]. Sin embargo sólo hay de estos unos pocos. 2 El espartano Agesilao fue rey más de nombre que por su auténtico poder real, cual sucedió con los demás reyes de Esparta.
De entre los que en realidad tuvieron un poder ilimitado, hay que contar como los más notables, a mi juicio, a los reyes de Persia, Ciro[346] y Darío hijo de Histaspo, quienes, a pesar de ser ciudadanos particulares, alcanzaron, gracias a sus méritos, la categoría de reyes. El primero de ellos murió luchando contra los masagetas, mientras Darío murió ya de viejo.

3 Tres sunt praeterea eiusdem generis: Xerxes et duo Artaxerxae, Macrochir cognomine et Mnemon. Xerxi maxime est illustre, quod maximis post hominum memoriam exercitibus terra marique bellum intulit Graeciae. 4 At Macrochir praecipuam habet laudem amplissimae pulcherrimaeque corporis formae, quam incredibili ornauit uirtute belli: namque illo Perses nemo manu fuit fortior. Mnemon autem iustitiae fama floruit. Nam cum matris suae scelere amisisset uxorem, tantum indulsit dolori, ut eum pietas uinceret.

3 Además de éstos hubo, de la misma nación, otros tres: Jerjes, y los dos Artajerjes, denominados respectivamente Macroquir[347] y Mnemón[348]. El hecho más famoso de Jerjes fue que con el ejército más grande que recuerda la historia atacó por mar y por tierra a Grecia. 4 Macroquir, en cambio, fue famoso ante todo por su corpulencia y esbeltez de cuerpo, a lo que había que añadir su gran valor para la guerra: fue de entre todos los persas el que tuvo más arrojo. Por lo que hace a Mnemón toda su gloria se la debía a su justicia. Así, tras haber perdido a su esposa a causa de criminales maquinaciones de su propia madre, la fuerza de su dolor no fue lo suficientemente fuerte como para anteponerlo a su amor filial.

---

[344] Este título no se encuentra en los códices de Cornelio Nepote; los relatos aparecen sin solución de continuidad tras la vida de Timoleón.

[345] Esta afirmación de nuestro autor ha sido muy controvertida; podría interpretarse que él no ha querido hablar de todos estos reyes por cuanto ya lo habían hecho otros autores; pero lo que parece más probable es que se esté refiriendo a su primer libro del tratado general *Personajes ilustres* que llevaría el título *Reyes de naciones extranjeras.*

[346] Ciro I, el nieto de Astiages.

[347] Artajerjes Longimano. Según Plutarco, recibió este sobrenombre por tener la mano derecha más larga que la izquierda.

[348] Asi llamado por su extraordinaria memoria.

5 Ex his duo eodem nomine morbo naturae debitum reddiderunt; tertius ab Artabano praefecto ferro interemptus est.

5 Los dos Artajerjes pagaron tributo a la naturaleza con la enfermedad; el tercero murió asesinado por el prefecto Artabano.

Filipo, Alejandro Magno, Dionisio y Pirro

(cap- 2) Ex Macedonum autem gente duo multo ceteros antecesserunt rerum gestarum gloria: Philippus, Amyntae filius, et Alexander Magnus. Horum alter Babylone morbo consumptus est: Philippus Aegiis a Pausania, cum spectatum ludos iret, iuxta theatrum occisus est.

2 De entre los reyes macedonios brillaron por encima de los demás por sus gloriosos hechos Filipo, hijo de Amintas, y Alejandro Magno. Éste murió de enfermedad en Babilonia; mientras Filipo, que había ido a Eges a ver los juegos, fue muerto por Pausanias cerca del teatro.

2 Unus Epirotes, Pyrrhus, qui cum populo Romano bellauit. Is cum Argos oppidum oppugnaret in Peloponneso, lapide ictus interiit.

2 En Epiro, sólo (fue famoso) Pirro, que luchó contra el pueblo romano. Cuando se encontraba en la conquista de Argos, en el Peloponeso, murió a consecuencia de una pedrada.

Unus item Siculus, Dionysius prior. Nam et manu fortis et belli peritus fuit et, id quod in tyranno non facile reperitur, minime libidinosus, non luxuriosus, non auarus, nullius denique rei cupidus nisi singularis perpetuique imperii ob eamque rem crudelis. Nam dum id studuit munire, nullius pepercit uitae, quem eius insidiatorem putaret.

Del mismo modo, en Sicilia sólo (hubo) un (rey) famoso, Dionisio el Viejo. Éste fue valeroso, perito en el arte de la guerra y, cosa que difícilmente se puede encontrar en un tirano, nada voluptuoso, poco apegado al lujo y a la avaricia, y lo único que ambicionó fue detentar el poder supremo, que fue precisamente lo que hizo de él una persona cruel; sus esfuerzos fueron encaminados a afianzar ese poder, hasta el punto que nunca perdonó la vida a quien había atentado contra él.

3 Hic cum uirtute tyrannidem sibi peperisset, magna retinuit felicitate. Maior enim annos LX natus decessit florente regno neque in tam multis annis cuiusquam ex sua stirpe funus uidit, cum ex tribus uxoribus liberos procreasset multique ei nati essent nepotes.

3 El gobierno de su tiranía, que había obtenido por sus grandes cualidades, lo retuvo gracias a su gran buena suerte. Murió en pleno auge de su reinado a la edad de más de sesenta años y, a pesar de haber vivido durante tantos años, no tuvo que llorar la muerte de ninguno de sus descendientes, siendo así que tuvo hijos de sus tres esposas e innumerables nietos.

Antígono, Demetrio Poliorcetes, Lisímaco, Seleuco, Ptolomeo

(cap- 3) Fuerunt praeterea magni reges ex amicis Alexandri Magni, qui post obitum eius imperia ceperunt, in his Antigonus et huius filius Demetrius, Lysimachus, Seleucus, Ptolemaeus.

3 Hubo también muchos reyes de entre los amigos de Alejandro Magno tras la muerte de éste, asumieron el poder; entre ellos Antígono y su hijo Demetrio, Seleuco y Ptolomeo.

2 Ex his Antigonus in proelio, cum aduersus Seleucum et Lysimachum dimicaret, occisus est. Pari leto affectus est Lysimachus ab

2 De éstos, Antígono murió violentamente cuando luchaba contra Seleuco y Lisímaco. La misma muerte tuvo Lisímaco a manos de Seleuco cuando,

Seleuco; namque societate dissoluta bellum inter se gesserunt.
3 At Demetrius, cum filiam suam Seleuco in matrimonium dedisset neque eo magis fida inter eos amicitia manere potuisset, captus bello in custodia socer generi periit a morbo.
4 Neque ita multo post Seleucus a Ptolemaeo Cerauno dolo interfectus est, quem ille a patre expulsum Alexandrea, alienarum opum indigentem receperat. Ipse autem Ptolemaeus, cum uiuus filio regnum tradidisset, ab illo eodem uita priuatus dicitur.

rotas las hostilidades entre ellos, se hicieron la guerra.
3 Por lo que hace a Demetrio, que había casado a su hija con Seleuco, lo que no hizo que pudiera haber una leal amistad entre ellos, murió de enfermedad durante el tiempo que su yerno le tuvo en prisión, después de haberlo cogido prisionero en la guerra. 4 Y no mucho después Seleuco fue muerto a traición por Ptolomeo Ceraunos, a quien el propio Seleuco, al ver que el padre de Ptolomeo le había expulsado de Alejandría, encontrándose sin protección de nadie, le había recibido en su casa. El propio Ptolomeo, que había renunciado en vida al poder en beneficio de su hijo, se dice que fue privado de la vida por su propio hijo.

5 De quibus quoniam satis dictum putamus, non incommodum uidetur non praeterire Hamilcarem et Hannibalem, quos et animi magnitudine et calliditate omnes in Africa natos praestitisse constat.

5 Y como creo que ya he dicho lo suficiente de estos reyes, me parece el momento oportuno de no dejar en el olvido a Amílcar y a Aníbal, de los que es sabido por todos que, de los nacidos en Africa, ninguno les aventajó en grandeza de alma y en sagacidad.

[22] HAMILCAR.

XXII AMÍLCAR

SINOPSIS

1. La campaña de Sicilia. — 2. Revuelta de los mercenarios. — 3. La guerra en España. — 4. Muerte de Amílcar.

La campaña de Sicilia.

(cap- 1) HAMILCAR, Hannibalis filius, cognomine Barca, Carthaginiensis, primo Poenico bello, sed temporibus extremis, admodum adulescentulus in Sicilia praeesse coepit exercitui.

2 Cum ante eius aduentum et mari et terra male res gererentur Carthaginiensium, ipse, ubi adfuit, numquam hosti cessit neque locum nocendi dedit saepeque e contrario occasione data lacessiuit semperque superior discessit. Quo facto, cum paene omnia in Sicilia Poeni amisissent, ille Erycem sic defendit, ut bellum eo loco gestum non uideretur.

3 Interim Carthaginienses classe apud insulas Aegatis a C- Lutatio, consule Romanorum, superati statuerunt belli facere finem eamque rem arbitrio permiserunt Hamilcaris. Ille etsi flagrabat bellandi cupiditate, tamen paci seruiundum putauit, quod patriam, exhaustam sumptibus, diutius calamitates belli ferre non posse intellegebat, 4 sed ita, ut statim mente agitaret, si paulum modo res essent refectae, bellum renouare Romanosque armis persequi, donicum aut uirtute uicissent aut uicti manus dedissent

Amílcar, hijo de Aníbal[349], por sobrenombre Barca, cartaginés, durante la primera guerra púnica, ya en sus postrimerías, estuvo por primera vez al frente del ejército, siendo aún muy joven.

2 Antes[350] de su llegada los cartagineses sufrían derrota tras derrota tanto por mar como por tierra; pero, cuando él acudió, no cedió nunca ante ningún enemigo, ni éste pudo causarle daño alguno, antes bien, a menudo, si se le presentó la ocasión propicia, le atacó, saliendo siempre victorioso. Cuando Cartago había perdido casi todas sus posesiones en Sicilia, él hizo la defensa de Érix tan perfectamente, que parecía que allí no se había llevado a efecto guerra alguna.

3 Mientras tanto, los cartagineses, que habían sufrido una derrota por mar cerca de las islas Égatas[351], infligida por el cónsul romano Gayo Lutacio, decidieron poner fin a la guerra, cosa que dejaron a la consideración de Amílcar. Él, aunque ardía en deseos de luchar, sin embargo creyó que hacía mayor servicio a su patria con la paz, pues comprendía que, exhausta como estaba de recursos, no podría soportar por más tiempo las calamidades de la guerra. 4 Pero alimentaba continuamente en su pensamiento la idea de, tan pronto como la economía se saneara, renovar la guerra y perseguir sañudamente a los romanos con las armas hasta que (los suyos) vencieran definitivamente o, por el contrario, vencidos, confesar su derrota.

5 Hoc consilio pacem conciliauit; in quo tanta fuit ferocia, cum Catulus negaret bellum

5 Con estas intenciones llevó a cabo las negociaciones de paz, poniendo en ello tan gran

[349] De qué Aníbal hable aquí Nepote no se sabe con certeza. Valerio Máximo (VI 3) cita a un Aníbal, que él denomina «superior Hannibal», vencido por Duilio. Es posible que se trate de este Aníbal.

[350] He preferido, con Malcovati, la variante que dan la mayoría de los manuscritos, *ante aduentum,* y no *autem aduentu,* por ser más consecuente con la idea que sigue en el texto. El hecho, aducido por Guillemin, y que se refiere a los triunfos de carácter personal obtenidos por Aníbal, no parece concluyente para excluir la lección *ante aduentum.*

[351] Estaban en la costa occidental de Sicilia. Con esta batalla de las Égatas se pone fin a la primera guerra púnica en el 241 a. de C.

compositurum, nisi ille cum suis, qui Erycem tenuerunt, armis relictis Sicilia decederent, ut succumbente patria ipse periturum se potius dixerit, quam cum tanto flagitio domum rediret. Non enim suae esse uirtutis arma a patria accepta aduersus hostis aduersariis tradere. Huius pertinaciae cessit Catulus.

altanería que, cuando Cátulo decía que no pondría fin a la guerra si él y cuantos habían defendido Érix, tras haber entregado las armas, no abandonaban Sicilia, dijo que, aunque su patria sucumbiera, preferiría morir antes que tornar a su país con tal deshonor; que creía indigno de su valor entregar a los enemigos las armas que precisamente su patria le había entregado para luchar contra ellos. Cátulo cedió ante tal obstinación.

Revuelta de los mercenarios

(cap- 2) At ille ut Carthaginem uenit, multo aliter, ac sperarat, rem publicam se habentem cognouit. Namque diuturnitate externi mali tantum exarsit intestinum bellum, ut numquam in pari periculo fuerit Carthago, nisi cum deleta est.

2 Cuando llegó a Cartago descubrió que la situación en que se encontraba era muy otra de la que el se había imaginado. Y es que la larga duración de los desastres venidos del exterior provocó una guerra interna tal, que nunca Cartago se vio envuelta en un peligro igual salvo en el momento de su destrucción.

2 Primo mercennarii milites, qui aduersus Romanos fuerant, desciuerunt; quorum numerus erat XX milium. Hi totam abalienarunt Africam, ipsam Carthaginem oppugnarunt. 3 Quibus malis adeo sunt Poeni perterriti, ut etiam auxilia ab Romanis petierint eaque impetrarint. Sed extremo, cum prope iam ad desperationem peruenissent, Hamilcarem imperatorem fecerunt.

2 Para empezar, los soldados mercenarios que habían luchado contra los romanos, y que eran veinte mil, desertaron.

Éstos levantaron en armas a toda África, atacando incluso a la propia Cartago. 3 Los cartagineses se sintieron tan aterrados por todo esto, que hasta llegaron a pedir tropas auxiliares a Roma, que ésta les entregó. Y ya en última instancia, a punto de llegar a perder toda esperanza, nombraron general a Amílcar.

4 Is non solum hostis a muris Carthaginis remouit, cum amplius C milia facta essent armatorum, sed etiam eo compulit, ut locorum angustiis clausi plures fame quam ferro interirent. Omnia oppida abalienata, in his Uticam atque Hipponem, ualentissima totius Africae, restituit patriae.

5 Neque eo fuit contentus, sed etiam finis imperii propagauit, tota Africa tantum otium reddidit, ut nullum in ea bellum uideretur multis annis fuisse.

4 Éste no sólo consiguió que el enemigo abandonara los muros de Cartago, a pesar de ser nada menos que más de cien mil hombres armados, sino que los encerró en un terreno tan angosto que fueron más los que murieron por hambre que por las armas. Todas las ciudades que se habían sublevado, entre ellas Utica e Hipona, las más poderosas de toda el Africa, las devolvió a su patria. 5 Y no contento con esto, extendió los límites de sus fronteras, llevando a toda el África tal paz, que daba la sensación de que en ella no había tenido lugar una guerra desde hacía ya muchos años.

La guerra en España

(cap- 3) Rebus his ex sententia peractis,

3 Realizadas todas estas hazañas felizmente, muy

fidenti animo atque infesto Romanis, quo facilius causam bellandi reperiret, effecit, ut imperator cum exercitu in Hispaniam mitteretur, eoque secum duxit filium Hannibalem annorum nouem. 2 Erat praeterea cum eo adulescens illustris, formosus, Hasdrubal; quem nonnulli diligi turpius, quam par erat, ab Hamilcare loquebantur. Non enim maledici tanto uiro deesse poterant. Quo factum est, ut a praefecto morum Hasdrubal cum eo uetaretur esse. Huic ille filiam suam in matrimonium dedit, quod moribus eorum non poterat interdici socero genero. 3 De hoc ideo mentionem fecimus, quod Hamilcare occiso ille exercitui praefuit resque magnas gessit et princeps largitione uetustos peruertit mores Carthaginiensium eiusdemque post mortem Hannibal ab exercitu accepit imperium.

animado y movido por el odio a los romanos, para buscar un pretexto para luchar consiguio que se le nombrara general del ejército contra España, donde llevó consigo a su hijo- Aníbal[352], que tenía a la sazón nueve años. 2 Además le acompañaba un joven famoso y elegante, Asdrúbal, del que se corría la voz que Amílcar sentía por él un amor más allá de lo conveniente[353]; la maledicencia no podía dejar de hostigar a un hombre tan importante. Siguióse de esto que el *prefecto de costumbres*[354] prohibió que Asdrúbal estuviera con él. Pero él le entregó a su hija en matrimonio pues, según las costumbres cartaginesas, no se podía impedir al suegro vivir con su yerno. 3 Si he citado aquí el nombre de Asdrúbal ha sido porque, una vez muerto Amílcar, fue él quien se hizo cargo de las riendas del ejército, realizó grandes hechos, y fue también él el que con sus donaciones de dinero hizo que los cartagineses se olvidaran de sus antiguas costumbres; después de su muerte el ejército encomendó el mando a Aníbal.

Muerte de Amílcar

(cap- 4) At Hamilcar posteaquam mare transiit in Hispaniamque uenit, magnas res secunda gessit fortuna; maximas bellicosissimasque gentes subegit; equis, armis, uiris, pecunia totam locupletauit Africam. 2 Hic cum in Italiam bellum inferre meditaretur, nono anno, postquam in Hispaniam uenerat, in proelio pugnans aduersus Vettones occisus est. 3 Huius perpetuum odium erga Romanos maxime concitasse uidetur secundum bellum Poenicum. Namque Hannibal, filius eius, assiduis patris obtestationibus eo est perductus, ut interire quam Romanos non experiri mallet.

4 Amílcar, después de haber atravesado el mar, llegó a España, donde realizó grandes hechos con buenos resultados; sometió pueblos muy poderosos y belicosos; enriqueció toda el África con caballos, armas, hombres y dinero. 22 Cuando tenía intención de llevar la guerra a Italia, a los ocho años de su llegada a España murió en un combate que mantenía contra los vetones[355]. 3 Fue su odio eterno a los romanos el que, al parecer, hizo que declarara la segunda guerra púnica, pues Aníbal, su hijo, ante las insistentes peticiones de su padre, optó por preferir la muerte a dejar de medir sus fuerzas contra los Romanos.

---

[352] Hasta ese momento el mando de la guerra lo había ostentado Hannón.

[353] «Ni Polibio ni Apiano dicen nada de esta calumnia dirigida contra Amílcar», anota Monginot a este pasaje, después de advertir que sí se hizo luego eco de ella Livio (XXI 2 y 3).

[354] Tal vez se trate de una magistratura cartaginesa más o menos semejante a la de censor en Roma.

[355] Pueblo que habitaba una zona de la Lusitania comprendida entre el Duero y el Tajo, cuya capital era la actual Salamanca.

[23] HANNIBAL.

XXIII ANÍBAL

SINOPSIS

1. Juventud de Aníbal. — 2. Infunde en Filipo el deseo de luchar contra Roma. Aníbal con Antíoco. Aníbal jura odio eterno a los romanos. — 3. La toma de Sagunto. El paso de los Alpes. — 4. Batallas de Tesino, Trebia y Trasimeno. — 5. Muerte de Sempronio Graco y Marcelo. — 6. Aníbal es llamado a Cartago. La derrota de Zama. — 7. Su destierro y luchas finales. — 8. Trata de sublevar a Cartago contra Roma. Muere Magón. Batalla contra los rodios. — 9. Se refugia en Creta. Estratagema para salvar sus tesoros. — 10. Aníbal con Prusias. — 11. La trampa de las serpientes en su lucha contra Eumenes. — 12. Muerte de Aníbal. — 13. Fecha de su muerte. Su deseo de cultura. Con él se acaba las «Vidas de los grandes generales de las naciones extranjeras».

Juventud de Aníbal

(cap- 1) HANNIBAL, Hamilcaris filius, Carthaginiensis. Si uerum est, quod nemo dubitat, ut populus Romanus omnes gentes uirtute superarit, non est infitiandum Hannibalem tanto praestitisse ceteros imperatores prudentia, quanto populus Romanus antecedat fortitudine cunctas nationes.

1 Aníbal, hijo de Amílcar, cartaginés. Si es verdad, lo que nadie duda, [que el pueblo romano superó en valor a todos los pueblos], tampoco hay que dudar que Aníbal sobresalió por encima de los demás generales en talento militar tanto cuanto Roma aventajó en valor a todos los pueblos juntos.

2 Nam quotienscumque cum eo congressus est in Italia, semper discessit superior. Quod nisi domi ciuium suorum inuidia debilitatus esset, Romanos uidetur superare potuisse. Sed multorum obtrectatio deuicit unius uirtutem.

2 En efecto, cuantas veces luchó con él en Italia otras tantas salió victorioso. Y, de no haber sido porque la envidia de sus propios conciudadanos[356] había resquebrajado su poder, se podía pensar que hubiera terminado por vencer definitivamente a los romanos. Pero la envidia de muchos terminó por vencer el valor de uno solo.

3 Hic autem uelut hereditate relictum odium paternum erga Romanos sic conseruauit, ut prius animam quam id deposuerit, qui quidem, cum patria pulsus esset et alienarum opum indigeret, numquam destiterit animo bellare cum Romanis.

3 Mas él, que había guardado, como si de una herencia de su padre se tratara, odio a los romanos, lo conservó de tal manera que le duró hasta su muerte: así, expulsado de su patria, y teniendo que pedir ayuda extranjera, no abandonó nunca la idea de luchar contra los romanos.

Infunde en Filipo el deseo de luchar contra Roma. Aníbal con Antíoco. Su juramento de odio a Roma

(cap- 2) Nam ut omittam Philippum, quem absens hostem reddidit Romanis, omnium his temporibus potentissimus rex Antiochus fuit. Hunc tanta cupiditate incendit bellandi,

2 Con excepción de Filipo[357], a quien —sin relación personal con él— convirtió en enemigo de los romanos, en aquel tiempo no hubo rey tan poderoso como Antíoco[358]. Infundió en él un deseo

[356] Sin duda alude aquí Nepote a la rivalidad de Hannón contra Aníbal, quien trató de inutilizar todos los esfuerzos del general cartaginés contra Roma.
[357] Filipo III, padre de Perseo, que se alió con Aníbal tras la batalla de Cannas.
[358] Antíoco III el Grande.

ut usque a rubro mari arma conatus sit inferre Italiae.

2 Ad quem cum legati uenissent Romani, qui de eius uoluntate explorarent darentque operam, consiliis clandestinis ut Hannibalem in suspicionem regi adducerent, tamquam ab ipsis corruptus alia atque antea sentiret, neque id frustra fecissent idque Hannibal comperisset seque ab interioribus consiliis segregari uidisset, tempore dato adiit ad regem, 3 eique cum multa de fide sua et odio in Romanos commemorasset, hoc adiunxit: `Pater meus' inquit `Hamilcar puerulo me, utpote non amplius VIIII annos nato, in Hispaniam imperator proficiscens Carthagine, Ioui optimo maximo hostias immolauit. 4 Quae diuina res dum conficiebatur, quaesiuit a me, uellemne secum in castra proficisci. Id cum libenter accepissem atque ab eo petere coepissem, ne dubitaret ducere, tum ille `Faciam', inquit `si mihi fidem, quam postulo, dederis.' Simul me ad aram adduxit, apud quam sacrificare instituerat, eamque ceteris remotis tenentem iurare iussit numquam me in amicitia cum Romanis fore. 5 Id ego ius iurandum patri datum usque ad hanc aetatem ita conseruaui, ut nemini dubium esse debeat, quin reliquo tempore eadem mente sim futurus. 6 Quare, si quid amice de Romanis cogitabis, non imprudenter feceris, si me celaris; cum quidem bellum parabis, te ipsum frustraberis, si non me in eo principem posueris.' Hac igitur, qua diximus, aetate cum patre in Hispaniam profectus est.

tan grande de lucha que intentó hacer la guerra a Italia desde el mar Rojo[359].

2 Habiendo llegado a él legados romanos con la intención de averiguar sus propósitos y lograr que, mediante secretas conversaciones Antíoco sospechase de Aníbal —cual si ellos lo habían sobornado—, logrando que cambiara de opinión, consiguieron lo que pretendían. Aníbal se enteró de todo y, habiéndose dado cuenta de que se le tenía al margen de las deliberaciones más reservadas, en un momento propicio acudió al rey y, 3 recordándole las muchas pruebas de fidelidad y su odio hacia los romanos, le dijo: «Mi padre Amílcar, cuando era yo un niño de no más de nueve años, al salir de Cartago para dirigirse a España como general, inmoló víctimas a Júpiter Óptimo Máximo[360]; 4 y, mientras hacía estos sacrificios, me preguntó si quería ir con él a la guerra. Al decirle yo que sí iba con mucho gusto y rogarle que no dudara en llevarme, él me contestó: 'Está bien, irás, si me juras lo que te voy a pedir'. Al momento me llevó junto al altar ante el que estaba haciendo el sacrificio, y ordenando que se fueran los demás, con la mano puesta sobre el mismo me hizo jurar que jamás firmaría una paz con Roma. 5 Este juramento, que hice a mi padre, lo he venido guardando hasta el momento, por lo que nadie tiene derecho a dudar de que no lo haya de seguir cumpliendo en el futuro. 6 Por ello, si abrigas en tu mente algún sentimiento de amistad hacia los romanos, bueno sería, si me lo ocultaras; pero si, por el contrario, tienes intención de atacarles, cometerías un grave error si no me pusieres a mí al mando de esta empresa».

La toma de Sagunto. El paso de los Alpes

(cap- 3) Cuius post obitum, Hasdrubale imperatore suffecto, equitatui omni praefuit. Hoc quoque interfecto exercitus summam imperii ad eum detulit. Id Carthaginem delatum publice comprobatum est.

3 Marchó, pues, a la edad que ya he dicho antes, con su padre a España y, a la muerte de éste, tomó el mando supremo Asdrúbal, quedando él al frente de toda la caballería. Después del asesinato de Asdrúbal pasó a sus manos el mando absoluto

---

[359] Tal vez no debamos entender concretamente lo que hoy se denomina con el nombre de «Mar rojo». Primitivamente se designaba con esta denominación toda la zona de mar que se extendía al sur de Asia hasta las costas africanas, abarcando por lo tanto el mar de la India, el golfo Pérsico y lo que hoy entendemos por mar Rojo.

[360] El tal Júpiter no es otra cosa que una transposición de la principal divinidad cartaginesa, el dios Baal, también llamado Moloc, en versión paralela con la principal de los romanos.

2 Sic Hannibal, minor V et XX annis natus imperator factus, proximo triennio omnes gentes Hispaniae bello subegit; Saguntum, foederatam ciuitatem, ui expugnauit; tres exercitus maximos comparauit.

3 Ex his unum in Africam misit, alterum cum Hasdrubale fratre in Hispania reliquit, tertium in Italiam secum duxit. Saltum Pyrenaeum transiit. Quacumque iter fecit, cum omnibus incolis conflixit: neminem nisi uictum dimisit.

4 Ad Alpes posteaquam uenit, quae Italiam ab Gallia seiungunt, quas nemo umquam cum exercitu ante eum praeter Herculem Graium transierat, quo facto is hodie saltus Graius appellatur, Alpicos conantes prohibere transitu concidit; loca patefecit, itinera muniit, effecit, ut ea elephantus ornatus ire posset, qua antea unus homo inermis uix poterat repere. Hac copias traduxit in Italiamque peruenit.

del ejército. Esto se comunicó a Cartago, siendo aprobado por decreto oficial. 2 De este modo fue cómo Aníbal llegó a ser el jefe supremo sin haber cumplido todavía los veinticinco años de edad, sometiendo en los tres años siguientes a todos los pueblos de España: tomó por asalto a Sagunto[361], que era aliada de Roma, y organizó tres potentísimos ejércitos.

3 Uno de ellos lo envió a África, otro lo dejó en España con su hermano Asdrúbal y el tercero se lo llevó consigo a Italia. Atravesó los Pirineos. Por dondequiera que iba, luchó contra los habitantes del lugar, venciéndolos a todos.

4 Después de llegar al pie de los Alpes, montes que antes de él nadie[362] había conseguido atravesar, con excepción del Hércules griego (por lo que estos montes se llaman hoy «Montes Griegos»), y que separan a Italia de la Galia, destrozó a los pueblos alpinos que trataban de cerrarle el paso, abrió caminos, preparó rutas para conseguir pasar un elefante equipado por donde antes un solo hombre, incluso sin armas, no había podido pasar arrastrándose[363]. Logró hacer pasar a sus tropas por ahí hasta llegar a Italia.

Batallas de Tesina, Trebia y Trasimeno

(cap- 4) Conflixerat apud Rhodanum cum P- Cornelio Scipione consule eumque pepulerat. Cum hoc eodem Clastidi apud Padum decernit sauciumque inde ac fugatum dimittit.

2 Tertio idem Scipio cum collega Tiberio Longo apud Trebiam aduersus eum uenit. Cum his manum conseruit, utrosque profligauit. Inde per Ligures Appenninum

4 Había luchado ya junto al Ródano con el cónsul Publio Cornelio Escipión, a quien había obligado a huir.

Se enfrentó también con el mismo Cornelio en Clastidio[364], cerca del río Po, de donde (Escipión) salió herido y fugitivo. 2 Por tercera vez el mismo Escipión, en unión ahora de su colega T. Longo[365], se enfrentó con él junto a Trebia. Entabló combate con ambos y los venció. Después atravesó los

[361] Mediante el tratado del Ebro, firmado por Roma con Asdrúbal, se garantizaba la independencia de la ciudad de Sagunto, de donde se infiere el quebrantamiento por parte de Aníbal de dicho tratado. La realidad era que Aníbal no desaprovechaba cualquier coyuntura que se le presentara para atacar a Roma.

[362] Sin duda nuestro autor una vez más exagera, si bien hay que admitir que esto ha sido siempre la teoría generalizada. Así Polibio (III, 48) dice que los galos habían atravesado los Alpes con gran número de soldados en sus expediciones contra Italia.

[363] En torno a esta hazaña, cf. POLIBIO, III 55 y sigs., y TITO LIVIO, XXI 36 y 37.

[364] Parece ser que Cornelio comete una vez más un error, ya que no es en la ciudad de Clastidio donde se da la batalla de Tesino, sino al norte del río Po.

[365] Según Tito Livio *y* Polibio, *parece ser* que Escipión no llegó a tomar parte en la batalla de Trebia, sino sólo Tiberio Sempronio Longo. (Cf. TITO LIVIO, XXII 12 y 13).

transiit, petens Etruriam.

Apeninos a través de Liguria, en dirección a Etruria.

3 Hoc itinere adeo graui morbo afficitur oculorum, ut postea numquam dextro aeque bene usus sit. Qua ualetudine cum etiam tum premeretur lecticaque ferretur C- Flaminium consulem apud Trasumenum cum exercitu insidiis circumuentum occidit neque multo post C- Centenium praetorem cum delecta manu saltus occupantem. Hinc in Apuliam peruenit.

3 Durante este trayecto se vio tan afectado de una enfermedad ocular, que desde ese momento no volvió a ver perfectamente con su ojo derecho. Seguía aún aquejado de esta dolencia en la vista, teniendo que ser llevado por ello en una litera, cuando dio muerte al cónsul G. Flaminio, que había quedado bloqueado por una trampa suya en Trasimeno junto con su ejército, y poco después hizo otro tanto con el pretor[366] G. Centenio, que con un numeroso ejército ocupaba el desfiladero. Después se dirigió a Apulia.

4 Ibi obuiam ei uenerunt duo consules, C- Terentius et L- Aemilius. Utriusque exercitus uno proelio fugauit, Paulum consulem occidit et aliquot praeterea consulares, in his Cn- Seruilium Geminum, qui superiore anno fuerat consul.

4 Allí salieron a su encuentro los dos cónsules: Gayo Terencio y Lucio Paulo. En un solo combate[367] hizo huir a los ejércitos de ambos; fue muerto el cónsul Paulo y algunos otros consulares, entre los que se encontraba Gneo Servilio Gémino, que había sido cónsul el año anterior.

Muerte de Sempronio Graco y Marcelo

(cap- 5) Hac pugna pugnata Romam profectus est nullo resistente. In propinquis urbi montibus moratus est. Cum aliquot ibi dies castra habuisset et Capuam reuerteretur, Q- Fabius Maximus, dictator Romanus, in agro Falerno ei se obiecit.

5 Tras esta batalla se dirigió a Roma sin que nadie le opusiera resistencia alguna. Se detuvo en las montañas cercanas a la ciudad. Había establecido allí su campamento durante algunos días y se disponía a marchar de vuelta a Capua, cuando Quinto Fabio Máximo, dictador[368] romano, le hizo frente en la llanura de Falerno.

2 Hic clausus locorum angustiis noctu sine ullo detrimento exercitus se expediuit; Fabioque, callidissimo imperatori, dedit uerba. Namque obducta nocte sarmenta in cornibus iuuencorum deligata incendit eiusque generis multitudinem magnam dispalatam immisit. Quo repentino obiecto uisu tantum terrorem iniecit exercitui Romanorum, ut egredi extra uallum nemo sit ausus.

2 A pesar de encontrarse encerrado en un desfiladero, salió de allí durante la noche sin daño alguno para su ejército, engañando a Fabio, aun siendo un general tan astuto: amparado en la oscuridad de la noche prendió fuego a unos sarmientos previamente atados a los cuernos de unos novillos, soltando después una gran manada de éstos desparramados por todas partes. A la vista de este espectáculo repentino se produjo tal pánico en el ejército de los romanos que nadie se atrevió a salir de sus defensas.

3 Hanc post rem gestam non ita multis diebus M- Minucium Rufum, magistrum equitum pari ac dictatorem imperio, dolo

3 Pocos días después de esta hazaña, obligó a huir a Marco Minucio Rufo —jefe de la caballería, dotado de un poder igual al del dictador— tras

[366] Tito Livio (XXII 8) dice que era propretor y no pretor, como quiere Cornelio.
[367] La célebre batalla de Cannas.
[368] Nótese el anacronismo en que incurre Cornelio: la dictadura se le concedió a Quinto Fabio con anterioridad a la batalla de Cannas.

productum in proelium fugauit. Tiberium Sempronium Gracchum, iterum consulem, in Lucanis absens in insidias inductum sustulit. M- Claudium Marcellum, quinquies consulem, apud Venusiam pari modo interfecit.

haberle obligado a entrar en combate con engaño. A Tiberio Sempronio Graco —cónsul por segunda vez—, en Lucina, sin que Aníbal se encontrara allí, le derrotó tras haberle hecho caer en una emboscada. A Marco Claudio Marcelo, cónsul por quinta vez, le mató de semejante manera cerca de Venusia.

4 Longum est omnia enumerare proelia. Quare hoc unum satis erit dictum, ex quo intellegi possit, quantus ille fuerit: quamdiu in Italia fuit, nemo ei in acie restitit, nemo aduersus eum post Cannensem pugnam in campo castra posuit.

4 Sería prolijo enumerar todas sus batallas. Bastará con aludir a una sola cosa, de la que fácilmente puede deducirse cuán grande fue aquel hombre: mientras permaneció en Italia no hubo quien se le resistiera en el campo de combate y, tras la batalla de Cannas, nadie osó colocar su campamento frente a él en terreno llano.

Es llamado a Cartago. La derrota de Zama

(cap- 6) Hinc inuictus patriam defensum reuocatus bellum gessit aduersus P- Scipionem, filium eius, quem ipse primo apud Rhodanum, iterum apud Padum, tertio apud Trebiam fugarat.

6 Después fue de nuevo llamado para defender a su patria sin haber sufrido hasta el momento derrota alguna; hizo la guerra contra P. Escipión, hijo de aquel Escipión a quien puso en fuga por primera vez cerca del Ródano, por segunda vez en el Po y por tercera vez en Trebia.

2 Cum hoc exhaustis iam patriae facultatibus cupiuit impraesentiarum bellum componere, quo ualentior postea congrederetur. In colloquium conuenit; condiciones non conuenerunt. 3 Post id factum paucis diebus apud Zamam cum eodem conflixit: pulsus - incredibile dictu - biduo et duabus noctibus Hadrumetum peruenit, quod abest ab Zama circiter milia passuum trecenta. 4 In hac fuga Numidae, qui simul cum eo ex acie excesserant, insidiati sunt ei; quos non solum effugit, sed etiam ipsos oppressit. Hadrumeti reliquos e fuga collegit; nouis dilectibus paucis diebus multos contraxit.

2 Encontrándose su patria exhausta, trató de conseguir por el momento una suspensión de las hostilidades con el fin de volver con más bríos al combate. Celebraron una entrevista sin llegar a un acuerdo. 3 Tras estas conversaciones fracasadas, pocos días después luchó con él en Zama: fue vencido y en dos días y dos noches (cosa increíble) llegó a Hadrumeto[369], distante de Zama casi trescientas millas. 4 En esta huida los númidas, que junto con él habían escapado del campo de batalla, tramaron contra él una emboscada, pero logró esquivarlos y, lo que es más, los derrotó. Congregó en Hadrumeto a los que le quedaban de la huida, reuniendo en pocos días con nuevas levas un gran número de hombres.

Su destierro y luchas finales

(cap- 7) Cum in apparando acerrime esset occupatus, Carthaginienses bellum cum Romanis composuerunt. Ille nihilo setius exercitui postea praefuit resque in Africa gessit (itemque Mago frater eius) usque ad P-

7 Cuando estaba totalmente entregado a los preparativos, los cartagineses firmaron la paz con los romanos. Pero él, a pesar de ello, siguió en lo sucesivo al frente de su ejército y libró batallas en África [y otro tanto hizo su hermano Magón],

369 Ciudad al este de Zama y al sur de Cartago.

Sulpicium C- Aurelium consules.

2 His enim magistratibus legati Carthaginienses Romam uenerunt, qui senatui populoque Romano gratias agerent, quod cum iis pacem fecissent, ob eamque rem corona aurea eos donarent simulque peterent, ut obsides eorum Fregellis essent captiuique redderentur.

3 His ex senatus consulto responsum est: munus eorum gratum acceptumque esse; obsides, quo loco rogarent, futuros; captiuos non remissuros, quod Hannibalem, cuius opera susceptum bellum foret, inimicissimum nomini Romano, etiamnum cum imperio apud exercitum haberent itemque fratrem eius Magonem.

4 Hoc responso Carthaginienses cognito Hannibalem domum et Magonem reuocarunt. Huc ut rediit, rex factus est, postquam praetor fuerat, anno secundo et uicesimo. Ut enim Romae consules, sic Carthagine quotannis annui bini reges creabantur.

5 In eo magistratu pari diligentia se Hannibal praebuit, ac fuerat in bello. Namque effecit, ex nouis uectigalibus non solum ut esset pecunia, quae Romanis ex foedere penderetur, sed etiam superesset, quae in aerario reponeretur.

6 Deinde (anno post praeturam) M- Claudio L- Furio consulibus Roma legati Carthaginem uenerunt. Hos Hannibal ratus sui exposcendi gratia missos, priusquam iis senatus daretur, nauem ascendit clam atque in Syriam ad Antiochum profugit.

7 Hac re palam facta Poeni naues duas, quae eum comprehenderent, si possent consequi, miserunt, bona eius publicarunt, domum a fundamentis disiecerunt, ipsum exulem

guerra que duró hasta el consulado de P. Sulpicio y G. Aurelio.

2 Durante la magistratura de éstos llegaron a Roma legados cartagineses para mostrar al pueblo romano y al Senado su agradecimiento por haber firmado la paz con ellos, haciéndoles ofrenda de una corona de oro por este motivo y rogándoles al mismo tiempo que los rehenes cartagineses se quedaran en Fregelli, pero que los prisioneros se los devolvieran. 3 A estas peticiones se les respondió mediante un senadoconsulto: que agradecidos aceptaban el regalo; que los rehenes se quedarían donde ellos lo habían solicitado, pero que no pensaban devolver a los cautivos por cuanto que Aníbal, por cuya causa se había originado la guerra y que además era el peor de los enemigos de Roma, seguía ostentando el sumo poder de las tropas lo mismo que su hermano Magón. 4 Cuando los cartagineses oyeron esta respuesta hicieron venir a Cartago a Aníbal y a Magón. Cuando llegó allí fue nombrado rey después de haber sido general[370] durante veintidós años; pues así como en Roma se nombraban dos cónsules cada año, en Cartago eran dos reyes[371] con poder anual.

5 En el ejercicio de esta magistratura Aníbal hizo gala de la misma capacidad de acción de que había hecho en la guerra. Así, imponiendo nuevos tributos, consiguió no solo que hubiera dinero suficiente para abonar a Roma el dinero que se le debía de los tratados de paz, sino que quedaran remanentes para subsanar en parte el erario público.

6 Luego, al año siguiente [de la pretura], siendo cónsules M. Claudio y L. Furio, llegaron de Roma a Cartago unos legados; Aníbal, pensando que había llegado con el fin de llevárselo, antes de que el senado los recibiera, embarcó a escondidas y se dirigió a Siria a refugiarse junto a Antíoco.

7 Cuando los cartagineses se enteraron de esto enviaron dos naves para detenerle, en caso de que les fuera posible darle alcance; procedieron a la confiscación de sus bienes y arrasaron su casa,

[370] Justino afirma que habia sido nombrado cónsul; no obstante la magistratura concedida debería ser de carácter civil más que militar; posiblemente una magistratura, la más elevada que se concediera en Cartago.

[371] Estos reyes recibían entre los cartagineses el nombre de *sufetas*.

iudicarunt.

considerándole desde entonces como un exiliado[372].

Trata de sublevar a Cartago contra Roma. Muere Magón. Batalla contra los rodios

(cap- 8) At Hannibal anno tertio, postquam domo profugerat, L- Cornelio Q- Minucio consulibus, cum V nauibus Africam accessit in finibus Cyrenaeorum si forte Carthaginienses ad bellum Antiochi spe fiduciaque inducere posset, cui iam persuaserat, ut cum exercitibus in Italiam proficisceretur. Huc Magonem fratrem exciuit. 2 Id ubi Poeni resciuerunt, Magonem eadem, qua fratrem, absentem affecerunt poena. Illi desperatis rebus cum soluissent naues ac uela uentis dedissent, Hannibal ad Antiochum peruenit. De Magonis interitu duplex memoria prodita est. Namque alii naufragio, alii a seruolis ipsius interfectum eum scriptum reliquerunt.

8 Pero Aníbal, tres años después de haber huido de su patria, durante el consulado de L. Cornelio y Q. Minucio llegó con cinco naves a África, cerca de Cirene, con la intención de hacer entrar a los cartagineses en la guerra, valiéndose de la confianza que les inspiraba Antíoco, a quien ya había convencido para que marchara con sus tropas contra Italia. 2 Hizo que su hermano Magón se dirigiera allí. Cuando los cartagineses se enteraron de esto, castigaron a Magón con la misma pena que a su hermano, pero en su ausencia. Ellos, ante una situación tan desesperada, se hicieron a la mar y, a velas desplegadas, Aníbal volvió con Antíoco. Hay dos versiones distintas sobre la muerte de Magón: unos escribieron que murió[373] en un naufragio, mientras otros que fue asesinado por sus propios esclavos.

3 Antiochus autem, si tam in agendo bello consiliis eius parere uoluisset, quam in suscipiendo instituerat, propius Tiberi quam Thermopylis de summa imperii dimicasset. Quem etsi multa stulte conari uidebat, tamen nulla deseruit in re.

3 Por lo que toca a Antíoco, si hubiera seguido los consejos de Aníbal en la energía desplegada en la guerra como lo hizo a la hora de decidirse a emprenderla, hubiera luchado por el dominio absoluto más cerca del Tiber que de las Termopilas. Aunque Aníbal era consciente de que las empresas de Antíoco eran muchas veces insensatas, no obstante no lo abandonó en ninguna de ellas.

4 Praefuit paucis nauibus, quas ex Syria iussus erat in Asiam ducere, hisque aduersus Rhodiorum classem in Pamphylio mari conflixit. Quo cum multitudine aduersariorum sui superarentur, ipse, quo cornu rem gessit, fuit superior.

4 Se puso al frente de unas pocas naves, que se le había ordenado condujera de Siria a Asia, con las que entabló un combate contra la flota de los rodios en el mar de Panfilia. Aunque en él[374] los suyos se vieron superados por el gran número de enemigos, no obstante él, en el flanco en que luchó, salió victorioso.

Se refugia en Creta. Estratagema para salvar sus

---

[372] Supongo al lector ya habituado a ingratitudes de esta naturaleza: raro fue el general ateniense, espartano o beocio que no acabara soportando la acusación de ser traidor a su patria. No menos ocurría en Roma, y Cartago no iba a ser una excepción.

[373] El *zeugma* me ha obligado a sobreentender «murió en un naufragio», ya que el verbo *interfectum* no conviene nada más que al ablativo *a seruis,* pues la expresión *interfici naufragio* es inadmisible.

[374] No veo necesidad ninguna de la adición propuesta por Guille- min, *certamine.* La referencia del relativo *quo* es tan clara que Nepote no tenía por qué acompañarlo de ninguna determinación especial.

tesoros

(cap- 9) Antiocho fugato uerens, ne dederetur, quod sine dubio accidisset, si sui fecisset potestatem, Cretam ad Gortynios uenit, ut ibi, quo se conferret, consideraret.

9 Tras la huida de Antíoco, temeroso Aníbal de ser entregado, cosa que con toda certeza hubiera sucedido, de haberse dejado sorprender, se dirigió a Creta, concretamente a Gortina, para decidir allí dónde iba a refugiarse.

2 Vidit autem uir omnium callidissimus in magno se fore periculo, nisi quid prouidisset, propter auaritiam Cretensium. Magnam enim secum pecuniam portabat, de qua sciebat exisse famam. 3 Itaque capit tale consilium. Amphoras complures complet plumbo, summas operit auro et argento. Eas praesentibus principibus deponit in templo Dianae, simulans se suas fortunas illorum fidei credere. His in errorem inductis statuas aeneas, quas secum portabat, omni sua pecunia complet easque in propatulo domi abicit.

2 Aquel hombre, el más astuto de todos, se dio cuenta enseguida del riesgo que correría si no tomaba precauciones contra la codicia de los cretenses; pues llevaba consigo gran cantidad de dinero y era conocedor de que la gente lo sabía. 3 Por ello decidió hacer lo siguiente: echó plomo en un gran número de ánforas y terminó de llenar la parte superior de ellas con oro y plata. Luego, en presencia de hombres importantes, las depositó en el templo de Diana[375], fingiendo que ponía todos sus bienes bajo la tutela de todos aquéllos. Tras haberlos engañado, llenó unas estatuas de bronce, que llevaba consigo, con todas sus riquezas, colocándolas después en el patio de su casa.

4 Gortynii templum magna cura custodiunt non tam a ceteris quam ab Hannibale, ne ille inscientibus iis tolleret secumque duceret.

4 Los de Gortina guardaban con mucho celo el templo, no tanto para impedir que los demás lo robaran, cuanto en evitación de que el propio Aníbal cogiera sin ellos saberlo el tesoro y se lo llevase.

Aníbal con Prusias

(cap- 10) Sic conseruatis suis rebus Poenus illusis Cretensibus omnibus ad Prusiam in Pontum peruenit. Apud quem eodem animo fuit erga Italiam neque aliud quicquam egit quam regem armauit et exercuit aduersus Romanos.

10 Habiendo conseguido salvar de esta manera sus bienes y burlarse de cretenses todos, el cartaginés se dirigió al Ponto, refugiándose en la corte de Prusias. Ante éste se mostró con las mismas ideas e intenciones hacia Italia, no procurando sino que se armase y atacara a los romanos.

2 Quem cum uideret domesticis opibus minus esse robustum, conciliabat ceteros reges, adiungebat bellicosas nationes. Dissidebat ab eo Pergamenus rex Eumenes, Romanis amicissimus, bellumque inter eos gerebatur et mari et terra; 3 sed utrobique Eumenes plus ualebat propter Romanorum societatem. Quo magis cupiebat eum Hannibal opprimi; quem si remouisset,

2 Viendo que éste no era lo suficientemente fuerte con sus recursos propios, se aliaba con los demás reyes y se ganaba para su causa a los pueblos más belicosos.
Se encontraba enfrentado con él Eumenes, rey de Pérgamo, que era gran amigo de los romanos, y luchaban tanto por mar como por tierra. 3 Pero en ambos frentes las fuerzas de Eumenes eran superiores gracias a su alianza con los romanos,

[375] Los templos solían servir en la antigüedad como lugares seguros en los que conservar, sin miedo a los ladrones, los tesoros y riquezas particulares.

faciliora sibi cetera fore arbitrabatur. Ad hunc interficiundum talem iniit rationem.

por lo que el mayor deseo de Aníbal era vencer a aquél, (pensando) que si conseguía hacerle desaparecer, las demás dificultades serían de fácil solución. Para matarle maquinó lo siguiente: a los pocos días se había de entablar una batalla naval;

4 Classe paucis diebus erant decreturi. Superabatur nauium multitudine; dolo erat pugnandum, cum par non esset armis. Imperauit quam plurimas uenenatas serpentes uiuas colligi easque in uasa fictilia conici. 5 Harum cum effecisset magnam multitudinem, die ipso, quo facturus erat nauale proelium, classiarios conuocat hisque praecipit, omnes ut in unam Eumenis regis concurrant nauem, a ceteris tantum satis habeant se defendere. Id illos facile serpentium multitudine consecuturos.

4 (Eumenes) le aventajaba en el número de naves; tenía, pues, que luchar a base de alguna estratagema dolosa, ya que había desigualdad en las fuerzas. Dio orden de que se hicieran con el mayor número de serpientes venenosas que pudieran coger vivas y las metieran en vasijas de barro. 5 Habiendo reunido un gran número de estas serpientes[376], el mismo día en que iba a tener lugar el combate naval congrega a los soldados de su flota y les da la orden de atacar todos a una sólo a la nave del rey Eumenes, y en cuanto a las demás deberían limitarse tan sólo a defenderse de ellas, lo que podrían conseguir con cierta facilidad gracias al gran número de serpientes.

6 Rex autem in qua naue ueheretur, ut scirent, se facturum. Quem si aut cepissent aut interfecissent, magno iis pollicetur praemio fore.

6 Él les haría saber cuál era la nave en la que estaba el rey; les promete recompensarlos con esplendidez si lograban cogerle prisionero o matarle.

La trampa de las serpientes en su lucha contra Eumenes

(cap- 11) Tali cohortatione militum facta classis ab utrisque in proelium deducitur. Quarum acie constituta, priusquam signum pugnae daretur, Hannibal, ut palam faceret suis, quo loco Eumenes esset, tabellarium in scapha cum caduceo mittit.
2 Qui ubi ad naues aduersariorum peruenit epistulamque ostendens se regem professus est quaerere, statim ad Eumenem deductus est, quod nemo dubitabat, quin aliquid de pace esset scriptum. Tabellarius ducis naue declarata suis eodem, unde erat egressus, se recepit.

11 Terminada su alocución a los solía dados, ambas flotas se aprestan al combate. Dispuestas en orden de batalla, y antes de darse la señal de lucha, Aníbal, para que sus soldados pudieran saber cuál era la nave en la que estaba Eumenes, envió a un mensajero en una barquilla portando el «caduceo»[377]. 2 Cuando se aproximó a las naves enemigas, les enseñó, una carta y les dijo que quería ver al rey, siendo al momento llevado a presencia de Eumé nes, pues todos creían que en la carta se contenían proposiciones de paz. El mensajero, una vez conseguido el propósito de descubrir a los suyos cuál era la nave del rey, tornó al lugar de donde había partido.

3 At Eumenes soluta epistula nihil in ea repperit, nisi quae ad irridendum eum pertinerent. Cuius etsi causam mirabatur neque reperiebat, tamen proelium statim

3 Eumenes, al abrir la carta, no encontró en ella otra cosa que no fuera sino ridiculas burlas contra su persona. Aunque estaba asombrado porque no entendía ni encontraba los motivos de tales burlas,

[376] Si todos los manuscritos dan *harum,* como también Guillemin, no creo que el deíctico pueda referirse a *uasa fictilia,* que es neutro, sino a *serpentes.*
[377] El caduceo era como un bastón de madera con dos serpientes entrelazadas en su parte superior y constituía el símbolo de Mercurio.

committere non dubitauit.

sin embargo no dudó en dar comienzo inmediato al combate.

4 Horum in concursu Bithynii Hannibalis praecepto uniuersi nauem Eumenis adoriuntur. Quorum uim rex cum sustinere non posset, fuga salutem petit; quam consecutus non esset, nisi intra sua praesidia se recepisset, quae in proximo litore erant collocata. 5 Reliquae Pergamenae naues cum aduersarios premerent acrius, repente in eas uasa fictilia, de quibus supra mentionem fecimus, conici coepta sunt. Quae iacta initio risum pugnantibus concitarunt, neque, quare id fieret, poterat intellegi.

4 Comenzada la batalla, los bitinios, conforme a las órdenes recibidas de Aníbal, se arrojaron todos juntos contra la nave de Eumenes. El rey, al no poder repeler la violencia de este ataque, trató de salvarse huyendo, cosa que no hubiera podido conseguir de no haberse refugiado en las defensas que tenía situadas en las proximidades de la costa.
5 El resto de la flota pérgama estaba ya a punto de cerrar la salida a las naves enemigas, cuando de repente comenzaron a caer sobre las naves de Pérgamo una lluvia de vasos de barro, de los que antes he hablado; al principio esto provocó la hilaridad entre los marineros, pues no podían comprender a qué venía aquello. 6 Pero, cuando vieron que sus naves estaban plagadas de serpientes, aterrados por lo imprevisto del fenómeno, y al no saber de qué era de lo que tenían que defenderse en primer lugar, hicieron virar sus naves y se dirigieron hacia los diques.

6 Postquam autem naues suas oppletas conspexerunt serpentibus, noua re perterriti, cum, quid potissimum uitarent, non uiderent, puppes uerterunt seque ad sua castra nautica rettulerunt.

7 Sic Hannibal consilio arma Pergamenorum superauit neque tum solum, sed saepe alias pedestribus copiis pari prudentia pepulit aduersarios.

7 De esta manera Aníbal, con su astucia, venció la supremacía de la flota de Pérgamo; y no sólo en esta ocasión, sino en otras muchas, valiéndose de semejantes estratagemas venció a sus enemigos con sus tropas de tierra.

Muerte de Aníbal

(cap- 12) Quae dum in Asia geruntur, accidit casu, ut legati Prusiae Romae apud T- Quintium Flamininum consularem cenarent atque ibi de Hannibale mentione facta ex his unus diceret eum in Prusiae regno esse.

12 Mientras esto estaba sucediendo en Asia, acaeció que por pura casualidad los embajadores de Prusias en Roma fueron invitados a cenar en casa de T. Quintio Flaminino[178], consular, y que durante la cena se hablara de Aníbal, diciendo uno de ellos que Aníbal se encontraba a la sazón en el reino de Prusias. 2 Al día siguiente Flaminino informó de esto al Senado. Los senadores, conscientes de que mientras viviera Aníbal jamás se verían libres de alguna estratagema suya, enviaron legados a Bitinia, entre los que se encontraba Flaminino, para pedir al rey que no retuviera consigo a un hombre, el más acérrimo enemigo de Roma, y que se lo entregara.

2 Id postero die Flamininus senatui detulit. Patres conscripti, qui Hannibale uiuo numquam se sine insidiis futuros existimarent, legatos in Bithyniam miserunt, in his Flamininum, qui ab rege peterent, ne inimicissimum suum secum haberet sibique dederet.

3 His Prusia negare ausus non est: illud recusauit, ne id a se fieri postularent, quod

3 Prusias no se atrevió a negárselo, pero se opuso a que le pidieran que fuera él mismo el que lo

[178] Debe tratarse de un hermano de Tito Quintio Flaminino, el vencedor de Filipo en Cinoscéfalo y que fue precisamente, según todos los testimonios históricos, al que el Senado había enviado a Asia.

aduersus ius hospitii esset: ipsi, si possent, comprehenderent; locum ubi esset, facile inuenturos. Hannibal enim uno loco se tenebat, in castello, quod ei a rege datum erat muneri, idque sic aedificarat, ut in omnibus partibus aedificii exitus haberet, scilicet uerens, ne usu ueniret, quod accidit.

hiciera, ya que esto iba en contra del deber de hospitalidad: así, pues, deberían ser ellos mismos los que le prendieran, si es que podían: no les sería difícil encontrar el lugar en que vivía. Aníbal no tenía para vivir nada más que una casa, que era una fortaleza que el rey le había regalado y que él había reformado de modo tal, que había salidas libres por todas partes de la misma, pues temía que ocurriera lo que en realidad ocurrió.

4 Huc cum legati Romanorum uenissent ac multitudine domum eius circumdedissent, puer ab ianua prospiciens Hannibali dixit plures praeter consuetudinem armatos apparere. Qui imperauit ei, ut omnes fores aedificii circumiret ac propere sibi nuntiaret, num eodem modo undique obsideretur.

5 Puer cum celeriter, quid esset, renuntiasset omnisque exitus occupatos ostendisset, sensit id non fortuito factum, sed se peti neque sibi diutius uitam esse retinendam. Quam ne alieno arbitrio dimitteret, memor pristinarum uirtutum uenenum, quod semper secum habere consuerat, sumpsit.

4 Cuando los legados de los romanos llegaron a ella, la rodearon con una gran cantidad de soldados; y un esclavo, que acechaba desde la puerta, le dijo a Aníbal que allí había más soldados armados de lo que era habitual. Aníbal le ordenó que fuera dándole la vuelta al edificio, inspeccionando todas las puertas, y le dijera inmediatamente si todas ellas se encontraban asediadas. 5 Como el esclavo le dijera lo que sucedía y le hicie- ra saber que todas las salidas estaban vigiladas. Aníbal entendió que aquello no era por casualidad, sino que iban en busca suya y que sus días parecían estar contados. No queriendo morir a manos de nadie, y teniendo presente en ese momento el recuerdo de su viejo valor, se tomó un veneno[379] que solía llevar siempre consigo.

Fecha de su muerte. Su deseo de cultura

(cap- 13) Sic uir fortissimus, multis uariisque perfunctus laboribus, anno acquieuit septuagesimo. Quibus consulibus interierit, non conuenit. Namque Atticus M- Claudio Marcello Q- Fabio Labeone consulibus mortuum in annali suo scriptum reliquit, at Polybius L- Aemilio Paulo Cn- Baebio Tamphilo, Sulpicius autem Blitho P- Cornelio Cethego M- Baebio Tamphilo.

13 De tal modo este hombre, el más valeroso de todos, tras haber sufrido innumerables y muy diversas penalice dades, descansó al fin a los setenta años de edad. Durante qué consulado ocurrió su muerte no hay unidad de criterios. Ático dejó escrito en sus *Anales* que murió durante el consulado de M. Claudio Marcelo y Quinto Fabio Labeón, mientras que Polibio sitúa su muerte en el consulado de L. Emilio Paulo y Gneo Bebió Tánfilo, y, por último, Sulpicio[380] Blitón en el de Publio Cornelio Cetego y M. Bebió Tánfilo.

2 Atque hic tantus uir tantisque bellis districtus nonnihil temporis tribuit litteris. Namque aliquot eius libri sunt, Graeco sermone confecti, in his ad Rhodios de Cn-

2 Y es el caso que este hombre tan grande, cuya vida estuvo encadenada a guerras tan importantes, tuvo aún tiempo para dedicarse al cultivo de las letras: hay en efecto algunos libros

[379] Es sabido que este veneno solía llevarlo Aníbal escondido en un anillo.
[380] Extraño personaje este tal Sulpicio y de difícil identificación. Podría tratarse de Sulpicio Galba, mencionado por Suetonio. Cicerón en su *Brutus* (XX) habla de otro Sulpicio Galo, orador.

Manlii Volsonis in Asia rebus gestis.

suyos, escritos en griego, entre ellos el dirigido a los rodios y que trata de las hazañas de Gneo Manlio Volso en Asia.

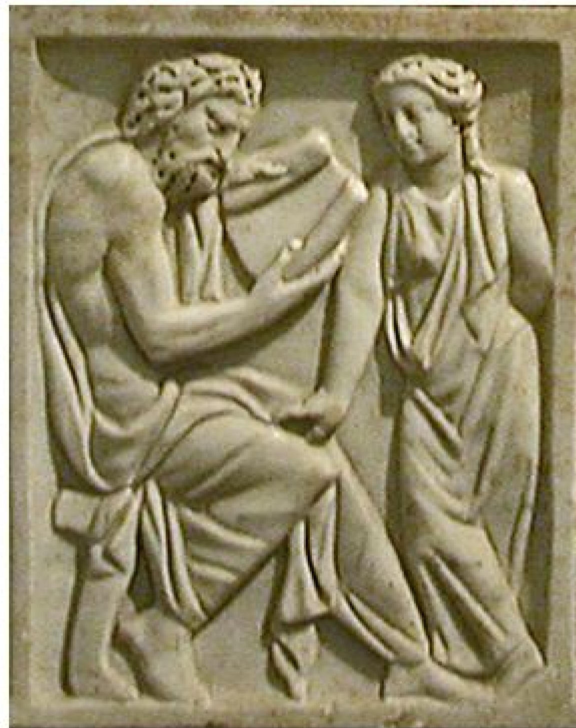
3 Huius belli gesta multi memoriae prodiderunt, sed ex his duo, qui cum eo in castris fuerunt simulque uixerunt, quamdiu fortuna passa est, Silenus et Sosylus Lacedaemonius. Atque hoc Sosylo Hannibal litterarum Graecarum usus est doctore.

3 Sus hechos de armas los han contado muchos historiadores, entre ellos dos que fueron compañeros suyos en su campamento y vivieron con él durante el tiempo que su suerte se lo permitió, Sileno y el espartano Sósilo. Precisamente a este Sósilo le tuvo Aníbal como maestro de lengua griega.

4 Sed nos tempus est huius libri facere finem et Romanorum explicare imperatores, quo facilius collatis utrorumque factis, qui uiri praeferendi sint, possit iudicari.

4 Pero ya ha llegado el momento de terminar este libro y de exponer ahora la vida de los generales romanos, para, comparando los hechos de éstos con los de los generales extranjeros, poder juzgar más fácilmente a cuáles de ellos debemos dar nuestras preferencias.

EX LIBRIS



ARMAUIRUMQUE

[24] LIBER DE LATINIS HISTORICIS – CATO.

XXIV CATÓN

SINOPSIS

1. Juventud de Catón. Las primeras magistraturas. — 2. Recibe el gobierno de la España Citerior. La censura de Catón. — 3. Elogio de Catón. Su cultura y obras literarias.

Juventud de Catón. Las primeras magistraturas.

(cap- 1) M- CATO, ortus municipio Tusculo adulescentulus, priusquam honoribus operam daret, uersatus est in Sabinis, quod ibi heredium a patre relictum habebat. Inde hortatu L- Valerii Flacci, quem in consulatu censuraque habuit collegam, ut M- Perpenna censorius narrare solitus est, Romam demigrauit in foroque esse coepit.

1 Marco Catón, nacido en el municipio[381] de Túsculo[382], durante su juventud y antes de dedicarse a la carrera de las magistraturas vivió en Sabinia[383], pues tenía allí propiedades que le había dejado su padre. Desde Sabinia, por consejo de Lucio Valerio Flaco, que fue colega suyo en el consulado y en la censura —hecho al que solía aludir frecuentemente el antiguo censor M. Perpena—, pasó a Roma, dando comienzo a su actividad política en el Foro.

2 Primum stipendium meruit annorum decem septemque. Q- Fabio M- Claudio consulibus tribunus militum in Sicilia fuit. Inde ut rediit, castra secutus est C- Claudii Neronis, magnique opera eius existimata est in proelio apud Senam, quo cecidit Hasdrubal, frater Hannibalis.

2 Su primer servicio militar lo hizo a la edad de diecisiete años durante el consulado de Q. Fabio y Marco Claudio. Fue tribuno militar en Sicilia. De vuelta de Sicilia, acompañó en sus campañas militares a Gayo Claudio Nerón, siendo muy notoria su actuación en la batalla de Siena[384], en la que perdió la vida Asdrúbal, hermano de Aníbal.

3 Quaestor obtigit P- Africano consuli; cum quo non pro sortis necessitudine uixit: namque ab eo perpetua dissensit uita.

3 La suerte quiso que su cuestura coincidiera con el consulado de Publio el Africano, y la convivencia entre ambos no fue como lo exigían las necesarias relaciones que debía haber entre ellos, ya que sus sistemas de vida estuvieron siempre en continua oposición[385].

4 Aedilis plebi factus est cum C- Heluio.

4 Fue nombrado edil de la plebe[386] junto con Gayo

[381] Estos municipios tenian la facultad de gobernarse por sí mismos y sus habitantes gozaban del derecho de ciudadanía romana.

[382] Ciudad del Lacio, situada al sudeste de esta región, famosa entre otras cosas por ser el lugar al que Cicerón se retiró tras la victoria de César, y en el que escribió sus célebres *Tusculanas.*

[383] Región situada entre la Umbría y el Piceno, que ya desde los orígenes de Roma estuvo en luchas con los latinos.

[384] Esta batalla, dada por los cónsules Livio Salinator y Claudio Nerón, y que se libró en Siena, ciudad umbra, se conoce históricamente con el nombre de batalla del Metauro.

[385] Es conocida la enemistad ancestral entre Escipión y el gran Censor: la austeridad y severidad del Censor chocaba continuamente con la vida un tanto licenciosa y despilfarradora de Escipión.

[386] Los ediles de la plebe vinieron a descargar un poco a los tribunos de la plebe de sus muchas funciones: a su cargo estaba el cuidado de los edificios públicos, encargándose igualmente de la celebración de los juegos públicos. Venían a ser algo así como la policía municipal de nuestros días.

Praetor prouinciam obtinuit Sardiniam, ex qua, quaestor superiore tempore ex Africa decedens, Q- Ennium poetam deduxerat; quod non minoris aestimamus quam quemlibet amplissimum Sardiniensem triumphum.

Helvio. Como pretor estuvo al frente de la provincia de Cerdeña, de donde, —al salir de África, en la que el año antes había sido cuestor—, había llevado consigo (a Roma) al poeta Quinto Ennio[387], hecho éste que estimamos fue de tanta importancia, a nuestro juicio, como podría haber sido cualquier gran triunfo obtenido en Cerdeña.

Recibe el gobierno de la España Citerior. La censura de Catón

(cap- 2) Consulatum gessit cum L- Valerio Flacco, sorte prouinciam nactus Hispaniam citeriorem, exque ea triumphum deportauit.
2 Ibi cum diutius moraretur, P- Scipio Africanus, consul iterum, cuius in priori consulatu quaestor fuerat, uoluit eum de prouincia depellere et ipse ei succedere neque hoc per senatum efficere potuit, cum quidem Scipio principatum in ciuitate obtineret, quod tum non potentia, sed iure res publica administrabatur. Qua ex re iratus senatui, consulatu peracto priuatus in urbe mansit.

2 Desempeñó el consulado con Lucio Valerio Flaco, tocándole en suerte la provincia de Hispania Citerior: su gestión en ella le valió la celebración de un triunfo. 2 Publio Escipión el Africano, que a la sazón ostentaba el consulado por segunda vez, al ver que Catón, que había sido cuestor durante su primer consulado, permanecía allí demasiado tiempo, quiso expulsarlo de la provincia para ponerse él en su lugar, cosa que no pudo conseguir ni siquiera por medio del senado, a pesar de que Escipión desempeñaba uno de los principales papeles en la República; pero por entonces el gobierno del Estado se basaba no en el poder sino en la justicia. Esto desencadenó las iras de Escipión quien, una vez cumplido su consulado, se quedó en Roma como un ciudadano particular.

3 At Cato, censor cum eodem Flacco factus, seuere praefuit ei potestati. Nam et in complures nobiles animaduertit et multas res nouas in edictum addidit, qua re luxuria reprimeretur, quae iam tum incipiebat pullulare. 4 Circiter annos octoginta, usque ad extremam aetatem ab adulescentia, rei publicae causa suscipere inimicitias non destitit. A multis temptatus non modo nullum detrimentum existimationis fecit, sed, quoad uixit, uirtutum laude creuit.

3 Catón, nombrado censor junto con Flaco, de quien ya hemos hablado antes, ejerció esta magistratura con toda severidad. Así, tomó rigurosas medidas contra muchos personajes de la nobleza, introdujo muchas novedades en su edicto para reprimir el lujo[388] que empezaba ya a tomar incremento. Durante sus casi ochenta años de vida, y ya desde su juventud, hasta los últimos momentos de su existencia, no dejó de sufrir muchas enemistades por la defensa de los intereses de la República. Sometido a proceso muchas veces, no sólo su estima no se vio mermada, sino que, mientras vivió, fue progresivamente creciendo la alabanza por sus

[387] El más famoso de todos los poetas romanos de los siglos m y ii antes de Cristo. No era romano ni tan siquiera latino; había nacido en Rudias, en la región de Mesapia o Yapigia, en la llamada «terra d'Otranto». Fue el primer poeta latino que usó el hexámetro dactilico. Tras su muerte, mereció ser enterrado en el mausoleo de los Escipiones.
[388] Fue famoso su discurso en defensa de la *Ley Opia*, contra el lujo de las matronas romanas y que provocó una de las primeras manifestaciones feministas de la historia.

virtudes.

Elogio de Catón. Su cultura y obras literarias

(cap- 3) In omnibus rebus singulari fuit industria. Nam et agricola sollers et peritus iuris consultus et magnus imperator et probabilis orator et cupidissimus litterarum fuit. 2 Quarum studium etsi senior arripuerat, tamen tantum progressum fecit, ut non facile reperiri possit neque de Graecis neque de Italicis rebus, quod ei fuerit incognitum. Ab adulescentia confecit orationes. Senex historias scribere instituit. 3 Earum sunt libri VII. Primus continet res gestas regum populi Romani: secundus et tertius, unde quaeque ciuitas orta sit Italica; ob quam rem omnes Origines uidetur appellasse. In quarto autem bellum Poenicum est primum, in quinto secundum.

3 Desplegó una actividad sin igual en todas las facetas de la vida: fue un hábil labrador[389], político experimentado, un profundo conocedor del derecho, un gran general, un orador encomiable[390] y aficionadísimo a la literatura. 2 Entregado, aunque ya en su vejez, al estudio de las letras, progresó en él tanto, que difícilmente podía encontrarse nada, referente bien a Grecia[391] o a Roma, que él ignorara. Ya desde su juventud escribió discursos. En su vejez se dedicó a escribir historias, de las que compuso siete libros: 3 el primero narra la historia de los reyes de Roma, el segundo y el tercero el origen de todos los pueblos itálicos: de ahí parece que designó a su obra con el nombre de *Orígenes.* En el cuarto trata de la primera guerra púnica y en el quinto de la segunda.

4 Atque haec omnia capitulatim sunt dicta. Reliquaque bella pari modo persecutus est usque ad praeturam Seruii Galbae, qui diripuit Lusitanos; atque horum bellorum duces non nominauit, sed sine nominibus res notauit.

4 Todo se narra de una manera sucinta. El resto de las guerras las historió de igual modo hasta los tiempos de la pretura de Servio Galba, que fue el que saqueó la Lusitania; pero en todas estas guerras se abstuvo de dar los nombres de los generales, sino que narró los hechos sin dar nombre alguno.

In eisdem exposuit, quae in Italia Hispaniisque aut fierent aut uiderentur admiranda. In quibus multa industria et diligentia comparet, nulla doctrina.

En estos mismos libros de sus historias contó cuanto sucedió y cuanto creyó digno de admiración tanto en Italia como en España; demostró en toda su obra una gran capacidad de trabajo y gran esmero, pero no una gran cultura.

5 Huius de uita et moribus plura in eo libro persecuti sumus, quem separatim de eo fecimus rogatu T- Pomponii Attici. Quare studiosos Catonis ad illud uolumen delegamus.

5 Sobre su vida y modos de ser me extendí más ampliamente en aquel libro que sobre él escribí a ruegos de Tito Pomponio Ático; en consecuencia, a los que tengan afición a Catón, los remito a este libro.

---

[389] Escribió un tratado de agricultura, que dedicó a su hijo.

[390] Cicerón lo considera como el mejor orador de su tiempo, atribuyéndole la friolera de más de ciento cincuenta discursos, algunos de los cuales los solía terminar con aquella expresión terrible de «Creo, padres de la patria, que Cartago debe ser destruida».

[391] A pesar de sus conocimientos de las letras griegas, como dice Nepote, conocida es de todos su tan controvertida y polémica helenofobia, que le llevó a exageraciones inadmisibles en un hombre de tal talante y prestigio.

[25] LIBER DE LATINIS HISTORICIS - POMPONIUS ATTICUS.

XXV
ÁTICO

SINOPSIS

1. Ascendencia de Ático. Su educación. — 2. Se retira a vivir a Atenas. Su liberalidad para con los atenienses. — 3. Su mayor honor: haber nacido en Roma. — 4. Vuelta a Roma. — 5. Ático hereda de su tío Cecilio. Amistad con Cicerón y Hortensio. — 6. Se desentiende de los problemas políticos, así como de los honores que le ofrecen. — 7. Se abstiene de participar de ningún modo en la guerra civil. — 8. Rechaza las pretensiones de los asesinos de César. — 9. Generosidad de Ático con personajes importantes de Roma. — 10. Se libra de las proscripciones de Marco Antonio. — 11. Su generosidad hacia los proscritos. — 12. Matrimonio de Agripa con la hija de Ático. Sigue el relato de las ayudas prestadas por Ático. — 13. Relaciones y asuntos domésticos. La administración de la casa. — 14. Ático hace un buen uso de su fortuna. — 15. Su sentido de la responsabilidad y la fidelidad a sus promesas. — 16. Su amistad con Cicerón. — 17. Las relaciones de Ático con su madre y su hermana. — 18. Su actividad literaria. — 19. Su intimidad con César Octaviano. — 20. Relaciones íntimas con Augusto y Marco Antonio. — 21. Enfermedad. — 22. Muerte. Sus funerales.

Ascendencia de Ático. Su educación.

(cap- 1) T- POMPONIUS ATTICUS, ab origine ultima stirpis Romanae generatus, perpetuo a maioribus acceptam equestrem obtinuit dignitatem. 2 Patre usus est diligente et, ut tum erant tempora, diti in primisque studioso litterarum. Hic, prout ipse amabat litteras, omnibus doctrinis, quibus puerilis aetas impertiri debet, filium erudiuit.

1 Tito Pomponio Ático, descendiente de la más rancia estirpe romana[392], ostentó de por vida la dignidad ecuestre heredada de sus antepasados.
2 Su padre fue un buen administrador de la hacienda familiar y rico —si se tienen en cuenta las circunstancias de su época—, y muy versado en el cultivo de las letras. En la medida que él era aficionado a las artes liberales, trató de instruir a su hijo en aquellas disciplinas a las que una persona debe dedicarse en su niñez.

3 Erat autem in puero praeter docilitatem ingenii summa suauitas oris atque uocis, ut non solum celeriter acciperet, quae tradebantur, sed etiam excellenter pronuntiaret. Qua ex re in pueritia nobilis inter aequales ferebatur clariusque exsplendescebat, quam generosi condiscipuli animo aequo ferre possent.

3 Además el niño tenía de por sí facilidad para aprender y una gran suavidad en la pronunciación de las palabras y en el timbre de su voz, hasta el punto de que no sólo comprendía de momento lo que se le enseñaba, sino que, una vez aprendido, lo expresaba con perfecta dicción. Por lo que ya desde su niñez era famoso entre los niños de su misma edad, y sobresalía tanto como para que sus condiscípulos, de familias nobles, pudieran aceptarlo con ecuanimidad.

4 Itaque incitabat omnes studio suo. Quo in numero fuerunt L- Torquatus, C- Marius filius, M- Cicero; quos consuetudine sua sic deuinxit, ut nemo his perpetuo fuerit carior.

4 Por eso trataban de emularlo todos; en el número de sus émulos se encontraron Lucio Torcuato[393], Gayo Mario el hijo, y Marco Cicerón; a todos ellos los cautivó con su dulzura de modo tal, que ninguno de ellos tuvo durante su vida a nadie

[392] Parece ser que el sobrenombre de Ático le sobrevino por su larga estancia en Atenas.
[393] Debe referirse a Lucio Manlio Torcuato, que fue pretor el ano 49 y partidario de Pompeyo.

a quien quisieran tanto como a él.

Se retira a vivir a Atenas. Su liberalidad para con los atenienses.

(cap- 2) Pater mature decessit. Ipse adulescentulus propter affinitatem P- Sulpicii, qui tribunus plebi interfectus est, non expers fuit illius periculi. Namque Anicia, Pomponii consobrina, nupserat Seruio, fratri Sulpicii.

2 Su padre murió prematuramente. Él mismo, siendo aún jovencito, por su parentesco con Publio Sulpicio[394], que fue asesinado siendo tribuno de la plebe, no se vio libre de aquel peligro, pues Anicia, prima hermana de Pomponio, se había casado con Servio, hermano de Sulpicio.

2 Itaque interfecto Sulpicio, posteaquam uidit Cinnano tumultu ciuitatem esse perturbatam neque sibi dari facultatem pro dignitate uiuendi, quin alterutram partem offenderet, dissociatis animis ciuium, cum alii Sullanis, alii Cinnanis fauerent partibus, idoneum tempus ratus studiis obsequendi suis, Athenas se contulit. Neque eo setius adulescentem Marium hostem iudicatum iuuit opibus suis, cuius fugam pecunia subleuauit.

2 Así, tras el asesinato de Sulpicio, cuando se dio cuenta de que la revuelta de Cinna[395] había provocado en Roma una gran perturbación y que no le iba a ser posible por su categoría de caballero romano vivir de acuerdo con la misma sin chocar con uno de los dos partidos, que habían llevado la desunión entre los ciudadanos, pues unos eran partidarios de Sila[396] y otros de Cinna, creyendo que era el momento oportuno para dedicarse de lleno a sus aficiones, marchó a Atenas. Ello no obstante, ayudó al joven Mario[397], que había sido declarado enemigo de la República, facilitándole dinero para su huida.

3 Ac ne illa peregrinatio detrimentum aliquod afferret rei familiari, eodem magnam partem fortunarum traiecit suarum.

3 Para no causar con su ausencia detrimento alguno a su hacienda familiar, se llevó consigo gran parte de sus bienes.

Hic ita uixit, ut uniuersis Atheniensibus merito esset carissimus.

Allí vivió rodeado del afecto de todos los atenienses, que se ganó merecidamente.

4 Nam praeter gratiam, quae iam in adulescentulo magna erat, saepe suis opibus inopiam eorum publicam leuauit. Cum enim uersuram facere publice necesse esset neque eius condicionem aequam haberent, semper se interposuit atque ita, ut neque usuram umquam ab iis acceperit neque longius, quam dictum esset, debere passus sit.

4 La causa de ese afecto estribaba no sólo en el conjunto de sus cualidades, que ya en su juventud eran numerosas, sino también en el hecho de ayudar con su dinero a la escasez de recursos del erario de los atenienses. Cuando el Estado tenía necesidad de tomar dinero prestado a crédito y no encontraba quién se lo prestara en condiciones justas, él intercedía en la operación, de manera que jamás consintió en aceptar un interés excesivo ni demorar el vencimiento del préstamo más tiempo de lo que se había convenido.

5 Quod utrumque erat iis salutare. Nam

5 Ambas cosas beneficiaban a los atenienses: pues,

[394] El célebre tribuno de la plebe, partidario de Mario, y que terminaría siendo uno de los proscritos por Sila.

[395] Era suegro de César y defensor del partido demócrata. Murió durante un tumulto que se formó con motivo de los funerales de César.

[396] Célebre dictador de Roma nacido el año 138 a. C., caudillo del partido aristocrático, opuesto al de los demócratas, capitaneados por Mario, a cuyas órdenes había luchado en la guerra de Jugurta.

[397] Se trata de Mario, hijo adoptivo del gran Mario. Murió dejándose matar por uno de sus oficiales al ver que no podía defender contra Sila la ciudad de Preneste.

neque indulgendo inueterascere eorum aes alienum patiebatur neque multiplicandis usuris crescere.

reclamando lo que se le debía a su tiempo, conseguía que la deuda no se fuera haciendo vieja, lo que hacía al mismo tiempo que ésta no fuera en aumento por la multiplicación de los intereses.

6 Auxit hoc officium alia quoque liberalitate. Nam uniuersos frumento donauit, ita ut singulis sex modii tritici darentur; qui modus mensurae medimnus Athenis appellatur.

6 Y no fue éste el único servicio prestado, sino que añadió otro rasgo de generosidad: entregó a todos trigo, de manera que cada uno recibiera seis modios, medida ésta que entre los atenienses recibe el nombre de *medimno*[398].

Su mayor honor: haber nacido en Roma.

(cap- 3) Hic autem sic se gerebat, ut communis infimis, par principibus uideretur. Quo factum est, ut huic omnes honores, quos possent, publice haberent ciuemque facere studerent; quo beneficio ille uti noluit, quod nonnulli ita interpretantur, amitti ciuitatem Romanam alia ascita.

Su comportamiento le hacía aparecer humilde entre los más humildes y uno más entre los importantes. Por ello el Estado ateniense le otorgó to dos los honores que podía, e incluso trató de concederle el derecho de ciudadanía ateniense, pero él no lo aceptó, porque podría interpretarse que se pierde la ciudadanía romana cuando se ha adquirido la de otra ciudad.

2 Quamdiu adfuit, ne qua sibi statua poneretur, restitit; absens prohibere non potuit. Itaque aliquot ipsi et Phidiae locis sanctissimis posuerunt: hunc enim in omni procuratione rei publicae actorem auctoremque habebant.

2 Durante el tiempo que permaneció en Atenas se opuso a que se le erigiera ninguna estatua, cosa que no pudo impedir cuando se marchó. Así se le erigieron a él y a Fidias[399] algunas en los lugares más sagrados. Le tuvieron, en efecto, como consejero y ejecutor en la dirección y administración de los asuntos públicos.

3 Igitur primum illud munus fortunae, quod in ea potissimum urbe natus est, in qua domicilium orbis terrarum esset imperii, ut eandem et patriam haberet et domum; hoc specimen prudentiae, quod, cum in eam se ciuitatem contulisset, quae antiquitate, humanitate doctrinaque praestaret omnes, unus ei fuerit carissimus.

3 Entre todos los dones que le concedió la fortuna, ninguno tan apreciado como el de haber nacido en una ciudad en la que tenía su sede el poder dominador del orbe de la tierra; además, el ser ésta su patria y su lugar de residencia; (añádase) algo que significó un ejemplo de su prudencia: a pesar de haberse establecido en un Estado tal que estaba muy por encima de todos los demás por su antigüedad, su civilización y cultura, fue uno de los más queridos por los ciudadanos atenienses.

Vuelta a Roma.

[398] Medida griega para áridos equivalente a 52 litros y medio, o sea, seis modios romanos.

[399] No se tienen noticias de este tal Fidias. Tal vez podría pensarse que los manuscritos dieran equivocado Phidiae o Fidiae por *Piliae*, que como hace notar Monginot (o. c., pág. 313, nota 4) era el nombre de la mujer de Ático, lo que, si bien es verdad entra dentro de cierta lógica, no por ello el problema quedaría resuelto: que los ate nienses erigieran estatuas a Ático es comprensible, pero a su mujer no parece lógico. Resulta elocuente, al menos para mí, que los códices coincidan todos en dar el nombre de Fidias, aunque con diferente grafía. Con el deseo tan sólo de salvar la lectura de los manuscritos, el sentido de la frase *ipsi et Phidiae* podría interpretarse como que los atenienses erigieron estatuas a Ático como (antes) lo habían hecho a Fidias, aunque no se me escapan las dificultades sintácticas para dar a *et* el valor comparativo en alternancia con *ac.*

(cap- 4) Huc ex Asia Sulla decedens cum uenisset, quamdiu ibi fuit, secum habuit Pomponium, captus adulescentis et humanitate et doctrina. Sic enim Graece loquebatur, ut Athenis natus uideretur; tanta autem suauitas erat sermonis Latini, ut appareret in eo natiuum quendam leporem esse, non ascitum. Item poemata pronuntiabat et Graece et Latine sic, ut supra nihil posset addi.

4 Cuando Sila llegó a Atenas, procedente de Asia, durante el tiempo que estuvo allí tuvo en su compama a Pomponio, cautivado como quedo por las cualidades humanas y la cultura del joven: hablaba el griego tan bien que la gente creía que había nacido en Atenas; pronunciaba el latín con tanto encanto que de él bien podía deducirse que tal atractivo era innato y no algo estudiado. Del mismo modo recitaba versos, tanto en griego como en latín, tan perfectamente que no podía exigirse más.

2 Quibus rebus factum est ut Sulla nusquam eum ab se dimitteret cuperetque secum deducere. Qui cum persuadere temptaret, `Noli, oro te', inquit Pomponius `aduersum eos me uelle ducere, cum quibus ne contra te arma ferrem, Italiam reliqui.' At Sulla adulescentis officio collaudato omnia munera ei, quae Athenis acceperat, proficiscens iussit deferri.

2 Esto hizo que Sila no le dejara alejarse de su lado y ardiera en deseos de llevárselo consigo a Roma. Al tratar Sila de convencerle de ello, le dijo Pomponio: «No trates de llevarme, te lo suplico, a enfrentarme a aquellos[400], pues para no verme obligado a luchar contra ti al lado de ellos me vi precisado a abandonar Italia». Sila, tras haber alabado el sentido del deber del joven, ordenó que todos los regalos que había recibido en Atenas en el momento de su partida fueran llevados a su casa.

3 Hic complures annos moratus, cum et rei familiari tantum operae daret, quantum non indiligens deberet pater familias, et omnia reliqua tempora aut litteris aut Atheniensium rei publicae tribueret, nihilo minus amicis urbana officia praestitit.
4 Nam et ad comitia eorum uentitauit, et si qua res maior acta est, non defuit. Sicut Ciceroni in omnibus eius periculis singularem fidem praebuit; cui ex patria fugienti HS ducenta et quinquaginta milia donauit.

3 Permaneció aún en Atenas muchos años más, preocupándose por su hacienda familiar cuanto convenía a un cuidadoso padre de familia, dedicando todo el tiempo restante o al cultivo de las letras o a los asuntos de la política ateniense, sin olvidar por ello las obligaciones contraídas para con sus amigos de Roma. 4 Solía en efecto asistir con frecuencia a los comicios en los que ellos se presentaban candidatos, y jamás se desentendió si algún asunto de importancia se presentaba. Así mostró siempre una gran fidelidad a Cicerón en cuantos peligros éste se vio envuelto; en efecto, cuando éste tuvo que huir de su patria exiliado[401], le regaló doscientos cincuenta mil sestercios.

5 Tranquillatis autem rebus Romanis remigrauit Romam, ut opinor, L- Cotta et L- Torquato consulibus. Quem discedentem sic uniuersa ciuitas Atheniensium prosecuta est,

5 Una vez que la situación política romana se tranquizó, volvió a Roma —si no me equivoco, durante el consulado de Lucio Cota[402] y Lucio Torcuato—; el día de su partida le acompañó toda

[400] Cinna y Carbón, nuevos jefes del partido de Mario tras la muerte de éste.
[401] Alúdese aquí al destierro a que fue sometido Cicerón ante la propuesta del tribuno Clodio en el año 58 a. C.: Cicerón tuvo que marchar a Atenas.
[402] L. Cota, cónsul en el 65 a. C. y tío carnal de César; junto con Lucio Torcuato habrían de ser las primeras víctimas de la conjuración de Catilina.

ut lacrimis desiderii futuri dolorem indicaret.

la ciudad entera de Atenas, expresando con sus lágrimas la nostalgia en que les iba a sumir su ausencia.

Ático hereda de su tío Cecilio. Amistad con Cicerón y Hortensio.

(cap- 5) Habebat auunculum Q- Caecilium, equitem Romanum, familiarem L- Luculli, diuitem, difficillima natura. Cuius sic asperitatem ueritus est, ut, quem nemo ferre posset, huius sine offensione ad summam senectutem retinuerit beneuolentiam. Quo facto tulit pietatis fructum.

5 Fue tío suyo Quinto Cecilio, caballero romano, intimo de Lucio Luculo[403], personaje rico y de muy difícil carácter; mostró tanto respeto por él, a **pesar** de su mal carácter, que, aunque nadie podía soportarlo, gozó de sus simpatías hasta los últimos momentos de su avanzada edad, sin haber dado nunca lugar a enfrentamiento alguno por su parte. Con tal conducta recibió el premio al respeto que le tuvo.

2 Caecilius enim moriens testamento adoptauit eum heredemque fecit ex dodrante; ex qua hereditate accepit circiter centies sestertium.

2 Al morir, Cecilio le hizo hijo[404] adoptivo y en su testamento le dejó en herencia las tres cuartas partes de sus bienes; herencia que le procuró diez millones de sestercios.

3 Erat nupta soror Attici Q- Tullio Ciceroni, easque nuptias M- Cicero conciliarat, cum quo a condiscipulatu uiuebat coniunctissime, multo etiam familiarius quam cum Quinto, ut iudicari possit plus in amicitia ualere similitudinem morum quam affinitatem.

3 Su hermana se había casado con Quinto Tulio Cicerón, boda que había sido preparada por Marco Cicerón, con el que desde sus tiempos de condiscípulos mantenía una gran amistad incluso superior a la que le unía a Quinto, lo que nos hace ver que tratándose de la amistad es más importante el que los caracteres congenien que los propios vínculos de familia.

4 Utebatur autem intime Q- Hortensio, qui his temporibus principatum eloquentiae tenebat, ut intellegi non posset, uter eum plus diligeret, Cicero an Hortensius, et, id quod erat difficillimum, efficiebat, ut, inter quos tantae laudis esset aemulatio, nulla intercederet obtrectatio essetque talium uirorum copula.

4 Era igualmente íntimo amigo de Quinto Hortensio[405], que por aquel entonces era el más importante de los oradores, y la amistad con éste llegó a tal grado que no resultaba nada fácil dilucidar quién le quería más, si Cicerón u Hortensio. Y llegó a conseguir algo que era en verdad muy difícil de obtener, y fue que entre dos personas émulas entre sí de gloria, no hubiera animosidad mutua sino antes bien un fuerte vínculo de amistad.

Se desentiende de los problemas políticos, así como de los honores que le ofrecen.

(cap- 6) In re publica ita est uersatus, ut

6 En cuestiones políticas su comportamiento fue

---

[403] Famoso general romano cuya actuación en la tercera guerra mitridática fue muy sobresaliente, apoderándose de todas las ciudades del mar Negro; acumuló una inmensa fortuna, fruto de sus campañas bélicas.

[404] Desde ese momento Atico decidió llamarse Quinto Cecilio Pomponio Ático.

[405] El gran orador, rival de Cicerón en la tribuna; se enfrentaron por primera vez en el proceso contra Verres, haciéndolo Cicerón en defensa de los sicilianos y Hortensio en la de Verres.

semper optimarum partium et esset et existimaretur, neque tamen se ciuilibus fluctibus committeret, quod non magis eos in sua potestate existimabat esse, qui se his dedissent, quam qui maritimis iactarentur.

siempre encaminado no sólo a hacer ver que era del partido de los hombres de bien, sino también **a** que se le considerara como tal; pero no por eso se comprometía en los conflictos civiles, pues sabía que aquellos que se habían dejado llevar de tales conflictos no eran más dueños de su persona que lo serían si se vieran arrastrados por las tempestades del mar.

2 Honores non petiit, cum ei paterent propter uel gratiam uel dignitatem, quod neque peti more maiorum neque capi possent conseruatis legibus in tam effusi ambitus largitionibus neque geri e re publica sine periculo corruptis ciuitatis moribus.

2 No buscó los honores —aunque obtenerlos le fuera fácil, bien por su prestigio personal, bien por su calidad de caballero romano—, porque no podían ambicionarse según la costumbre de los antepasados ni obtenerlos sin transgredir las leyes, concediéndose como se concedían con tanto derroche de sobornos, ni podían ejercerse según el interés nacional sin exponerse a peligros, dada la corrupción de costumbres de los ciudadanos.

3 Ad hastam publicam numquam accessit. Nullius rei neque praes neque manceps factus est. Neminem neque suo nomine neque subscribens accusauit; in ius de sua re numquam iit: iudicium nullum habuit.

3 No tomó nunca parte en ninguna subasta pública[406]. Tampoco fue jamás aval ni adjudicatario de ninguna operación financiera. Nunca acusó a nadie en nombre propio ni firmó ninguna acusación ajena. Jamás puso pleito alguno reivindicativo de sus bienes, ni se vio envuelto en ningún juicio.

4 Multorum consulum praetorumque praefecturas delatas sic accepit, ut neminem in prouinciam sit secutus, honore fuerit contentus, rei familiaris despexerit fructum; qui ne cum Q- quidem Cicerone uoluerit ire in Asiam, cum apud eum legati locum obtinere posset. Non enim decere se arbitrabatur, cum praeturam gerere noluisset, asseclam esse praetoris.

4 Aceptó cargos de muchos cónsules y pretores, pero con la condición de no obligarse a seguirles a su provincia, conformándose con el título y rechazando las ganancias que ellos le podrían aportar a su peculio familiar; por ello se negó a acompañar incluso a Quinto Cicerón al Asia, aunque junto a él podría haber llegado a ser lugarteniente suyo. Pues pensaba que no estaba bien ser ayudante de un pretor, después de haber renunciado a aceptar la pretura.

5 Qua in re non solum dignitati seruiebat, sed etiam tranquillitati, cum suspiciones quoque uitaret criminum. Quo fiebat, ut eius obseruantia omnibus esset carior, cum eam officio, non timori neque spei tribui uiderent.

5 De este modo no sólo beneficiaba su propia dignidad sino también su paz y tranquilidad, evitando incluso cualquier sospecha de delito. Por ello acaeció que su comportamiento le hizo ser más apreciado por todos, pues veían que este modo de comportarse se debía no al temor o a la esperanza sino al sentido del deber.

Se abstiene de participar de ningún modo en la guerra civil.

[406] Eran las subastas que se celebraban para poner en venta los bienes que se obtenían de las proscripciones, a las que las personas honestas no solían acudir para no hacerse cómplices de dichas proscripciones.

(cap- 7) Incidit Caesarianum ciuile bellum, cum haberet annos circiter sexaginta. Usus est aetatis uacatione neque se quoquam mouit ex urbe. Quae amicis suis opus fuerant ad Pompeium proficiscentibus, omnia ex sua re familiari dedit. Ipsum Pompeium coniunctum non offendit.

Tenía Ático unos sesenta años cuando comenzó la güera civil provocada por César[407]. Se aprovechó de la exención que le permitía su edad[408], y permaneció sin moverse de Roma. Todo cuanto necesitaron sus amigos, cuando marcharon a unirse a Pompeyo, él se lo dio de sus propios bienes de familia. Pompeyo, aunque allegado, no se sintió ofendido[409].

2 Nullum ab eo habebat ornamentum, ut ceteri, qui per eum aut honores aut diuitias ceperant; quorum partim inuitissimi castra sunt secuti, partim summa cum eius offensione domi remanserunt.

2 Pues Ático no le debía a él nada de su posición, como ocurría con los demás, que sí habían recibido de él los honores y riquezas y sin embargo parte de ellos le siguieron en la campaña muy a regañadientes y otros con grave ofensa hacia su persona se quedaron en Roma.

3 Attici autem quies tantopere Caesari fuit grata, ut uictor, cum priuatis pecunias per epistulas imperaret, huic non solum molestus non fuerit, sed etiam sororis filium et Q- Ciceronem ex Pompeii castris concesserit. Sic uetere instituto uitae effugit noua pericula.

3 Pero la abstención por parte de Ático fue del agrado de César hasta tal punto que, una vez victorioso, cuando exigía impuestos a los ciudadanos particulares por medio de cartas, no le causó a él molestia alguna, y además logró que César perdonara al hijo de su hermana y a Quinto Cicerón el haber estado en el campamento de Pompeyo. Así, con tal género de vida a la antigua usanza, evitó los peligros propios de la época.

Rechaza las pretensiones de los asesinos de César

(cap- 8) Secutum est illud tempus occiso Caesare, cum res publica penes Brutos uideretur esse et Cassium ac tota ciuitas se ad eos conuertisse uideretur.

8 Siguió después la época posterior [a la muerte de César], en la que parecía que el gobierno se encontraba en manos de los Brutos[410] y de Casio y que toda Roma había seguido su partido.

2 Sic M- Bruto usus est, ut nullo ille adulescens aequali familiarius quam hoc sene neque solum eum principem consilii haberet, sed etiam in conuictu.

2 Trataba con cierta intimidad a M. Bruto, y el joven aquel con nadie de su edad tuvo tanta amistad como con este anciano, a quien prefería no sólo a la hora de pedir consejos sino también como compañero en su vida.

3 Excogitatum est a quibusdam, ut priuatum aerarium Caesaris interfectoribus ab equitibus Romanis constitueretur. Id facile effici posse arbitrati sunt, si principes eius ordinis pecunias contulissent. Itaque appellatus est a C- Flauio, Bruti familiari,

3 Algunos tuvieron la idea de que los caballeros romanos constituyeran un erario privado para los asesinos de César, pensando que era cosa fácil de conseguir, si los elementos más importantes de este orden aportaban su colaboración económica. Por ello G. Flavio[411], amigo de Bruto, apeló a Ático

---

[407] Es conocida la causa directa e indirecta de esta guerra: el paso del Rubicón, límite fronterizo de las legiones de César. La guerra termina con la batalla de Farsalia en la que Pompeyo era derrotado.

[408] La ley eximía del servicio militar a partir de los cincuenta años y de ejercer la función senatorial desde los sesenta.

[409] Por lo que Pompeyo no se sintió ofendido fue porque Ático
no tomara parteactiva en la lucha a su favor.

[410] Marco Junio Bruto y Décimo Bruto: de aquí hablar de los Brutos.

[411] Parece que se trata de un tal Flavio del que habla Plutarco en la vida de Bruto.

Atticus, ut eius rei princeps esse uellet.

4 At ille, qui officia amicis praestanda sine factione existimaret semperque a talibus se consiliis remouisset, respondit: si quid Brutus de suis facultatibus uti uoluisset, usurum, quantum hae paterentur: sed neque cum quoquam de ea re collocuturum neque coiturum. Sic ille consensionis globus huius unius dissensione disiectus est.

por si quería ser el que dirigiera esta colecta.

4 Pero él, que se había mostrado siempre dispuesto a prestar su ayuda a los amigos —pero sin tener en cuenta ideologías políticas de ningún tipo, ya que se había mantenido siempre al margen de posturas de esta naturaleza—, le respondió que, si Bruto deseaba hacer uso de sus propiedades, lo hiciera en la medida en que lo quisiera, pues para una cosa así sus arcas estaban abiertas de par en par, pero que por lo que a él hacía no estaba dispuesto a hablar ni a formar alianza con nadie. Así fue como aquella tropa de conjurados se vio deshecha por la oposición de este solo hombre.

5 Neque multo post superior esse coepit Antonius, ita ut Brutus et Cassius destituta tutela prouinciarum, quae iis dicis causa datae erant a consule, desperatis rebus in exsilium proficiscerentur.

6 Atticus, qui pecuniam simul cum ceteris conferre noluerat florenti illi parti, abiecto Bruto Italiaque cedenti HS centum milia muneri misit, eidem in Epiro absens trecenta iussit dari, neque eo magis potenti adulatus est Antonio neque desperatos reliquit.

5 Poco después la victoria comenzó a ponerse del lado de Antonio, de manera que Bruto y Casio, encontrándose en desesperada situación las provincias[412] que el cónsul les había entregado para guardar las apariencias, marcharon al destierro.

6 Ático, que se había negado a alimentar la conjura, aportando personalmente su dinero en colaboración con otros en un momento en que el partido estaba en pleno auge, abatido Bruto y a punto de partir de Italia le entregó cien mil sestercios en calidad de regalo; del mismo modo, cuando estaba en el Epiro, hizo que se le enviaran trescientos mil; nada de cuanto hizo Ático supuso adulación hacia Antonio victorioso y menos aún el abandono de los que se encontraban sumidos en la desesperación[413].

Generosidad de Ático con personajes importantes de Roma.

(cap- 9) Secutum est bellum gestum apud Mutinam. In quo si tantum eum prudentem dicam, minus, quam debeam, praedicem, cum ille potius diuinus fuerit, si diuinatio appellanda est perpetua naturalis bonitas, quae nullis casibus agitur neque minuitur.

9 A todo esto siguió la guerra de Módena[414]. Su actuación en ella, si la considero tan sólo prudente, seguro que diría de él menos de lo que debo, pues fue como un verdadero adivino, si por adivinación hay que entender cierta bondad natural que jamás se desmiente a sí misma, y que no se deja

---

[412] No he aceptado la expresión *destituta tutela* que da el códice *H*, y que falta en los demás, por entender que el genitivo *prouinciarum* depende directamente del ablativo absoluto *desperatis rebus*.

[413] No he creído necesario anteponer este último párrafo, como quiere Guillemin, pues todos los manuscritos lo dan con anterioridad al párrafo que comienza con: «Ático... hizo que se le enviaran trescientos mil».

[414] Cuando Antonio fue declarado enemigo público, Cicerón logró que se le concediera a Octavio el título de propretor, y éste, junto con las tropas de Hircio y de Pansa, venció a Antonio en Módena en el 43 a. C.

2 Hostis Antonius iudicatus Italia cesserat; spes restituendi nulla erat. Non solum inimici, qui tum erant potentissimi et plurimi, sed etiam, qui aduersariis eius se dabant et in eo laedendo aliquam consecuturos sperabant commoditatem, Antonii familiares insequebantur, uxorem Fuluiam omnibus rebus spoliare cupiebant, liberos etiam exstinguere parabant.

perturbar ni disminuir por ningún suceso. 2 Declarado Antonio enemigo público, había huido de Italia; no había esperanza alguna de rehabilitación. No sólo sus enemigos, que eran muchos y muy poderosos, sino también cuantos estaban sometidos a la voluntad de sus adversarios y abrigaban la esperanza de conseguir algún beneficio a costa de su perjuicio, perseguían a los familiares de Antonio; incluso ardían en deseos de despojar a su esposa Fulvia de sus bienes y, más aún, estaban dispuestos a matar a sus hijos.

3 Atticus cum Ciceronis intima familiaritate uteretur, amicissimus esset Bruto, non modo nihil his indulsit ad Antonium uiolandum, sed e contrario familiares eius ex urbe profugientes, quantum potuit, texit, quibus rebus indiguerunt, adiuuit.

3 Ático, a pesar de que le unía una amistad grande e íntima con Cicerón, y de ser muy amigo de Bruto, no sólo no secundó ninguna de las iniciativas de éstos con miras a acabar con Antonio, sino que, por el contrario, protegió a sus familiares en lo que le fue posible cuando éstos huían de Roma, prestándoles toda la ayuda que necesitaron.

4 Pub. uero Volumnio ea tribuit, ut plura a parente proficisci non potuerint. Ipsi autem Fuluiae, cum litibus distineretur magnisque terroribus uexaretur, tanta diligentia officium suum praestitit, ut nullum illa stiterit uadimonium sine Attico, sponsor omnium rerum fuerit.

4 La ayuda que le prestó a P. Volumnio fue tal, que ni un padre pudiera haber hecho por él más. A la propia Fulvia, que se encontraba envuelta en continuos procesos y aterrada por el pánico, le prestó con tanto esmero sus buenos oficios, que jamás compareció ante los tribunales sin que Ático estuviera presente; [él fue el protector suyo en todas las causas].

5 Quin etiam, cum illa fundum secunda fortuna emisset in diem neque post calamitatem uersuram facere potuisset, ille se interposuit pecuniamque sine faenore sineque ulla stipulatione credidit, maximum existimans quaestum memorem gratumque cognosci simulque aperiens se non fortunae, sed hominibus solere esse amicum.

5 Y es más, había ella comprado una finca, cuando las cosas le iban bien, y la compra la hizo obligándose a pagar su importe a vencimiento fijo; no habiendo nadie que, dada su mala situación, se prestara a darle el dinero a rédito, él intervino, y se lo dio sin interés y sin que mediara contrato alguno, pensando que con ello se beneficiaba mucho más al hacer que todos vieran que no sólo no olvidaba los beneficios que otros le hicieran a él, sino que también sabía recompensarlos con hechos, demostrando al mismo tiempo que él era amigo no de la fortuna en sí misma sino de los hombres.

6 Quae cum faciebat, nemo eum temporis causa facere poterat existimare. Nemini enim in opinionem ueniebat Antonium rerum potiturum.

6 Y, cuando se comportaba de esta manera, nadie podía pensar que lo hacía movido por las circunstancias; pues nadie tenía motivos para pensar que Antonio acabara haciéndose con el poder.

7 Sed sensim is a nonnullis optimatibus reprehendebatur, quod parum odisse malos ciues uideretur. Ille autem, sui iudicii, potius, quid se facere par esset, intuebatur, quam quid alii laudaturi forent.

7 Algunos de los personajes más principales le criticaban discretamente[415] su conducta, pues, obrando así, daba la sensación de no sentir la debida aversión hacia los hombres perversos. Pero él, siguiendo su propio modo de pensar, tenía más presente lo que en justicia debía hacerse que el que otros pudieran alabarle.

Se libra de las proscripciones de Marco Antonio

(cap- 10) Conuersa subito fortuna est. Ut Antonius rediit in Italiam, nemo non magno in periculo Atticam putarat propter intimam familiaritatem Ciceronis et Bruti. 2 Itaque ad aduentum imperatorum de foro decesserat, timens proscriptionem, latebatque apud P- Volumnium, cui, ut ostendimus, paulo ante opem tulerat - tanta uarietas his temporibus fuit fortunae, ut modo hi, modo illi in summo essent aut fastigio aut periculo -, habebatque secum Q- Gellium Canum, aequalem simillimumque sui.

10 Pero la suerte dio un viraje. Cuando Antonio volvió a Italia, nadie dudaba del gran peligro que se cernía sobre Ático, a causa de su gran amistad con Cicerón y Bruto. 2 Así, a la llegada de los triunviros[416] se había alejado de toda actividad del foro, temiendo las proscripciones, por lo que se mantenía oculto en casa de P. Volumnio, a quien, como ya he dicho, poco ha le había prestado su ayuda (tantos vaivenes experimentó la fortuna en aquellos tiempos que tanto los unos como los otros se encontraban ora en el culmen del poder, ora en graves peligros); estaba con él Quinto Gelio Cano, de su misma edad y de ideas muy semejantes.

3 Hoc quoque sit Attici bonitatis exemplum, quod cum eo, quem puerum in ludo cognorat, adeo coniuncte uixit, ut ad extremam aetatem amicitia eorum creuerit.

3 Otro ejemplo de la bondad de carácter de Ático se puede ver en el hecho de haber vivido tan estrechamente unido con éste, a quien conocía ya de niño en la escuela, que la amistad entre ambos fue en aumento hasta el fin de la vida de ambos.

4 Antonius autem etsi tanto odio ferebatur in Ciceronem, ut non solum ei, sed etiam omnibus eius amicis esset inimicus eosque uellet proscribere, multis hortantibus tamen Attici memor fuit officii et ei, cum requisisset, ubinam esset, sua manu scripsit, ne timeret statimque ad se ueniret: se eum et illius causa Canum de proscriptorum numero exemisse. Ac ne quod periculum incideret, quod noctu fiebat, praesidium ei misit.

4 Antonio, aunque se dejaba llevar por un odio tan desmesurado hacia Cicerón que le hizo considerar enemigo personal no sólo a Cicerón sino a cuantos eran amigos de él, lanzando incluso proscripciones contra ellos, sin embargo ante el ruego de muchos[417] no olvidó los favores que había recibido de Ático y, cuando se enteró de su paradero, le escribió una carta autógrafa en la que le decía que no tenía nada que temer y que viniera inmediatamente junto a él, (añadiendo) que le había borrado de la lista de los proscritos como también a Cano en consideración a él.

---

[415] Me aparto de Guillemin, que acepta la corrección de Bosio, *sensus eius,* mientras todos los manuscritos dan *sensin.* De igual manera he excluido de mi traducción el término *familiaribus,* que es una conjetura de Roth, aceptada por Guillemin y que no figura en los manuscritos. Cf. su aparato crítico.

[416] He preferido traducir *imperatorum* por «triunviros», pues es a ellos a los que evidentemente se alude.

[417] El ablativo absoluto *multis hortantibus* afecta, a mi juicio, a *memor fuit* y no a *uellet proscribere,* como parece deducirse de la traducción dada por Guillemin.

5 Sic Atticus in summo timore non solum sibi, sed etiam ei, quem carissimum habebat, praesidio fuit. Neque enim suae solum a quoquam auxilium petiit salutis, sed coniunctis, ut appareret nullam seiunctam sibi ab eo uelle fortunam.

5 Y para que no le ocurriera nada malo, pues se había hecho ya de noche, le preparó una escolta[418]. De este modo Ático, en medio de un peligro tan grande, fue no sólo su propia salvación sino también la de aquel a quien quería tanto: pues no solicitó de nadie protección sólo para su propia vida sino para los dos, demostrando con ello que no querría correr ninguna suerte separada de la de su amigo.

6 Quod si gubernator praecipua laude fertur, qui nauem ex hieme marique scopuloso seruat, cur non singularis eius existimetur prudentia, qui ex tot tamque grauibus procellis ciuilibus ad incolumitatem peruenit?

6 Y, si un timonel es sobremanera alabado cuando libra a su nave de una tempestad y de un mar lleno de escollos, ¿por qué no considerar como algo extraordinario y singular la prudencia de quien en medio de tantas y tan graves tormentas civiles supo llegar incólume?

Su generosidad hacia los proscritos

(cap- 11) Quibus ex malis ut se emersit, nihil aliud egit, quam ut quam plurimis, quibus rebus posset, esset auxilio. Cum proscriptos praemiis imperatorum uulgus conquireret, nemo in Epirum uenit, cui res ulla defuerit, nemini non ibi perpetuo manendi potestas facta est:

11 Cuando se vio libre de todas estas calamidades, se dedicó por entero a socorrer a todos en la medida de sus fuerzas. Cuando el pueblo, atraído por la recompensa prometida por los triunviros, iba en busca de los proscritos, ninguno de ellos llegó al Epiro[419] que no encontrara allí cuanto necesitaba; a todos les permitió permanecer allí para siempre.

2 qui etiam post proelium Philippense interitumque C- Cassii et M- Bruti L- Iulium Mocillam praetorium et filium eius Aulumque Torquatum ceterosque pari fortuna perculsos instituerit tueri atque ex Epiro iis omnia Samothraciam supportari iusserit.

2 Y es más, después de la batalla de Filipos, y de la muerte de G. Casio y de Marco Bruto[420] se propuso defender a Lucio Julio Mocila, que había sido pretor, a su hijo y a Aulo Torcuato y a cuantos se veían afectados por la misma suerte, ordenando además que se les enviara desde el Epiro a Samotracia todo (lo que necesitaran).

3 Difficile est omnia persequi et non necessarium. Illud unum intellegi uolumus, illius liberalitatem neque temporariam neque callidam fuisse.

3 Difícil sería hacer una exposición exhaustiva de todo máxime (si incluimos) las cosas que no son indispensables[421] (para nuestro propósito). Sólo una cosa quisiera que quedara bien clara: que su liberalidad no estaba condicionada a las circunstancias ni era interesada.

4 Id ex ipsis rebus ac temporibus iudicari potest, quod non florentibus se uenditauit,

4 El tiempo y sus obras son suficiente argumento para demostrarlo;

[418] Las proscripciones eran de tal crueldad, que incluso las personas inocentes se veían a veces afectadas por los terrores de las mismas; de ahí que Antonio no se fiara de que a Ático no le ocurriera nada, a pesar de haber sido borrado de la lista de los proscritos.
[419] Ático había trasladado gran parte de su fortuna a Epiro.
[420] Los dos cabecillas de la conjura contra César, que le había de costar la muerte en las idus (15) de marzo del año 44 a. C. Ambos fueron derrotados en Filipos el año 42 a. C. por Octavio y Antonio, con lo que el partido republicano quedaría definitivamente aniquilado.
[421] Respeto *necessaria* que se encuentra en todos los manuscritos, menos en R.

sed afflictis semper succurrit; qui quidem Seruiliam, Bruti matrem, non minus post mortem eius quam florentem coluerit.

nunca trató de conquistarse la estima de los ricos y sí por el contrario protegió siempre a los afligidos: así, por ejemplo, a Servilia, la madre de Bruto, la ayudó tanto después de la muerte de éste como en los tiempos en que se encontraba en su esplendor.

5 Sic liberalitate utens nullas inimicitias gessit, quod neque laedebat quemquam neque, si quam iniuriam acceperat, non malebat obliuisci quam ulcisci. Idem immortali memoria percepta retinebat beneficia; quae autem ipse tribuerat, tamdiu meminerat, quoad ille gratus erat, qui acceperat.

5 Con este afán de servir a todos evitó toda enemistad, no hiriendo a nadie y prefiriendo olvidar a vengarse cuando recibía alguna injuria. Retenía imborrable el recuerdo de todos los beneficios que hubiera recibido; en cuanto a los que él había hecho los guardaba en su memoria sólo el tiempo que duraba el agradecimiento del que los había recibido.

6 Itaque hic fecit, ut uere dictum uideatur Sui cuique mores fingunt fortunam hominibus. Neque tamen ille prius fortunam quam se ipse finxit, qui cauit, ne qua in re iure plecteretur.

6 Su conducta fue tal, que parecía hacer bueno aquel dicho: «El modo de vivir de cada uno es el que le modela su fortuna»[422]. No obstante él se modeló a sí mismo antes de forjarse su destino, ya que procuró que no se le pudiera echar nada en cara.

Matrimonio de Agripa con la hija de Ático. Sigue el relato de las ayudas prestadas por Ático

(cap- 12) His igitur rebus effecit, ut M- Vipsanius Agrippa, intima familiaritate coniunctus adulescenti Caesari, cum propter suam gratiam et Caesaris potentiam nullius condicionis non haberet potestatem, potissimum eius deligeret affinitatem praeoptaretque equitis Romani filiam generosarum nuptiis. 2 Atque harum nuptiarum conciliator fuit - non est enim celandum - M- Antonius, triumuir rei publicae constituendae. Cuius gratia cum augere possessiones posset suas, tantum afuit a cupiditate pecuniae, ut nulla in re usus sit ea nisi in deprecandis amicorum aut periculis aut incommodis.

12 Esta conducta hizo que Marco Vipsanio Agripa, que mantenía una íntima amistad con el joven César, y a quien tanto por sus buenas relaciones sociales como por la influencia de César le hubiera sido posible contraer un matrimonio[423] ventajoso, eligió entrar en la familia de Ático, prefiriendo la hija de un caballero romano al matrimonio con jóvenes patricias. 2 Y quien arregló este matrimonio (pues no hay por qué ocultarlo) fue M. Antonio, entonces triunviro para la constitución del Estado; y aunque por mediación de éste hubiera podido aumentar considerablemente su fortuna, él estaba tan lejos de la codicia de dinero, que si para algo hizo uso de esa influencia fue para librar a sus amigos de los peligros y desgracias.

3 Quod quidem sub ipsa proscriptione perillustre fuit. Nam cum L- Saufeii, equitis Romani, aequalis sui, qui complures annos studio ductus philosophiae Athenis habitabat

3 Y esto se puso muy de manifiesto incluso durante el tiempo de las proscripciones: así cuando los triunviros, a la manera como solían hacerse las cosas por aquel entonces, vendieron los

[422] Recuerda este dicho el verso transmitido de Apio Claudio el Ciego: *Fabrum esse suae quemque fortunae.* Cf. SALUST., *Fragm. a César.*

[423] Agripa, amigo de la infancia de Octavio y su compañero de estudios. Le fue siempre fiel. Se casó tres veces: la primera con Pomponia, hija de Ático; la segunda con Marcela, sobrina del emperador, y la tercera con Julia, hija de Augusto.

habebatque in Italia pretiosas possessiones, triumuiri bona uendidissent consuetudine ea, qua tum res gerebantur, Attici labore atque industria factum est, ut eodem nuntio Saufeius fieret certior se patrimonium amisisse et recuperasse.

bienes de Lucio Saufeyo, caballero romano, y de la misma edad que Ático, personaje que, llevado por su afición a los estudios de filosofía, vivía en Atenas y tenía en Italia una considerable fortuna, los esfuerzos y el talento de Ático hicieron que aquél se enterara por un mismo mensajero de que había perdido su fortuna y de que la había recuperado.

4 Idem L- Iulium Calidum, quem post Lucretii Catullique mortem multo elegantissimum poetam nostram tulisse aetatem uere uideor posse contendere, neque minus uirum bonum optimisque artibus eruditum, quem post proscriptionem equitum propter magnas eius Africanas possessiones in proscriptorum numerum a P- Volumnio, praefecto fabrum Antonii, absentem relatum expediuit.
5 Quod in praesenti utrum ei laboriosius an gloriosius fuerit, difficile est iudicare, quod in eorum periculis non secus absentes quam praesentes amicos Attico esse curae cognitum est.

4 Otro tanto hizo con Lucio Julio Cálido, de quien, creo no equivocarme si digo que fue el más delicado de los poetas de nuestro tiempo después de la muerte de Lucrecio y de Catulo[424], y hombre no menos honesto y versado en las artes: cuando estaban ya cerradas las listas de proscritos de los caballeros romanos, Publio Volumnio, prefecto de los talleres de armas de Antonio, le incluyó en la lista a causa de la gran fortuna que tenía en África, y Ático le sacó del peligro. 5 En la situación actual de los hechos, no resulta fácil decir si esta conducta le reportó más dificultades que gloria, ya que se ha visto que sus amigos, tanto los que estaban fuera como los que estaban a su lado, con sus peligros le habían acarreado preocupaciones.

Relaciones y asuntos domésticos. La administración de la casa

(cap- 13) Neque uero ille uir minus bonus pater familias habitus est quam ciuis. Nam cum esset pecuniosus, nemo illo minus fuit emax, minus aedificator. Neque tamen non in primis bene habitauit omnibusque optimis rebus usus est. 2 Nam domum habuit in colle Quirinali Tamphilianam, ab auunculo hereditate relictam; cuius amoenitas non aedificio, sed silua constabat. Ipsum enim tectum antiquitus constitutum plus salis quam sumptus habebat; in quo nihil commutauit, nisi si quid uetustate coactus

13 Fue tan buen padre de familia como buen ciudadano. Y,aunque era hombre de dinero, fue menos dado a comprar y a edificar que nadie. A pesar ello su residencia era tan buena como la del que más y estaba dotada de todas las máximas comodidades. 2 En efecto, vivía en una casa en el Quirinal[425] en el lugar de los Tánfilos, que le había dejado en herencia su tío, cuyo encanto estaba, más que en el edificio en sí, en el parque que la rodeaba; la casa, que había sido edificada hacía mucho tiempo, había sido hecha más bien con gusto[426] que con suntuosidad, y no cambió nada de

[424] Poeta veronés, máximo representante del círculo poético que lleva su nombre, al que pertenecían un grupo de poetas que el propio Cicerón había calificado con el apelativo de «poetas modernistas», no sin ciertos resabios de menosprecio. Fue íntimo amigo de Nepote, a quien le dedica sus famosos poemas.
[425] Una de las siete colinas que circundaban a la Roma antigua, situada al norte del Palatino, en el que estaba enclavada la primitiva Roma, que recibiera el nombre de «urbe cuadrada». Estas colinas eran: Aventino, Celio, Palatino, Esquilmo, Capitolino, Viminal y Quirinal.
[426] Pienso que el vocablo usado por Cornelio, *sal*, con la acepción del español «gracia» o «gusto» no es tan aberrante e insólito como algunos quieren (Monginot —nota al pasaje— lo apoya comparando con LUCRECIO, IV 1158 y CICERÓN, *A Ático,* XIII 29).

est.

3 Usus est familia, si utilitate iudicandum est, optima; si forma, uix mediocri. Namque in ea erant pueri litteratissimi, anagnostae optimi et plurimi librarii, ut ne pedissequus quidem quisquam esset, qui non utrumque horum pulchre facere posset, pari modo artifices ceteri, quos cultus domesticus desiderat, apprime boni.

4 Neque tamen horum quemquam nisi domi natum domique factum habuit; quod est signum non solum continentiae, sed etiam diligentiae. Nam et non intemperanter concupiscere, quod a plurimis uideas, continentis debet duci, et potius diligentia quam pretio parare non mediocris est industriae.

5 Elegans, non magnificus; splendidus, non sumptuosus: omnisque diligentia munditiam, non affluentiam affectabat. Supellex modica, non multa, ut in neutram partem conspici posset.

6 Nec praeteribo, quamquam nonnullis leue uisum iri putem: cum in primis lautus esset eques Romanus et non parum liberaliter domum suam omnium ordinum homines inuitaret, scimus non amplius quam terna milia peraeque in singulos menses ex ephemeride eum expensum sumptui ferre solitum. 7 Atque hoc non auditum, sed cognitum praedicamus: saepe enim propter familiaritatem domesticis rebus interfuimus.

ella, salvo lo que el paso del tiempo había deteriorado.

3 Sus esclavos fueron muy buenos por lo que a sus servicios concierne, pero mediocres en cuanto a su belleza: entre ellos se encontraban personas muy ilustradas, muy buenos lectores[427] y gran número de copistas: incluso los mismos esclavos que tenían por oficio escoltarle podían hacer perfectamente ambas cosas. Del mismo modo todos los demás obreros manuales, que suelen necesitarse en una casa, eran excelentes.

4 Y es más, todos sus esclavos habían nacido en su casa y se habían criado en ella, fenómeno éste exponente no sólo de su moderación sino también de su sentido de la economía. Pues saberse reprimir y contener los deseos de lo que ves que otros poseen debe juzgarse propio de una persona que sabe ser dueño de sí mismo; y procurarse (lo necesario) con el propio esfuerzo y no a base de gastar dinero no es pequeña señal de economía.

5 Era hombre de buen gusto pero no fastuoso, espléndido, pero no derrochador; ponía su mayor empeño en la elegancia, pero no en el lujo. El mobiliario de su casa era modesto, [poco numeroso], de manera que no se hacía notar ni por un extremo ni por otro.

6 Y no voy a pasar por alto, aunque pienso que para algunos ello sea cosa de poca monta, lo siguiente: siendo como era uno de los caballeros romanos más distinguidos y teniendo siempre su casa dispuesta para recibir en ella a toda clase de gentes con gran generosidad, se sabe que nunca necesitó más de tres mil ases[428] al mes, como puede desprenderse de su libro de contabilidad en el que aparecen sus gastos[429]. 7 Y esto lo afirmo no por haberlo oído decir a otros sino por propio conocimiento, pues por la amistad que con él me unía intervine en los asuntos de su casa.

Ático hace un buen uso de su fortuna.

---

[427] Los *anagnostes* eran esclavos que estaban encargados de leerles a sus dueños, normalmente durante el tiempo en que éstos estaban reposando.

[428] No cabe duda que debe tratarse de un error o mejor de una corrupción de este pasaje, ya que con esta cantidad Ático no tendría ni para atender a sus necesidades particulares. Los tres mil ases equivaldrían aproximadamente a unas quince mil pesetas de 1983. Puede estar equivocada la moneda, es decir, que en lugar de ases se trate de sestercios, o bien la cantidad, debiendo leerse en lugar de tres mil, trescientos mil ases.

[429] Los romanos eran muy dados a llevar la contabilidad de todos sus gastos.

(cap- 14) Nemo in conuiuio eius aliud acroama audiuit quam anagnosten; quod nos quidem iucundissimum arbitramur: neque umquam sine aliqua lectione apud eum cenatum est, ut non minus animo quam uentre conuiuae delectarentur.
2 Namque eos uocabat, quorum mores a suis non abhorrerent.
Cum tanta pecuniae facta esset accessio, nihil de cotidiano cultu mutauit, nihil de uitae consuetudine, tantaque usus est moderatione, ut neque in sestertio uicies, quod a patre acceperat, parum se splendide gesserit neque in sestertio centies affluentius uixerit, quam instituerat, parique fastigio steterit in utraque fortuna.

14 En sus banquetes no permitía que actuara ningún otro artista que no fuera un lector, lo que yo considero como lo más agradable; del mismo modo en sus cenas jamás faltó la lectura, con lo que conseguía que sus comensales se deleitaran no menos con las delicias espirituales que con las de saciar su apetito. 2 Pues invitaba a aquellos cuyos gustos eran afines a los suyos.
Cuando su fortuna hubo aumentado en tan gran medida, no alteró en nada sus cotidianas costumbres ni su género de vida, comportándose con tanta moderación que ni con su herencia paterna de dos millones de sestercios llevó una vida de tacaño, ni con diez millones de sestercios vivió con mayor opulencia de la que había usado antes, manteniendo el mismo nivel de vida en ambas situaciones.

3 Nullos habuit hortos, nullam suburbanam aut maritimam sumptuosam uillam, neque in Italia, praeter Arretinum et Nomentanum, rusticum praedium, omnisque eius pecuniae reditus constabat in Epiroticis et urbanis possessionibus. Ex quo cognosci potest usum eum pecuniae non magnitudine, sed ratione metiri solitum.

3 No tuvo ningunos jardines ni casas de campo suntuosas en las afueras de la ciudad ni a orillas del mar, ni finca rústica en Italia, con excepción de Arretio[430] y de Nomento, y sus rentas todas procedían de las posesiones que tenía en el Epiro y en Roma. De todo esto se deduce que gastaba su dinero no en función de lo mucho que poseía, sino racionalmente.

Su sentido de la responsabilidad y la fidelidad a sus promesas

(cap- 15) Mendacium neque dicebat neque pati poterat. Itaque eius comitas non sine seueritate erat neque grauitas sine facilitate, ut difficile esset intellectu, utrum eum amici magis uererentur an amarent. Quidquid rogabatur, religiose promittebat, quod non liberalis, sed leuis arbitrabatur polliceri, quod praestare non posset. 2 Idem in nitendo, quod semel annuisset, tanta erat cura, ut non mandatam, sed suam rem uideretur agere. Numquam suscepti negotii eum pertaesum est: suam enim existimationem in ea re agi putabat; qua nihil habebat carius.

15 No decía mentira ni la podía tolerar. Así su cortesía no estaba exenta de cierta severidad y su seriedad tampoco lo estaba de cierta complacencia, y era muy difícil distinguir si sus amigos le tenían más respeto o, por el contrario, más cariño. Era escrupuloso en prometer lo que se le pedía, pues consideraba no generosidad, sino informalidad acceder a lo que no se podía cumplir. 2 De la misma manera, en el cumplimiento de lo que una vez había prometido ponía tanto empeño que daba la sensación de que lo hacía en beneficio propio y no en función de algo encomendado. Jamás abandonó nada que hubiera ya empezado, pues pensaba que en ello estaba en juego su reputación, que para él era lo más apreciable.

3 Quo fiebat, ut omnia Ciceronum, Catonis

3 Este modo de ser le llevaba a afrontar por su

[430] Arretio era una ciudad de Etruria, coincidente hoy con la ciudad de Arezo. Nomento pertenecía a la Sabinia y se encontraba a unos quince kilómetros de Roma, a la que se llegaba precisamente por la vía llamada Nomentana.

Marci, Q- Hortensii, Auli Torquati, multorum praeterea equitum Romanorum negotia procuraret. Ex quo iudicari poterat non inertia, sed iudicio fugisse rei publicae procurationem.

cuenta todos los asuntos de los (dos) Cicerones, de Catón, [Marco Q.][431], de Hortensio y de cualesquiera otros muchos caballeros romanos, con lo que venía a demostrar que su apartamiento de los problemas del Estado obedecía no a falta de interés por ellos sino a calculada prudencia.

Su amistad con Cicerón

(cap- 16) Humanitatis uero nullum afferre maius testimonium possum, quam quod adulescens idem seni Sullae fuit iucundissimus, senex adulescenti M- Bruto, cum aequalibus autem suis, Q- Hortensio et M- Cicerone, sic uixit, ut iudicare difficile sit, cui aetati fuerit aptissimus.

16 De la dulzura de su carácter el mayor testimonio que puedo aducir es el de que, a pesar de que su juventud, era de sumo agrado al viejo Sila y, ya en su vejez, no lo fue menos del joven Marco Bruto, manteniendo al mismo tiempo unas relaciones tan amistosas con personas de su misma edad, como eran Quinto Hortensio y Marco Cicerón, que no era fácil saber cuál era la edad a la que su carácter se amoldaba con más facilidad.

2 Quamquam eum praecipue dilexit Cicero, ut ne frater quidem ei Quintus carior fuerit aut familiarior.

2 Pero quien sintió una mayor predilección por él fue Cicerón, que ni siquiera con su hermano Quinto tuvo unas relaciones de afecto y de amistad más grandes que las que mantuvo con Ático.

3 Ei rei sunt indicio praeter eos libros, in quibus de eo facit mentionem, qui in uulgus sunt editi, undecim uolumina epistularum ab consulatu eius usque ad extremum tempus ad Atticum missarum; quae qui legat, non multum desideret historiam contextam eorum temporum.

3 Prueba de esta predilección son tanto los libros en los que alude a Ático, y que ya han sido publicados, como también los dieciséis volúmenes de cartas que dirigió a Ático, y que van desde su consulado hasta los últimos momentos de su vida. Quien las lea, seguro que no echará de menos una historia proseguida de aquellos tiempos.

4 Sic enim omnia de studiis principum, uitiis ducum, mutationibus rei publicae perscripta sunt, ut nihil in his non appareat et facile existimari possit prudentiam quodam modo esse diuinationem. Non enim Cicero ea solum, quae uiuo se acciderunt, futura praedixit, sed etiam, quae nunc usu ueniunt, cecinit ut uates.

4 En ellas se encuentra, en efecto, todo lo que se ha podido decir sobre las ambiciones de los principales, de los errores de los generales, de los cambios experimentados por el Estado romano de modo tal, que en ellas se halla todo relatado detalladamente, lo que hace que pueda pensarse con razón que la discreción sea en cierta medida una especie de adivinación. En efecto, Cicerón no sólo predijo que sucedería cuanto en efecto acaeció durante su vida, sino también profetizó, cual adivino, lo que ahora está sucediendo.

Las relaciones de Ático con su madre y su hermana

[431] He preferido dejar el texto como lo juzga Guillemin, ya que las distintas variantes no aclaran mucho lo intrincado de este pasaje. Salvo la variante de *R,* que da *Ciceronis,* el resto nada aclara. Mongi- not une *Mará* con *Catonis* y la abreviatura «O» con *Hortensii* sin dar más explicaciones.

(cap- 17) De pietate autem Attici quid plura commemorem? Cum hoc ipsum uere gloriantem audierim in funere matris suae, quam extulit annorum XC, cum esset VII et LX, se numquam cum matre in gratiam redisse, numquam cum sorore fuisse in simultate, quam prope aequalem habebat.

17 Y de la piedad de Ático ¿qué más puedo traer al recuerdo? Yo mismo le vi enorgullecerse durante los funerales de su madre, a la que había perdido de edad de noventa años, de que durante sesenta y siete no había tenido necesidad de reconciliarse con ella y de no haber estado nunca en rivalidad con su hermana, que era casi de su misma edad.

2 Quod est signum aut nullam umquam inter eos querimoniam intercessisse aut hunc ea fuisse in suos indulgentia, ut, quos amare deberet, irasci eis nefas duceret.

2 Esto demuestra o que entre ellos nunca hubo ningún disgusto, o que fue tan indulgente con los suyos que llegara a pensar que era un sacrilegio dejarse llevar de la ira contra aquellos a quienes estaba obligado a amar. 3 Y este comportamiento no obedecía sólo a puros impulsos de la naturaleza, si bien todos en este sentido obedecemos a tales impulsos, sino por convicción, pues se asimiló las enseñanzas de los grandes maestros de la filosofía para que le sirvieran de norma de conducta en su vida y no por pura ostentación.

3 Neque id fecit natura solum, quamquam omnes ei paremus, sed etiam doctrina. Nam principum philosophorum ita percepta habuit praecepta, ut his ad uitam agendam, non ad ostentationem uteretur.

Su actividad literaria

(cap- 18) Moris etiam maiorum summus imitator fuit antiquitatisque amator; quam adeo diligenter habuit cognitam, ut eam totam in eo uolumine exposuerit, quo magistratus ordinauit. 2 Nulla enim lex neque pax neque bellum neque res illustris est populi Romani, quae non in eo suo tempore sit notata, et, quod difficillimum fuit, sic familiarum originem subtexuit, ut ex eo clarorum uirorum propagines possimus cognoscere.

18 Siguió siempre las costumbres de sus antepasados y sintió gran afecto por la antigüedad, que conocía tan perfectamente que pudo exponerla toda entera en el libro en el que ensalzó a los magistrados[432]. 2 No hay ley, ni paz, ni guerra, ni hecho famoso del pueblo romano del que no quede constancia en él en su momento oportuno, y, lo que es más difícil aún, insertó en su obra la genealogía de las familias tan perfectamente, que se pueden conocer con exactitud las ramas genealógicas de los varones ilustres.

3 Fecit hoc idem separatim in aliis libris, ut M- Bruti rogatu Iuniam familiam a stirpe ad hanc aetatem ordine enumerauerit, notans, qui a quoque ortus quos honores quibusque temporibus cepisset; 4 pari modo Marcelli Claudii de Marcellorum, Scipionis Cornelii et Fabii Maximi Fabiorum et Aemiliorum. Quibus libris nihil potest esse dulcius iis, qui

3 El mismo tema lo trató en otras obras distintas, pues a petición de Marco Bruto pasó revista a la familia Junia[433] desde sus orígenes hasta nuestros días, dando todos los detalles sobre los hijos, los padres, los cargos que desempeñaron y cuándo los desempeñaron. 4 Del mismo modo a petición de Marcelo Claudio hizo otro tanto con la familia de los Marcelos, y a ruegos de Escipión Cornelio y de

---

[432] Leo, siguiendo los manuscritos, *ornauit y* no *ordinauit,* pero no con la acepción que Bremi (cf. MONGINOT, *o. c.,* pág. 335) quiere darle, «dedicar», sino con la de «ensalzar».

[433] La familia Junia se hacia oriunda de Junio, uno de los compañeros de Eneas.

aliquam cupiditatem habent notitiae clarorum uirorum.

Fabio Máximo con la de los Fabios y la de los Emilios[434]. Los que sientan deseos de conocer la historia de los varones ilustres, pueden encontrar en estos libros la más agradable lectura.

5 Attigit quoque poeticen, credimus, ne eius expers esset suauitatis. Namque uersibus, qui honore rerumque gestarum amplitudine ceteros Romani populi praestiterunt, 6 exposuit ita, ut sub singulorum imaginibus facta magistratusque eorum non amplius quaternis quinisque uersibus descripserit: quod uix credendum sit, tantas res tam breuiter potuisse declarari. Est etiam unus liber Graece confectus, de consulatu Ciceronis.

5 Se dedicó también a la poesía, a mi entender, por no querer privarse de la belleza que ella implica. Expuso en sus versos los nombres de aquellos que habían superado a los demás romanos por su dignidad y la magnificencia de sus hazañas. 6 Y en no más de cuatro o cinco versos hizo una especie de pies de sus imágenes, dejando constancia de sus hechos y de sus magistraturas. Nadie podía pensar que en tan pocas líneas hubieran tenido cabida hechos tan importantes[435]. También escribió un libro en griego sobre el consulado de Cicerón[436].

Su intimidad con César Octaviano

(cap- 19) Hactenus Attico uiuo edita a nobis sunt. Nunc, quoniam fortuna nos superstites ei esse uoluit, reliqua persequemur et, quantum potuerimus, rerum exemplis lectores docebimus, sicut supra significauimus, suos cuique mores plerumque conciliare fortunam.

19 Hasta aquí llega lo que en vida de Ático edité. Ahora, puesto que la fortuna ha querido que le sobreviviera, seguire contando lo que resta y, en la medida de mis posibilidades, trataré de hacer ver a mis lectores, valiéndome de ejemplos sacados de la realidad, la verdad de aquello que ya dije antes: es la vida, que cada cual lleve, la que las más de las veces configura su fortuna.

2 Namque hic contentus ordine equestri, quo erat ortus, in affinitatem peruenit imperatoris, diui filii; cum iam ante familiaritatem eius esset consecutus nulla alia re quam elegantia uitae qua ceteros ceperat principes ciuitatis dignitate pari, fortuna humiliores.

2 Así él, que estuvo siempre satisfecho con la dignidad de caballero romano, que obtuvo por nacimiento, fue pariente por afinidad del emperador, hijo del Divinizado[437], siendo así que ya antes había logrado intimar con él gracias sólo a su elegancia de costumbres, la misma con la que había cautivado a otros personajes ilustres de Roma, de dignidad pareja a la del emperador, pero con peor suerte que él: 3 César, en efecto, consiguió una prosperidad tan grande, que la fortuna le concedió todo cuanto le había concedido antes a otros, reuniendo en su persona lo que hasta el momento actual no pudo conseguir ningún otro ciudadano romano.

3 Tanta enim prosperitas Caesarem est consecuta, ut nihil ei non tribuerit fortuna, quod cuiquam ante detulerit, et conciliarit, quod nemo adhuc ciuis Romanus quiuit consequi.

[434] Los Fabios se consideraban descendientes de Hércules, por parte de Fabio, hijo del héroe, mientras los Emilios lo eran, en opinión de Festo, de un tal Emilio, hijo de Numa, según Plutarco, *Vida de Fabio Máximo,* 1.

[435] Sorprendente e infantil alabanza que carece de todo fundamento crítico.

[436] El propio Cicerón alude concretamente a este libro de Atico, cuando en una carta a este personaje (II 1) dice: «Un esclavo tuyo me ha hecho llegar una carta tuya y un comentario sobre mi consulado, escrito en griego». Cf. MONGINOT, O. C., pág. 336.

[437] Se refiere a Julio César, tío y padre adoptivo de Octavio César Augusto.

4 Nata est autem Attico neptis ex Agrippa, cui uirginem filiam collocarat. Hanc Caesar uix anniculam Ti- Claudio Neroni, Drusilla nato, priuigno suo, despondit; quae coniunctio necessitudinem eorum sanxit, familiaritatem reddidit frequentiorem.

4 Tuvo Ático una nieta, nacida de Agripa, con quien había contraído matrimonio una hija suya en primeras nupcias[438]. César[439] la había prometido en matrimonio, cuando apenas si tenía ella un año de edad, a Tiberio Claudio Nerón, hijo de Drusila e hijastro suyo. Tal vínculo ratificó la amistad de ambos, haciendo que su intimidad fuera en aumento.

Relaciones íntimas con Augusto y Marco Antonio

(cap- 20) Quamuis ante haec sponsalia non solum, cum ab urbe abesset, numquam ad suorum quemquam litteras misit, quin Attico mitteret, quid ageret, in primis, quid legeret quibusque in locis et quamdiu esset moraturus, 2 sed etiam, cum esset in urbe et propter infinitas suas occupationes minus saepe quam uellet, Attico frueretur, nullus dies temere intercessit, quo non ad eum scriberet, cum modo aliquid de antiquitate ab eo requireret, modo aliquam quaestionem poeticam ei proponeret, interdum iocans eius uerbosiores eliceret epistulas.

20 Aunque ya antes de estos esponsales cuando se ausentaba de Roma, jamás escribía una carta a ninguno de sus amigos sin que incluyera en su correspondencia otra dirigida a Ático (en la que le decía) a qué se dedicaba, cuáles eran sus lecturas preferidas, dónde se encontraba y el tiempo que pensaba estarse allí. 2 De igual modo, durante su estancia en Roma, y aunque a causa de sus muchas ocupaciones no le fuera posible disfrutar del trato de Ático cuanto él deseaba, no dejó pasar voluntariamente ni un solo día sin escribirle unas letras, ora para preguntarle algo referente a los antiguos tiempos, ora para proponerle alguna cuestión referente a la poesía y a veces bromeando con él para hacer que le escribiera cartas más extensas.

3 Ex quo accidit, cum aedis Iouis Feretrii in Capitolio, ab Romulo constituta, uetustate atque incuria detecta prolaberetur, ut Attici admonitu Caesar eam reficiendam curaret.

3 De esta manera se logró por consejo de Ático que el César se ocupara de la reconstrucción del templo de Júpiter Feretrio[440], en el Capitolio, fundado por Rómulo y que a causa de su antigüedad y del descuido en que se encontraba, estaba ya sin techumbre y a punto de derrumbarse.

4 Neque uero a M- Antonio minus absens litteris colebatur, adeo ut accurate ille ex ultumis terris, quid ageret, curae sibi haberet certiorem facere Atticum.

4 Y no fue menos la correspondencia que mantuvo con Marco Antonio, cuando se encontraba alejado de Roma, en la que aquél, a pesar de estar en los últimos confines de la tierra, trataba de informar a Ático de cuanto hacía.

5 Hoc quale sit, facilius existimabit is, qui iudicare poterit, quantae sit sapientiae eorum retinere usum beneuolentiamque, inter quos maximarum rerum non solum aemulatio, sed

5 Cuán meritorio era todo aquello, podrá colegirlo con facilidad aquel que sea capaz de entender cuánta sabiduría y sagacidad se requiere para

---

[438] *Virginem* debe interpretarse en el sentido de que la hija de Atico no había contraído hasta ese momento matrimonio; de aquí mi traducción «en primeras nupcias». Cf. MONGINOT, *o. c.*, pág. 337.

[439] A lo largo de todo el capítulo, este cognombre se refiere a Octavio Augusto en cuanto hijo adoptivo de Julio César.

[440] En el Capitolio había un templo dedicado a Júpiter Feretrio, según la tradición atribuido a Rómulo, en el que se consagraban los *despojos opimos,* o sea las armas de todo jefe enemigo muerto por un romano. Rómulo fue el primero en consagrar dichos despojos, concretamente los del rey Acron.

obtrectatio tanta intercedebat, quantam fuit (incidere) necesse inter Caesarem atque Antonium, cum se uterque principem non solum urbis Romae, sed orbis terrarum esse cuperet.

conservar la amistad y el afecto de aquellos que entre sí eran émulos de las más excelsas hazañas y por añadidura existía entre ellos una encarnizada enemistad, como fue la que inexorablemente tenía que existir entre César y Antonio, pues uno y otro trataban de ser el dueño absoluto no sólo de Roma sino del orbe entero.

Enfermedad

(cap- 21) Tali modo cum VII et LXX annos complesset atque ad extremam senectutem non minus dignitate quam gratia fortunaque creuisset - multas enim hereditates nulla alia re quam bonitate consecutus est - tantaque prosperitate usus esset ualetudinis, ut annis XXX medicina non indiguisset, 2 nactus est morbum, quem: initio et ipse et medici contempserunt. Nam putarunt esse tenesmon, cui remedia celeria faciliaque proponebantur.
3 In hoc cum tres menses sine ullis doloribus, praeterquam quos ex curatione capiebat, consumpsisset, subito tanta uis morbi in imum intestinum prorupit, ut extremo tempore per lumbos fistulae puris eruperint.
4 Atque hoc priusquam ei accideret, postquam in dies dolores accrescere febresque accessisse sensit, Agrippam generum ad se accersi iussit et cum eo L- Cornelium Balbum Sextumque Peducaeum.
5 Hos ut uenisse uidit, in cubitum innixus `Quantam' inquit `curam diligentiamque in ualetudine mea tuenda hoc tempore adhibuerim, cum uos testes habeam, nihil necesse est pluribus uerbis commemorare. Quibus quoniam, ut spero, satisfeci, me nihil reliqui fecisse, quod ad sanandam me pertineret, reliquum est, ut egomet mihi consulam.

6 Id uos ignorare nolui. Nam mihi stat alere morbum desinere. Namque his diebus quidquid cibi sumpsi, ita produxi uitam, ut

21 Así a la edad de setenta y siete años vio cómo iba en aumento hasta los últimos momentos de su avanzada senectud no menos su dignidad personal que su estima y sus riquezas (había conseguido una gran herencia gracias tan sólo a su bondad). Del mismo modo disfrutó siempre de tan buena salud que durante treinta años no había necesitado cuidados médicos. 2 Cayó por fin enfermo, pero ni él ni sus médicos estimaron en principio la enfermedad de consideración, pues pensaron que se trataba del *tenesmo*[441], cuya cura era fácil y rápida. 3 Tras permanecer durante tres meses con esta enfermedad, sin sufrir dolor alguno, salvo los propios de las curas que tenían que hacérsele, de repente la enfermedad le atacó violentamente en el recto hasta que al fin por la región lumbar las fístulas le supuraban pus.
4 Antes de que le ocurriera esto, y cuando se empezó a dar cuenta de que los dolores iban en aumento de día en día y que la fiebre le subía, hizo venir a su yerno Agripa y junto con él a Lucio Cornelio Balbo y Sexto Peduceo.
5 Cuando los vio junto a sí, apoyándose en el codo, dijo: «No es necesario que os recuerde con demasiadas palabras, pues vosotros habéis sido testigos de ello, el cuidado tan grande que he prestado a la conservación de mi salud en estos últimos tiempos. Ya que, según creo, os he probado que no he dejado por hacer nada de cuanto era conveniente para curarme, ahora no me resta sino cuidarme de mí mismo. No he querido ocultároslo; acabo de decidir dejar de alimentar mi propia enfermedad. 6 Pues durante estos días todo el alimento que tomé no hizo sino prolongar mi vida y con ello aumentar mis dolores sin

[441] Cierta enfermedad dolorosa acompañada de irritaciones en el esfínter anal: posiblemente lo que llamamos «pujos» o bien hemorroides o quizá una simple disentería.

auxerim dolores sine spe salutis. Quare a uobis peto, primum, ut consilium probetis meum, deinde, ne frustra dehortando impedire conemini'.

esperanza de salvación. Por eso os suplico que aceptéis mi decisión y que no me obliguéis con vuestros consejos a que desista de ella».

Muerte. Sus funerales

(cap- 22) Hac oratione habita tanta constantia uocis atque uultus, ut non ex uita, sed ex domo in domum uideretur migrare, 2 cum quidem Agrippa eum flens atque osculans oraret atque obsecraret, ne id, quod natura cogeret, ipse quoque sibi acceleraret, et quoniam tum quoque posset temporibus superesse, se sibi suisque reseruaret, preces eius taciturna sua obstinatione depressit.

22 Tras estas palabras, que pronunció con tanta energía de voz y sereno semblante que más bien daba la sensación de que se mudaba de domicilio que de que iba a morir, 2 Agripa, llorando y besándole, le suplicaba y le rogaba que no tratase de acelerar él por su cuenta lo que ya la naturaleza se encargaría de hacer por la suya*** y que, puesto que aún era posible que superara la enfermedad, se conservase para sí y para los suyos; pero él lo dejó abatido con su obstinado silencio ante las súplicas.

3 Sic cum biduum cibo se abstinuisset, subito febris decessit leuiorque morbus esse coepit. Tamen propositum nihilo setius peregit. Itaque die quinto, postquam id consilium inierat, pridie Kalendas Aprilis Cn- Domitio C- Sosio consulibus, decessit.

3 Dejó, pues, de tomar alimento durante dos días, con lo que la fiebre descendió repentinamente y la gravedad de la enfermedad disminuyó. Sin embargo no por eso desistió de su propósito y así a los cinco días de haber empezado a seguir aquel plan, el día antes de las calendas de abril, durante el consulado de Gneo Domicio y Gayo Sosio, dejó de existir.

4 Elatus est in lecticula, ut ipse praescripserat, sine ulla pompa funeris, comitantibus omnibus bonis, maxima uulgi frequentia. Sepultus est iuxta uiam Appiam ad quintum lapidem in monumento Q- Caecilii, auunculi sui.

4 Su cuerpo fue llevado en una pequeña litera, tal y como él lo había pedido, sin ninguna pompa fúnebre, en compañía de todos los hombres de buena familia y de una inmensa muchedumbre popular. Se le sepultó junto a la vía Apia[442], al lado de la quinta piedra miliar, en el mausoleo de Quinto Cecilio, tío suyo.

[442] Una de las vías romanas más famosa y que debe su nombre al cónsul Apio Claudio el Ciego, que fue el que la construyó en el año 311 a. C. A uno y otro lado de la misma existían numerosas tumbas hasta una distancia de varios kilómetros de Roma.

http://www.thelatinlibrary.com/nepos/nepos.fragmenta.shtml

FRAGMENTA EX LIBRIS DE VIRIS ILLUSTRIBUS CORNELI NEPOTIS
FRAGMENTOS[443]

I. Verba ex epistula Corneliae Gracchorum matris ex eodem libro Cornelii Nepotis excerpta.

Dices pulchrum esse inimicos ulcisci. Id neque maius neque pulchrius cuiquam atque mihi esse videtur, sed si liceat re publica salva ea persequi. Sed quatenus id fieri non potest, multo tempore multisque partibus inimici nostri non peribunt atque, uti nunc sunt, erunt potius quam res publica profligetur atque pereat.

Eadem alio loco

Verbis conceptis deierare ausim, praeterquam qui Tiberium Gracchum necarunt, neminem inimicum tantum molestiae tantumque laboris, quantum te ob has res, mihi tradidisse: quem oportebat omnium eorum, quos antehac habui liberos, partis [eorum] tolerare atque curare, ut quam minimum sollicitudinis in senecta haberem, utique, quaecumque ageres, ea velles maxime mihi placere, atque uti nefas haberes rerum maiorum adversum meam sententiam quicquam facere, praesertim mihi, cui parva pars vitae superest. Ne id quidem tam breve spatium potest opitulari, quin et mihi

1 EXTRACTO DE LA CARTA DE CORNELIA, MADRE DE LOS GRACOS, SACADO DEL TRATADO DE CORNELIO NEPOTE SOBRE LOS HISTORIADORES LATINOS

Me dirás que es bello vengarse de nuestros enemigos; pues bien, yo misma estoy plenamente convencida de que esa venganza es lo más grande y más hermoso que existe, pero a condición de que el consumarla no implique comprometer al Estado. Pero, habida cuenta de que tal condición es irrealizable, es preferible que nuestros particulares enemigos sigan vivos durante mucho tiempo y donde quiera que sea, y que conserven su situación antes de ver que el Estado se vea herido y muera.

2 OTRO PASAJE DE LA MISMA CARTA

Me atrevería a jurar con toda solemnidad que, con excepción de los asesinos de Tiberio Graco, no ha habido enemigo que me haya causado tanto malestar y sufrimiento como tú con todas estas cosas, siendo así que era obligación tuya ocupar el lugar de todos los hijos que he traído al mundo anteriormente, y poner el mayor empeño en que mi vejez transcurra lo más libre posible de preocupaciones y por el contrario procurar que todos tus actos me sirvieran de felicidad, considerando además como un acto de impiedad obrar en contra de mi voluntad, sobre todo tratándose de asuntos de gran importancia y encontrándome ya como me encuentro al borde mismo de la muerte.

¿Ni siquiera saber que me resta tan corto tiempo de vida te impide seguir siendo un enemigo mío y una ruina para

[443] No me he hecho eco del resto de los fragmentos que se atribuyen a Cornelio Nepote y que fueron recopilados por primera vez por SCHOTT en su edición de 1608. La razón de ello ha sido de carácter eminentemente crítico. Sin dudar, por supuesto, de la autenticidad y paternidad nepotiana de dichos fragmentos, los he excluido al encontrarse todos ellos en los testimonios de los autores latinos en estilo indirecto, lo que obviamente implica que en ellos conozcamos el pensamiento de Nepote, pero en manera alguna se reproduzcan sus propias palabras. En consecuencia sólo he recogido en mi traducción aquellos fragmentos que se encuentran de manera explícita en estilo directo, concretamente, los admitidos en la edición de Guillemin.

adversere et rem publicam profliges? Denique quae pausa erit? Ecquando desinet familia nostra insanire? Ecquando modus ei rei haberi poterit? Ecquando desinemus et habentes et praebentes molestiis insistere? Ecquando perpudescet miscenda atque perturbanda re publica? Sed si omnino id fieri non potest, ubi ego mortua ero, petito tribunatum: per me facito quod lubebit, cum ego non sentiam. Ubi mortua ero, parentabis mihi et invocabis deum parentem. In eo tempore non pudet te eorum deum preces expetere, quos vivos atque praesentes relictos atque desertos habueris? Ne ille sirit Iuppiter te ea perseverare nec tibi tantam dementiam venire in animum! Et si perseveras, vereor, ne in omnem vitam tantum laboris culpa tua recipias, uti in nullo tempore tute tibi placere possis.

el Estado?

¿Cuándo se pondrá fin a todo esto? ¿Cuándo se acabará este delirio en nuestra familia? ¿Llegará alguna vez el día en que se ponga freno a esta demencia? ¿Dejaremos alguna vez de tener y provocar rencillas? ¿Llegaremos alguna vez a sentir vergüenza de involucrar al Estado en todo tipo de perturbaciones? Mas si no te es posible evitar todo esto, una vez que yo haya muerto, trata de obtener el tribunado; por mí podrás hacer lo que te parezca, cuando yo no tenga ya capacidad para sentir. Cuando hubiere muerto, me sacrificarás como a uno de tus *manes* e invocarás al dios de nuestra estirpe. Entonces no te avergonzarás de pedir protección en calidad de dioses a aquellos que en vida y cuando los tenías a tu lado los dejaste solos y abandonados.

¡No permita Júpiter que sigas por estos derroteros y haga que tu alma no se vea envuelta en una demencia tan grande! Si sigues por ese camino, mucho me temo que por tu propia culpa sufras durante toda tu vida tanto que no puedas vivir ni siquiera en paz contigo mismo.

III. Cornelius Nepos in libro de historicis Latinis de laude Ciceronis.

3 CORNELIO NEPOTE EN SU OBRA SOBRE LOS HISTORIADORES LATINOS, EN LA QUE HACE UNA ALABANZA DE CICERÓN[444]

Non ignorare debes unum hoc genus Latinarum litterarum adhuc non modo non respondere Graeciae, sed omnino rude atque inchoatum morte Ciceronis relictum. Ille enim fuit unus, qui potuerit et etiam debuerit historiam digna voce pronuntiare, quippe qui oratoriam eloquentiam rudem a maioribus acceptam perpoliverit, philosophiam ante eum incomptam Latinam sua conformarit oratione. Ex quo dubito, interitu eius utrum res publica an historia magis doleat. –

No debes ignorar que, en el ámbito de las letras latinas, es éste el único género que hasta el momento no puede sostener una comparación con la literatura griega, puesto que fue abandonado del todo rudo y novel tras la muerte de Cicerón. Él, en efecto, fue el único que habría podido e incluso debido expresar la historia con una voz verdaderamente digna, él que, habiendo recibido de nuestros antepasados la elocuencia en estado aún embrionario y tosco, consiguió llevarla a la perfección e hizo latina con su estilo la filosofía, que antes de él estaba sin cultivar. Por ello no sé si es el propio Estado o la historia la que tiene que llorar más su muerte.

[444] Los fragmentos 3 y 4 los descubrió HEUSINGER, publicándolos bajo el nombre de Cornelio Nepote. KLOTZ negó la autenticidad de los mismos; a pesar de esta negativa de autenticidad por parte de KLOTZ, hoy los recogen todas las ediciones, otorgándoles una paternidad nepotiana a todas luces indiscutible.

Idem.

Locuples ac divina natura, quo maiorem sui re pareret admirationem ponderatioraque sua essent beneficia, neque uni omnia dare nec rursus cuiquam omnia voluit negare.

4 SOBRE EL MISMO

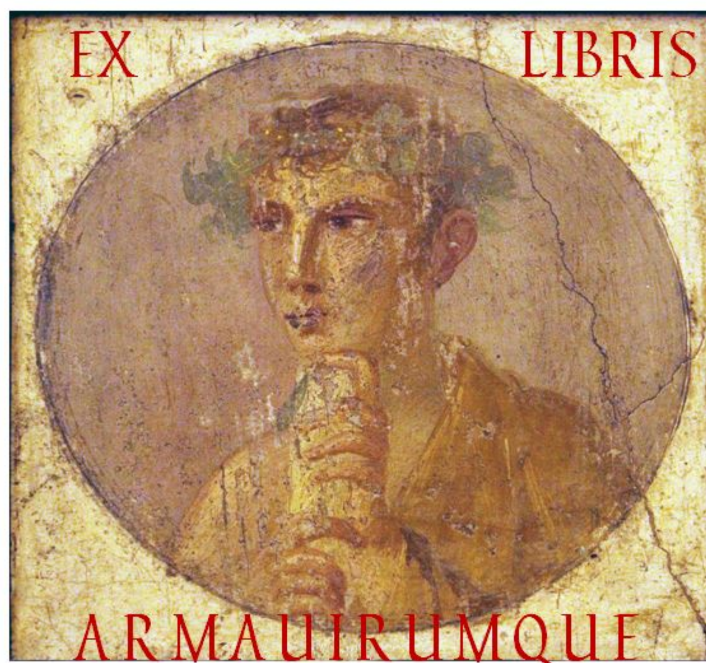
La naturaleza, rica y divina, para infundir mayor admiración sobre sí misma y para distribuir con más equidad sus beneficios, no quiso ni darle todos sus dones a uno solo ni tampoco negárselos todos.

Lactant. Div. Inst. 3.15.10
Tantum 39.1

abest ut ego magistram putem esse uitae philosophiam beataeque uitae perfectricem, ut nullis magis existimem opus esse magistros uiuendi quam plerisque qui in ea disputanda uersantur. uideo enim magnam partem eorum, qui in schola de pudore <et> continentia praecipiant argutissime, eosdem in omnium libidinum cupiditatibus uiuere.

5 CORNELIO NEPOTE ESCRIBE ASI A CICERÓN[445]

Lejos está de mí pensar que la filosofía sea la maestra de la vida como que pueda darnos una perfecta vida feliz; por el contrario creo que nadie hay que necesite más aprender a vivir que la mayoría de aquellos que se dedican a disquisiciones de tipo filosófico. Me doy perfecta cuenta, en efecto, de que gran parte de los que en las escuelas con gran sutileza de argumentos aconsejan la honestidad y la continencia, son precisamente los que viven dominados por el desenfreno de todo tipo de pasiones.



[445] Este fragmento de Nepote nos ha llegado gracias a Lactancio (*Institut.* III 15), que lo reproduce literalmente. Corresponde al epistolario de Nepote con Cicerón.